



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

“El proceso de emigración e inserción de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago”

ALUMNO: JOSÉ GONZÁLEZ PALOMINO

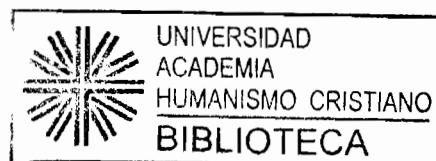
PROFESORA GUÍA : ALICIA GRANDÓN GARRIDO

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADEMICO DE LICENCIADO
EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

SANTIAGO, CHILE

2004



INDICE	PAG.
INTRODUCCION	5
PRESENTACION GENERAL DEL TEMA.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	15
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	18
ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	19
TRABAJO DE CAMPO.....	28
I PARTE	
MARCO TEÓRICO	35
CAPITULO I	
“MIGRACIÓN: DEFINICIONES Y TEORÍAS”	36
1. HISTORIA DE LAS MIGRACIONES	36
2. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE MIGRACIÓN	38
3. GLOBALIZACIÓN, MIGRACIONES Y CONTEXTO INTERNACIONAL.....	40
4.. LA MIGRACION COMO PROCESO.....	45
4.1 ETAPAS DEL PROCESO MIGRATORIO	46
a) Motivación para migrar	47
b) Condiciones de traslado	49
c) Inserción del inmigrante	50
d) Reinserción del migrante en su lugar de origen:.....	50
CÁPITULO II	
“INSERCIÓN SOCIOCULTURAL DEL INMIGRANTE”	52
1. CONSECUENCIAS DEL PROCESO DE EMIGRACIÓN E INSERCIÓN.....	52
2. LA INSERCIÓN SOCIOCULTURAL EN LA SOCIEDAD RECEPTORA	53
3. MODELO TEÓRICO DE LA INTEGRACIÓN.....	59
4. ESTRATEGIAS Y MODELOS POLÍTICOS PARA INSERTAR AL INMIGRANTE ..	63

CÁPITULO III

“ REDES SOCIALES DE APOYO Y PROCESOS MIGRATORIOS.....	69
1. LA RED SOCIAL DE APOYO.....	70
2. REDES SOCIALES DE APOYO Y MIGRACIONES.....	71

CÁPITULO IV

“DISCRIMINACIÓN E INMIGRANTES ”	76
1. DISCRIMINACIÓN, PREJUICIOS, ESTEREOTIPOS Y TOLERANCIA.....	76
2. IMÁGENES DE LAS MIGRACIONES	80
3. DOBLE ROL DEL INMIGRANTE.....	84

II PARTE

MARCO DE REFERENCIA.....	85
---------------------------------	-----------

CAPITULO V

“TENDENCIAS Y CARACTERÍSTICAS DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN AMÉRICA LATINA Y EN CHILE”	86
1. MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA EN LOS AÑOS 90’	86
2. EL PERÚ COMO GENERADOR DE INMIGRANTES.....	88
3. EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO EN CHILE.....	91
4. ANÁLISIS DE LA REALIDAD CHILENA SEGÚN DATOS CENSALES 2002.....	94

CAPITULO VI

“ LEGISLACIÓN MIGRATORIA EN CHILE”	98
1. LEY MIGRATORIA VIGENTE.....	98
2. CATEGORÍAS MIGRATORIAS	100
3. INSTITUCIONALIDAD MIGRATORIA	104
4. LEYES INTERNACIONALES SUSCRITAS POR CHILE.....	105

III PARTE

ANÁLISIS

CAPÍTULO VII

“EL PROCESO DE EMIGRACIÓN DE LOS MIGRANTES PERUANOS RESIDENTES EN SANTIAGO”	111
1. MOTIVACIONES PARA EMIGRAR	111
2. CHILE COMO PAÍS DE DESTINO	124
3. EXPECTATIVAS Y/O PROYECTOS AL MOMENTO DE PARTIR	138

CAPITULO VIII

EL PROCESO DE INSERCIÓN SOCIOCULTURAL DE LOS INMIGRANTES PERUANOS, EN LA SOCIEDAD RECEPTORA	144
1. TRABAJADORES(AS) INMIGRANTES, INGRESOS Y REMESAS	145
2. INMIGRANTES PERUANOS Y DISCRIMINACIÓN	148
2.1 CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN DE LOS INMIGRANTES	152
2.2 LA IMAGEN XENOFÓBICA Y LOS PREJUICIOS	155
2.3 LAS ACTITUDES XENÓFOBAS EN LO COTIDIANO	160
2.4 DISCRIMINACIÓN Y CLASES SOCIALES	161
2.5 LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN	165
2.6 LAS ACTITUDES DISCRIMINATORIAS Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE INSERCIÓN	167
3. REDES DE APOYO Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE INSERCIÓN	170
4. EVALUACIÓN DEL PROCESO DE INSERCIÓN SOCIOCULTURAL	176
5. INMIGRANTES PERUANOS RESIDENTES EN SANTIAGO E INTEGRACIÓN	189

CONCLUSIONES	195
---------------------------	------------

APORTE DEL TRABAJO SOCIAL	210
--	------------

BIBLIOGRAFIA

ANEXOS	225
---------------------	------------

FICHA DE CARACTERIZACIÓN	226
---------------------------------------	------------

HISTORIA DE VIDA DE UNA MUJER INMIGRANTE	232
---	------------

INTRODUCCION

En la actualidad, las migraciones internacionales han estado en el centro de la polémica, no sólo a nivel mundial (por parte de los países desarrollados como EEUU, Francia o España), si no que este fenómeno también ha comenzado formar parte de las preocupaciones en nuestro país, debido a la cantidad de inmigrantes que han llegado durante este último decenio, a fin de establecerse y buscar nuevos horizontes en Chile, intentando insertarse en una sociedad receptora que no esta habituada a recibir inmigrantes, ni mucho menos a integrarlos como seres humanos en igualdad de derechos, capaces de aportar en la construcción de un proyecto de país.

En este contexto, el punto de discusión se ha centrado principalmente en los inmigrantes peruanos que han arribado a nuestro país, quienes a pesar de ser cuantitativamente menores que otros grupos de inmigrantes (como los argentinos), se han visto mas expuestos y atacados por la opinión publica y los medios de comunicación, quienes los señalan como responsables del aumento de la delincuencia, de la falta de puestos de trabajo (porque se dice que quitan el empleo a los chilenos), además de burlarse de ellos por sus rasgos físicos andinos y su forma de uso del idioma castellano, lo que pareciera hacerlos inconfundibles en esta sociedad chilena estigmatizadora, cargada de prejuicios e ideas preconcebidas negativas hacia el extranjero que proviene de América del Sur.

Es así como nos hemos propuesto indagar en relación a la migración peruana en Chile, intentando obtener una visión que se aleje de los datos numéricos, cifras y stock de inmigrantes peruanos, datos que son ya conocidos en cierta medida por parte de la población, y sobredimensionados en muchas ocasiones.

Se pretende entonces descubrir cómo se ha desarrollado el proceso de emigración e inserción de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, proceso que será visto desde la propia mirada de los inmigrantes peruanos, quienes son el eje principal de nuestra investigación.

Será entonces esta una ocasión donde podremos conocer cómo ellos han vivido esta experiencia, como se ha desarrollado el proceso de emigración, como se ha gestado su proceso de inserción en nuestra sociedad, etc.

Está claro que la temática de la migración peruana es emergente y reciente, por lo cual no ha sido estudiada cabalmente por las Ciencias Sociales, ni mucho menos abordada por el Trabajo Social. Es por ello, que se tiene presente que este trabajo investigativo tiene un carácter descriptivo, que pretende ser un primer esfuerzo investigativo, que se enmarca dentro de una formación de pregrado, por lo que este fenómeno migratorio debe ser estudiado por otros investigadores, y sobre todo por los trabajadores sociales. Sólo mediante este proceso de retroalimentación continua se podrán ir enriqueciendo cada vez más los conocimientos existentes en el área y se podrá llegar a una real comprensión del fenómeno de la migración peruana en Chile, elaborándose estrategias y programas efectivos que permitan integrar verdaderamente a los inmigrantes peruanos residentes en nuestro país.

PRESENTACION GENERAL DEL TEMA

Podemos decir que las migraciones vinculan la historia con el presente, son una parte constitutiva de la condición humana. No debemos olvidar que en su calidad de “Homo Migrans”, el Homo Sapiens se ha extendido a lo largo de todo el mundo.

Por esta razón, solamente aquellos que no conocen la historia creen que la migración actual es una “situación histórica excepcional”. Son los que, además, temen al porvenir. El movimiento de seres humanos pasando por fronteras y el encuentro de sus culturas nunca ha sido la excepción, sino la regla.

Sin embargo, se puede afirmar que la migración internacional es un fenómeno relevante de la época contemporánea. Forma parte de los nuevos modos de vida asociados a los procesos de globalización y uno de sus orígenes está en las desigualdades estructurales entre países y regiones y en la inequidad en el acceso a los bienes y servicios que es símbolo y realidad del mundo contemporáneo. (Pellegrino, 2001 et al),

En la actualidad, a nivel mundial, el fenómeno de las migraciones causa polémicas y opiniones contrapuestas. Es el caso de Europa, por ejemplo, donde algunos sectores políticos alemanes, de ultraderecha, han acuñado el término “sobrextranjerización” (uberfreundung), pues afirman encontrarse en un país que ya no les es propio. El problema es que los europeos tienen tan pocos hijos, que los nacimientos ni siquiera igualan las muertes de cada año. (Aguilar, 2004: 40)

Según la ONU, el viejo continente necesitará al número de inmigrantes actuales y “a todos los otros que quieran llegar”, pues para los próximos veinte años harán falta 40 millones de trabajadores, capaces de sostener a los jubilados europeos y continuar con el actual nivel de vida. Países como Italia, por ejemplo, deberán tomar una decisión: postergar la edad para jubilarse a los 77 años, o aceptar a los 2,2 millones de inmigrantes anuales que necesita para mantener la proporción de cuatro trabajadores por cada jubilado (ibid).

Podemos afirmar que sólo las migraciones pueden contrarrestar el fenómeno de envejecimiento de muchos países y sobre todo ,aumentar el crecimiento de las economías, debido a que los inmigrantes son en promedio mucho mas jóvenes, que la población total. Los migrantes impulsan el mercado laboral y fortalecen los sistemas de seguridad social.

En América Latina, tres grandes patrones migratorios dominaron el mapa regional en la segunda mitad del siglo XX. La inmigración de ultramar refleja la tradicional atracción ejercida por la región sobre la población de otras áreas del mundo y configura el primero de estos patrones. El segundo, cuya persistencia está profundamente anclada en la historia, resulta del intercambio de población entre los propios países de la región. Finalmente, el tercer patrón discernible es el de la emigración hacia el exterior de América Latina y el Caribe, cuya creciente intensidad parece mostrar señales de expulsión (Villa et al, 2001).

Asimismo, los desplazamientos humanos a través de las fronteras nacionales están enraizados en la histórica heterogeneidad social y económica de los territorios de América Latina y el Caribe. Facilitados por la vecindad geográfica y la proximidad cultural, estos desplazamientos encuentran su destino principalmente en aquellos países que cuentan con estructuras productivas más diversificadas —favorables para la generación de empleos— y que se distinguen por mayores grados de equidad social (ibid).

Se produce así una migración intrarregional que ha aumentado durante los últimos veinte años, llegando a representar, a fines del siglo XX, el 48.4% de la migración total hacia países de Latinoamérica. (OIM, 2003).

El grueso de la atracción de inmigrantes suscitó en algunos países de la región, como Argentina, Brasil y Venezuela . Ello no impide reconocer la presencia de un gran numero de inmigrantes en otros países, especialmente Uruguay, Cuba, Chile y México (Villa op.cit).

Es así como durante los años 90, se registró en Chile un aumento de la inmigración de origen principalmente limítrofe, proveniente de nuestros países vecinos.

Algunos sectores académicos y los medios de comunicación difundieron la idea de que Chile se habría convertido en un “polo” de atracción para inmigrantes, tanto de los países limítrofes como de fuera de América Latina, percepción que encontró mucho eco en los medios de comunicación. Estos se encargaron de crear la imagen de que en Chile se estaría produciendo una *oleada migratoria* donde las representaciones del inmigrante, muy variadas en realidad, no estuvieron desprovistas de estigmatizaciones, especialmente frente a los que provienen de Bolivia y Perú (Martínez, 2003).

Hoy en día los inmigrantes provenientes de Perú son los más visibles, y por ende los más estigmatizados y atacados por los medios de comunicación, así como por la opinión pública. Se encuentran expuestos y vulnerables ante una sociedad receptora que no siempre los intenta acoger e integrar. Esto a pesar de que la comunidad peruana en Chile es cuantitativamente menor que otras comunidades de inmigrantes, como la Argentina.

Por los antecedentes expuestos anteriormente, resulta entonces sumamente interesante centrar nuestra investigación en describir como se ha desarrollado el proceso de emigración y la posterior inserción de los inmigrantes peruanos en nuestra sociedad.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Podemos decir que un rasgo distintivo de la década de los 90’ fue el de la aparición de la problemática de las migraciones en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional”. Fue así como el problema paso a ser prioritario en la agenda de muchos gobiernos, en especial en los países desarrollados quienes ven los fenómenos migratorios como una “nueva amenaza” contra la cual deben luchar.(Mármora, 2002:25).

Según estadísticas internacionales “150 millones de personas viven en países distintos a los de su origen, 20 millones de personas han sido expulsadas por el deterioro del medio ambiente, 12 millones de personas se encuentran en calidad de refugiados” (OCDE,1992:39).

Los cambios que ha experimentado el mundo en la última década y el desarrollo de la globalización, han tenido repercusiones en diversos ámbitos de la vida de las sociedades: el motor, sin duda, ha sido el aspecto económico y el dinámico flujo de capitales, conducido por un desarrollo tecnológico de las comunicaciones sin precedente en la historia. (Mármora 2002).

A estos desplazamientos se suma la circulación del factor trabajo, provocado por un proceso de desterritorialización de éste, por lo que el ser humano también se traslada tras el capital a los lugares en donde existe un mayor desarrollo o a los lugares donde éste se comienza a producir. (ibid).

En este contexto, la migración en la década de los noventa se ha transformado en uno de los fenómenos más característicos de los cambios asociados a la globalización.

Por influjo de la globalización dentro de ciertos espacios regionales o subregionales, dependiendo de los procesos de integración y de la profundidad que éstos alcanzan, se ha ido haciendo cada vez más necesario establecer esquemas que tengan por objeto facilitar la libre movilidad de las personas, dentro de marcos regulatorios que permitan desde el simple ingreso y permanencia de extranjeros, provenientes de un país de la misma región a otro, hasta la libertad de contratación y de trabajo para dichos extranjeros (Mármora, op.cit).

Sin embargo, resulta sumamente difícil la entrada al espacio, para aquellas personas que no provienen de los países miembros de este. Un ejemplo claro, es el caso de la Comunidad Europea, donde los exigentes controles fronterizos en los países limítrofes, prácticamente impiden el acceso, al espacio comunitario, a aquellos inmigrantes provenientes de otras regiones, o naciones.

En este contexto, el problema radica en las contradicciones que se establecen tanto a nivel teórico como práctico, pues se observa que si bien los países abren sus fronteras a la libre circulación de capital y productos, no la abren a la circulación de los trabajadores tras los otros factores productivos (ibid).

Por otra parte en los medios de comunicación nos alarmamos al observar como sentimientos racistas, xenófobos y nacionalistas se van haciendo cada vez más latentes en los países que llamamos “desarrollados”. Nos impactamos mas aún cuando vemos que estas ideas son apoyadas por candidatos populistas como Le Pen (en Francia), Pim Fortuyn (en Holanda), y muchos otros políticos ultraderechistas en Austria, Italia y Europa occidental, sólo con el objetivo de utilizar las migraciones como un ”arma electoral”.

EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN CHILE

Si se analiza la evolución del fenómeno inmigratorio en Chile durante el siglo XX, se puede concluir que comparado con otros países de la región éste siempre ha sido de baja magnitud, representando la población extranjera un porcentaje pequeño de la población total. (Martíncz,2003)

El porcentaje de inmigrantes sobre la población total ha sido mayor en otras épocas, como sucedió en la primera mitad del siglo XX, cuando se empinó por sobre el 4 por ciento de la población total. Luego tuvo una tendencia a la disminución y tanto en 1982 como en 1992 descendió por debajo del 1 por ciento (ver cuadro N°1). (ibid).

En realidad, desde mediados del siglo XIX y hasta la siguiente mitad del siglo XX el porcentaje estuvo siempre por sobre el 1 por ciento. Hubo entonces una leve recuperación en el 2002, como podemos apreciar a continuación (Ibid).

Cuadro N°1

Chile: Porcentaje de la Población Residente Nacida en el Extranjero sobre la Población Total en los Censos desde 1952 a 2002

Año Censal	Población nacida en el extranjero		
	Población total (1)	(2)	Porcentaje (2)/(1)
1952	5932995	103878	1.75
1960	7374115	104853	1.42
1970	8884768	90441	1.02
1982	11275440	84345	0.75
1992	13348401	105070	0.79
2002	15116435	184464	1.22

*Fuente: Censos nacionales de población.

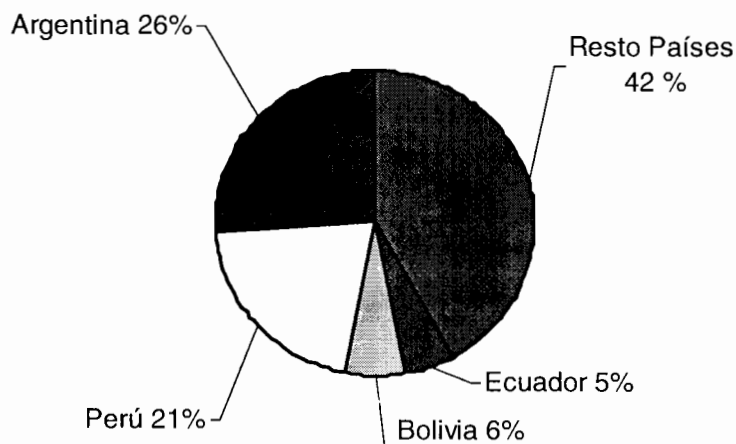
Fuente: Jorge Martínez, "Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002", CEPAL-CELADE , Septiembre 2003

Según los datos del Departamento de Extranjería y Migración, durante los años noventa se registra un aumento de la inmigración intraregional en Chile. Es así como en 1995 el número de visas otorgadas a ciudadanos/as de la Comunidad Andina y Argentina representaba el 50.26% del total de visas otorgadas, mientras que en el 2001 este porcentaje subió al 72.62% (Departamento Extranjería y Migración op.cit)

En este período Chile se convirtió en una atracción importante para los emigrantes de la Comunidad Andina, especialmente para los peruanos. La emigración del Perú a Chile aumentó considerablemente. El número total de migrantes peruanos superó el número total de la población argentina inmigrante en Chile, la que por años se había mantenido como la migración más significativa.

No obstante, esta situación ha cambiado en la actualidad, ya que la comunidad Argentina ha vuelto a ser la comunidad más numerosa de extranjeros, con un 28% de personas nacidas en ese país, que se encuentran viviendo en nuestro territorio nacional, como evidencia el gráfico siguiente:

Gráfico N°1
Chile: Principales países de origen de los nacidos en el Extranjero.



Fuente: Jorge Martínez, "Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002", CEPAL-CELADE , Septiembre 2003

Es singular el caso de los peruanos, puesto que representan apenas al 21 por ciento de los extranjeros residentes en Chile, a pesar de ser primera mayoría en el otorgamiento de residencias permanentes y visas temporarias acumuladas (Doña, 2001). Tal vez a partir de este último hecho, se explicaría que la presencia de los peruanos sea casi exclusivamente el objeto de debates y representaciones sobre la inmigración en los medios de prensa. Es que, efectivamente, los mayores aumentos desde 1992 corresponden a los inmigrantes peruanos, aunque tal situación es extensiva a los emigrantes de otros dos países andinos, como Ecuador y Colombia. (Martínez op. cit)

En este contexto, nuestro país no ha estado ajeno a la polémica en relación al problema de las migraciones. Rallados xenófobos en el centro de Santiago, en contra de la población peruana, se han vuelto habituales. Los inmigrantes provenientes de nuestros limítrofes son mirados como inferiores, se piensa que quitan el trabajo a los más pobres, y que además se transforman en una carga para los servicios sociales locales, que ya se encuentran colapsados.

Estas polémicas contrastan con la extensión de nuestro país y la existencia de zonas despobladas, puesto que como afirma Manuel Feliu “Un 80% de los chilenos nos concentramos en sólo el 20% de la superficie que nos pertenece” (Feliu,1992).

Está claro que Chile nunca ha sido un país conformado mayoritariamente por inmigrantes, pues estos no alcanzan el 1,5% de la población , con 250 mil inmigrantes en el país. Paradójicamente, fuera de del territorio nacional se encuentran entre 800 mil y 1 millón de chilenos, alcanzando un 6% de la población total, según los datos que maneja el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior (Torrealba, 2002).

Sin duda resulta muy ambicioso para una investigación dar respuesta a todas las interrogantes e inquietudes que surgen en relación a la migración peruana. Por el momento nos centraremos en el siguiente problema de estudio:

¿ Cómo se ha desarrollado el proceso de emigración e inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago?.

Para responder a esta interrogante, en esta investigación se propone indagar en dos grandes áreas, que están estrechamente vinculadas entre sí. En primer lugar, intentaremos conocer como se desarrolla el proceso de “emigración” de los inmigrantes peruanos, es decir, trataremos de desentrañar como se genera el proceso de partida desde su país de origen, descubriendo cuáles son los factores que motivan la decisión de emigrar, por qué eligen Chile como país de destino, y cuales son las expectativas y proyectos que tienen al momento de partir.

En un segundo lugar, nos centraremos en analizar cómo se genera el proceso de inserción social e inserción cultural (a lo que llamaremos proceso de inserción sociocultural) en nuestra sociedad. Es decir, describiremos y analizaremos las experiencias vividas a la llegada a nuestro país, en su intento por lograr una inserción sociocultural, buscando conocer de qué manera la discriminación ha influido como elemento obstaculizador en su proceso de inserción; y sopesar también la importancia que han tenido las redes de apoyo en este proceso de inserción sociocultural.

Finalmente intentaremos identificar como perciben y cómo evalúan los inmigrantes peruanos los resultados de su inserción sociocultural. Pondremos por sobre todo, énfasis en identificar cuales han sido las situaciones en que el inmigrante peruano se ha sentido discriminado durante el proceso de inserción en nuestra sociedad. Pues en Chile todos sabemos de los tratos discriminatorios, de falta de respeto a las familias y dignidad de los hijos de los inmigrantes peruanos, de no aplicación de los principios y obligaciones contempladas en las normas internacionales, de expulsiones injustas y en condiciones atentatorias a la vida y a su seguridad. Además de otras situaciones de abuso, en especial hacia las trabajadoras inmigrantes, que en muchos casos generan y la imposibilidad de retornar a su país de origen.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Podemos decir que la presente investigación tendrá relevancia a nivel teórico, y práctico:

-Teórico: debido a que nos dará la posibilidad de confrontar los conceptos teóricos existentes en relación a los fenómenos migratorios y a los procesos de inserción del inmigrante en la sociedad receptora, con la realidad empírica que será reflejada en las historias de vida que se presentarán en la investigación.

Asimismo, se espera que esta tesis contribuya a la comprensión del proceso de migración peruana, con una mirada desde el trabajo social; basada en una visión crítica y transformadora de la realidad.

En relación con lo mencionado anteriormente, podemos indicar también, que las problemáticas migratorias han sido poco estudiadas en nuestro país, y mucho menos investigada por el trabajo social.

Si hacemos una revisión a la bibliografía, nos encontraremos con estudios más bien de tipo cuantitativo, que hablan de stock, tendencias y corrientes migratorias, y no de cómo estos inmigrantes viven el proceso de emigración en el ámbito cotidiano. Los estudios que examinan la situación de la comunidad peruana residente en Santiago son muy pocos. La mayor parte de información al respecto, se encuentra en artículos de prensa, que tienden a ser más bien sensacionalistas y alarmistas, y estigmatizadores de esta comunidad.

-Práctica: Se espera que los análisis, resultados y conclusiones que se obtengan en este trabajo investigativo, puedan servir de plataforma para la elaboración de eventuales programas de apoyo o futuras intervenciones, que tengan como objetivo orientar y ayudar a los inmigrantes en el proceso de inserción e integración en nuestra sociedad receptora, además de servir como antecedente para la realización de otros estudios en el área.

- Importancia del tema para el Trabajo Social

La problemática de las migraciones está relacionada intrínsecamente con el respeto a los derechos humanos y a la diversidad cultural. El Trabajo Social tiene como principios fundamentales en su accionar el respeto y defensa de los derechos humanos. De esta relación podemos decir entonces que en el apoyo a los inmigrantes y sus familias, el Trabajo Social debe jugar un rol protagónico, siendo un agente facilitador en el proceso de inserción social y cultural de los inmigrantes.

Como Trabajadores Sociales debemos promover la creación de una sociedad justa e igualitaria en derechos humanos, donde puedan convivir en armonía deferentes culturas, etnias y religiones, respetando la diversidad cultural y tolerando nuestras diferencias. Debemos aceptar la diversidad cultural, para lograr un verdadero desarrollo humano y una verdadera cultura por la paz.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General N° 1 :

Describir el proceso de emigración, vivido antes de la llegada a nuestro país.

Específicos

1.1 Establecer cuáles fueron los factores que motivaron la decisión de emigrar desde su país de origen.

1.2 Determinar los factores que influyeron en elegir a Chile como su país de destino.

1.3 Identificar cuáles son las principales expectativas y/o proyectos que se tenían al momento de partir.

Objetivo General N° 2:

Analizar el proceso de inserción sociocultural, vivido por los inmigrantes peruanos, durante los primeros años desde su llegada a Chile.

Específicos

2.1 Identificar la existencia de discriminación y su influencia en el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos.

2.2 Determinar la existencia de redes de apoyo y su influencia en el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos.

2.3 Establecer como evalúan los inmigrantes peruanos los resultados de su proceso inserción sociocultural.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

PREGUNTAS GENERADORAS

¿Cómo ha sido el proceso de emigración?

¿Cuáles han sido los factores que han motivado la decisión de inmigrar?, ¿Por qué han elegido Chile como país de destino?, ¿Cuáles son las expectativas y/o proyectos que tenían los emigrantes peruanos al momento de partir de su país?

¿Cómo se ha desarrollado el proceso de inserción sociocultural, vivido por los inmigrantes peruanos, durante los primeros años desde su llegada a Chile?

¿Han percibido discriminación en su proceso de inserción sociocultural? Si han percibido la discriminación :¿De que manera ha influenciado su proceso de inserción sociocultural?. ¿Existen redes de apoyo que acompañan el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos?. Si es que existen: ¿De que manera han influido en su proceso de inserción sociocultural?, ¿Cómo evalúan los inmigrantes los peruanos los resultados de su proceso de inserción sociocultural?.

DEFINICION VARIABLES

Variable Motivación para emigrar: Razones y causas que justifican el comportamiento de emigración y que llevan al individuo a salir de su país de origen debido a la necesidad de modificar una situación de vida determinada, y para concretar sus expectativas y/o proyectos planificados o definidos previamente. El inmigrante se debe insertar en este nuevo país de llegada, que ha sido elegido previamente por sus diferentes características.

Proceso de inserción sociocultural: Proceso que se genera cuando el inmigrante se encuentra en el país de acogida, y entra en contacto con la sociedad receptora.

En el ámbito social, el inmigrante ingresa en un sistema de colectividad, se ajusta y muchas veces se adapta completamente a un medio social, regido por normas fijadas colectivamente y estructurado con modelos sociales de conducta. El inmigrante interactúa con sus pares e iguales, recurriendo a las redes de apoyo, que facilitan su proceso de integración en los diferentes niveles, incluyendo el aspecto laboral. También existe la posibilidad de que entre en conflicto con otros o con la autoridad.

Culturalmente, pues el inmigrante puede interiorizar, asimilar o integrar un conjunto de rasgos distintivos de la sociedad receptora, como valores, costumbres, marcos de referencia, pautas de conducta, representaciones simbólicas del lenguaje y creencias religiosas, que se han ido construyendo en el tiempo, mediante los cuales se entiende, procesa e interpreta la realidad.

Discriminación: Cualquier acción, forma o conducta que implique distinguir o establecer diferencias en los derechos entre los individuos de la sociedad receptora y los inmigrantes, debido a su sexo, etnia, raza, grupo de procedencia, por su lenguaje, por sus costumbres y tradiciones, creencias religiosas, por motivos ideológicos, basándose en el argumento de inferioridad o superioridad del otro.

Evaluación del proceso de inserción sociocultural: Balance que han desarrollado los propios inmigrantes peruanos en relación con los resultados de su experiencia migratoria y su proceso de inserción, recorriendo la trayectoria que va desde la partida de su país de origen hasta su situación actual de permanencia en Chile. En base a los criterios emocional y económico, se establece relación entre los costos y beneficios que han implicado dicho proceso.

TIPO DE ESTUDIO

Se trabajó con un **enfoque cualitativo**, el cual nos permitió una adecuada comprensión sobre el proceso de emigración e inserción de los inmigrantes peruanos en nuestro país. Lo que se buscaba era conocer el significado de las acciones humanas y de la vida social. Nuestro interés era el descubrimiento del conocimiento, más que su medición.

Hicimos una investigación de terreno, observando los espacios en los cuales se encuentran los inmigrantes peruanos, enfatizando en lo que éstos piensan y sienten acerca de su proceso de inserción sociocultural como experiencia individual.

Al estudiar el fenómeno de emigración e inserción como un “proceso”, que se ha desarrollado a lo largo del tiempo y con una trayectoria definida, resultaba indispensable descubrir como los propios inmigrantes peruanos han vivido este proceso, y como esta experiencia ha marcado e influenciado sus vidas. Por lo que se buscaba captar la realidad subjetiva, es decir, lo vivido subjetivamente, como ellos interpretaban, comprendían y evaluaban este proceso de inserción social y cultural en la sociedad receptora.

Nuestro estudio se propuso captar la evolución y el desarrollo del proceso de migración desde el momento de la partida de su país de origen, hasta la llegada, instalación e inserción en nuestro país, identificando desde los factores que motivaron la decisión de emigrar, hasta los elementos mas importantes que han marcado su proceso de inserción.

El nivel de indagación del estudio es de **tipo descriptivo**, pues “con mucha frecuencia, el propósito del investigador es describir situaciones y eventos. Esto es, decir como es y como se manifiesta un determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Briones, 1991).

UNIVERSO

Existen algunas diferencias en cuanto a las cifras de inmigrantes peruanos residentes en Chile.

Algunos autores calculan que la población de inmigrantes peruanos en Chile bordea los 60 000. De ellos, 63 por ciento corresponde a mujeres y 37 por ciento a hombres (Stefoni, 2003).

Sin embargo, según el Censo Nacional de Población del año 2002 (abril) existían al momento de la realización del censo 39.084 personas de nacionalidad peruana en el territorio nacional. No obstante se debe agregar entre un 5 a 10 por ciento de personas que no fueron censadas por diversas razones (ya sea porque cambiaron de su lugar de origen, o porque se encontraban en situación irregular). Se hablaría entonces de que existían en el año 2002 entre 39.000 y 43.000 personas de nacionalidad peruana (Martínez citado por Bazo, 2004).

Si bien no existen cifras oficiales sobre la distribución de la migración peruana por regiones y por comunas, la investigación realizada por Jorge Martínez con tabulaciones especiales del censo 2002, revela que cerca del 80 por ciento de los migrantes peruanos se concentran en la Región Metropolitana, y un 12 por ciento en la primera región. (Martínez citado por Mujica, 2004)

MUESTRA

Como hemos señalado, la investigación corresponde en un estudio de procesos sobre las condiciones en que se produce la emigración y el proceso de inserción sociocultural de inmigrantes peruanos.

Para lograr los objetivos investigativos que nos planteamos, se optó por una muestra intencionada que permitiera conocer en profundidad los casos que se iban abordar. Se establecieron entonces algunos criterios de selección, a fin de obtener una “diversidad” en los casos, y poder captar diferencias en las trayectorias migratorias de los inmigrantes

peruanos residentes en Santiago con respecto a su proceso de emigración e inserción sociocultural. Por lo cual, se plantearon algunos criterios heterogenizadores y otros homogenizadores.

Fijamos como criterios homogenizadores:

- La edad de los inmigrantes, estableciendo un límite mínimo de 24 años y un máximo de 60 años. El límite inferior obedece a que en esta edad los inmigrantes tienen un cierto grado de madurez necesaria, una acumulación de experiencias vividas que les permite reconstruir su proceso de emigración e inserción, además de poseer cierta estabilidad emocional que los lleva a definir algún proyecto de vida.

- Se trabajó con inmigrantes peruanos que llevarán como mínimo 3 años de residencia en nuestro país, pues se considera que con este tiempo de residencia en un país extranjero es posible haber acumulado conocimientos y experiencias con la sociedad receptora. El extranjero tiene ya un proyecto a mediano o corto plazo que pretende concretar en el país receptor. Tiene además un cierto recorrido de encuentros o desencuentros con las normas y pautas culturales establecidas en la sociedad.

- Los inmigrantes debían residir en la Región Metropolitana.

- No importaba la situación legal (o de visa) en la que se encontraba el inmigrante, pues resulta sumamente enriquecedor conocer el proceso que han vivido y las articulaciones de sentido que podían tener aquellos inmigrantes llamados “ilegales”, que se encuentran fuera de las estadísticas oficiales, y al margen del sistema, prácticamente desprotegidos y vulnerables, pues no tienen acceso al sistema de salud, previsión, ect. Lo relevante es que ellos forman parte del contingente migratorio.

- No importaba el sexo de los inmigrantes

Dentro de los criterios heterogenizadores encontramos:

Que tuviera alguna red de apoyo en Chile (familiar, amigo u otro significativo). Este criterio resulta relevante ya que se vincula a la creencia de que existe una posible relación entre red de apoyo e inserción sociocultural, pues el contar con una red de apoyo transforma su proceso de inserción sociocultural, pues ésta actuaría eventualmente como un elemento facilitador en su proceso. A través de este criterio se puede comparar las experiencias que han vivido aquellos inmigrantes que cuentan con algún familiar o amigo en Chile, con aquellos que no cuentan con el apoyo de una red de este tipo, que sirva como soporte.

En la misma línea de redes de apoyo, se considera relevante analizar el desarrollo del proceso de inserción sociocultural, de aquellos inmigrantes que participan o tienen contacto con alguna organización, asociación, colectividad o grupo que vele por la promoción y defensa de los derechos humanos, con el proceso de aquellos inmigrantes que no tienen contacto con estas formas de agrupación. Pues posiblemente estos grupos o asociaciones den ciertas “orientaciones” al inmigrante, influyendo de alguna manera en su proceso de inserción sociocultural, además de vincularlos con los servicios sociales.

Por ser una investigación de carácter cualitativo, se trabajó con el “Principio de Saturación”, por lo que el tamaño de la muestra dependió principalmente de la aplicación de este principio. Es decir, se entrevistan tantos casos como sea necesario hasta que aparezca la saturación, vale decir, hasta el punto en que las situaciones de los casos comienzan a repetirse, sin agregar nueva información a la ya recopilada. En ese punto se cierra el número de entrevistados y ese grupo constituye la muestra del estudio y da el tamaño muestral. En nuestro trabajo investigativo la saturación se produjo cuando se llegó al caso número 12.

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La técnica central a utilizar es de tipo, cualitativa, la Historia de Vida. Optamos por ella debido que nos permitía reconstruir la trayectoria del proceso de emigración e inserción sociocultural del inmigrante peruano, captando los diferentes acontecimientos significativos que ocurrieron durante dichos procesos, desde su vida antes de llegar al país, lo sucedido en sus intentos por lograr una inserción sociocultural, hasta llegar a la actualidad. Se pretendió que el entrevistado fuera marcando el tiempo a través de su propio discurso, mirando el proceso desde su subjetividad y sus percepciones.

A través de esta técnica se busca una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual se expresa la realidad, que es analizada como dinámica, cambiante, múltiple, construida y divergente. La finalidad es comprender e interpretar esta realidad, los significados de las personas, sus percepciones, interacciones y acciones.

La historia de vida, es contada por la persona que la ha vivido. Se respetan los significados que ella le da a los procesos vividos y se expone con el objetivo de mostrar los acontecimientos más relevantes en la vida de una persona, desde su perspectiva: según sus palabras, gestos, símbolos, anécdotas y relatos.

Podemos decir que en el Trabajo Social, las historias de vida han sido fuente primaria de los estudios de caso, pues proveen elementos esenciales para la comprensión de la dinámica individual en su interacción con el entorno. Permite conocer y conferir significados al contexto cultural de las personas con quienes se trabaja, comprender su subjetividad y orientar la acción.

La historia de vida implica un proceso dialógico que se construye y se crea entre el que relata y el que escucha. Ambas personas se sitúan en una posición de igualdad y colaboración. Esto implica la creación de lazos que rompen con la forma tradicional de entender la producción de conocimientos (Bengoa, 1999)

En nuestra investigación, las historias de vida fueron construidas por medio de **“relatos de vida”** que se obtuvieron a través de entrevistas en profundidad y conversaciones con los inmigrantes peruanos.

Todas las entrevistas se registraron en cassettes, los cuales fueron transcritos literalmente en borradores, a fin de construir desde allí las historias de vida.

Los relatos de vida pueden constituir un instrumento excepcional para extraer saberes, imaginarios, proyectos de vida, identidades, a condición de orientarlos hacia la descripción de experiencias vividas personalmente y en los contextos en los cuales se inscribieron. El desafío es vincular la historia de vida, que es por esencia un abordaje de lo singular, con la construcción social. Se pasa entonces, de la comprensión de las identidades individuales y fragmentadas, a la comprensión de las identidades colectivas y socialmente construidas (División de Organizaciones Sociales, 2002).

El relato de vida da cuenta de un enfoque de trabajo que aborda la vivencia singular de lo social; aprehende al sujeto en su quehacer cotidiano y en la manera que negocia sus condiciones sociales y culturales (División de Organizaciones Sociales, op.cit)

Generalmente estos relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en una período histórico concreto. Tiene bastante riqueza porque permite abordar el acontecimiento social no cosificándolo, sino tratando de abrirlo a sus planos discursivos. El valor subjetivo de los relatos es precisamente el valor mas original, el fenómeno social que la historia de vida permite que exista y circule, por entre los sentidos de una colectividad y una época. Apuesta por la capacidad de recuperar la memoria y narrarla desde los propios actores sociales” (Delgado, 1995).

Adicionalmente empleamos una ficha que registra datos sociodemográficos de los inmigrantes como: su nivel educacional, ingresos, situación laboral, condiciones habitacionales y algunos antecedentes demográficos. (La ficha se encuentra disponible para ser consultada en los anexos.

Esta ficha se aplicó con el fin de poder seleccionar a los inmigrantes (según los criterios homogenizadores y heterogenizadores), con los cuales trabajamos en la construcción de las historias de vida.

Además nos permitió establecer una posible relación, entre estas características mencionadas anteriormente, y el proceso de inserción sociocultural. Los datos que ella arrojó nos permitió además efectuar una caracterización sociodemográfica de los sujetos que integraron nuestra muestra.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La información recogida en las diferentes sesiones y entrevistas en profundidad, que se realizaron con los inmigrantes peruanos, fue analizada e interpretada aplicando una matriz de análisis cualitativa.

Las sesiones de entrevista con los inmigrantes peruanos fueron registradas en 19 cassettes de 90 minutos y luego transcritas literalmente en borradores. Posteriormente se desarrolló una lectura analítica de los casos que permitió extraer las categorías de análisis basadas en la experiencia de emigración e inserción de los entrevistados. Paralelamente se construyó una matriz de análisis sobre la base de temas definidos por los objetivos y preguntas generadoras del estudio. Los temas fueron subdivididos en categorías de análisis, surgidas de las historias de vida de los inmigrantes.

Podemos decir entonces, que se realizó una comparación del material empírico que se encuentra en cada una de las historias de vida, las cuales fueron comparadas entre sí de acuerdo a las categorías de análisis que se definieron. Esto nos permitió identificar en cierta medida, algunas generalidades y especialmente particularidades, respecto al proceso de emigración e inserción vivido por los inmigrantes peruanos residentes en Santiago.

TRABAJO DE CAMPO

LA EXPERIENCIA REAL EN TERRENO: LAS PERSONAS, VÍNCULOS Y ESPACIOS

Como lo señalan diversos metodólogos la entrada al terreno, es uno de los momentos más trascendentes de todo trabajo empírico, pues es en el acercamiento con la realidad que se va a investigar, donde se puede producir una cercanía o distancia entre el investigador y aquel mundo que desee descubrir, lo cual tendrá una incidencia de peso en la calidad de la información que se captará.

En nuestra investigación, la recolección de las historias de vida se realizó en el curso de siete meses. El primer acercamiento con la realidad se produjo en noviembre del año 2003 y culminó a fines de julio de Julio de 2004.

En este contexto se visitaron diversos lugares esparcimiento donde se reúne la comunidad peruana residente en Santiago, por lo que fue necesario utilizar una cantidad considerable de tiempo en recorrer las diferentes calles y ciertos rincones de algunos barrios de la ciudad, donde se agrupa la comunidad peruana. Fueron varias las jornadas de terreno en la Plaza de Armas, en las comunas de Independencia, Recoleta, Santiago Centro y Estación Central. En estas comunas se visitó diferentes barrios donde se concentran los inmigrantes peruanos. En estos lugares se pudo comprobar como convergen en nuestra ciudad dos mundos que presentan algunas diferencias en cuanto a costumbres y tradiciones, y se pudo sentir la presencia de la cultura peruana a través de los diversos olores, música, o la venta de comida típica, que transportan por un breve instante al peatón que transita por el lugar a un Perú que pareciera no estar tan lejano. Santiago aparece entonces como una verdadera "ciudad", que sería entendida según la antropología urbana, como un escenario colectivo de encuentro, de contestación y acomodo, de dominio o subalternidad, de contacto o conflicto de culturas diferentes, donde coexisten seres, sentires y lugares distintos.

También se realizó una observación directa a algunas actividades de celebración de la comunidad peruana residente en nuestro país. Se asistió por ejemplo a un acto de celebración del Día de la Madre en el mes de mayo, que se realizó a un costado de la Catedral Metropolitana (que fue producido por organizaciones de peruanos y otras colectividades), y también a la celebración de las Fiestas Patrias Peruanas festejada a fines de julio en el Parque Bustamante y a otras ferias ciudadanas que reunían a diferentes comunidades de extranjeros residentes en nuestro país.

Muchas de las entrevistas fueron realizadas en espacios públicos (como plazas, cafés, bibliotecas), y en su mayoría en los lugares donde se encuentra la comunidad peruana en sus tiempos libres (restaurantes, clubes sociales, etc.). Además algunos entrevistados fueron aún más lejos en su interés y motivación por colaborar en el desarrollo de la investigación, permitiéndonos entrar y descubrir su espacio más íntimo, pues nos dieron la posibilidad de ingresar a sus casas y conocer a sus familias.

Fue necesario insertarse en la comunidad y establecer un buen rapport y una relación cercana con ellos (sobre todo en el primer contacto) para ganar su confianza. Se estableció entonces un contrato de confianza y complicidad, pues para nadie es fácil hablar de su vida y contársela a una persona que es prácticamente un desconocido.

Resultó de vital importancia establecer vínculos comunes con ellos y generar, en un primer momento temas de conversación mas bien amplios (que no tuviesen que ver con la investigación propiamente tal) a fin conocernos previamente, y bajar el grado de ansiedad, y cierto temor, que presentaban los entrevistados al momento de las sesiones de conversación. Es por eso que fue una buena decisión, partir hablando de nuestros lugares de procedencia, de nuestras preferencias culinarias, de la música que nos gustaba escuchar, de los deportes que nos interesaban, etc.

En los primeros encuentros fue un “plus” señalarle a los entrevistados que el investigador también conocía parte de la cultura peruana, sus tradiciones y costumbres, pues estuvo residiendo por 3 meses en ese país, con fines turísticos.

Además resultó necesario realizar una búsqueda acuciosa en internet y en los diferentes medios de comunicación peruanos sobre la situación actual de ese país, de sus tradiciones y costumbres, para no cometer errores producto de la ignorancia, que no harían otra cosa que impedir una comunicación fluida con el entrevistado, colocando una barrera.

También se optó por no grabar todas las entrevistas en los primeros encuentros, sino que dejar pasar algunas sesiones antes de situar al entrevistado frente a la grabadora. Se corroboró así los postulados de algunos metodólogos, que señalan que para construir una historia de vida no siempre se necesita de una grabadora, sino que más bien de una buena relación entre las personas. Ya que curiosamente, estas primeras sesiones que no fueron grabadas, se caracterizaron por desarrollarse en un ambiente de distensión, con un clima que favoreció notablemente el descubrimiento de las vidas de los entrevistados.

En un inicio se le explicó a los entrevistados los objetivos de la investigación, para bajar su temor y miedo por contar sus historias. Se les dejó en claro que se mantendría en el anonimato su identidad, sus relatos y testimonios de las experiencias vividas. Se les señala que parte de ellas serían incluidas en la presente investigación, pero que se modificarían los nombres de los personajes y las ciudades de orígenes, a fin de resguardar su identidad.

Sin duda que en el proceso de recolección de información hubieron algunos factores que amenazaron la continuidad de la investigación, dentro de los que podemos mencionar la falta de tiempo de los inmigrantes entrevistados, quienes tenían jornadas laborales sumamente extensas, que prácticamente le impedían dedicar tiempo a otras actividades, como las entrevistas necesarias para este trabajo investigativo. Este es el caso de las asesoras de hogar, conocidas comúnmente como nanas, quienes trabajan generalmente puertas adentro y que tienen solamente libre los días domingos, los cuales se utilizaban para realizar las entrevistas.

El cansancio de algunos entrevistados y el poco tiempo del que disponían hizo que algunos ellos desistieran en el proceso, por lo que hubo que buscar rápidamente nuevos inmigrantes que cumpliera con los criterios de selección de la muestra definidos anteriormente. No obstante, es necesario señalar que el margen de deserción del proceso investigativo fue mínimo, correspondiendo sólo a 2 personas, sobre un total de 14 inmigrantes a los cuales se contacto para realizar la construcción de las historias de vida

CÓMO SE CONSTRUYERON LAS HISTORIAS DE VIDA

Como hemos señalado anteriormente las historias de vida fueron construidas a través de relatos de vida, que se produjeron en el marco de una serie de entrevistas en profundidad, y conversaciones efectuadas con todos los inmigrantes peruanos que estuvieron dispuestos a colaborar con este trabajo investigativo.

El relato de vida no implicó otra cosa que la narración que hizo el propio inmigrante peruano acerca de los acontecimientos y hechos vividos por él, a lo largo de su historia y en las diferentes etapas de su ciclo vital.

Este relato fue elaborado por el inmigrante desde su propia subjetividad, mediante el uso de su memoria, y evocando los diferentes sentimientos, emociones y recuerdos que se encuentran registrados en su memoria.

Se tiene por lo tanto presente que este relato solamente constituye un fragmento de su vida cotidiana pasada o presente, una parte de su realidad socio-histórica, y también sólo lo que él quiso contar

No obstante, se dió el espacio suficiente a los entrevistados para que ellos narraran su vida y procesos vividos, tal como ellos quisiesen, libre y espontáneamente. De esta manera el relato de vida elaborado fue sumamente rico en cuanto a la información que se obtuvo, pudiendo éste describir gran parte de la estructura diacrónica de la vida recorrida.

La investigación desde la subjetividad y desde lo singular de cada inmigrante peruano, permitió la conexión entre el espacio del individuo singular a la expresión colectiva del fenómeno de las migraciones peruanas en Chile. Se logró entonces vincular la historia de vida (que es por esencia un abordaje de lo singular) con la construcción social (que hizo la comunidad peruana) del fenómeno migratorio.

La utilización del relato de vida y la diversidad de los casos con los que se trabajó en la construcción de las historias de vida, nos permitió una pluralidad y variedad de visiones, en relación con el fenómeno migratorio. Como veremos, en algunas ocasiones las experiencias vividas durante el proceso de inserción sociocultural en la sociedad chilena, son diferentes y quizás contrapuestas en algunos casos.

Pero de cualquier manera, podemos afirmar que estos relatos de vida rompen con la mirada estigmatizadora de los sondeos de opinión y encuestas, que se hacen generalmente para medir el fenómeno migratorio peruano. Abriendo entonces una nueva ventana que permitió expresarse a aquellos inmigrantes peruanos, que son muchas veces marginados por ser ilegales, o que simplemente permanecen en el silencio por miedo a las represalias que se puedan tomar en contra de ellos, si denuncian todos los atropellos y vejaciones de que son víctimas tanto a nivel laboral, social, como en otros ámbitos.

Los inmigrantes peruanos con los que se trabajó en la construcción de las historias de vida, no se encuentran protegidos, ni aislados del medio social, por el contrario se escogió una muestra intencionada, que diariamente tuviese contacto con el medio social, pues conviven con la sociedad chilena, y están así expuestos y vulnerables a toda la clase de conflictos que se pueden producir en el proceso de contacto y de inserción en la sociedad receptora.

Por lo mencionado anteriormente, podemos decir que los relatos de vida captados representan y reflejan claramente el proceso de emigración e inserción sociocultural en la sociedad chilena, muestran como es vivido dicho trance por los inmigrantes peruanos que llegan a nuestro país en busca un futuro mejor.

En la presente investigación se ha trabajado con la construcción de historias de vida **focales**, que genera en torno a grandes ejes temáticos.

En el caso de nuestra investigación resulta imposible dirigir las entrevistas en profundidad como preguntas cerradas (pauteadas en cuestionarios). No se puede ir a terreno con preguntas demasiado limitadas, pues la persona debe dar el propio énfasis a la conversación, y relatar, reconstruir y organizar su vida, tal como el la siente. Al trabajar con preguntas cerradas y específicas, sólo se conseguiría limitar, orientar y manipular el relato que los inmigrantes peruanos hicieran en relación a su proceso de emigración e inserción, obteniéndose como resultado una historia de vida pobre, que implica una mirada sesgada del fenómeno y carente de riqueza e intensidad.

Para llevar adelante la interacción de la entrevista, se optó entonces por fijar grandes ejes centrales o temáticos de conversación, que fuesen lo suficientemente amplios para no limitar, inducir a respuestas, ni coartar la expresión de los inmigrantes peruanos. Estos ejes fueron desprendidos de los objetivos de la investigación y de las variables definidas previamente.

Posteriormente se comparó el materia empírico contenido en las 12 historias de vida de acuerdo a las diferentes categorías de análisis que se establecieron. Podemos afirmar que la comparación de las diversas historias vida estuvo orientada principalmente hacia la validación de datos, además de permitir establecer, en alguna medida, ciertas generalidades respecto al proceso al proceso de emigración e inserción de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago. Esta técnica utilizada es llamada en las historias de vida, técnica de **relatos biográficos paralelos**.

En la presente investigación, el tamaño muestral fue regulado por el principio de saturación de información, el cual consiste básicamente en la acumulación de relatos bibliográficos referidos a individuos de un mismo sector con ciertas características en común (Pujadas, 1992). En nuestro caso los inmigrantes peruanos que residentes en Santiago, con los cuales se trabajó la construcción de las historias de vida, fueron

seleccionados intencionadamente base a los criterios homogenizadores y heterogenizadores establecidos previamente.

Esto se hace con el objeto de ir comparando cada relato con el siguiente, para tratar de aislar los elementos coincidentes en estos, y seguir así hasta que cualquier nueva narrativa no sea capaz de introducirnos ningún nuevo elemento estructural.(Pujadas op.cit).

I PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

“MIGRACIÓN: DEFINICIONES Y TEORÍAS”

1. HISTORIA DE LAS MIGRACIONES

El fenómeno migratorio tiene orígenes tan remotos como diversos. Siempre ha estado presente en la historia humana, de hecho en la actualidad es generalmente aceptado que los seres humanos aparecieron, en primer lugar en el este de África y que el poblamiento de los demás continentes tuvo lugar durante centenares de miles de años a través de las grandes migraciones (Sutcliffe citado por Doña op.cit)

Desde el surgimiento de la humanidad las migraciones han acompañado al hombre y a la mujer dada la necesidad de trasladarse de un lugar a otro en busca de mejores condiciones de vida, hecho que estaba asociado fundamentalmente a los factores climáticos y alimenticios.

Con el nacimiento y avance de las técnicas de cultivo y la ganadería, además del progreso en la confección de ropas y viviendas, el ser humano comenzó a asentarse en lugares determinados, que por lo demás poseían favorables condiciones geográficas y/o climáticas.

Con el tiempo estos lugares se poblaron y sobrepoblaron, forzando a contingentes humanos a buscar y poblar otras regiones. Así pues, el fenómeno migratorio sufrió muchos cambios con el pasar del tiempo, asociados a las modificaciones del contexto histórico.

Si bien existe una relativa y aparente homogeneidad en sus poblaciones, la mayoría de las comunidades humanas que existen en la actualidad han sido profundamente afectadas por oleadas migratorias. Así, América del Sur por ejemplo, evidencia un gran número de historias migratorias. Hasta hace 15.000 años atrás esta región se encontraba despoblada. Una parte de su población actual puede trazar sus orígenes hasta los primeros inmigrantes que provenían de lo que ahora se conoce como Siberia. Otra parte de la población descende de los colonizadores europeos que llegaron a partir del siglo XV. También se

pueden encontrar descendientes de esclavos provenientes de África y del Lejano Oriente, llegados entre los siglos XVI al XIX. Además hay que considerar los movimientos internos en la región, que han acrecentado la diversidad en la zona. (Sutcliffe citado por Doña op.cit).

En la época actual y desde el inicio de la modernidad, con el surgimiento del Estado moderno, la revolución industrial, el auge capitalista, el agotamiento de los recursos, deterioro de los ecosistemas, la aparición de nuevas enfermedades, el agudizamiento de las diferencias sociales y en especial la pobreza, el fenómeno migratorio ha tenido una gran evolución, aportando nuevos factores y condicionantes.

Desde hace algunos años, el paisaje migratorio mundial se ha transformado profundamente. La diversificación de los flujos y de los grupos migratorios es el principio fundamental de las nuevas dinámicas de movilidad. (OIM op. cit.).

En el mundo actual, millones de personas vuelven la mirada hacia los países más ricos que los propios, pues la causa general de los diversos movimientos humanos, obedece a la diferencia entre aquellos países mas avanzados tecnológicamente, frente a los países mas pobres, por cuanto este fenómeno aparece estrechamente unido al subdesarrollo y a la dependencia de áreas y países deprimidos respecto de los que tienen una economía en expansión y ofrecen una mejor calidad de vida (Sassone et al, 1997:7).

Por estos días gran parte de los países de América Latina, consideran los fenómenos migratorios como una problemática necesaria de abordar. Esto no sólo porque la historia latinoamericana ha estado marcada por las migraciones, pues gran parte de los estado-nación de la región han surgido como tales y adquirido su características específicas a través de la migración, sino porque ha dejado de ser un receptor de inmigrantes europeos como lo fue hasta mediados del siglo XX. Muy por el contrario, ha pasado a ser una región que envía migrantes hacia el resto del mundo, especialmente hacia el mundo desarrollado. Empero, la migración intrarregional ha aumentado en los últimos veinte años, producto de variados sucesos políticos, económicos y sociales que han acontecido a la región. Estos

desplazamientos se han facilitado por la vecindad geográfica, la proximidad cultural y un conjunto de variables históricas propias de la región. De esta forma la migración intraregional ha llegado a presentar, a fines del siglo XX, el 48,4% de la migración total hacia países de Latinoamérica y presenta actualmente la mayor tasa de crecimiento respecto de la migración de ultramar. (OIM, op. cit).

2. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE MIGRACIÓN

Los estudios de los movimientos migratorios son, en general múltiples y variables. En la actualidad existe un cúmulo de experiencias, observaciones y conceptos que permiten un mejor acercamiento a la comprensión de los complejos procesos migratorios, es decir, aquellos mediante los cuales las personas o una población de origen étnico determinado se insertan en el espacio geográfico y sociocultural de una sociedad distinta.

Desde el punto de vista histórico la migración ha sido siempre una característica del devenir social, pero solo ha sido estudiada en forma sistemática desde el siglo pasado.

Desde la demografía la migración es considerada como “el movimiento de población a través de una frontera específica con la intencionalidad de adaptar una nueva residencia, siendo uno de los tres componentes del cambio poblacional, junto a la natalidad y mortalidad. (Haupt citado por Jiménez, 2003)

Desde el punto de vista social, la definición de migración se amplía, pues esta movilidad implicaría también el proceso mediante el cual se deja un área sociocultural determinada y se ingresa a otra área sociocultural distinta, cuyos códigos, normas y relevancias sociales son diferentes y distantes, en mayor o menor grado, que la de origen. (Jiménez op.cit)

Nasim Yampey (OIM, 1997: 85), define a la migración como el movimiento de personas de un país a otro que implica cambio de residencia permanente; entendiendo además que la migración externa es aquella que implica un desplazamiento a través de una línea internacional; y migración interna, al desplazamiento dentro del territorio del mismo país .

Uno de los aspectos del fenómeno migratorio en este siglo, es la migración interregional e interna, la cual se caracteriza por el desplazamiento masivo de poblaciones rurales hacia centros urbanos. Estos procesos traen consigo serios problemas de tipo social y político en los países que lo experimentan, y deben destinar importantes recursos fiscales para satisfacer las necesidades de estos numerosos grupos humanos (OIM, 2003).

El fenómeno migratorio puede darse de dos formas, caracterizadas por involucrar una serie de sub-procesos y que pueden o no tener causas distintas. Estas son el proceso de *emigración* (salida del país de origen) y el de *inmigración* (la llegada al país de acogida).

Profundizando el estudio de las migraciones, podemos decir con Germani que la migración es un proceso social, es una expresión de los cambios que están transformando el mundo de un planeta de aldeas y desiertos en un planeta de ciudades y metrópolis (OIM, 1997: 85).

Otra definición de la migración nos hablaría del “desplazamiento residencial de población desde un ámbito socioespacial a otro, entendiéndose por estos los ámbitos donde las personas desarrollan su reproducción cotidiana de existencia”(Mármora, 1989)

Esta definición contiene dos elementos centrales, la movilidad espacial y el asentamiento en un determinado lugar para la reproducción de la existencia de la persona. No es relevante si el desplazamiento es largo o corto, temporal o definitivo, o cualquier otra modalidad que pueda tener, porque estas especificidades corresponden al patrón migratorio que la migración adopte. En la actualidad también ha existido, durante los últimos tiempos una discusión sobre la diferencia entre los conceptos de “migraciones o movimientos poblacionales”. Podemos decir que ambos conceptos son validos y no son necesariamente opuestos, debido a que los movimientos de población abarcan todos los desplazamientos humanos, incluyendo aquellos que se hace con fines turísticos, capacitación, etc. Las migraciones implican básicamente un cambio de residencia a otro ámbito socioespacial, con la intención de desarrollar la vida cotidiana en dicho ámbito. En el caso de las migraciones internacionales, este otro ámbito implica otro país. (Mármora, 2002: 89)

3. GLOBALIZACIÓN, MIGRACIONES Y CONTEXTO INTERNACIONAL

Se puede decir, que en términos generales, la globalización puede ser entendida como un concepto que pretende describir la realidad inmediata como una sociedad planetaria, más allá de fronteras, barreras arancelarias, diferencias étnicas, credos religiosos, ideologías políticas y condiciones socio-económicas o culturales. Surge como consecuencia de la internacionalización cada vez más acentuada de los procesos económicos, los conflictos sociales y los fenómenos político-culturales.

En sus inicios, el concepto de globalización se utilizó para describir los cambios en las economías nacionales, cada vez más integradas en sistemas sociales abiertos e interdependientes, sujetos a los efectos de la libertad de los mercados, las fluctuaciones monetarias y los movimientos especulativos de capital. Los ámbitos de la realidad en los que mejor se refleja, hoy en día, la globalización son la economía, la innovación tecnológica, las comunicaciones y el ocio (Encarta, 2004).

Desde un punto de vista más crítico, la globalización como proceso representa la etapa más avanzada de la tendencia a la internacionalización, a la máxima movilidad del capital y del trabajo, que es consustancial al capitalismo. Esta etapa del capitalismo tiene su propio discurso, su propia ideología y su política económica. Se denomina neoliberalismo y ha hegemonizado la economía mundial en los últimos años. (Ormeño, 2001: 20-23)

- Según el análisis de José Luis Ormeño, esta apuntaría a (Rechip citado por Ormeño op.cit):

- La privatización, con un Estado mínimo y subsidiario; pues se trata de revertir el control por parte del Estado en áreas estratégicas de la economía, y traspasarlo a grupos económicos locales y empresas transnacionales, donde se pone gran énfasis como eje conductor del proceso al sector privado. El rol del Estado se reduce, pues la salud, educación, servicios públicos, etc, que deben abrirse al mercado y privatizarse. Así el Estado disminuye su gasto fiscal en materia social y sólo se focaliza hacia los más pobres,

abandonando completamente su rol de orientador e impulsor del desarrollo económico y social de un país. El Estado sólo juega un rol regulador, creando una legislación y una institucionalidad que permita una estabilidad política adecuada para que se desarrollen los grupos económicos locales y las empresas transnacionales. Así se produce una dependencia del país con la inversión del sector privado, pues esta genera el crecimiento y la estabilidad económica al país. El Estado asume también un rol subsidiario en lo social, pues se limita a financiar la provisión de una canasta reducida de bienes y servicios públicos sólo a las personas que se encuentran en la extrema pobreza. (ibid)

- La reducción y eliminación de los controles públicos en materia de mercado, se orienta a que estos actúen libremente, permitiéndose además el libre movimiento del capital. Se intenta eliminar las medidas de resguardo social en el plano económico (precios controlados, subsidios, etc). Se crea un imperio del mercado, asumiendo que este conducirá automáticamente a una situación social óptima. Se reducen así las legislaciones protectoras de derechos económicos y sociales de la población. Esto afecta principalmente a la legislación laboral, pues se derogan disposiciones que permitían la sindicalización, negociación colectiva, huelga, etc, argumentando que la legislación laboral obstruye la libre contratación del trabajo, lo que provoca artificialmente un alto nivel de desempleo. Se propone la flexibilización del trabajo, para no poner límites a la iniciativa empresarial. Se flexibilizan los contratos, jornadas laborales, etc. (ibid)

- Se produce una apertura e internacionalización, lo que obliga a los países endeudados a abrir sus economías, vale decir, les obliga a entrar en un proceso de reducción progresiva de sus aranceles (impuestos a las importaciones) y otras restricciones que protegen la producción nacional de la competencia externa. Se deben eliminar entonces las barreras a la libre circulación del capital extranjero. Se reformula la legislación sobre inversión extranjera, dando garantías y plazos breves para la repatriación del capital foráneo, de sus utilidades y de sus intereses. Esa apertura implica una readaptación del aparato productivo y de servicios del país, en función de la economía mundial. Esto podría significar la quiebra de las actividades que no sean capaces de competir con las

importaciones, y con la especialización del país en los rubros que resulten exportables. En definitiva se produce una dependencia de los mercados internacionales (ibid)

En el contexto internacional, estos cambios que ha experimentado el mundo en la última década han tenido repercusiones en diversos ámbitos de la vida de las sociedades: El motor, sin duda, ha sido el aspecto económico y el dinámico flujo de capitales, conducido por un desarrollo tecnológico de las comunicaciones sin precedente en la historia (Mármora, 2002)

En este escenario la migración en la década de los noventa se ha transformado en uno de los fenómenos más característicos de los cambios asociados a la globalización. Esta tendría entre una de sus causas las desigualdades en los procesos de desarrollo entre los países , lo que provocaría masivos movimientos migratorios internacionales (ibid).

Lo mencionado anteriormente, se produce también debido a que la globalización implica la redistribución espacial de las actividades económicas, así como la mayor movilidad del capital productivo y de la tecnología y la reducción de los costos internacionales de transacción que afectan a la redistribución internacional de las oportunidades económicas y, por esa vía, a la dinámica de los comportamientos migratorios. (CELADE, 2001: 25)

Sin embargo, las reglas del juego de los mercados mundiales y del libre desplazamiento internacional de los factores productivos se han hecho más claras en el contexto de la globalización económica, lo que no ocurre con la migración internacional.(ibid). Contradicción que será expuesta mas detenidamente en un puntoespecialmente referido a ella.

Contradicciones de la globalización: impedimento a la libre movilidad de las personas.

Los movimientos de población se han visto condicionados históricamente por las barreras naturales, como anchos ríos, mares, desiertos y cadenas montañosas. Las migraciones desde las zonas templadas a las tropicales, han sido escasas. El Sahara, al norte de África, separaba a los pueblos africanos subsaharianos de los mediterráneos e impedía a los egipcios y otras culturas expandirse hacia el sur. Las montañas del Himalaya en Asia meridional cortan el acceso por el norte al subcontinente de la India.

En la actualidad, debido al desarrollo de la tecnología y con la consecuente evolución de los medios de transporte y comunicaciones, las barreras naturales, ya no constituyen un impedimento para la libre movilidad de las personas. Nos encontramos entonces, con nuevas barreras que ponen límites a los movimientos migratorios. Estas se relacionan mas bien con el “cierre de fronteras”, que implica exigentes controles en los pasos fronterizos y una serie de restricciones que se le ponen a las personas, con el objetivo de evitar el ingreso a países mas desarrollados, o a ciertos bloques y espacios comunitarios, impidiendo con estas medidas el libre desplazamiento poblacional. Se produce así un cierre completo de las fronteras en torno a estos países y espacios comunitarios, que no hace otra cosa que aumentar la migración ilegal y alentar a las mafias que se dedican a la trata ilegal de personas.

Un ejemplo claro de esto, lo demuestra la experiencia europea, donde se creó un espacio de integración avanzada, que hizo necesario acordar esquemas de libre movilidad sólo para las personas que habitan en el espacio comunitario. Se pretende que en el mediano plazo y a medida que el proceso de integración se intensifique, incluir la facilitación para que los nacionales de los diversos Estados que conforman el acuerdo de integración, puedan ejercer actividades laborales o lucrativas en cualquier país de la comunidad. No obstante, un extranjero proveniente de otro continente (o de un país no-miembro de la comunidad), debe pedir una visa de ingreso al espacio (en cualquier embajada de los países miembros) y no puede residir por más de 3 meses en el espacio comunitario. Su permanencia debe ser sólo con fines turísticos, sin poder trabajar, ni realizar otras actividades que no tengan relación con su status de turista. Una vez vencido el

plazo, debe abandonar el espacio o arriesgarse, quedándose ilegal y asumiendo una serie de sanciones, además de su expulsión inmediata si es que es descubierto. No obstante, Chile cuenta con algunos beneficios que se enmarcan dentro del Tratado de Schengen, lo que permite a los ciudadanos chilenos el ingreso a la comunidad europea, sin la necesidad de contar con una visa, pero su permanencia esta limitada a tres meses.

Luis Mármora señala que las contradicciones que se producen dentro del fenómeno de la globalización (Mármora, 2002). Estas contradicciones son tanto a nivel conceptual como a nivel práctico. Nos dice que desde que el punto de vista conceptual, el principio de la economía de mercado supone el libre movimiento de los factores que intervienen, es decir, capital, productos y trabajos. A la inversa las políticas migratorias restrictivas intentan una fijación del factor trabajo frente a la creciente movilidad de los demás factores intervinientes (del capital y los productos).

Desde su perspectiva de aplicación, en la práctica poco a poco se van conformando estos espacios de libre movilidad de las personas (como ocurre con el caso de la Unión Europea o el MERCOSUR), pero con una creciente prohibición de ingreso a ese espacio a aquellos que no pertenecen al mismo.

Podemos mencionar también otras contradicciones que se produce en torno al cierre de las fronteras y al impedimento de la libre movilidad de las personas. Podemos señalar, por ejemplo, que los cambios demográficos que se han sucedido en toda Europa en la última década (y también con menor intensidad en nuestro país), estarían precediendo a un envejecimiento de la población, con la consiguiente disminución de la población activa. Este fenómeno está obligando a algunos estados a implementar políticas en torno a la promoción de la inmigración, que en algunos casos constituiría una inmigración selectiva. (ibid)

Sin embargo los especialistas concuerdan en afirmar en que las cifras de movimientos poblacionales existentes en la actualidad, en especial las relacionadas con migraciones económicas, corresponden a las que se proyectaron hace 20 años atrás, sobre todo desde la perspectiva de la dirección y dinámica de los flujos, pues los países receptores continuaron siendo los mismos, pero con la aparición de nuevos focos de atracción como: España, Italia y Grecia (en Europa), Argentina, Brasil y Chile (en América latina). (ibid)

También se debe tener en cuenta que los hoy los inmigrantes internacionales son cuantitativamente sólo el doble que hace un siglo, mientras que durante este lapso la población mundial se ha cuadruplicado (ibid)

Tampoco debemos olvidar que países como Estados Unidos, Australia, y la propia Argentina no serian ni la mitad de lo que son, sin el aporte de las migraciones, pues fueron los inmigrantes y sus familias quienes con empuje y una enorme capacidad para adaptarse a situaciones adversas, lograron construir en conjunto con la sociedad receptora estas naciones (ibid).

4.. LA MIGRACION COMO PROCESO

Escasos estudios sobre la migración consideran a dicho proceso como un complejo integrado de formas de pensar, sentir y actuar. (Santibáñez, 1986). El proceso migratorio debe ser considerado, según manifiesta Muñoz Cautiño, como “un todo integrado”, porque en la localidad de origen empieza a generarse en los individuos una alteración de su percepción de la vida, al contacto de formas nuevas que afectan el devenir tradicional de la región y de formas caducas que hacen cada vez mas difícil la vida diaria. Gradualmente ambas fuerzas (atracción y expulsión) hacen apto al individuo para que cualquier factor desencadenante le impulse a migrar. (Acevedo et. al citado por Santibáñez, 1986).

El proceso de la migración se inicia cuando se comienza a acariciar la idea de partir, o más bien cuando se conjugan una serie de factores que posibilitan la migración. Estos factores deben estar presentes en el entorno de origen y en el de llegada del inmigrante. (Stefoni, 2003: 60).

El proceso sólo termina cuando el individuo socializa las normas vigentes en el nuevo lugar y se siente formando parte de ese otro contexto o cuando, si bien, se siente dentro de él, se estima marginado y rechazado por el nuevo medio.

Se debe agregar que eventualmente el proceso puede terminar con la re-inserción del migrante en su lugar de origen, ya sea porque no logra adaptarse y es rechazado, o porque dentro de sus objetivos al migrar estaba retornar a su medio natural (Santibáñez, 1986: 14)

4.1 ETAPAS DEL PROCESO MIGRATORIO

Se puede afirmar entonces, según los antecedentes recién expuestos anteriormente, que las migraciones son concebida como un proceso, que presenta distintos niveles o aspectos, que pueden ser llamadas “etapas del proceso migratorio”; las que según Santibáñez (op.cit: 14-20) corresponderían a:

- Una motivación para migrar
- Las condiciones de traslado
- La inserción del inmigrante en la sociedad receptora.
- Una última etapa sería, para un segmento de los inmigrantes, su reinserción en su comunidad de origen, aunque este retorno no se da en todos los casos.

a) Motivación para migrar

En esta etapa deberíamos centrarnos en describir y analizar cuales son las condiciones en que se produce el proceso migratorio, orientando el análisis hacia la sociedad de origen. (ibid).

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, existirían diferentes factores que impulsan y motivan los movimientos migratorios:

- Búsqueda de una mejora calidad de vida para el individuo y su familia.
- Desigualdades en el ingreso entre las regiones.
- Las políticas laborales y migratorias impulsadas por países receptores y emisores.
- Conflictos políticos y desplazamientos internos.
- Conflictos ambientales (perdida de terrenos de cultivo, bosques y pastizales).
Existente grupos de refugiados ambientales que emigran mas bien hacia ciudades mas cercanas, que a otros países.
- Fuga de cerebros o la migración de jóvenes con altos niveles de educación, provenientes de países en vías de desarrollo, que emigran principalmente hacia las grandes potencias o países desarrollados. (Stefoni op.cit: 65).

Por lo general, los estudios sobre el problema de la motivación han comprobado que gran parte de los migrantes se trasladan puramente por factores económicos. Sin embargo, entre los investigadores existe consenso en señalar que esta conclusión es demasiado superficial e incompleta para explicar lo que verdaderamente motivó el cambio de residencia (Alberts citado por Santibáñez op.cit).

En la decisión de migrar no solamente intervienen factores económicos, también juegan un papel importante los aspectos sociales, culturales y psicológicos. (Santibáñez op. cit.).

Es corriente analizar la motivación de migrar en términos de factores de expulsión y de atracción. Estos factores, según algunos autores, corresponden a aquellos aspectos del contexto de destino que dirigen la migración hacia ese lugar. Si bien la utilización de este enfoque puede ser útil, se corre el riesgo de otorgarle demasiado énfasis a las motivaciones de tipo instrumental, sin tomar en cuenta la posible complejidad del proceso psicológico que da lugar a la decisión de irse a quedarse (Santibáñez op.cit: 15-16).

En este sentido, las motivaciones para migrar pueden entenderse, desde el momento que un individuo o grupos de individuos comienzan a sentir la dificultad e imposibilidad de lograr ciertos objetivos, correspondientes a algún nivel de necesidad, en su lugar de origen o residencia, y perciben o tienen conocimientos de que en otro lugar la situación es diferente. Según este enfoque la decisión de emigrar se toma como resultado de factores de rechazo y atracción evaluados dentro del sistema normativo de la estructura social (ibid).

No obstante, debe tenerse en cuenta, que el fenómeno migratorio sólo puede ser entendido si se sitúa dentro de un proceso social, debido a que en gran medida son los grupos sociales los que se movilizan, por lo que la migración debe ser contextualizada dentro de una dinámica social. Sólo así podremos definir cuales son los factores que dan origen al proceso migratorio, y dilucidar cuáles han sido los motivos o razones que han influido en la decisión de emigrar de su país de origen (ibid).

Cuando el inmigrante llega al país de destino viene con una serie de metas, expectativas y proyectos que quiere concretar en un tiempo determinado. Antes de partir, el inmigrante va construyendo un país imaginario, que generalmente se vislumbra como un estado moderno, desarrollado y con una economía estable, que le permitirá mejorar su calidad de vida, encontrar un trabajo adecuado y poder concretar así los proyectos y expectativas que han sido definidos con antelación.

La imagen que tiene un migrante sobre un determinado país de destino es en parte el resultado de la proyección que ese país realiza en el plano internacional. Aquí desempeñan un papel importante las decisiones políticas de proyectar el país hacia el exterior como país desarrollado, moderno y con potencial de crecimiento. Estas representaciones e imágenes también se crean a través de la televisión, el cine y la industria cultural. Presentes en el imaginario colectivo, estas son imágenes que pueden incidir en la elección de ese país como un lugar de destino para quien desee emigrar. (Stefoni op.cit: 35)

Lamentablemente en muchas ocasiones el enfrentamiento con la realidad es sumamente fuerte. El inmigrante llega una realidad completamente distinta a la del país que imagino, o a la descripción que le hicieron sus pares antes de partir. Se produce así una gran desilusión para el inmigrante, lo que hace que disminuyan sus energías para intentar insertarse en la nueva sociedad. Quizás pueden comenzar a manifestarse también las primeras intenciones por regresar a su país.

b) Condiciones de traslado

Esta etapa se vincula principalmente con las características propias del traslado, y al desplazamiento efectivo. Se debe observar entonces, los siguientes aspectos (Santibáñez op.cit: 19).

- Las características del grupo que migra: edad, sexo, nivel socioeconómico, etc
- Características físicas del traslado: medios de transporte, diversos lugares de destino y la intensidad del proceso respecto de cada uno, distancias entre el lugar de procedencia y el de llegada, dirección y etapas del movimiento, etc.
- Canales de traslado: Canales relacionados con el trabajo y la educación, y canales relacionados con parientes y amigos.

c) Inserción del inmigrante

En esta etapa se debe tener en cuenta los diversos cambios que se producen en el inmigrante debido al contacto con la sociedad receptora, los elementos que facilitan y obstaculizan su incorporación en la estructura sociocultural de dicha sociedad, las diferentes maneras a través de las cuales se puede integrar a los migrantes, los efectos que produce la incorporación de esos inmigrantes en la estructura de la sociedad de destino, y la participación que le cabe al grupo receptor en este proceso (Santibáñez op.cit).

Esta etapa de llegada e inserción del inmigrante en la sociedad receptora, es un punto relevante en nuestra investigación. Es por eso que hemos dedicado un capítulo especial referido a la “inserción sociocultural del inmigrante”, donde se hace referencia a las condiciones, características y consecuencias que tiene el proceso de incorporación del inmigrante en la estructura social y cultural de la sociedad receptora.

d) Reinserción del migrante en su lugar de origen:

Como se ha señalado anteriormente, una última etapa sería la reinserción del inmigrante en su comunidad de origen, aunque este retorno no se da en todos los casos

Eventualmente el proceso puede terminar con la re-inserción del migrante en su lugar de origen, ya sea porque no logra adaptarse y es rechazado, o porque dentro de sus objetivos al migrar estaban volverse a su medio natural (Santibáñez op.cit).

Generalmente esta etapa la viven aquellos inmigrantes que no logran integrarse y adaptarse al medio de destino, y que regresan al medio de origen buscando la seguridad y estabilidad que éste les otorga. También puede ser el caso de aquellos inmigrantes que si bien lograron integrarse en la sociedad receptora, pero que una vez que cumplieron y concretaron los objetivos que les motivaron a emigrar, regresan a su comunidad. Estos retornados pueden tener un significativo para el desarrollo de su sociedad, pero también podrían aparecer dificultades en la re-incorporación a su medio de origen, si es que durante su estadía en el extranjero no ha habido un contacto continuo con su medio de origen(ibid:19)

CÁPITULO II

“INSERCIÓN SOCIOCULTURAL DEL INMIGRANTE”

1. CONSECUENCIAS DEL PROCESO DE EMIGRACIÓN E INSERCIÓN.

Son muchas las consecuencias y secuelas que trae consigo el proceso de emigración e inserción. Podemos comenzar, señalando a modo general, que el proceso de emigración provoca la desintegración de las familias, pues estas se separan y dividen; los esposos(as) forman otra nueva pareja y fundan otra nueva familia; los jóvenes al inmigrar pierden su identidad, y deben asimilarse al nuevo lugar para conseguir algún lugar de trabajo; los viejos que queden en los lugares deben asumir las tareas de los que partieron. (OIM. 1997: 83)

Los problemas que más afectan a los grupos migrantes es el desarraigo, problemas psicológicos y sociales, que se expresan en diversos grados de marginalidad. Estos procesos afectan especialmente a los jóvenes y adultos, que han debido salir de sus lugares de residencia u origen en forma obligada y forzada. (ibid).

El salir de su país de origen trae también impactos y efectos que resultan muy violentos para el inmigrante, sobretodo en el aspecto psicológico. El hecho de dejar la sociedad de origen es siempre, aun en las migraciones a espacios vecinos, abandonar lo conocido (Jiménez op.cit). El fenómeno migratorio trae como consecuencias cambios radicales en los sujetos que se ven afectados. El individuo se desarraiga de su medio, rompe con los vínculos primarios de su lugar de origen, para entrar en un mundo extraño, más moderno, con costumbres diferentes y que pueden rechazarlo (Santibáñez op. cit:12)

Es muy probable que se restrinja su nivel general de participación y comunicación, sobre todo si habla otro idioma, pues aun cuando aprenda el nuevo lenguaje jamás logrará el grado de efectividad y de significado efectivo que obtiene con los que comparte su idioma. También es muy posible que las normas y costumbres de la nueva sociedad estén en posición o sean incompatibles con el marco normativo en que fue socializado. Este cambio que acarrea la migración por la falta de normas y valores adecuados para

desenvolverse en la nueva sociedad, produce a la vez, una serie de desordenes en la organización de la personalidad, individual y social, de los sujetos que migran (ibid:12).

El inmigrante en mayor o menor medida, dependiendo de las redes de apoyo con que cuente, pero siempre en algún grado, ha de sentirse aislado, perdido por el cambio de valores, usos costumbres, y normas sociales que le pueden resultar difíciles de entender y aceptar. Debemos tener presente, que el tema del lenguaje y el “habla”, es propia de cada comunidad, aun cuando se hable el mismo idioma. El inmigrante en su proceso de socialización con la sociedad receptora irá incorporando palabras y expresiones en su uso cotidiano, aunque de seguro en una etapa inicial se verá expuesto a incomprendiones o malos entendidos (Jiménez op.cit: 111)

Las consecuencias psicosociales como la perdida de identidad, falta de valorización y reconocimiento, la frustración y desesperanza hacen de las migraciones una problemática cada vez más compleja y plantea importantes desafíos a los gobiernos y comunidades nacionales, en orden a otorgar un grado mínimo de gobernabilidad a esta situación. |

2. LA INSERCIÓN SOCIOCULTURAL EN LA SOCIEDAD RECEPTORA

Una vez que se ha logrado atravesar la frontera, el desafío para el inmigrante es mucho mayor. Los migrantes aspirarán a reconstruir sus vidas en el nuevo país. Entran entonces, en una nueva dinámica, conocida como proceso de inserción, donde deben esforzarse por integrarse socioculturalmente en sociedad que tiene normas, valores y principios diferentes a los suyos.

El extranjero intentará adaptarse a su medio y a su entorno, respetando las normas (que han sido fijadas socialmente), aprendiendo e integrando un conjunto de rasgos distintivos de la sociedad receptora como nuevas costumbres, conductas y actitudes. Además deberá socializarse y interactuar con su grupo de pares e iguales. Para ello requerirá de sus habilidades psíquicas y físicas.

El problema en este ámbito surge debido a que muchas veces las sociedades receptoras están llenas de prejuicios y su población asume conductas de racismo y discriminación.

A su llegada, el migrante debe ser integrado en el ámbito laboral, educacional, en las agrupaciones de carácter social y en las mismas comunas. En este sentido, la sociedad receptora debe desarrollar una capacidad de integración. Esto implica otorgar igualdad de oportunidades, concediendo a los inmigrantes rápida e ilimitadamente los derechos cívicos y sociales (permitiéndole un acceso a los sistemas de salud y seguridad social).

Tradicionalmente la educación se ha utilizado como una estrategia para integrar social y culturalmente a los inmigrantes. Los programas de educación, se plantean como objetivo mínimo lograr que los extranjeros aprendan la lengua (en el caso de que sea diferente a las de sus países de orígenes) y como aspiración máxima incentivar a las participación en el espacio social. Estos programas se ejecutan principalmente en las aulas de clases, con los hijos de los migrantes.(Mármora, 2002: 334).

La influencia de los hechos particulares económicos, sociales y políticos, a los cuales se ven afectados tanto los inmigrantes como los miembros de la sociedad receptora, no sólo van a actuar como “barreras o facilitadores ” en el camino hacia la interacción, sino que también puede producir retrocesos en el proceso de integración”. Por lo tanto, se puede decir que el proceso de inserción es multidimensional, pues influyen diversos factores (Mármora op.cit: 329)

Richmond afirma que, desde la perspectiva del migrante, [su proceso de adaptación a la sociedad anfitriona esta influenciado por condiciones preexistentes a la llegadas. Estas condiciones están relacionadas tanto con la experiencia de migrar en sí, como con las características de los migrantes- su edad, sus calificaciones laborales y educacionales, el grado de exposición a los medios de comunicación y su participación en redes migratorias-, además influirán las condiciones existentes en el país de acogida. (Richmond citado por Doña, 2001:33).]

La experiencia migratoria, los motivos y las intenciones de los migrantes influirán en el tiempo en que este se demora en aprender el nuevo idioma (o en incorporar los modismos y las expresiones locales) y las reglas culturales en general. La obligatoriedad de haber tenido que dejar su país de origen incidirá en que este proceso de aprendizaje se adelante (ibid:33). El aprendizaje del idioma local es sin duda, uno de las situaciones más difíciles que debe superar el inmigrante, pues no sólo dependerá de su motivación para aprenderlo, sino que también de las habilidades que este posea para asimilar e incorporar los diferente sonidos, la gramática, etc.

La edad del migrante también influirá en su proceso de socialización, pues aquellos inmigrantes que llegan a una edad más temprana y se incorporan a los sistemas educacionales del país de acogida, son socializados mas fácilmente en la nueva cultura. Además su nivel educacional y las calificaciones laborales determinarán su inserción, pues a mayores niveles en ambos permiten una mayor participación en mercado laboral y en la sociedad. Por otra parte, los medios de comunicación facilitan la adaptación y socialización del individuo en el nuevo país, al transferir en el país de partida parte de la cultura del futuro país anfitrión (ibid:33)..

GRADOS DE INSERCIÓN DEL INMIGRANTE EN LA SOCIEDAD RECEPTORA

En el ámbito teórico existen algunas diferencias en las definiciones de los conceptos que presentaremos a continuación. Sin embargo, después de hacer una revisión bibliográfica acabada, se ha optado por trabajar con el enfoque de los teóricos alemanes, Heckmann, Loeffler y Allport, debido a que ellos tienen una larga experiencia en este tipo de estudios (*1).

Según ellos, existen algunos subprocesos asociados al fenómeno migratorio, conformando dimensiones de éste en planos socioestructurales y geográficos.

En el proceso natural de “socialización” del inmigrante en la sociedad receptora., encontramos una situación de mayor o menor adaptación respecto al orden social predominante en el país de acogida. Este proceso de adaptación se entiende en los términos de “*acomodación*”, “*aculturación*” y “*asimilación*”. Los tres términos representan también grados o niveles de la inserción del inmigrante. No obstante, podemos encontrar un cuarto término denominado “*integración*” que refleja el estado ideal de inserción, adaptación y del acoplamiento interétnico entre el inmigrante y la sociedad receptora.

En el proceso de *acomodación* las minorías toman y aceptan ciertas formas de comportamiento y competencias de la mayoría, sólo para satisfacer necesidades básicas, para favorecer la capacidad de interacción (en los espacios sociales comunes) y para un mejor desenvolvimiento en el trabajo, sin involucrar un cambio en su identidad cultural, vale decir, es un aprendizaje de tipo funcional. (Heckmann, 1992: 168). El inmigrante mantiene completamente sus tradiciones, costumbres, valores y su modo de vida permanece sin alteración, llevando a cabo las mismas actividades que desarrollaba cuando se encontraba en su país de origen. En este proceso el extranjero se va aislando completamente y se relaciona sólo con sus pares de su misma nacionalidad, o se agrupa en colectividades de inmigrantes. Al asumir esta actitud se produce una marginación y distanciamiento entre los inmigrantes y la sociedad receptora.

El término de *aculturación* se refiere al cambio de actitudes, normas y valores a través de los contactos interculturales. Se produce tanto una adquisición de nuevos conocimientos y aptitudes, como un cambio en el comportamiento y en la forma de vivir, dándose finalmente algunos cambios significativos en la identidad individual y/o grupal, sin que ésta se pierda totalmente (Heckmann op.cit). No obstante, puede darse de manera mutua. Pero generalmente es el inmigrante quien asume gran parte de los modos de vida y pautas de conducta de la sociedad receptora. El extranjero sólo mantiene algunos elementos centrales de su cultura, de sus tradiciones y costumbres, y en pocas ocasiones se le trasmite a sus hijos.

La *asimilación* se da, como también en la *acomodación*, de manera unilateral y vertical. En la asimilación, la minoría se adapta a la mayoría y su cultura. El término se refiere tanto a la total aceptación de reglas y normas sociales, como a la adopción del compartimiento, la identidad y la cultura del país de acogida, dándose en este grado la pérdida casi total de la identidad étnica original. (Heckmann, op. cit: 169-170).

El inmigrante se esfuerza por insertarse y mimetizarse en la sociedad receptora, olvidando gran parte de sus tradiciones, ritos, costumbres y valores. Aprende también perfectamente el idioma e incorpora a su vocabulario las expresiones lingüísticas locales (construidas colectivamente), llamadas comúnmente modismos. En algunas ocasiones el extranjero llega incluso a imitar el acento local al momento de expresarse. En la asimilación, el inmigrante asume las modalidades de consumo del medio receptor en su totalidad, participando de ellas sin influir absoluto en su producción.

Muchos estados han implementado políticas de asimilación como una manera de insertar a los inmigrantes en la sociedad. La idea detrás de estas políticas es la homogenización de los extranjeros en y para una cultura nacional (Hagedorn, 2001)

Se intenta prácticamente “borrar” la cultura del extranjero, y asimilarlo a la cultura predominante de la sociedad receptora. Esta concepción tuvo mucho auge durante las migraciones masivas, donde las sociedades receptoras, se sintieron muchas veces, amenazadas por las costumbres, hábitos y/o creencias de los inmigrantes. (Mármora, 2002: 330).

El éxito de la asimilación depende de los siguientes factores:

- a) De la *cercanía / distancia cultural* entre el país de origen y el país de acogida.
- b) De la *capacidad y voluntad de inserción* de los inmigrantes. Estas tenderían a aumentar con la cercanía cultural entre el país de origen y el país de acogida y a disminuir si hay una distancia.
- c) Del *tamaño y la concentración de los inmigrantes*. La voluntad de integrarse disminuye si hay presencia de una elevada cantidad de inmigrantes de una cierta etnicidad. (Loeffler, 2001).

Es claro que la aculturación y la asimilación son desde el punto de vista de las personas, procesos de adaptación y aprendizaje conscientes, sin embargo también incluyen aspectos no conscientes o no planificados por ellas.

Generalmente estos procesos se desarrollan consciente y planificadamente, de manera racional, en un nivel macrosocial mediante políticas que crean condiciones básicas para facilitar la inserción del migrante, aumentando sus posibilidades de inserción y sus obligaciones.

Un ejemplo de países que han implementado políticas de asimilación del inmigrante sería el caso de Francia. Esto luego de que después de la segunda guerra mundial esta nación y gran parte de los países europeos quedan completamente destruidos. Es por eso que se desarrolla una política de búsqueda de mano de obra extranjera, que tendrá por misión reconstruir el país. La demanda fue satisfecha en su mayor parte por los países magrebinos, pero en un principio, la mayoría de los extranjeros que llegaron con la finalidad de encontrar trabajo en Francia provenían de Italia, España, y Portugal.

Francia, una nación con tradición republicana y basada en los principios del laicismo, se ve como país de inmigración por supuesto debido a la alta presencia de inmigrantes, pero además a causa de su posición francocéntrica que se destaca por los marcados valores nacionalistas presentes en su cultura. En este contexto las prácticas culturales de los inmigrantes se consideran particularismos, que deben ser combatidos en nombre de la integración. La república nunca ha querido luchar en contra de la diversidad cultural. Sin embargo, siempre ha tratado de reducir las formas de vida y las prácticas culturales diferentes a la esfera privada, para que ni la religión o el origen étnico o geográfico puedan poner en peligro la unidad cultural de la nación.

3. MODELO TEÓRICO DE LA INTEGRACIÓN

La integración reflejaría en un estado ideal de inserción, adaptación y del acoplamiento interétnico entre el inmigrante y la sociedad receptora. Consiste en la idea de un intercambio, pues es un proceso recíproco, donde tanto la minoría como la mayoría adoptan o acomodan para sí algún aspecto de la otra, produciéndose un acoplamiento y una retroalimentación. Según el teórico J. Allport, condición importante para que se de un proceso de integración exitosa debe ser por un lado, la voluntad de integrarse de las etnicidades minoritarias (Allport 1971: 32).

A su vez se deben contemplar, por parte del país de acogida (es decir, de la sociedad receptora), una voluntad de acoger, interactuar y adaptarse también en cierto grado a la cultura e idiosincrasia del extranjero (ibid).

Esto se reflejaría en la creación de condiciones jurídicas, políticas y estructurales que garanticen igualdad de oportunidades y derechos, independientemente del origen étnico de la persona. Conforme a estos tres factores se puede hablar de una integración que se realizó en todas sus etapas y niveles, es decir, se produjo una *integración estructural, geográfica, cultural, social y identificativa* (Esser, 1990)

Una *integración estructural* presupone derechos civiles que conllevan, un aspecto civil propiamente tal (derecho a la libertad, propiedad y privacidad), un aspecto político (derecho a participación electoral) y un aspecto social (derecho a seguridad social y a un nivel de vida adecuado) (Marshall, 1950: 10).

Esto implica que la integración incluye a las minorías étnicas dentro de las posiciones estructurales de la sociedad de acogida, en los sectores de trabajo, vivienda, acceso a sistemas de salud y educación. Lo que se pretende es que en cada segmento social deban estar representadas las minorías étnicas existentes y sus derechos. (ibid).

Ahora bien, la situación de vivienda refiere así mismo una "*integración geográfica*". Las minorías étnicas deben ser integradas geográficamente, para no conformar una población separada en barrios de una baja calidad de vida .

De lo contrario se produciría una segregación geográfica, que se expresa en el término "colonias étnicas", que comúnmente son conocidas como los barrios ghettos de inmigrantes, cada vez más característicos de las grandes metrópolis." (Heckmann, op. cit.)

La "*integración cultural*" se expresaría en un acercamiento o una aproximación recíproca entre las culturas de la minoría étnica inmigrante y de la sociedad de acogida. (Heckmann, op. cit.)

El resultado de un contacto-intercambio entre culturas es un cambio dentro las personas, los grupos, culturas e instituciones de los diferentes grupos étnicos. (ibid)

Se habla de "*integración social*" si existen contactos interétnicos, amistades y matrimonios en un grado similar al producido dentro de una sola etnia, pues refiere los tipos de relaciones e intensidad de los contactos cotidianos (Leggewie, 2000: 97).

La “*integración identificativa*” se da en las últimas fases dentro de un proceso de total de integración e implica un sentimiento de pertenencia subjetiva a la sociedad de acogida (Esser et al, 1990: 13)

Integración estructural y clases étnicas

Si la condición de clase social del inmigrante depende de la pertenencia étnica, se habla de *clases étnicas*. Si la repartición de poder, tanto económico como político, favorece a los miembros de la mayoría étnica, se promueve entonces la discriminación de las minorías étnicas. (Esser op.cit: 33)

Esto puede causar el establecimiento de una *etnojerarquía*. en la cual el estatus de una persona se atribuye a su pertenencia étnica. No existe en este caso una igualdad de oportunidades y derechos, ni el acceso a recursos importantes para todos (Noel, 1968: 157).

De acuerdo con esta discriminación de grupos, el mercado laboral se encontraría también segmentado, por lo tanto aumenta el grado de identificación con el propio grupo étnico y conforme a eso se dificulta la integración. (Piore, 1983: 347-367)

Segregación geográfica, integración y contacto.

Suponiendo que existe una conexión entre el grado de integración y el cómo se estructura étnicamente una zona, se habla de segregación geográfica si gran cantidad de la población de la minoría étnica se agrupa en un sólo territorio, o en zonas determinadas (Alpheis 1990:147-156). Es decir en ghettos o barrios donde viven inmigrantes de ciertas nacionalidades. En las grandes urbes se pueden distinguir muchos barrios o zonas de la ciudad donde habitan grandes comunidades de extranjeros, encontrándose los típicos barrios latinos, chinos, de árabes, ect.

La homogeneidad de un barrio respecto a la nacionalidad lleva consigo un elevado contacto intracultural causado por la cercanía geográfica, lo que produce un mayor contacto social cotidiano entre los miembros de una misma cultura, con lo que se disminuye el contacto interétnico hasta el punto extremo de producir una sociedad paralela. Se van construyendo así dos mundos completamente diferentes entre sí, uno compuesto por las minorías étnicas (es decir, por los inmigrantes) y otro mundo mucho más numeroso, compuesto por la sociedad receptora. Estos últimos muchas veces ven a las minorías étnicas con cierto recelo y los van estigmatizando y desplazando a ocupar espacios mínimos de participación en la vida social.

Una vez que se han conformado estas dos sociedades o mundos paralelos, se producen también grandes diferencias entre ellos, con una gran desigualdad en el acceso a la educación, los bienes y servicios. La sociedad receptora es generalmente mucho más instruida, por lo que tiene acceso a mejores puestos de trabajo y a los sistemas de seguridad social y salud. Por el contrario, el mundo de las minorías étnicas se encuentra condenado al sub. desarrollo y sobrevive en precarias condiciones.

Muchas veces eso está conectado con una discriminación basada en la percepción de que existe un alto porcentaje de extranjeros, producida por la concentración geográfica, puesto que les hace más visibles como grupo.

Aunque existe una relación entre el grado de integración y la cercanía geográfica, no se puede concluir que sea una relación causal, es decir, que una cercanía de culturas lleva consigo la integración.

No obstante, la convivencia de culturas promueve de mejor forma la integración de extranjeros a la sociedad de acogida. En este contexto el extranjero comparte con el resto de la sociedad su cultura y tradiciones, constituyéndose estas como un elemento que aporta al enriquecimiento de la sociedad. En la práctica, ello conduce a una “sociedad pluralista”, en la que el “otro” no es automáticamente foráneo.

Podemos decir a modo de síntesis que una verdadera integración implica la capacidad de coexistencia y convivencia armónica de diversas culturas. Es decir, nosotros esperamos que los extranjeros se oriente por nuestra cultura y se integren socialmente. Sin embargo, esta integración significa que también nosotros debemos adaptarnos y abrir nuestros marcos referenciales, superando nuestros propios prejuicios y aceptando al inmigrante y a la diversidad cultural, teniendo curiosidad por su cultura e ideas.

Así se tendrá como fruto una sociedad cosmopolita mucho más atractiva, productiva y creativa, abierta al intercambio con otras culturas.

Por el contrario, si sólo se fomenta una asimilación forzada del extranjero, implica que con el tiempo desaparecerá gran parte del capital cultural, que representa el “equipaje invisible” de los inmigrantes. En esta situación, los costos sociales de una sociedad dividida por fosos étnicos son considerables, sobre todo si la inmigración del extranjero acarrea una marginalización y segmentación duradera.

4. ESTRATEGIAS Y MODELOS POLÍTICOS PARA INSERTAR AL INMIGRANTE

Los medios utilizados por el país de acogida para llevar a cabo una inserción sociocultural de los inmigrantes, incluyen desde estímulos por parte del Estado hasta requerimientos y presión para adaptarse a su cultura y al sistema social establecido.

Las estrategias que se utilizan para lograr la inserción, dependerán de los objetivos finales que se quieran alcanzar, es decir, lograr una asimilación, aculturación, acomodación o una integración verdadera de los inmigrantes en la sociedad receptora.

Se puede decir por ejemplo, que una política exitosa de asimilación persigue la inserción de los inmigrantes de tal manera que exista una necesidad estructural de adaptación de estos, al modo de vivir de la sociedad receptora.

Desde un punto de vista normativo, esto significa que el país de acogida prefiere un modelo de sociedad relativamente homogéneo, en consideración a que una homeogenidad cultural es la base de una identidad común de sus miembros y que por lo tanto facilita y mejora el control social.

Esto se refiere también al hecho de que entre los diferentes grupos de la sociedad hay mas similitudes que diferencias y que los intereses sociales, económicos y culturales en común se superponen los intereses individuales. Tal modelo pide de los inmigrantes una adaptación a la cultura de la sociedad de acogida y la capacidad de renunciar a su identidad de origen con el tiempo. La ventaja de una sociedad tan homogénea consiste en su menor potencial de conflictos.

Existen 3 modelos políticos que tienen como finalidad lograr una relativa inserción del inmigrante en la sociedad receptora. En los extremos encontramos a modelo de “status de invitado” y al “multiculturalismo radical”. En una posición intermedia se situaría el modelo “Melting Pot”.

Se puede decir que el *estatus de invitado*, el cual no tiene como finalidad integrar a los extranjeros, sino recibirlos sólo por un tiempo, lo que también implica que sus derechos son más restringidos, fundamentalmente pretende la mantención de una etnicidad homogénea.

En contraste, en el otro extremo, están los partidarios del *multiculturalismo*, el cual niega todas las formas de integración ya que las considera exigencias que pueden alterar la identidad étnica de los grupos y las personas.

- ESTATUS DE INVITADO

La base del concepto supone la imposibilidad de asimilar extranjeros a causa de las diferencias respecto de su origen (nacionalidad), cultura (costumbres) y/o mentalidad (estructuras de pensamiento).

Sus partidarios temen la pérdida de una sociedad homogénea (Loeffler op.cit: 25). La estadía en el país es determinada normalmente por la finalidad de llevar a cabo un trabajo o similar y así, conforme con la limitación temporal, también los derechos se ven limitados.

- MELTING POT O CRISOL DE CULTURAS

La idea vendría de sociedades migratorias como Estados Unidos o Canadá. Conforme a la imagen del “melting pot” (crisol), el concepto quiere decir un lugar donde se funden distintos elementos, una mezcla biológica y cultural de las diferentes etnicidades migratorias con la finalidad de perder las identidades singulares de cada grupo a favor de obtener una sola identidad (Loeffler op.cit: 28).

El melting pot es la imagen de una olla donde se funden y entremezclan los valores, culturas y tradiciones para formar nuevas pautas culturales en evolución.. Los investigadores argentinos denominan a este fenómeno como el “crisol de culturas”. (Doña op.cit: 34).

Sin embargo, esto no se refiere a una sociedad multicultural, pues del total de las diferentes etnias se forma una identidad en común, aprovechándose la variedad de la riqueza cultural.

SOCIEDAD MULTICULTURAL

Lo central del multiculturalismo es mantener las diferentes identidades etnoculturales como factor de enriquecimiento, sobre todo cultural, para el país de inmigración.

En su entorno vital y en la sociedad, cada grupo étnico y sus miembros tienen un espacio para expresarse y desarrollarse. Para los diferentes grupos étnicos, ello significa el reconocimiento de su identidad cultural.

El multiculturalismo, si bien favorece la libertad de identificarse culturalmente con el grupo que los habitantes prefieran, presenta por otro lado mayor potencial de conflicto

(Loeffler op.cit: 28).

Al contrario de la idea del “Melting Pot”, en el multiculturalismo, no hay finalidad de formar una sola identidad, sino más bien de vivir en forma abierta con las demás etnias, manteniendo éstas su estilo de vida.

En el multiculturalismo pueden señalarse dos elementos que constituyen características definitorias: el primero es el respeto por otras culturas o por las culturas que vienen de afuera; el segundo es el otorgamiento explícito de apoyo público y político, es decir, financiero, para el mantenimiento de los idiomas, los valores o religiones profesados por las diferentes culturas (Doña op.cit: 34).

Cuando se quiere lograr una verdadera asimilación del inmigrante, se utiliza la educación como estrategia para transmitir la cultura, los valores y sobre todo el idioma (en el caso que el idioma del inmigrante sea diferente al de la sociedad receptora). Prácticamente se obliga a los inmigrantes y a sus hijos a adoptar el inglés, francés, alemán, etc. (dependiendo del país donde se establezca), como lengua principal.

Por el contrario, desde la perspectiva del multiculturalismo, se plantea el “bilingüísimo” como instrumento de integración activa del inmigrante. Se pretende que este no pierda su lengua materna., pero que a la vez aprenda la lengua local. Dentro de los países que aplican políticas activas de “bilingüísimo” encontramos a Australia, Suecia y Holanda.

Un ejemplo de sociedades multiculturales sería el caso de Holanda. En este país, los grupos más abundantes de extranjeros son turcos, marroquíes y personas de las antiguas colonias de la caribe. Holanda utiliza el concepto de multiculturalismo, para insertar a los extranjeros. Así se incorpora a las diferentes comunidades étnicas, pero estas mantienen sus propios enlaces culturales. El sistema holandés valora la tolerancia, la no- discriminación y el respeto frente a las diversas culturas de las minorías existentes.

Su política migratoria tiene como eje central el fomento de una sociedad multicultural, basada en el principio de igualdad en materia legislativa, y en la superación de la privación del inmigrante, mejorando la situación económica y social de este. En esta línea todos los extranjeros reciben una asesoría inicial centrada en los conocimientos del idioma y del país. Se les enseña por ejemplo a como se consigue una vivienda o un puesto de trabajo. Asimismo, se le dice a los inmigrantes, que quien no participe de los cursos de idioma, se le reducirán las prestaciones sociales. Paralelamente el gobierno fomenta la mantención de la lengua materna, sobre todo en los hijos de los migrantes, y los de 3era generación. A este segmento se le brindan clases en su idioma nativo (árabe, turco, etc), además de transmitir por televisión algunos programas en su lengua, pero subtítulos en holandés. De esta manera, se crea un espacio para los extranjeros, y se da la posibilidad de aumentar el conocimiento entre los propios holandeses, de dichas culturas.

NOTAS

(*1) Los textos citados, que se encuentran en alemán, de los autores: Heckmann, Loeffler, Hagedorn, Allport, Esser, Marshall, Noel, Leggewie, Piore, Alpheis y Boecker, fueron traducidos al español por Lydia Kleine, estudiante de 5º año de sociología, Universidad de Bamberg, Alemania

CÁPITULO III

“ REDES SOCIALES DE APOYO Y PROCESOS MIGRATORIOS

Las redes sociales o redes de apoyo (como le llaman algunos autores), también juegan un rol trascendente en muchos aspectos de la vida cotidiana y también en los procesos migratorios.

En este contexto, el sociólogo Vicente Espinoza, señala que entidades como la familia, los hogares, organizaciones vecinales u organismos no gubernamentales, reducen o amplifican el impacto de los procesos estructurales, a al vez que condicionan la forma en que los individuos logran su integración social. (Espinoza, 1995).

Es así como en materia de superación de la pobreza (por ejemplo) las redes se crean como una estrategia de sobrevivencia, pues el individuo recurre a un conjunto de relaciones sociales que le permiten el acceso a circulación de recursos económico, y aun más, en muchos casos constituyen a un mecanismo de apoyo social, que facilita la integración social y que permite el acceso casi a cualquier recurso. Estas redes y lazos sociales, pueden estar conformadas por una multitud de parientes, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y miembros de organizaciones formales, entre otros; fundando su fuerza en la reciprocidad y la confianza (ibid).

También debemos tener en cuenta que en el contexto de globalización de los mercados y de la producción, la pérdida de capacidad de los estados nacionales, las desigualdades entre las diferentes clases sociales, etc, genera un marco político novedoso, en el cual el “Estado” se ve cada vez mas inhabilitado para satisfacer las necesidades colectivas, las instituciones no muestran una capacidad de respuesta suficiente para adecuarse al nuevo escenario, y las estructuras de representación confrontan desafíos cuya complejidad las supera. (Martínez, 1995).

Surgen así “nuevos actores sociales” que se manifiestan en torno a intereses concretos e inmediatos, donde la negociación aparece como base de la convivencia, generándose en estos el despliegue de la iniciativa para la resolución de los problemas que afectan la cotidianidad, en un marco de colaboración y solidaridad como instrumentos eficaces para la acción (ibid)

Surge así la red como un reconocimiento en la interacción, una elección y un proceso social, una intencionalidad y un hecho, una preservación de la decisión individual en un contexto social, un interés compartido. Cuanto más densa sea la trama de redes sociales, cuanto más articulada estén, la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar las diferencias, para acceder al reconocimiento mutuo, para desplegar la solidaridad y para evitar la acumulación disruptiva de problemas. Es, por lo tanto, estratégica para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia. (ibid)

1. LA RED SOCIAL DE APOYO

Es posible afirmar que todo individuo está inserto en un sistema de red, que puede estar formada por su grupo familiar, grupo de pares, amigos, compañeros, miembros de una organización, etc.

Hemos considerado pertinente para nuestro estudio, centrarnos en el concepto de “redes sociales”, que representa un elemento de apoyo para los individuos, familias y grupos de personas, que se desenvuelven en un medio social, en el que se encuentran cotidianamente ante conflictos que deben resolver.

La autora Mónica Chadi (Chadi, 2000:28-71), analiza claramente la dinámica de las redes sociales y el rol que cumplen .

Ella nos plantea, que se puede entender por red social a :

“un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia. Es, en síntesis un capullo alrededor de una unidad familiar que sirve como almohadilla entre esa unidad y la sociedad” (Elkaim citado por Chadi, 2000).

Desde esta definición se puede imaginar a cada grupo de personas como “puentes” que se construyen cruzando de un extremo al otro de los ámbitos, estableciendo de ese modo una comunicación que genera intercambio e interconexión. Dichos puentes se entrelazan como “una red de vinculación” que posibilita condiciones más humanas, para dar respuestas a las contingencias que todo grupo atraviesa en algunos de sus tramos vitales. Se puede decir entonces que la red social esta conformada por una trama de relaciones (Chadi op.cit).

2. REDES SOCIALES DE APOYO Y MIGRACIONES

La existencia de redes de apoyo de migrantes, influyen notablemente en el proceso de inserción sociocultural del migrante. En la actualidad existen algunos estudios que describen la creciente existencia de redes sociales entre los inmigrantes.

Los teóricos, afirman que en medio de los movimientos migratorios se configuran redes migratorias y, por consiguiente de comunidades y movimientos transnacionales.

En una primera instancia comenzamos señalando que con el auge de la globalización se puede observar que los flujos migratorios tenderían a continuar, principalmente por el surgimiento y crecimiento de redes sociales entre los migrantes, donde la concentración de inmigrantes en ciertas áreas de destino crea un efecto de “amigos y familia” que canaliza un aumento en los flujos hacia los mismos lugares y facilita su llegada e integración. A lo largo del tiempo, la expansión de estas redes causan cambios económicos y sociales en los lugares de origen y destino, que promueven movimientos internacionales adicionales. (Massey citado por Doña op.cit:5)

En la actualidad nos encontraríamos con una nueva tendencia en la migración internacional, llamada “movimientos transnacionales”, que surgen de manera paralela a los cambios que se dan en la lógica misma de capitalismo, y su análisis como fenómeno transnacional; así como de la de la globalización y de la revolución tecnológica asociada a ésta. (Portes, Pries y IOM citado por Doña op.cit:27).

Estos movimientos pueden definirse como el proceso por el cual los inmigrantes crean y sostienen relaciones que unen a sus sociedades de origen con las de llegada. Se les llama a estos procesos transnacionalismo para enfatizar que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan las fronteras geográficas, culturales y políticas. Un elemento esencial es la multiplicidad de relaciones que los transmigrantes sostienen en ambas sociedades. (Portes y Pries citado por Doña op.cit:27).

Si bien los movimientos entre los lugares de orígenes y destinos han existido siempre, es sólo a partir de las mejoras en las condiciones tecnológicas que los movimientos transnacionales se hacen comunes. Como en el pasado estas condiciones tecnológicas estaban menos desarrolladas, las comunicaciones a través de las fronteras nacionales eran difíciles y lentas. (Portes et.al. citado por Doña op.cit:27).

Estas relaciones se sostienen mediante el traslado físico continuo de los individuos entre sus áreas de origen y de destino. Sin embargo, no todos los inmigrantes son transmigrantes. Sólo lo son aquellos inmigrantes que llevan una doble vida, es decir, comparten dos culturas (la de su país de origen y la de su país de llegada), tienen hogares en dos países y construyen su vida por medio de los intercambios continuos a través de las fronteras nacionales. Las actividades en los espacios transnacionales comprenden una enorme gama de iniciativas políticas, económicas y culturales, que van desde negocios informales de exportación e importación hasta campañas realizadas por políticos o movimientos sociales de la comunidad de origen para lograr apoyo entre los residentes en el país de acogida. (Pries y Portes citado por Doña op.cit:28).

La configuración de enclaves migratorios ha sido muy importante para el surgimiento de movimientos y comunidades transnacionales, ya que son los primeros en participar del intercambio de bienes desde y hacia las sociedades de origen. (Doña op, cit: 28).

Se puede afirmar entonces que estas comunidades transnacionales configuran un denso sistema de redes sociales que cruzan las fronteras políticas, y que son creadas por los migrantes en su búsqueda de reconocimiento social y avance económico. Estas redes dependen de vínculos y relaciones de parentesco, amistad, y sobre todo de identidad comunitaria. En estas comunidades se pueden diferenciar las siguientes formas de transacciones: intercambios sociales, reciprocidad con norma social y solidaridad con otros (Doña op. cit:35).

Según Portes, el capital social y las redes sociales adquieren entonces una gran relevancia en el proceso migratorio. El determinismo económico, no da cuenta de la diversidad de fenómenos migratorios que existen hoy en día, y falla al intentar explicar, por ejemplo, por qué se elige migrar a determinados países y no a otros con similares niveles de desarrollo. El estudio de las redes migratorias permite, entre otras cosas, comprender el proceso de renovación de flujos migratorios, aun después que han desaparecidos los factores que la provocaron, y entrega elementos para la comprensión de los aspectos vinculados a la territorialidad y a la formación de comunidades de inmigrantes que comparten el mismo origen. (Portes citado por Stefoni op.cit).

Para comprender adecuadamente como operan las redes migratorias en la actualidad, debemos tener presente, lo que señala Devoto, quien afirma: que en la actualidad los inmigrantes no deben ser considerados como masas inertes arrastradas por las fluctuaciones del capitalismo, sino que deben ser mirados como sujetos activos, capaces de reformular estrategias de supervivencia y readaptación en los contextos de cambios macroestructurales. (Devoto citado por García, 2001).

Las redes migratorias sirven como conexiones que participan en la perpetuación de los flujos migratorios, ya que son respuestas culturales dinámicas que están a la base de la formación de comunidades étnicas y en la mantención de los lazos familiares y grupales, que van mas allá de las fronteras nacionales. Se caracterizan por ser el conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en las áreas de origen y de destino, mediante los lazos de parentesco, amistad y comunidad y/o origen común. Estas redes, que pueden ser formales o informales e incrementan las posibilidades de los flujos, ya que disminuyen los costos y los riesgos de la migración al mismo tiempo que incrementan los retornos esperados de la migración. En su funcionamiento son importantes la información y el capital social con que cuentan los migrantes, para facilitar el conseguir, por ejemplo; trabajo, vivienda y adaptación al nuevo medio cultural. (Massey, Portes, Gurak y Caces citado por Doña: 24).

Las redes migratorias también pueden surgir a partir de la participación de los individuos en las practicas comunitarias, como lo son los festivales costumbristas, asociaciones, ect. (Doña op. cit).

El teórico Lacomba quien se basa en los postulados de Douglas Gurak y Fe Caces, sintetiza claramente el papel que desempeñan las redes migratorias en la actualidad, señalando además que estas forman parte de una estrategia migratoria, que dispone de una elevada capacidad para establecer esos nexos y conexiones, que caracterizan el hecho migratorio como fenómeno complejo.

Según Lacomba las funciones que cumplen las redes migratorias serían (Gurak et. al citado por Lacomba, 2001)

- Amortiguar los costos que tiene para los migrantes la ruptura vital que supone la emigración.
- Aislar a los migrantes de la sociedad de destino y mantener sus vínculos con la de origen.
- Facilitar contactos e informaciones que potencian y posibilitan la salida.
- Influir en la selección de los lugares de destino y de origen.
- Condicionar la integración de los migrantes en la sociedad de destino.
- Servir como canales de información y prestar estructuras normativas.
- Dar forma al volumen y a la importancia de la migración .
- Determinar, hasta cierto punto, quiénes son los que emigran de las comunidades y las familias: Esto pues en muchas ocasiones las migraciones son más un proceso familiar/social que el fruto de una decisión unipersonal. Como lo precisa Gabriela Malgesini, las migraciones pueden, a través del flujo de remesas de los inmigrantes, constituir parte de una estrategia colectiva combinada, destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad natal. En un hogar determinado, algunos miembros pueden trabajar en el mercado local y otros pueden ser enviados al exterior donde obtendrán un nivel de ingresos o (especialmente en los países con alta inflación y continuas devaluaciones) salarios en una divisa más fuerte o con un poder adquisitivo estable. Sus remesas podrán amortiguar los cuellos de botella de una economía familiar con fuerte sesgo estacional (como la agrícola), representar una fuente de crédito para proyectos nuevos, o simplemente complementar los desniveles en la renta que impiden la continuidad de actividades sistemáticas, como la educación, el tratamiento médico, etc., para los cuales se carece de seguros o subsidios".

CÁPITULO IV

“DISCRIMINACIÓN E INMIGRANTES ”

1. DISCRIMINACIÓN, PREJUICIOS, ESTEREOTIPOS Y TOLERANCIA

A lo largo de la historia, la discriminación ha sido un elemento muy negativo difícil de eliminar. Siendo así, este flagelo sigue existiendo hoy en día como una de las más grandes violaciones a los derechos humanos de todos los tiempos

Hoy se reconoce que la discriminación, la intolerancia, la xenofobia y el racismo son fenómenos que se dan en todas partes del mundo, condicionados actualmente por el proceso de globalización, por lo que requieren también de soluciones globales. Son pocos los países en el mundo que pueden sostener de manera legítima que no tienen al interior de sus fronteras problemas de discriminación racial o étnica. (Stavenhagen, 2000)

La discriminación es definida textualmente en la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, de la siguiente manera:

“En la presente Convención la expresión "discriminación" denotará toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública.”

Las Bases Generales del Plan Nacional para superar la discriminación en Chile 2001-2006, amplía aún mas el término discriminación, señalando que se entenderá por tal:

“Todas las formas de menosprecio, distinción o exclusión, restricción o preferencia hecha – con o sin intención – por persona, grupo o institución, basada en la raza, color, religión, descendencia, origen étnico, sexo, orientación sexual o cualquiera otra característica análoga que anule o menoscabe el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad de los derechos humanos y las libertades fundamentales tanto en las esferas políticas, sociales económicas, culturales, como en cualquier otra”.

La convención Americana de Derechos Humanos, señala que los Estados deben comprometerse a evitar cualquier forma de discriminación, como lo señala en su Artículo 1, en el cual dispone que:

"Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social."

Por otro lado, las discriminaciones pueden ser entendidas como instituciones que surgen de “procesos de construcción social”, de manera que para comprenderlas adecuadamente hay que comprender el proceso histórico que las produjo. Mientras pueden llegar a formar parte de pautas de acción rutinaria, aparecen como naturales, y en tanto son institucionalizadas, funcionando como mecanismo de control social.

Asociado a la discriminación encontramos el concepto de “prejuicio”, referido a actitudes o predisposiciones a adoptar un comportamiento negativo hacia un grupo o alguno de sus miembros, que descansa sobre una generalización errónea y rígida porque no considera las diferencias individuales. Cuando se manifiestan, los prejuicios podrían ser considerados ejemplos de discriminación. (División de Organizaciones Sociales, 2002).

También, se considera el concepto de “estereotipo”, como forma de clasificación social que funciona para definir e identificar grupos de personas como parecidos en ciertos aspectos, y que cumplen una función central en la organización del discurso de sentido común. Por otro lado, se entiende el concepto de “tolerancia” como el respeto a todas las diferencias, las distintas identidades que componen una sociedad o un grupo social, que privilegia el valor de las personas y de su dignidad en virtud de sus características específicas. (ibid).

Mientras la tolerancia puede ser una virtud, también se la puede entender como mero aguante. De ahí la necesidad de contar con conceptos alternativos, como de hospitalidad, planteado por Humberto Giannini, que va de la mano de la idea de “prójimo, de aquel que está próximo, pero en el sentido de que su vida me concierne” (División de Organizaciones Sociales, 1999:45).

Tanto discriminación como tolerancia, se refieren a disposiciones socioculturales que tienden al rechazo o a la aceptación, a la exclusión o a la acogida, respectivamente, de manera tal que las actitudes, prácticas y conductas discriminadoras e intolerantes convierten las diferencias- de sexo, edad, grupo socioeconómico, formas de vida o de pensamiento, etc- en desigualdades, estableciendo una valoración jerárquica de la diferencia (División de Organizaciones Sociales, 2002). Se tiende a desvalorizar al otro y a presentarlo como inferior, menos capaz, menos persona e incluso con características delincuenciales.

Según Stavenhagen, en la amplia literatura sobre racismo y discriminación racial se subrayan generalmente los aspectos *jurídicos, institucionales y personales* de la discriminación. (Stavenhagen, 2000)

En cuanto a los aspectos jurídicos, se pueden mencionar las legislaciones, leyes, reglamentos, ordenanzas, decretos etc, ya que ellas norman un tratamiento diferenciado para ciertas poblaciones, colocándolas en desventaja frente al resto de la población.

En América Latina han existido legislaciones discriminatorias contra las poblaciones indígenas hasta épocas recientes, y no sería sorprendente que siguieran existiendo algunas leyes de aplicación que mantienen alguna forma de desigualdad legal, aunque por lo general las numerosas modificaciones constitucionales y nuevas legislaciones de los años recientes han tendido a superar estos rezagos. Estas formas legales de discriminación se manifestaron sobre todo en el derecho civil y penal y pudieron afectar seriamente la capacidad legal de los miembros de comunidades indígenas, poniéndolos con frecuencia en situación de “menores de edad” frente al sistema jurídico nacional. En efecto, en algunos Estados de la región, como por ejemplo Brasil y Colombia, los indígenas constituían sujetos tutelados por el Estado hasta épocas recientes. (Stavenhagen op. cit).

En el ámbito institucional, suele mencionarse el funcionamiento de instituciones públicas y privadas en que reciben trato diferenciado los miembros de determinadas minorías y grupos sociales definidos con criterios étnicos y raciales. Por ejemplo, el caso de las instituciones de educación superior, algunos tipos de empleos, la vivienda exclusiva, a los que no se permite la entrada de personas pertenecientes a grupos identificados como “distintos” o “inferiores” a la norma hegemónica (ibid).

Este tercer aspecto se refiere a una discriminación más sutil, personalizada y subjetiva, es decir, la que tiene que ver con estereotipos, prejuicios, actitudes y preferencias de tipo individual o colectivo. Así, por ejemplo, hay quienes rechazan en lo subjetivo a personas de raza, cultura, religión o condición social diferente, manteniendo prejuicios de supuesta superioridad e inferioridad social.

Las actitudes de rechazo de las clases dominantes o “altas” en América Latina hacia los “morenos”, los “indios”, los “negros”, y también contra los chinos y los judíos, entre otros, están ampliamente extendidas. Una sociedad en que se generalizan actitudes y patrones discriminatorios por motivos culturales, sociales o raciales, no puede ser considerada como una sociedad democrática.(ibid).

Para Manuel Canales, en la base de la discriminación y de la intolerancia, se encuentran el principio de la norma y la perspectiva de la mayoría. La mayoría se construye cuando un conjunto ha sido capaz de producir otro al que mira como inferior, y la discriminación nace cuando un conjunto ha logrado erigir una práctica en una norma respecto de la cual las demás resultan aberrantes o extrañas (División de Organizaciones Sociales, 2002).

Quien habla como mayoría lo hace hacia abajo. En el acto discriminador la subjetividad opera como mayoría, y normativamente, objetando u objetivando al otro como inferior. La mayoría no se nombra sino que es la que nombra, la que mira, mientras la minorías son nombradas (ibid).

2. IMÁGENES DE LAS MIGRACIONES

Las sociedades receptoras construyen imágenes de las migraciones que están mediadas por una serie de prejuicios. El teórico Mármora, sintetiza claramente las diferentes imágenes que se tienen de las migraciones (Mármora, 2002: 53-77), que se expresan en:

-Imagen Xenofílica: Es una actitud por la cual el extranjero es objeto de una *sobre* valoración, ya sea por su supuesta superioridad étnica, cultural, social y/o nacional. Esta transferencia de virtudes es alimentada en muchos casos por los medios de comunicación masivos. Esta seducción es generada por las cualidades supuestamente intrínsecas de determinada etnia o nacionalidad. (ibid)



-Imagen Xenofóbica: Se basa en el prejuicio negativo frente al extranjero. Se manifiesta de diferentes maneras y esta compuesta por uno o varios tipos de prejuicios, pudiéndose mencionar tres clases de formas xenofóbicas:

a) Prejuicio latente: Forma de xenofobia que esta instalada en forma larvada en las subculturas de una sociedad. No se manifiesta en forma abierta, salvo en ciertos momentos de eclosión del prejuicio. No se traduce en un enfrentamiento de colectividades aglutinadas, sino que subsiste en el interior de sociedades supuestamente integradas. Se expresa evitando el contacto social, laboral o político, o bien, en algunos casos en forma de actos violentos aislados, ejecutados por grupos extremistas. Su existencia es condenada formalmente por el conjunto de la sociedad, pero tolerada e incluso practicada en la vida cotidiana, como parte normal de las manifestaciones culturales de los diferentes grupos, sectores, clases y colectividades. La percepción del inmigrante como “el bárbaro” o “depredador” son una muestra de este tipo de prejuicios. (ibid)

Según algunos autores, la imagen del bárbaro es la que existe actualmente sobre en Europa, pues llega y se instala sin ser deseado, aprovechando, penetrando social o culturalmente y conquistando en lugar de dejarse conquistar. La imagen del depredador es diferente, pues es percibido como una amenaza, no por su potencial de conquista y de imposición de otra cultura, sino por su capacidad de contaminación y disolución. Se piensa que el depredador penetra, rapiñando salud, educación y viviendas, contaminando el medio ambiente. Esta imagen que se crea es compartida por importantes sectores de la opinión pública. (ibid)

b) Discriminación institucionalizada: Es la que esta oficializada a través de normas institucionales. Es abierta y pública, y la trasgresión a las normas es penada muchas veces violentamente, no sólo por los aparatos legales, sino también por los portadores del prejuicio, con la impunidad de aquel que esta haciendo cumplir la ley. La ideología de este prejuicio forma parte de la cultura global de una sociedad. Es así como se manifiesta contra el extranjero aún cuando este no esté en el país, prohibiendo su entrada. En el caso del migrante, puede darse a través de legislaciones especiales de tipo laboral, o de falta de libertad de cultos. (ibid)

c) Lucha tribal: Es la forma extrema en que se manifiesta la xenofobia. El extranjero odiado, es aquel con el que se convive o convivió dentro de un espacio territorial determinado y, a veces, en una organización social institucionalizada. Esta percepción negativa del “otro” esta fundamentada en razones raciales, étnicas, culturales o religiosas, y el enfrentamiento toma una característica violenta con el objetivo de desplazar al otro de un área territorial en litigio. Se produce así la ruptura de un estado-nación cuya unidad había sido mantenida artificialmente y de una forma autoritaria. Ejemplo: Ex–Yugoslavia (ibid).

La xenofobia puede estar sustentada en diferentes tipos de prejuicios:

a) Racismo: Se funda en prejuicios de tipo biológicos, pues se discrimina al otro por sus orígenes raciales, por una característica adscrita a su condición natural. Esto lo transforma en la forma más irreductible de xenofobia, ya que el otro no tiene la posibilidad de abjurar, de convertirse.(ibid)

b) Integrista: Se basa en prejuicios de tipo cultural, en el principio de la no aceptación de una sociedad multicultural. La pretendida no integración o no asimilación del inmigrante a las pautas culturales oficializadas por la sociedad sirven de base a este prejuicio.

c) Fundamentalismo: Se funda en prejuicios de tipo religioso, pues se reduce el espacio social que puede ser compartido, a aquellos que profesan la misma creencia religiosa. El infiel, hereje, y todo aquel que no profesa la fe aceptada como verdadera queda excluido, aún compartiendo la misma nacionalidad o etnia.

d) Chauvinismo: Se centra en la ideas del nacionalismo, ya que se expresa en los sentimientos ultra nacionalistas, ya sea con relación al extranjero que está dentro o fuera del país. La pertenencia a una nacionalidad distinta, considerada inferior o amenazante constituye su sustento.

e)Clasismo: Acompaña generalmente al conjunto de prejuicios xenofóbicos, cuando el extranjero es de una clase social inferior a la del portador de prejuicios, es despreciado por su origen, o condición social, y por lo tanto, sujeto de abusos sin complejos de culpa. O bien, cuando conforma una clase superior a la cual se le atribuye la explotación de los trabajadores nacionales , o proclive a la traición por sus intereses transnacionales. (ibid).

En forma combinada o bajo la preeminencia de cualquiera de estos prejuicios, la xenofobia fundará su legitimidad. Es así como estos prejuicios adquieren la función de la autoafirmación de la identidad: los “otros” no sólo son distintos, sino que además son inferiores; o de la racionalización de la injusticia: como son peores pueden ser marginados, o explotados sin culpa. (ibid).

- **Imagen Exofóbica:** Está no es específicamente sobre la migración, sino que en muchos casos, de los inmigrantes mismos sobre el contexto que los rodea. Se desarrollo a través del prejuicio que desde las minorías se siente frente a la sociedad global en que están insertas. Su aparición es más común en aquellas comunidades cerradas, con poca relación con un entorno el cual percibe como amenazador. Se afianzan en grupos religiosos integristas, como el caso de las colonia inmigrantes de religiones fundamentalistas, o en sus expresiones extremas, en grupos ideológicos extremistas como el de las milicias ultra nacionalistas surgidas en los últimos años en los EE.UU. Grupos básicamente paranoicos frente al mundo exterior, al cual considerar contaminador de su cultura y formas de vida. Para los enclaves cerrados de extranjeros, esta exofobia constituye un mecanismo de mantenimiento de la “pureza” de su cultura, religión o raza. (ibid).

- **Imagen Endofóbica:** La endofobia implica el rechazo al propio grupo de pertenencia social, cultural, religiosa o étnica. Constituye la adaptación pasiva al integrismo de la sociedad global cuando esta busca imponer la desaparición de las características propias de la minoría. El “converso” religioso, el inmigrante que busca olvidar su lengua y cultura , el miembro de una clase considerada inferior que niega sus orígenes serian ejemplos de esta imagen que, normalmente, deriva en un prejuicio hacia el propio grupo de pertenencia. (ibid).

3. DOBLE ROL DEL INMIGRANTE

Como lo afirman algunos especialistas, en especial Luis Mámora , “el fantasma de las migraciones” cumple en algunas sociedades un doble rol: por un lado es “el enemigo externo” frente al que hay que aglutinarse y por otro lado es el “chivo emisario” que explica los problemas internos del país que no se pueden resolver. (Mámora op.cit).

Nos encontramos así con clases medias frustradas por su decreciente calidad de vida, que son convencidas y que necesitan convencerse que la culpa de ello la tienen los pobres. Especialmente los extranjeros, esos “depredadores” que abusan de los servicios del Estado y que generan inseguridad y mas pobreza.(ibid).

Los gobernantes desplazan la culpa de sus errores a un “Chivo emisario”que no tiene posibilidades de desmentirlo. Los políticos colocan los atributos del enemigo en “el motor”, acumulan los votos del resentimiento y el miedo. Sobre todo cuando el otro, el inmigrante, no es un cliente electoral. En esta carrera el extranjero es el blanco de menor costo y mayores ganancias. Agitar sentimientos nacionalistas, promover leyes duras contra los inmigrantes, levantar murallas en las fronteras, e iniciar conflictos bélicos se han transformado en herramientas electorales (ibid).

II PARTE

MARCO DE REFERENCIA

CAPITULO V

“TENDENCIAS Y CARACTERÍSTICAS DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN AMÉRICA LATINA Y EN CHILE”

1. MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA EN LOS AÑOS 90’

El Departamento de Extranjería y Migración del Gobierno de Chile, ha realizado un diagnóstico y análisis de la evolución de los movimientos migratorios que se producen actualmente en América Latina y en nuestro país. Afirma, que el fenómeno migratorio que se ha producido en América Latina, responde a una reorganización de los focos de dinamismo económico, incremento de transacciones e interdependencia, así como por la existencia de otros conflictos que generan presión migratoria. (Departamento Extranjería y Migración , 2003).

En los últimos treinta años el modelo de desarrollo de la región pasó la sustitución de importaciones, a otro basado en la: importación-exportación de carácter neoliberal, lo que introdujo una fuerte desregulación de las relaciones económicas y la emergencia de procesos de integración subregionales, como NAFTA, América Central, El Caribe, el Área Andina y MERCOSUR. (ibid)

El efecto de las tendencias enunciadas anteriormente sobre el fenómeno migratorio ha sido doble. Primero, durante los 90 se acentuaron procesos migratorios sur-norte y sur-sur (este último flujo con destino principalmente a Argentina y Brasil), producto de la integración en torno al eje antes mencionado. Pero al incremento de la migración sur-norte y de los flujos de migración regulada entre los países de MERCOSUR, se suma en el último tiempo una tercera corriente de migrantes, no regulada, especialmente desde países de la zona andina hacia Chile. El segundo efecto dice relación con el fenómeno de los desplazados, donde si bien América Latina ocupa un lugar secundario en el marco global del problema, en la década pasada se observó un incremento importante, derivado de situaciones de inestabilidad en algunos países de la región. (ibid).

Hacia 1990 la mayor parte de la emigración andina se dirigió hacia Venezuela, Colombia, Argentina y Brasil, países que ofrecían perspectivas más favorables a los/as inmigrantes, respecto a sus países. (CEPAL citado por Departamento Extranjería y Migración op.cit).

Entre 1980 y 1990 la inmigración de la Comunidad Andina hacia Chile tuvo un aumento moderado. Así se tiene que alrededor de 1980 residían en Chile 6.298 bolivianos; 4.308 peruanos; 1.069 colombianos; 1.215 ecuatorianos; y 942 venezolanos. Alrededor de 1990 la población de bolivianos era de 7.729; peruanos 7.649; venezolanos 2.397; ecuatorianos 2.267; y colombianos 1.666. (Departamento Extranjería y Migración op.cit).

El Gobierno de Chile y la OIM estiman que el total de extranjeros en Chile es de aproximadamente 230.000 a 280.000 personas, cantidad que no supera el 1,5% de la población chilena. Los contingentes más abultados de migrantes corresponden a peruanos y argentinos, que aportan 50.000 y 40.000 personas respectivamente.(ibid)

Desde los años noventa se viene registrando un aumento de la inmigración intraregional hacia Chile. Es así como en 1995 el número de visas otorgadas a ciudadanos/as de la Comunidad Andina y Argentina representaba el 50.26% del total, mientras que en el 2001 este porcentaje subió al 72.62%.(ibid).

En este periodo Chile se ha convertido en una atracción importante para los emigrantes de la Comunidad Andina, especialmente para los peruanos. El número total de los migrantes de esta nacionalidad sobrepasó la cifra de la población argentina inmigrante en Chile, la que por años se había mantenido como la migración más significativa (ibid). Pero esta situación se ha revertido nuevamente en la actualidad, y la comunidad Argentina ha vuelto a ser cuantitativamente mayor, en términos del número de personas de ese país, que se encuentran viviendo en nuestro territorio nacional.

2. EL PERÚ COMO GENERADOR DE INMIGRANTES

Resulta difícil sintetizar en algunos párrafos la historia más reciente del Perú e intentar describir como esta nación se ha convertido, durante las últimas décadas, en un país generador de inmigrantes, debido a las sucesivas crisis que este país, ha venido enfrentando durante los últimos 30 años.

En una primera instancia, se puede indicar que la emigración internacional masiva de los peruanos es un fenómeno propio de las últimas décadas del siglo XX, a diferencia del siglo XIX y buena parte del siglo XX, en que el Perú como toda América Latina, se caracterizó por ser un país inminentemente receptor de los denominados migrantes de ultramar (en su mayoría europeos, africanos y asiáticos), en el marco del predominio de un patrón migratorio mundial norte-sur, inverso al predominante actualmente. (Jiménez, 2003)

La emigración internacional peruana fue limitada hasta entonces y protagonizada, en general, por segmentos pudientes o profesionales, cuyos destinos principales eran Europa y EE.UU. No obstante, también se orientaba hacia algunos países vecinos como México, Venezuela y Chile. (ibid).

Es en el periodo 1980 – 1990 donde surgen las primeras manifestaciones de una movilidad poblacional masiva, fundamentalmente compelida por el agravamiento progresivo de una crisis social integral (ibid).

Podemos contextualizar la situación anteriormente descrita, señalando que el Presidente Fernando Belaunde asumió al poder en 1980 y empezó el proceso de transición a la democracia luego de las dictaduras anteriores. Su gestión no trajo el equilibrio y crecimiento económico que todos esperaban, si no que generó altos índices de desempleo, una inflación del 72.9% anual, y un fuerte aumento de la pobreza, sobre todo en los departamentos del Trapecio Andino y más específicamente en las zonas rurales. Adicionalmente, la producción del Perú cae por desastres naturales como el fenómeno del Niño. Así, Belaunde terminó su periodo en 1985 con una inflación de 158.3% anual y con

una emigración incipiente de peruanos a Venezuela por el boom de la industria petrolera.(Grabska, 2003).

En 1985 asumió el presidente Alan García. Durante su gobierno la economía tuvo un crecimiento relativo en sus dos primeros años, disminuyendo la inflación, pero más tarde empezó una nueva crisis económica que resultó en una hiper inflación. Al final del Gobierno de Alan García, entre 1989 y 1990, la moneda nacional se encontraba devaluada y la inflación alcanzaba el 7649.6%.(ibid).

Esta situación se vio agravada por la presencia de guerrillas que afectaba de manera creciente al Perú desde inicios de los años 80, pues se había desatado una violencia social y política, con movimientos subversivos como el MRTA y el terrorismo de Sendero Luminoso, que fue enfrentada por medio de una “guerra sucia” de las FF.AA, que sólo en una década desplazó alrededor de medio millón de campesinos de sus zonas rurales a las ciudades, con el consecuente colapso social y de infraestructura de estas últimas. Constituyéndose esta migración interna de desplazados en antecedente y condición para la posterior migración hacia el exterior. (Jiménez op.cit).

La crisis político social, mencionada anteriormente, será resuelta a partir del 5 de abril de 1992, por un autogolpe cívico-militar, encabezado por Alberto Fujimori (electo dos años antes). Sería él quien militarizará el país, reducirá al mínimo la amenaza subversiva y terrorista y restringirá seriamente la independencia de los medios de prensa y de los poderes legislativo y judicial (Jiménez op.cit).

En lo económico implementará un drástico ajuste inspirado en fórmulas de política económica agrupadas bajo el rótulo de neoliberales, conocidas con “fujishock”. Muy esencialmente estas implicaron: la disminución del tamaño del estado, principal empleador en el país, y de las políticas de protección social, en particular las laborales; apertura drástica del mercado a finanzas y mercancías extranjeras, que trajo el quiebre de miles de industrias nacionales; encarecimiento de productos y servicios y dramática rebaja de los

salarios reales a favor de la rentabilidad de capital de los grandes empresarios privados. (ibid).

Junto a la crisis socioeconómica, particularmente expresada en un alto desempleo y subdesempleo, se presentaron también la violación masiva y flagrante de los derechos humanos y la corrupción generalizada de la cúpula política, militar y empresarial. Todas las cuales terminaron por generar una aguda crisis, catalizada por el intento de re-elección de Fujimori por segunda vez consecutiva, la que culminó en el año 2000 con su fuga a Japón, el procesamiento de varios de sus colaboradores y el encarcelamiento de alguno de ellos, dejando a más de la mitad de la población en situación pobreza y la mitad de ese porcentaje bajo la línea de la miseria. (ibid).

Se trata de una emigración creciente de la comunidad peruana que se ve elevadamente reflejada en las cifras, pues en el año 1990 (último año del gobierno de Alan García) emigraron 90.000 ciudadanos peruanos. En el año 2000 (último año del gobierno dictatorial de Fujimori, emigraron 185.000 personas. Totalizando en la actualidad cerca de 2.500.000 personas, de las cuales, según informes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Perú, mas de la mitad se encuentran indocumentados. (OIM citado por Jiménez op.cit)

En la actualidad y en un futuro cercano no se producirán cambios el gobierno del Perú, encabezado por Alejandro Toledo desde el año 2001, ha enfrentado una prolongada situación de crisis económica, social y de inestabilidad política, que disminuyó rápidamente el apoyo ciudadano a su gobierno, en el curso de tres años, llegando sólo a un 7% de respaldo en la actualidad.

3. EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO EN CHILE

En cuanto a la evolución del fenómeno migratorio en Chile, el Departamento de Extranjería y Migración de nuestro país señala que si se consideran los datos censales históricos, se observa que las cifras de inmigrantes residentes en nuestro país han variado de un mínimo de 84.345 personas en 1982 a 195.320 en el año 2002. Como porcentaje del total de la población, los extranjeros alcanzaron su nivel más alto en el censo de 1907 con un 4.1%. De acuerdo con los datos del censo 2002, los extranjeros en Chile corresponden al 1.3% de la población total (ibid), como podemos apreciar seguidamente:

Cuadro N°2

Población Extranjera Residente en Chile, según los datos Censales desde 1865 a 2002

AÑO CENSO	POBLACION TOTAL	POBLACION EXTRANJERA	% SOBRE EL TOTAL
1865	1.819.223	21.982	1.2
1875	2.075.971	25.199	1.2
1885	2.507.005	87.077	3.5
1895	2.695.625	79.056	2.9
1907	3.231.496	132.312	4.1
1920	3.731.593	114.114	3.1
1930	4.287.445	105.463	2.5
1940	5.023.539	107.273	2.1
1952	5.932.995	103.878	1.8
1960	7.374.115	104.853	1.4
1970	8.884.768	90.441	1.0
1982	11.275.440	84.345	0.7
1992	13.348.401	114.597	0.9
2002	15.116.435	195.320	1.3

Fuente: Jorge Martínez “Departamento de Extranjería y Migraciones (2003), según datos generales Censo Nacional Población 2002

Esta inmigración, aunque poco importante en términos numéricos, ha sido trascendente en la historia del país, reconociéndose por diversos autores la importancia de la inmigración en la introducción de innovaciones tecnológicas, la modernización agrícola, el desarrollo del comercio, la banca, la industria y la minería entre otros. (Departamento Extranjería y Migración , op. cit).

El Departamento de Extranjería y Migración de Chile, señala también que a lo largo de la historia de nuestro país, se pueden distinguir algunas etapas en relación con los procesos migratorios.

La primera etapa del proceso inmigratorio, se extiende, aproximadamente, desde el inicio de la vida republicana hasta inicios del siglo XX, la cual estuvo marcada por la presencia de europeos en Chile con la intención de poblar y desarrollar zonas que se encontraban despobladas y sub explotadas. En esta etapa existe por parte de las autoridades nacionales una programación del proceso, así como también una alta selectividad de las personas que participarían de él. Los primeros grupos seleccionados fueron personas de nacionalidad alemana instalados en las provincias de Llanquihue y Valdivia, a los que luego se sumaron grupos de otras nacionalidades europeas.(ibid).

Posteriormente en una segunda etapa (alrededor de 1920), en que se mantienen lineamientos selectivos del proceso, se produce un descenso de los flujos hacia el país, aunque se mantienen principalmente flujos de inmigrantes europeos, que llegan mayoritariamente en calidad de refugiados producto de los conflictos que se desarrollan en Europa. A ellos se suma una corriente inmigratoria árabe a partir de los años 30, y otra asiática, principalmente coreana en la década del 70, que en ambos casos pierden el carácter selectivo antes mencionado y que se caracterizan principalmente por su espontaneidad. (ibid)

Si bien la inmigración fronteriza acompañó los procesos inmigratorios antes mencionados, el período analizado se caracteriza por la preeminencia de la migración europea y las mencionadas corrientes árabes y coreana. Sólo en las últimas décadas del siglo pasado, y con posterioridad al año 1982, en que se registra el menor porcentaje de extranjeros con relación a la población total del país, comienza a prevalecer dentro de las corrientes inmigratorias hacia Chile la población fronteriza, sumado a un crecimiento de la inmigración desde países orientales, producto principalmente del crecimiento económico que comienza a observarse a partir del año 86. Luego, con el advenimiento de la democracia y la reconocida estabilidad de Chile en la región esta tendencia inmigratoria se consolida. Lo anterior queda de manifiesto con sólo considerar el número de permisos de residencia temporal otorgados entre 1984 y 2001. (ibid).

En un período de 16 años, el número de permisos de residencia temporal otorgados se sextuplicó, desde los 4.777 en 1986 a 30.031 otorgados en el año 2002, En un contexto en que la inmigración dejó de tener como característica la promoción estatal, transformándose en un fenómeno que se produce de manera espontánea, y que es influenciado principalmente por las desigualdades que en términos de desarrollo se observan entre los países involucrados. (ibid)

El Departamento de Extranjería y Migración, pone énfasis en señalar que de todas formas, aunque el fenómeno inmigratorio ha variado de manera notable en las décadas finales del siglo pasado, es necesario no perder de vista que Chile sigue siendo un país en donde el gran fenómeno migratorio es el de la emigración. Aunque ya a partir de la década del cincuenta se observa de manera relativamente importante un movimiento emigratorio de profesionales y técnicos hacia países desarrollados, no es sino a partir de 1973, producto de los conflictos derivados del golpe militar que tuvo como consecuencia una dictadura que duró 17 años, sumado a las reformas en el ámbito económico aplicadas en la primera mitad de la década de los ochenta, que se produjo un proceso emigratorio, que en la actualidad mantiene fuera de Chile a alrededor de un millón de chilenos, los que comparados con los 195.320 ciudadanos extranjeros que en la actualidad residen en Chile, según el Censo de

Población de 2002, muestra una relación de casi cinco chilenos fuera por cada extranjero en el país. (ibid).

4. ANÁLISIS DE LA REALIDAD CHILENA SEGÚN DATOS CENSALES 2002

El cientista Jorge Martínez ha desarrollado un análisis del fenómeno migratorio que se registra actualmente en nuestro país sobre la base de los datos generales del Censo Nacional de Población, que se realizó en abril del año 2002.(Martínez, 2003).

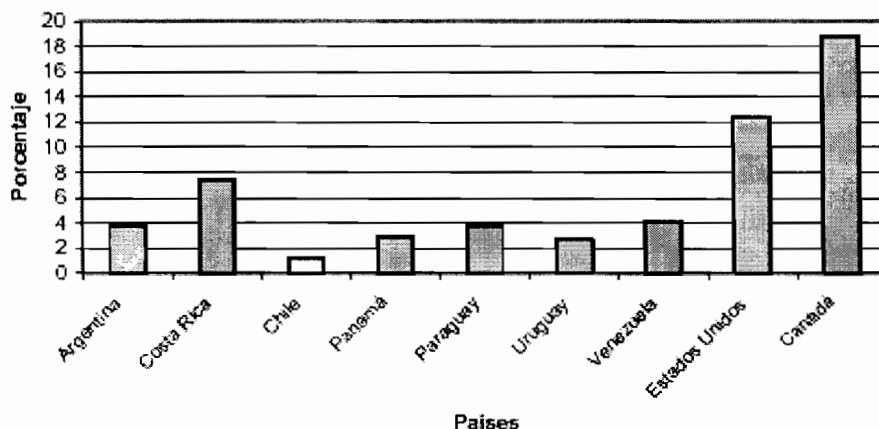
El autor concuerda en su estudio con el discurso oficial, en el cual se plantea la existencia de un creciente aumento de grupos migratorios, durante los años noventa, que han llegado a nuestro país en busca de mejores oportunidades.

No obstante, menciona también que a pesar del vigoroso aumento del número de inmigrantes en Chile, su presencia relativa es prácticamente mínima lo que, por extensión, hace difícil imputar consecuencias significativamente notorias sobre los mercados laborales y el uso de los servicios sociales. Por supuesto que repercusiones de esta naturaleza deben examinarse cuidadosamente en escalas geográficas desagregadas, procurando hacer frente a percepciones negativas en el imaginario colectivo de algunos espacios comunales. Una difusión amplia de estos hechos debidamente examinados ayudaría, muy probablemente, a poner en su justo lugar la presencia de los inmigrantes en Chile, despojándola de visiones sensacionalistas, prejuicios y temores, contribuyendo concomitantemente a realzar su aceptación y con ello a favorecer su verdadera integración. (ibid: 9)

Se debe entonces prestar atención a las cifras y datos reales que se manejan en torno a los fenómenos migratorios y no sobredimensionarlos, como ocurre habitualmente. Esto pues si compara la cantidad de inmigrantes residentes en Chile con las cifras de extranjeros que residen en los otros países del continente, nos encontramos con que Chile ocupa los porcentajes más bajos de inmigrantes sobre la población total de dichas naciones. Lo anterior puede ser reflejado en el siguiente gráfico (Martínez op.cit).

Gráfico N°2

LAS AMÉRICAS: PORCENTAJE DE INMIGRANTES SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL EN PAÍSES SELECCIONADOS HACIA EL AÑO 2000
(estimaciones de la División de Población de las Naciones Unidas)



Fuente: Jorge Martínez, “Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002”, CEPAL-CELADE , Septiembre 2003

En cuanto al origen de los inmigrantes, señala que provienen en su mayoría de súdeamerica. Según el Censo de año 2002, el 68 por ciento de los extranjeros que viven en Chile, son de origen sudamericano. Mas aún, tan sólo los cuatro principales stocks representan el 58 por ciento: argentinos, peruanos., bolivianos y ecuatorianos, en ese orden, de los cuales los dos primeros totalizan casi la mitad de los migrantes (un 47 por ciento). Precisa además que tanto Argentina como Perú han experimentado una intensa emigración durante los últimos años, como lo prueba la creciente presencia de sus nativos en países como Estados Unidos y España. (ibid).

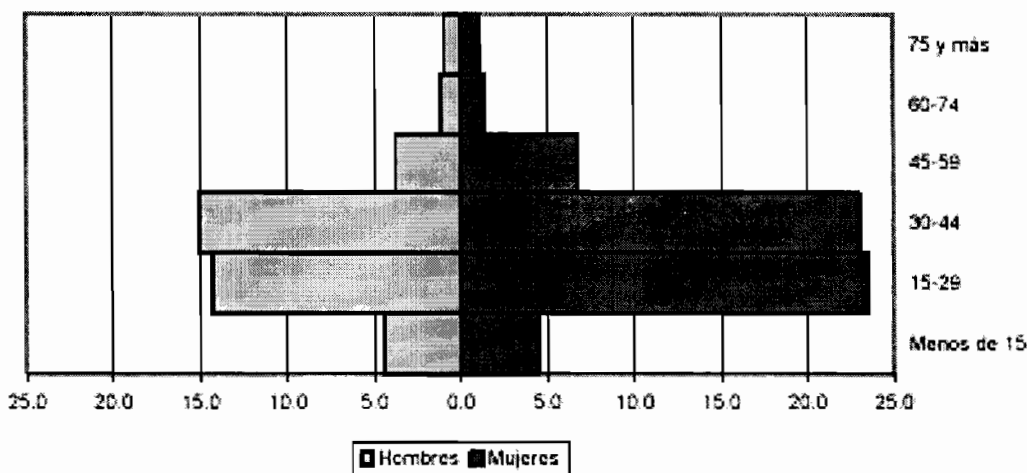
Martínez destaca en su análisis, que el stock actual los inmigrantes que se encuentran en nuestro país, predominan levemente las mujeres, situación que ya se había advertido en 1992, pero que no se manifestó en la última mitad siglo pasado. Se estaría entonces frente a una nueva inmigración, donde sería cada vez más evidente una feminización de la inmigración en Chile. (ibid).

Nos sugiere además que este hecho se hace aún más llamativo en el caso de la inmigración peruana, donde se puede ver un fuerte predominio de las mujeres que se encuentran en edad de trabajar. La presencia mayoritaria de peruanas ya era sugerida por los datos de las visas otorgadas, pero como buena parte de dicha información se basa en la exigencia de contratos de trabajo, es admisible suponer que estaba afectada por el eventual mayor subregistro entre la población masculina, si se acepta la hipótesis de que la inserción ocupacional de las mujeres peruanas (principalmente en el servicio doméstico) se rige, en mayor proporción, por la exigencia de contratos de trabajo y que tales ocupaciones son menos informales que las desarrolladas por los hombres. Por el contrario, para los hombres es un poco más difícil conseguir un contrato laboral, debido a que generalmente se desempeñan en empleos más inestables (como mano de obra, en el sector de la construcción, etc. (ibid:12).

La situación anteriormente mencionada se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfico N°4

CHILE: ESTRUCTURA PORCENTUAL POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN NACIDA EN PERÚ. 2002



Fuente: Jorge Martínez, “Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002”, CEPAL-CELADE , Septiembre 2003

Martínez indica también que aunque el fenómeno (mencionado anteriormente) adopta características intrincadas, no cabe identificarlo como una tendencia aislada en el caso chileno, pues da cuenta de las actuales expresiones que adopta la movilidad, en donde las mujeres adquieren mayor visibilidad, sugiriendo, de paso, que el interés por su conocimiento y las representaciones culturales sobre el inmigrante exigirán una renovada atención que debe ir mucho más allá de la evaluación de magnitudes.(Martínez op.cit: 6).

Actualmente, la emigración es uno de los temas recurrentes en la sociedad peruana. También Ecuador es otro país donde la emigración ha alcanzado magnitudes y características inéditas en su historia y ya hay signos de su indudable importancia, como los flujos de remesas, que registran un excepcional crecimiento. Lo que cabe destacar en estos dos casos es que su presencia en Chile es pequeña, a pesar de haberse intensificado notoriamente a partir de la segunda mitad del decenio de 1990. En apoyo de la primera observación, diremos que tan sólo en los Estados Unidos y España, los peruanos y ecuatorianos alcanzan cifras varias veces mayores a las registradas en Chile. En los Estados Unidos, se estima que hay 328 mil peruanos (la octava comunidad de inmigrantes “hispanos”), y 281 mil ecuatorianos (la décima), que residían en el año 2000 y en España, en el año 2001, los peruanos alcanzaban a 54 mil y los ecuatorianos cerca de 220 mil personas (el principal *stock* latinoamericano). En ambos casos, la emigración se intensificó recientemente.(ibid:15).

La gran concentración de la inmigración peruana y ecuatoriana se produce principalmente a contar de la segunda mitad de los años noventa. Sin embargo, tanto los argentinos como los bolivianos, en su mayoría, arribaron al país antes de 1996. En resumen Martínez señala , que la intensificación de la inmigración peruana y ecuatoriana en los últimos años hacia Chile es un hecho objetivo y sugiere indicios de una nueva inmigración. Esto debe entenderse como una tendencia que forma parte de un proceso social de emigración a escala nacional en Perú y Ecuador, que se manifiesta con singular vigor en la incipiente diversificación hacia destinos de fuera de la región latinoamericana.(ibid: 16)

CAPITULO VI

“ LEGISLACIÓN MIGRATORIA EN CHILE”

1. LEY MIGRATORIA VIGENTE

Las disposiciones existentes en la Constitución Política de la República de Chile de 1980, establecen un marco integral de protección de los derechos de todas las personas sometidas a la jurisdicción del Estado chileno, incluyendo las salvaguardas y garantías necesarias para el ejercicio efectivo de sus derechos. Se ofrece entonces protección a todos los integrantes de la comunidad nacional, sin hacer distinción entre ellos. Motivo por el cual puede afirmarse que la misma incluye en su ámbito de protección a todos los que por razón de nacimiento en el país, o por la circunstancia de residir temporal o permanentemente en el territorio de Chile, se encuentran sujetos a su jurisdicción. Es decir, todas estas personas pueden invocar, en igualdad de condiciones y sin discriminación de ninguna clase, la protección de sus derechos fundamentales en la esfera tanto civil y política, como económica, social, cultural o ambiental. (Mujica, 2004)

Entre otros establece la igualdad ante la ley y se reconoce el derecho a disfrutar de igual protección de la ley en el ejercicio de los derechos en ella reconocidos. Se establece también el derecho a la protección de salud (con el acceso igualitario a los sistemas de protección), el derecho a la libertad de trabajo y a su protección (incluyendo la libre contratación y elección de un empleo con una remuneración justa), el derecho a la libertad personal y a la seguridad individual. Este último incluye el derecho de toda persona a residir y permanecer en cualquier lugar de la República de Chile, a trasladarse y a salir de su territorio a condición de que se guarden las normas establecidas en la ley y salvo siempre el no causar perjuicios a terceros. (ibid).

El Estado chileno debe asegurar el cumplimiento de la Constitución y hacer que se respeten estos derechos fundamentales, para proteger a las personas frente a cualquier manifestación de abuso de poder. Para lo cual existen garantías dirigidas a repeler cualquier agresión que pueda poner en entredicho el ejercicio de estos derechos, y a restituir al lesionado, en cuanto fuera posible, en el ejercicio de sus derechos. (ibid).

En materia de inmigración, además de las disposiciones constitucionales antes mencionadas, existe en el ámbito de la jurisdicción interna de Chile, un amplio repertorio de normas aplicables al estatuto de los extranjeros. No obstante, los aspectos centrales relacionados con el ingreso al país, la residencia, la permanencia definitiva, la salida, el reingreso, la expulsión y el control de los extranjeros en Chile, se encuentran regulados por el Decreto Ley N°1.094 (Ley de Extranjería) y su reglamento, el Decreto Supremo N°597, los mismos que otorgan al Estado chileno un conjunto de atribuciones, a la vez que lo someten a obligaciones que se correlacionan con los derechos de las personas que migran hacia y desde Chile. (ibid).

El artículo N°2 del Decreto Ley N°1.094 señala que “para ingresar al territorio nacional los extranjeros deben cumplir los requisitos que señala el presente decreto ley, y para residir en el deberán observar sus exigencias, condiciones y prohibiciones” Agrega que “por decreto supremo podrá prohibirse el ingreso al país de determinados extranjeros, por razones de interés o seguridad nacional”. (Mujica op.cit).

Establece también que corresponden al Ministerio del Interior de Chile la aplicación de la normativa sobre extranjeros. En lo relativo a las visas, a sus prorrogas y a la concesión de permanencia definitiva, será el Ministerio del Interior quien ejercerá sus atribuciones “discrecionalmente”, atendiéndose en especial a la conveniencia o utilidad que reporte al país su concesión y a la reciprocidad internacional (tratamiento que de el país de origen del solicitante a los nacionales de Chile). Indica además que el ingreso o egreso de extranjeros a nuestro territorio, debe hacerse por lugares habilitados, los mismos que son previamente determinados por el Presidente de la República, mediante un decreto supremo (ibid).

2. CATEGORÍAS MIGRATORIAS

De acuerdo con la Legislación de Extranjería (Decreto Ley N°1.094) , una persona extranjera puede tener la calidad de turista, residente o inmigrante. (*2).

La calidad de turista no representa una categoría migratoria, sino que más bien, responde a una calidad que permite circular por el país con motivaciones turísticas u otras temporales y no remuneradas. Se considera turista a todo extranjero que ingrese al país con fines de recreo, deportivos, de salud, de estudios, de gestión de negocios, familiares, religiosos y otros similares, sin el propósito de inmigración o desarrollo de actividades remuneradas. El extranjero deberá contar con los medios económicos suficientes para subsistir durante su estadía. El turista deberá acreditar esto cuando lo estime necesario la autoridad policial.

Al extranjero se le otorga un permiso de ingreso (llamado tarjeta de turismo) que será válido hasta por noventa días y es prorrogable sólo en una oportunidad. En casos especiales y cuando se aleguen y se aprueben motivos de fuerza mayor se podrá conceder una segunda prórroga, pero por el tiempo que sea estrictamente necesario para abandonar el país.

Los turistas no pueden desarrollar actividades remuneradas. Sin embargo el Ministerio del Interior, puede autorizarlos en casos calificados, para que desarrollen tales actividades, pero por un plazo no mayor a 30 días, prorrogables por periodos iguales, hasta el término de su permiso de turismo. Si se le otorgará esta autorización, se les cambiará la Tarjeta de Turismo, por una tarjeta especial conferida por el Ministerio del Interior.

La condición de turista puede cambiar a la de residentes o residentes oficiales, al presentar una solicitud de residencia en el país. Esta situación se encuentra autorizada por la legislación de extranjería y tiene algunas especificaciones.

En relación a los residentes la legislación de extranjería reconoce una subdivisión entre aquellos residentes que se encuentran de manera temporal en Chile, respecto de aquellos que tienen la pretensión de residir de manera permanente en el país.

La residencia temporal – también denominada visa en nuestra legislación- se divide en las siguientes categorías: de estudiante, sujeta a contrato, temporaria, residente oficial, refugiado y tripulante.

La categoría de estudiante, autoriza al ciudadano extranjero para realizar estudios en establecimientos reconocidos por el Estado. Este tipo de permiso no autoriza a sus titulares a realizar actividades remuneradas en el país, salvo en casos excepcionales.

La visa sujeta a contrato, autoriza al ciudadano extranjero para desarrollar actividades remuneradas, únicamente con el empleador con el cual ha suscrito un contrato de trabajo. Este empleador debe estar domiciliado en Chile. Los contratos de trabajo que acompañen estas visas incluirá una cláusula en la que el empleador se comprometa a pagar el pasaje de regreso del trabajador y demás personas que estipule el contrato. La conclusión del contrato que sirvió de antecedentes para el otorgamiento de la referida visa se considera causal de caducidad de esta y debe ser comunicada, dentro de un plazo de 15 días, a la autoridad competente, sin perjuicio del derecho del titular a solicitar una nueva visa o a la permanencia definitiva (si fuere el caso).

La ley señala que la visa sujeta a contrato se otorgará a los extranjeros que viajen a Chile con el objeto de dar cumplimiento a un contrato de trabajo, o a aquellos extranjeros, que encontrándose ya en el territorio nacional, se radiquen en el país para dar cumplimiento a un contrato de trabajo. La misma visa es otorgada a los miembros de la familia del trabajador(ara).

Esta visa tienen una vigencia de hasta dos años, la cual puede ser su prorrogada por períodos iguales sucesivos. Al cumplir dos años de residencia, los residentes sujetos a contrato pueden solicitar una visa de permanencia definitiva.

La visa de residente oficial es aquella que se otorga a los extranjeros que viajan a Chile en misiones oficiales de sus gobiernos, los que entran al país con pasaporte oficial o diplomático y solicitan este tipo de permisos al Ministerio de Relaciones Exteriores.

La visa de refugiado o asilado político se otorga a los ciudadanos extranjeros que en resguardo de su seguridad y considerando las circunstancias predominantes en su país de residencia, se ven forzados a recurrir ante alguna misión diplomática chilena solicitando asilo. También es otorgado este tipo de permiso a los ciudadanos extranjeros que entran a Chile por las mismas circunstancias antes enunciadas (sin importar que hayan ingresado al territorio nacional en forma irregular) y solicitan el permiso ante el Ministerio del Interior.

Los titulares de este tipo de visa pueden efectuar actividades remuneradas, pero con el control del ministerio nombrado anteriormente.

La visa de residencia para tripulantes es aquel permiso que se otorga a los extranjeros tripulantes de naves, aeronaves o vehículos de transporte terrestre o ferroviario pertenecientes a empresas que se dedican al transporte internacional de pasajeros y carga.

Finalmente, la visa temporaria es aquella que se otorga a las personas que no se encuentran en ninguna de las categorías antes descritas, y que desarrollan actividades o tienen intereses en el país que se consideran útiles o ventajosas para éste. Este tipo de visas se otorga en general a extranjeros que pueden tener la intención de radicarse en Chile y que tengan a familiares directos chilenos., o a inversionistas extranjeros, hombres de negocios, religiosos, científicos y en general a personas que el Estado considere beneficiosas para el desarrollo del país. Se puede conceder también esta visa a los ex residentes que hubieren permanecido cuanto menos un año en el país y a los que hubiesen tenido anteriormente permanencia definitiva y ésta hubiere caducado.

La duración de las visas, antes mencionadas, varía dependiendo del tipo de permiso de que se trate, y después de poseerlo por un plazo de un año en el caso de la visa temporaria, de dos años, en el caso de la visa sujeta a contrato, y de a lo menos dos años junto al término de los estudios, en el caso de la visa de estudiante, su titular puede solicitar la categoría de residente permanente. Esta categoría tiene la denominación en la legislación de extranjería de Permanencia Definitiva, y es el permiso que autoriza a su titular a residir de manera indefinida en el país y que le permite desarrollar cualquier tipo de actividad lícita en Chile.

La categoría de Inmigrante es para aquellos extranjeros que se rigen por el Decreto con Fuerza de Ley N° 69 del 27 de Abril de 1953, el mismo que formalmente no ha sido derogado y que se encuentra en desuso desde hace más de cincuenta años. La visación de Inmigración, otorgaba a su titular: “El derecho a ejercer libremente actividades económicas o de otro orden, si se tratare de inmigrante libre, o de acuerdo con las cláusulas del contrato, cuando se trate de inmigración dirigida; a residir en el territorio nacional y a obtener la permanencia definitiva dentro de dos años, libre del pago de todo derecho, y a la nacionalidad chilena, si durante cinco años hubiera permanecido interrumpidamente en el país, demostrando buenas costumbres, ejercitando actividades lícitas y que no se encuentre procesado ni haya sido condenado por delito que merezca pena aflictiva.”

Este decreto con fuerza de ley, se dictó a principio de los años 50, como muchas de las disposiciones que entonces orientaban las políticas migratorias en boga, basadas en supuestos de carácter demográfico e incluso étnico racial, estaba destinado acaptar a los emigrantes europeos que venían escapando de la postguerra. No es de extrañar que entonces el decreto en mención señalara, por ejemplo, como uno de los meritos y justificativos de los procesos de inmigración alentados con la norma, “el perfeccionamiento de las condiciones biológicas de la raza”.

Es importante mencionar, que en materia de integración con los países limítrofes (Perú, Bolivia y Argentina) se ha facilitado el tránsito migratorio de los habitantes de zonas fronterizas. En 1998 se publica la Ley N°19.581, que creo la categoría de ingreso de habitante de zonas fronterizas, respecto de los nacionales o residentes de estados fronterizos con Chile que tuvieran domicilio en tales zonas limítrofes, sobre la base de la aplicación del principio de reciprocidad. A las personas beneficiadas por esta norma se les otorga la facilidad de ingresar y egresar del territorio de Chile portando un documento denominado “Tarjeta Vecinal Fronteriza”.

3. INSTITUCIONALIDAD MIGRATORIA

En esta materia de institucionalidad migratoria, podemos señalar, que existen en la actualidad diversas instituciones del aparato público que intervienen en el proceso de extranjería y migración, tales como:

- Subsecretaria del Interior: Quien propone la política nacional migratoria o de extranjeros y fiscaliza el cumplimiento de la legislación vigente en esta materia. También informa al Ministerio de Relaciones Exteriores acerca de los tratados o convenios internacionales en el área. Conduce y mantiene el Registro Nacional de Extranjeros, previene la migración clandestina, regulariza o expulsa a los inmigrantes clandestinos, tramita peticiones de asilo y otorga la condición de refugiado político.
- Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior: Ejecuta y fiscaliza la aplicación de las normas legales vigentes relativas a los extranjeros, así como los decretos, resoluciones, ordenes y instrucciones que emite el Ministerio del Interior.
- Dirección General Consular e Inmigración del Ministerio de Relaciones Exteriores: Tramita la visa de residentes oficiales a los funcionarios diplomáticos internacionales y consulares, además de otorgarles visas a aquellos extranjeros que se encuentran fuera del país.

- Intendencias Regionales y Gobernaciones Provinciales
- Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional: Encargada del control del ingreso y la salida de extranjeros de Chile.
- Servicio de Registro Civil e Identificación: Es un servicio descentralizado, sometido a la supervigilancia del Presidente de la República a través del Ministerio de Justicia, y encargado de velar por la gestión del sistema de información relevante en el ciclo de vida, en los hechos jurídicos y en la identificación de las personas en Chile.

4. LEYES INTERNACIONALES SUSCRITAS POR CHILE

Asia Grabska (Grabska op. cit) ha realizado un breve análisis en relación a las convenciones internacionales y tratados que ha suscrito Chile, en materia de Derechos Humanos y Migraciones, señalando que a lo largo de su historia, nuestro país a suscrito las siguientes convenciones y tratados:

- La Convención Internacional sobre Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familias(*3) Fue firmada por Chile en Septiembre de 1993, pero aún no es ratificada por el Congreso. Situación que a juicio de las autoridades competentes podría producirse una vez asentada la política migratoria chilena.

Este documento presenta normas universales mínimas que protegen los trabajadores migrantes y sus familias en materias como los derechos económicos, sociales, culturales, políticos, jurídicos y civiles. Sustentado en el principio de no-discriminación. Esta sección discute temas como libertad de movimiento, el derecho a la vida, el derecho a la libertad y seguridad personal y a la protección efectiva del Estado contra la violencia. Adicionalmente, la Convención trata de impedir y eliminar la explotación de los trabajadores migrantes y de sus familias, promoviendo la disminución del tránsito ilegal y promoviendo la regularización de las situaciones de irregularidad por falta de documentación en el país de acogida. (ibid).

- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1966 y vigente en Chile desde Abril de 1989; sin embargo, su Protocolo adicional no ha sido aún suscrito por Chile. El alcance de los derechos fundamentales que proclama se extienden a los inmigrantes. (ibid).

- Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos: Adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1966 y vigente en Chile desde Abril de 1989. Este documento incluye normas que también son aplicables a los inmigrantes. Por ejemplo, se encuentra la de no-discriminación, así como la libertad de circulación y sus posibles limitaciones. Una parte importante de este Pacto es la obligación de los Estados de respetar a miembros de las minorías étnicas, religiosas, e idiomáticas, las que tienen derecho a aprovechar su propia cultura, a profesar y practicar su propia religión, y a emplear su propio idioma.(ibid).

- La Organización Internacional del Trabajo, OIT: Desde su fundación en 1939, se constituyó en el primer instrumento internacional que presentó algunos convenios sobre trabajadores migrantes.

Entre las más importantes se encuentran el Convenio N° 86, que define las obligaciones del Estado para facilitar la migración de la mano de obra de zonas con fuerza laboral sobrante a áreas donde faltara dicha mano de obra. El Convenio N° 97, donde se encuentran normas sobre la contratación, asignación, y condiciones de trabajo de los trabajadores migrantes, ya sea individual o colectivamente. Adicionalmente, el convenio N° 97 propone que los Estados promuevan la igualdad de trato entre los inmigrantes y los nacionales en materia de salarios, condiciones de trabajo y oportunidades. Y, el Convenio N° 143, adoptado en 1975, que elaboró la proclamación de los derechos humanos de los trabajadores migrantes indocumentados y pidió a los Estados para asegurar su debida protección en un listado de obligaciones (ibid).

NOTAS

(*2 La información que se presenta en relación a las Categorías Migratorias e Institucionalidad Migratoria fue extraída de Documentos de Trabajo del Departamento de Extranjería y Migración y de la obra de Mújica (que ha sido citada anteriormente). De todas formas, ambos se basan en Legislación de Extranjería vigente (Decreto Ley N°1.094).

(*3) Aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 45/158, el 18 de Diciembre de 1990. Aunque es el primer instrumento de las Naciones Unidas que trata exclusivamente la migración y la situación de los trabajadores migrantes, sin embargo, no entra en vigencia hasta que haya sido ratificada por 20 Estados.

III PARTE

ANÁLISIS

NUESTROS PROTAGONISTAS

Como hemos señalado anteriormente, se trabajó en la construcción de las doce historias de vida, con una muestra intencionada, que estuvo compuesta por inmigrantes peruanos residentes en Santiago y que respondían a los criterios de selección fijados anteriormente.

Se hizo un esfuerzo en poder obtener una muestra intencionada que fuera lo suficientemente diversa y que respondiera a los criterios de selección que se definieron. Se obtuvo así una muestra de doce inmigrantes peruanos cuyas edades fluctuaban entre los 24 y los 51 años. De ellos eran siete eran mujeres y cinco hombres.

En relación al tiempo de residencia en nuestro país, los entrevistados llevaban entre 4 y 11 años viviendo en Chile .

En cuanto a su nivel educacional podemos decir que la mayoría había finalizado sus estudios secundarios en Perú y existían tres personas que habían seguido en su país estudios en institutos técnico profesionales, pero solamente dos lograron concluir sus estudios antes de arribar a Chile.

Existían también dos inmigrantes que se encontraban realizando estudios en nuestro país. Uno era alumno de primer año de contabilidad en una universidad y otra se encontraba siguiendo un curso de auxiliar de enfermería organizado por la Cruz Roja Internacional.

Lamentablemente la mayoría de los inmigrantes que ya tenían estudios técnico profesionales, como los que se encontraban actualmente estudiando, se desempeñaban laboralmente en actividades que no tenían relación con las formaciones que siguieron o que encontraban siguiendo.

Ellos se desempeñaban laboralmente en trabajos domésticos o relacionados con la limpieza (como nanas, aseadoras de fábricas, lugares públicos, etc.), y también como vendedoras (en almacenes, tiendas de ropa) en el caso de las mujeres. Los hombres trabajaban como personal administrativo en empresas (junior, administrativo, digitador), obreros, operarios (en fábricas, industrias) o mano de obra no calificada.

Esta situación se produce debido a que lamentablemente existe en Chile una estigmatización de la comunidad peruana, fruto de prejuicios no fundados, que repercuten en el ámbito laboral, pues los ciudadanos peruanos son mirados como inferiores, permitiéndoseles solamente ingresar en el medio laboral en los oficios antes mencionados.

Los inmigrantes provenían de las siguientes ciudades peruanas: Trujillo, Huacho, Lima, Ciudad de Dios, Puerto Sucre, Chimbote, Arequipa, Ancach y Huaral

En Chile, los inmigrantes peruanos con los que se trabajó en la construcción de las historias de vida, estaban domiciliados en las comunas de Santiago Centro, Recoleta, Estación Central, Lo Prado, Pedro Aguirre Cerda, Independencia y Nuñoa.

CAPÍTULO VII

“EL PROCESO DE EMIGRACIÓN DE LOS MIGRANTES PERUANOS RESIDENTES EN SANTIAGO”

1. MOTIVACIONES PARA EMIGRAR

Mediante la construcción de las historias de vida de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, podemos confirmar que los contextos económicos, políticos y sociales en que se encuentran inmersas las diferentes naciones, constituyen uno de los principales factores que gatillan los masivos movimientos de población y los flujos migratorios.

Bien sabe de esto nuestro continente y los diferentes países de la región, quienes durante las décadas pasadas se vieron envueltos en una serie de conflictos sociales, políticos y económicos, con gobernantes autoritarios que llegaron al poder a través de golpes militares implantando largas dictaduras, con elites dominantes que no hacen más que mantenerse en el poder instaurando un clima de corrupción e incertidumbre y con una clase política incapaz de afrontar estas situaciones.

Si a los factores mencionados anteriormente agregamos los procesos de crisis económicas internacionales que han afectado a gran parte de los países del planeta, tenemos como resultado un panorama no muy alentador, donde obviamente la gente busca emigrar como una manera de escapar de estas situaciones negativas, hacia aquellos países que pudiesen ofrecerles una mejor calidad de vida.

Ejemplos pueden dar muchos, partiendo por el caso de Chile y la masiva emigración que se produjo durante la dictadura del Augusto Pinochet (que duró diecisiete años), con lo cual se sitúa a nuestro país principalmente como un país de emigración, pues según las cifras que se manejan oficialmente, existirían alrededor de un millón de chilenos residiendo en el exterior.

El Departamento de Extranjería y Migraciones de nuestro país nos señala que si esta cifra es contrastada con la cantidad de extranjeros que se encuentran residiendo en Chile (según Censo 2002) se puede indicar que habría una relación de casi cinco chilenos fuera por cada extranjero que se encuentra residiendo actualmente en nuestro territorio nacional.

Podemos continuar mencionando los casos de países como Colombia donde ha existido durante los últimos años un clima de violencia, producto de la lucha contra las guerrillas armadas de narcotraficantes, generándose movimientos paramilitares que no hacen otra cosa que crear un clima de inseguridad y provocar las emigraciones campo-ciudad y desplazamientos internos de los campesinos que habitan esas zonas donde existen conflictos.

O bien hacer referencia al caso de Argentina y la aguda crisis económica que afectó a la nación trasandina durante los últimos años, que provocó una creciente emigración de su población hacia países europeos, y también hacia Chile.

En este marco, Perú no ha sido la excepción. Como lo hemos señalado en nuestro marco de referencia, las sucesivas crisis institucionales y de apoyo ciudadano de los gobiernos peruanos se han venido desarrollando durante los últimos 25 años.

En los años 80 asumió el Presidente Belaúnde, quien inicia un período de transición a la democracia luego de dos gobiernos dictatoriales anteriores. Lamentablemente su gobierno no fue exitoso, por el contrario aumentaron los índices de cesantía, inflación y pobreza, con una condición que precipitó al país en una crisis económica que hizo caer el PBI a -12,4% en el año 1983, un desempleo que sobrepasó el 10% en 1984, y un subempleo que sobrepasó el 50% en 1983, etc.

Continuó Alan García quien aumenta aún más la crisis económica, generando una hiperinflación y la devaluación de la moneda. Como lo señala Jiménez (Jiménez, 2003), se inicia además una violencia social y política, que fue combatida por medio de una guerra

sucia entre las Fuerzas Armadas Peruanas y los movimientos subversivos como el MRTA y el terrorismo de Sendero Luminoso.

Esta situación se puede reflejar en algunos relatos de vida producidos por los inmigrantes, quienes reconstruyen ese momento histórico social, señalando:

“Hubo la crisis de la época de Alan García...Había muchas ollas comunes y comedores populares porque la pobreza era mucha ya. Yo tengo 12 años aquí ya, pero ahora no sé cómo estará, pero pienso que es la misma cosa, la situación continúa, por ejemplo, allá habían lugares todavía se hacían casas sobre, por ejemplo, sobre los basurales, la gente va se toma los basurales y agarran los cartones , las latas que se yo y hacen su casa ahí y se ha visto, por ejemplo, hay un estudio de la Universidad Católica, creo de los años 87, 88 un estudio que hicieron los muchachos justo de antropología y trabajo social fueron a esos lugares ahí a unos barrios sobre la basura que se llama El Montón por el montón de basura. Entonces estos muchachos vieron que los niños, las familias pobres comían alimentos para pollo, el alimento para pollo lo preparaban con fideos le echaban un poquito de aderezo, ajito y ¡eso era la comida!, entonces allá el agua es insalubre. O sea, no es potable, realmente hay muchas situaciones, la pobreza extrema ¿no?.

Ehh;; un caso, por ejemplo, que tú puedes corroborar en los estudios, de repente, en un lugar que se llama Ayacucho, una zona de Ayacucho donde el promedio de vida era 41 años, 49 años. Las tierras, por ejemplo, el 98% de las tierras que estaban para sembrarlas no se sembraban”. (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

Se podría afirmar que desde mediados de los ochenta comienzan a producirse los grandes desplazamientos de peruanos que parten al extranjero, a fin de buscar nuevos horizontes y una mejor calidad de vida.

Así, para el 1988 habían 900.000 emigrados peruanos en el exterior, principalmente en EE.UU y 1.480.000 para el año 1992. (Jiménez, 2003)

Podemos afirmar que desde la percepción de los inmigrantes, que los primeros años de la década del 90', durante el gobierno de Fujimori, es el momento dónde la crisis llega a su punto máximo, produciéndose un clima de descontento e incertidumbre en la población. La causa principal sería la implementación del modelo neoliberal, a ultranza conocido comúnmente como políticas de “fujishock”, que tendieron a reducir al máximo el aparato estatal con el objetivo de disminuir el control o la presencia estatal en las áreas estratégicas de la economía, lo que implicó la disminución del rol del Estado en todas los sectores (educación, salud, servicios públicos), pues se privatizaron las empresas estatales y el Estado pasa a jugar sólo un rol de regulador que permite dar una estabilidad política adecuada para que se desarrollen los grandes grupos económicos y las empresas transnacionales.

Se genera así, en el Perú, una grave crisis económica con altos niveles de desempleo y pobreza, a lo que se suman también las sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos y los altos niveles de corrupción en las elites dominantes y grupos de poder, que fueron difundidos mundialmente a través de los medios de comunicación, como el caso Vladimiro Montesinos (ex-asesor de inteligencia de Fujimori) quien encabezó una serie de escándalos de corrupción.

Esta aguda crisis social, política, ética y económica puede ser reflejada en los siguientes testimonios:

“ La situación se torna muy difícil (mayormente en Lima y en las poblaciones), por el año de los 80 y principio de los 90 y se agudizó con Fujimori, uno de los casos, por ejemplo, en abril cuando fue el autogolpe, supongamos que un pan cueste aquí ahora cueste 50 pesos... al día siguiente subía 50 pesos mas..., el choque económico fue demasiado, yo he visto gente pierde la razón, o sea alocarse, en otros términos locos, locos, he visto una mujer cortarse los brazos, ¡loco, no sabía que hacer!, he visto gente vendiendo su ropa de la noche a la mañana porque no tenían para comer, porque un kilo de arroz si hoy día te costaba 200 pesos para mañana costaba 3 mil o 4 mil pesos, una cosa así, entonces la plata que tú tenías no valía para nada”. (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

“En el gobierno de Fujimori..., ahyy ..a ver...en el gobierno de no sé quien, pero estábamos súper mal!!!. Para esos tiempo Yo era comerciante... y ahí todo era en dólares pero resulta que ganábamos en Sol y cuando tú ibas a comprar ponte comprábamos un juego de paño en mil pesos, por ejemplo, allá es soles pero pongamos que decía mil pesos, ya?? los vendía a mil pesos esta semana y la siguiente iba a comprar y ya estaba en dos mil y a la siguiente tres mil y tú lo estabas vendiendo al precio anterior (como cuando lo compraste), eentonces nunca podías ponerte como al día.. entonces vendíamos pan por pan como se dice, entonces así la situación empeoraba..”.(48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile)

“Luego vino la dictadura de Fujimori y la situación se agravó mucho más... la situación ya no era la misma, había.. empezaba a haber toque de queda, Fujimori, empezó él...bueno hubo el autogolpe, entonces se disolvió el parlamento, ya no habían las leyes, no funcionaban como ellos querían, y hacían lo que ellos quería..., te allanaban la casa particularmente de los dirigentes estudiantiles juveniles...y a los dirigentes sociales se le empezaron a perseguir, los organismos culturales fueron destruidos, mucha gente fue acusada de que sé yo, de terroristas y mataron a tres de mis compañeros de la asociación cultural” (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

La elaboración que hace los migrantes del momento o la situación que gatilló su decisión de emigrar se relaciona mayoritariamente con una crisis económica creciente que azotaba al Perú entre los gobiernos de Alan García y Fujimori. La misma que provocó un intenso un intenso empobrecimiento a sus familias afectadas por el desempleo y una hiperinflación, que condujo a que sus condiciones de vida cayeran al nivel de la sobrevivencia, provocando en algunos casos pérdida de la razón.

La crisis económica, devino también en crisis política e institucional luego del autogolpe de Fujimori, perdiéndose las libertades públicas y desatándose una persecución que buscaba destruir a las organizaciones populares y apresar a los dirigentes sociales.

Así el empobrecimiento en primer término en combinación e seguido de la persecución política se convierten en factores que detonan la decisión de emigrar.

Se podría precisar entonces, que una de las principales motivaciones que han tenido los inmigrantes peruanos para salir de su país de origen, tiene que ver con una motivación más bien de tipo económica, pues en Perú se hacia cada vez mas difícil la vida, por lo que comienzan a identificar posibles países que le ofrezca mejores condiciones. La decisión de partir se toma como una alternativa para salir de la pobreza, de la precaria situación socioeconómica que les afecta.

Este tipo de migración que ha adoptado la comunidad peruana (que esta motivada mayoritariamente por factores económicos), sería una migración forzada, aunque no esta determinada por una coacción directa. Este desplazamiento es conocido como migración laboral de sobrevivencia. Sin embargo Mármora nos señala (en Mármora, 2002) que de todas formas este tipo de migración puede considerarse como no voluntaria, pues para el individuo ya no es posible sobrevivir en términos económicos en su país de origen, o por que su realización personal se encuentra limitada por su situación económica y social. La decisión de partir entonces es tomada por el individuo, pero se ve obligaba por varias razones (relacionadas en nuestro caso principalmente con aspectos económicos) lo cual implica que emigra en ultima instancia en contra su voluntad.

Lo anterior se evidencia en los siguientes relatos:

“ Bueno la situación económica estaba mal porque empezó a no haber ver trabajo, no es caro las cosas allá sino porque no hay trabajo...porque si tú no tienes trabajo aunque las cosas esté baratas no se pueden comprar , entonces eso es lo que pasaba es que no había trabajo y aparte que yo ya estaba comprometido tenía que alimentar otras bocas”

“En Perú me faltaban muchas cosas, me faltaba por lo menos de principio , ya de que empieza a nacer mi hijo eh... por ejemplo los pañales, la leche eh... ya después va creciendo hay que ponerlo al colegio y todo eso y pal’ bien de ellos, de los hijos, y de la mujer hay que vestirla, uno mismo también ya no solamente ayudar a mi hijos sino que a

mi mamá entonces eso faltaba po', una casa más digna eso faltaba y por ahí a veces también faltaba ya que comer a veces porque esa responsabilidad ya no era de mi mamá, era mía de ir a trabajar y a veces trabajo no había entonces eso se ponía difícil y como eso... gracias a Dios que me ayudaron a venir pa acá y me enviaron dinero opté por venir..." (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile)

"Lo que pasa es que nosotros éramos 9 hermanos...siempre de chicos a nosotros nunca nos ha faltado nada, igual, nunca nos ha faltado, pero ahora que la situación ya se puso mala a partir ya de más menos del 90 por ahí ya se fue cambiando la cosa...ya la situación era de los mismos gobiernos que ya este, no había estabilidad laboral y todo es era un desastre..."

"Bueno, lo que sí, sí te digo para los estudios no le alcanzaba a mi padre porque ya nosotros íbamos creciendo y así sucesiva uno ya no se abastecía, ellos no se abastecían entonces Yo siempre, mi idea ha sido sobresalir, o sea, Yo pensaba, tenía, somos 9 hermanos; Yo lo que pensaba era salir de mi hogar, entonces, afrontar mi realidad, porque me gustó siempre luchar eh...poder obtener algo por mis propios medios fuera ...pero Yo siempre quería depender de mi mismo y quería que mis padres ayuden a mis otros hermanos ..." (31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile)

"Yo salí del país por mayores oportunidades, por progreso, más que nada progreso para mi, para mi familia y para mis hijos, porque yo no quería que mis hijos... que a mis hijos no les faltara nada , o sea quería que ellos tuvieran una educación, que a mi no me pudieran dar ¿no? o que tuvieran un buen televisor a color, para que ellos pudieran ver porque te juro que nunca he tenido televisor a color , y todavía de segunda porque la plata no alcanzaba, entonces fue esas cosas como que desde muy chica trabajé y yo mira inconscientemente desde chiquita soñaba grandeza"...

“Era así como un escape para tener una estabilidad.., el viaje la salida de Perú a Chile no ha sido una necesidad así apurada que me estoy muriendo de hambre, ¡no!, sino que ha sido una salida, una un.. , qué te puedo decir, una suerte, o sea, una oportunidad, pero no sabía lo que me iba a esperar acá... Yo ya soñaba con salir adelante, con progresar tener una casa bonita, lo cuánto se llama, poder solventar los estudios de mis hijos. Yo no salí de Perú, como dicen otros que no hay que comer, pero tienes que trabajar pa’ comer, pa’,...no se puede juntar plata, no se puede ahorrar.. tú no te puedes dar el lujo de comprarte un televisor a color eh... una refrigeradora pa eso no alcanza...La verdad yo ya estaba cansá de que mi esposo me tenía que mantener a mi y a mis 4 hijos entonces cuando él se enojaba y yo le pedía más plata entonces me decía “no tengo más plata ;qué cosas quieres que haga no tengo más!” estaba cansá...”(37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile).

Como podemos observar en lo relatos de los inmigrantes, el deterioro de la situación económica familiar, la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas (alimentación, vestuario, educación, etc), hacen que se deba emigrar buscando mejorar las condiciones de vida personales y especialmente de su familia. Se persigue mayor estabilidad económica y más oportunidades para sus hijos (ésto último aparece como una preocupación que caracteriza más a las mujeres inmigrantes).

Un hecho curioso que aparece especialmente en los migrantes que persiguen “progreso económico” es una negación de la situación de pobreza de sus familias, que se contradice prontamente cuando hablan de las necesidades que afectan a su grupo familiar.

En cuanto a la situación actual del Perú, podemos señalar que esta pareciese no mejorar. Esto debido a que el gobierno de Toledo enfrenta una difícil encrucijada por cuanto a pesar de que su economía creció el año 2003 un 3,95% y que este año pudiera llegar a 4%, el país confronta altos niveles de desempleo, con un 54% de la población que se encuentra bajo la línea de la pobreza. Asimismo se le acusa de no enfrentar los principales problemas que afectan a las mayorías, sino de dedicarse centralmente de administrar la deuda externa que alcanza 29 mil millones de dólares, donde se le imputa

que la mitad del aumento de está corresponde a fondos adquiridos para pagar viejas obligaciones.

Asimismo el rechazo a la gestión gubernamental se ha expresado en un bajo apoyo ciudadano, en paros nacionales y protestas encabezadas por sindicatos, oposición y organizaciones sociales, que exigen cambios en la política económica y resolución a los grandes problemas sociales, que devienen en problemas de vulneración de derechos sociales inaceptables como el hecho de tener una de las tasas de mortalidad infantil más altas de la región a contrapelo de ser un país ricamente dotado de recursos naturales

Todas las situaciones y momentos difíciles que ha vivido el Perú durante estos últimos años ha producido en la sociedad peruana, lo que algunos autores llaman una fuerte “compulsión por emigrar”, donde las personas buscan salir de su país de origen en busca de mejores oportunidades, sin importar el medio que utilicen para salir y los riesgos que esta emigración implique, como una manera de huir de su precaria situación económica y con el sueño de mejorar su calidad de vida y la de su grupo familiar.

Una encuesta realizada en la región del Lima y Callao (capital del país) en el año 2002, por el Instituto de Estudios Económicos y Sociales (IECOS) , por encargo de la Organización Internacional para las Migraciones, reveló que 6 de cada 10 entrevistados (el 59.5%) manifestó el firme deseo de emigrar. De ellos un significativo 86.7% emigraría en búsqueda de trabajo o una mejor ocupación laboral (no obstante, el 60% de los entrevistados tenía ocupación laboral). La mayoría de los entrevistados (85.42%) aceptaría cualquier trabajo, una vez en el país de destino. También se observó una alta intención de emigrar por medios ilegales. Un importante 46.2 % afirmó que si lo haría por este medio. De ellos, un significativo 93% manifestó conocer y estar conciente de los riesgos que implica esa decisión (sanciones, prisión, extorsión, vejámenes a manos de mafias de traficantes de gente, etc.), y que de todas formas lo harían. Incluso un 31.7% manifestó que su familia estaría de acuerdo con ello. (OIM citado por Jiménez op.cit)

Como ya lo subrayamos en nuestro marco de referencia, Jorge Martínez afirma, que la emigración es uno de los fenómenos más recurrentes en la sociedad peruana, pues esta ha alcanzado magnitudes y características inauditas en su historia. Existe absoluto consenso en afirmar que la cantidad de peruanos que han emigrado al extranjero durante los últimos años ha aumentado considerablemente. Este autor señala que se en EEUU la comunidad peruana bordea los 328 mil (siendo la octava comunidad de inmigrantes hispanos) y en el año 2001 la comunidad peruana residente en España totalizaban los 54 mil. (Martínez, 2003).

Según un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Perú, realizado en el año 2002, la cantidad de peruanos que han emigrado bordearía los 2.500.000 personas, de las cuales mas de la mitad se encuentran indocumentados. (OIM citado por Jiménez op.cit)

Las historias personales evidencian la compulsión por la emigración:

“Yo quería salir del Perú...pero no tenía pasaporte.. y no tenía plata pa’ mi pasaporte... y nadie tenía plata (los 55 dólares) para sacar un pasaporte.. y le pedí plata prestada a mi hermano y le dije “sabes que me voy a hacer polladas” mmm, la primera semana polladas, la segunda semana pollada, la tercera semana una actividad, empecé a repartir pollos a repartir pollos y me había juntado la plata para el pasaporte. Y ese día pa’ sacar pasaporte Yo.. Yo era la n° 700 porque el 2001 todo el mundo quería salir del Perú, todo el mundo quería salir entonces me quedé a dormir ahí fui un miércoles, jueves, viernes en la mañana saco mi pasaporte.. y ya todos dormíamos en la vereda tapados esperando...” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile).

“Entonces así la situación empeoraba, no cambiaba en nada, entonces un grupo de amigas y había una pareja de cabros y todo el resto éramos mujeres, como siete, en total nos decidimos a salir a cualquier país...pero en esos tiempos la gente anda viajando a Argentina ... y allá en Perú pa’ sacar mis documentos, mi pasaporte Yo me tuve que levantar en la madrugada, como a la cuatro de la mañana, por que la gente como loca sacando pasaporte y había una fila enorme y no terminaba nunca; ; ; ”. (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile)

“Y ahí a fines del 98’ , Yo dije; me vengo a Chile; ; ; porque creo que en ese tiempo, ya estaba la fiebre, ya, que las personas se estaban viniendo, poh, por eso mismo dije ah , entonces voy, ahhh... , porque pensé en un momento en Argentina, pero creo que un día se estaba poniendo mal Argentina o había mucho peruano, o no se bien... la cosa es que estaba Argentina o Chile, tenía que pasar primero por acá y acá me quedé...”(32 años, separada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, 7 años en Chile)”.

En este contexto muchos inmigrantes por lograr su objetivo de emigrar, se ven envueltos en situaciones de ilegalidad y en algunos casos atraviesan las fronteras por pasos no autorizados y son atrapados por mafias que se dedican a la trata de personas, o por personas corruptas e inconscientes que lucran con la venta de pasaportes y visas falsas. Algunos inmigrantes se encuentran así viviendo en nuestro país como “ilegales”, desprovistos de sus derechos básicos y por ende mucho más expuestos a los abusos de sus empleadores.

Esta situación la hemos comprobado empíricamente en algunos casos, lo que puede ser reflejado en los siguientes relatos:

“¡Ahyy!;... es que mi hermana entró con papeles falsos . Pagó como siempre pagan en la frontera po’. Pagó en la frontera, ella entró, pero no se lo sellaron el pasaporte ella no tiene sellado el pasaporte, o sea, ella entró con otro nombre, de otra persona, ella no figura acá en Chile. Ella le pagó a los pasadores, a los que hacen pasar como siempre, pagan en la frontera po’;¡¡¡... a un peruano allá en Tacna y a un chileno allá en la entra....Ella pago 80 dolares a los pasadores... y hay muchos ¡¡¡, te juro que tú estas en la frontera y como que supieran que viajas, se te pegan como moscas los pasadores y ahí te dicen pues: Yo te hago pasar¡¡¡ y todo el cuento... y bueno estoy esperando que salga la amnistía para ver como es ese cuento...” (32 años, separada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, 7 años en Chile)”.

“Eramos varias amigas, pero los papeles se nos vencían porque te daban tres meses de turistas y después se te vencían y me consiguieron unos datos en el terminal que le dicen ‘Taschoapa’: Resulta que ellos se llevaban el pasaporte o sea tú no viajabas, viajaba tu pasaporte no más.. te cobraban treinta mil pesos en ese tiempo el 94 cobraban treinta mil pesos por el viaje. Y resulta que el pasaporte nunca salía de Chile, según ellos se lo llevaban a Argentina en una garita... resulta que estos sinvergüenzas se llevan el pasaporte y te lo volvían a entrar, pero nunca cruzaste tú esto yo nunca lo supe ni mis amigas ni nadie... se llevaban no mas... Yo veía así un alto de pasaporte mira y cobraban cuarenta mil y Yo como me hice conocida de ellos porque conversaba igual, me cobraron treinta mil pesos, que considerados ahhh, ja, ja ja¡¡¡ y tenían así, así el alto de pasaportes que se llevaban¡¡¡ tú ‘saliai’ un sello, otro sello en Argentina volvía a salir otro sello resulta que este tenía el puro sello de Chile y con los años pude saber pero gracias al, al parece que es Intendente de la migración..el jefe me mando a llamar para que yo le dijera de dónde me reglaron el pasaporte. Porque yo me estaba presentando pa’ la permanencia definitiva entonces de ahí se dieron cuenta de todos esos sellos que yo tenía, y me dijeron ...El señor de migraciones me toma y me dice “si tú me dices donde te hicieron esto, Yo te doy la permanencia definitiva así a ojos cerrados pero dime quién te hizo eso” y le dije que la agencia

'Taschoapa' "¿Cuántas personas son?" No las personas de allá los que hacían los documentos eran tres personas, una mujer y dos hombres..."

"Ya me dijo "mira, tú ahora irás a Perú" (eran como las nueve de la mañana que yo estaba allá conversando con el en migración), ¿Cómo le digo?. Si me dice: "toma tu bolso no necesitas ropa, tomas sólo tu bolso, te vas me compras un diario, comprai un dulce en un local algo de Tacna, cruzas nada más comprai algo de Tacna y te vuelves y me traes el diario y me traes el dulce con la boleta y todo y yo te doy la permanencia definitiva".

"Y fui vine aquí al negocio que ya estaba trabajando aquí vine al negocio le dije a la señora sabe que paso esto tal cosa y tal cosa "pucha necesitai plata toma vete" me fui en esos momentos no sabía si a ojos cerrados salí, salí volví a entrar."

Y Yo llegué y me esperaba, ya me conocía no se pu "aquí estoy caballero, ya le dije ahí esta el diario ahí esta la boleta ahí esta el dulce". "ya pu ahora me trai todos tus papeles y yo te doy la permanencia definitiva" y me la dio pero me dio rabia y no me dio pena delatar esas personas hasta ahora siento rabia por todo el dinero que robaron.... Ahí me dio rabia porque no sólo una vez lo mandé Yo mi pasaporte, mandé como seis veces, o sea, se llevaron toda mi plata y toda la plata de mis compañeras y todo el alto de plata de las otras personas...

Antes de finalizar este punto relacionado con las motivaciones para emigrar, no debemos dejar de mencionar que también existen otros factores que motivan la decisión de emigrar.

Como lo señala Santibáñez en la decisión de migrar no solamente intervienen factores económicos, también juegan un papel importante los aspectos culturales y psicológicos, aunque en el caso de la migración peruana estos caso no son muchos. En nuestro trabajo sólo uno de los inmigrantes nos indica que su motivación por salir de su país de origen había sido motivada mas bien por problemas personales y con su medio familiar directo (el cual se caracterizaba por imponer estrictas normas) pues sentía que esté le impedía desarrollarse libremente, por lo que decide emigrar para escapar a esa realidad y forjar el mismo su propio destino, tomando distancia de su núcleo familiar.

2. CHILE COMO PAÍS DE DESTINO

“Hay mucha plata y mucho trabajo”

Como hemos señalado en nuestro marco de referencia y a lo largo del desarrollo de nuestra investigación, a partir de los años 90' se producen un aumento de la inmigración hacia Chile, proveniente ya no de los países europeos como Alemania, España o Italia (cuyos nativos en tiempos pasados llegaban a Chile en grandes grupos a fin de colonizar ciertos territorios del sur del país), sino que comienzan a arribar flujos migratorios provenientes de los países de la comunidad andina (del Perú y Bolivia) y de naciones limítrofes como Argentina. Se comienza entonces a afirmar que se está frente a una nueva inmigración de carácter más bien intrarregional, donde Chile ha comenzado a ser un país de destino para los inmigrantes de la región.

Así alrededor del año 1995 la comunidad peruana residente en nuestro país aumenta considerablemente, llegando incluso a sobrepasar a la comunidad Argentina residente en nuestro país, que tradicionalmente se había mantenido como la comunidad más grande de extranjeros residentes en Chile. No obstante esta situación se ha revertido nuevamente y los ciudadanos provenientes de la nación trasandina continúan siendo la comunidad más numerosa de inmigrantes que se encuentran viviendo en nuestro territorio.

En este contexto resulta entonces pertinente, dar respuestas a algunas interrogantes, como por ejemplo: ¿Porque han elegido Chile como país de destino?, es decir intentaremos descubrir cuáles son las condiciones y ventajas comparativas que presenta nuestro país, que han hecho que éste sea un lugar de destino para aquellos inmigrantes provenientes de Latinoamérica.

Intentaremos dar respuesta a esta pregunta, sin dejar de señalar que no debemos olvidar los postulados de diversos expertos como Martínez, quienes nos indican que no podemos sobredimensionar el actual fenómeno migratorio y pensar que Chile esta siendo invadido por grandes oleadas de inmigrantes y que la situación es descontrolada, pues

según las cifras que maneja el Departamento de Extranjería y Migraciones y los resultados del último Censo de Población (año 2002) nos indican que la cantidad de extranjeros residentes en nuestro país es bastante mínima, pues corresponde aproximadamente al 1.3 por ciento de la población.

Si se comparan las cifras de inmigrantes que se encuentran en nuestro país con las cifras de extranjeros que residen en naciones vecinas como en Argentina, Venezuela y Paraguay, podemos ver que la cantidad de inmigrantes residentes en Chile es mucho menor. Además es necesario recordar que la población extranjera residente en nuestro territorio nacional alcanzó cifras bastantes mayores en tiempos pasados, llegando casi al 4.1 por ciento en el año 1907, según el censo de ese año.

Una primera aproximación al reciente interés que despierta nuestro país para los inmigrantes peruanos, en especial para la comunidad residente en Santiago, podríamos decir en una primera instancia que resulta comprensible si se analiza este fenómeno bajo una mirada histórico-política.

En efecto el retorno a la democracia en los años 90 cambia la imagen que tenía de nuestro país, pues durante la dictadura militar Chile no constituía una nación interesante para las corrientes migratorias, pues se encontraba gobernado por un mandatario autoritario, donde se violaban sistemáticamente los derechos humanos (situación que fue denunciada ante las Naciones Unidas y difundida ampliamente por los medios de prensa internacionales), además de estar sumido en una fuerte crisis económica, político y social, con altos índices de desempleo y con una política económica bastante ineficaz que lleva al país a enfrentar una gran crisis en los años 82-83.

Chile era conocido internacionalmente en ese entonces principalmente, por el régimen anti democrático (que se extiende de 1973 a 1990) instaurado por Augusto Pinochet, por las violaciones a los derechos humanos y por la gran cantidad de detenidos desaparecidos, más que por sus logros en otras materias.

Con el advenimiento de los gobiernos de la concertación la imagen que se tenía del país ante la comunidad internacional cambia positivamente. Las autoridades gubernamentales y los líderes políticos comienza a proyectar al país, a nivel mundial, como una nación “democrática y con una de las economías mas estables de América Latina”.

Asimismo, desarrollan una fuerte e intensa agenda en política exterior, tendiente a posicionar a Chile como una nación confiable y estable donde pueden instalarse las grandes transnacionales e invertir fácilmente los inversionistas extranjeros (sin grandes restricciones), segura, y por sobre todo democrática. Todo esto con el objetivo de posicionar al país como la plataforma comercial para América Latina.

Los presidentes Aylwin, Frei y Lagos han firmado numerosos acuerdos internacionales tanto en el plano regional como bilateral, además de suscribir algunos compromisos multilaterales. En la actualidad se mantienen diferentes negociaciones y relaciones comerciales con varios países de América, Europa, Asia y Oceanía. Dentro de todos estos acuerdos destacan principalmente los tratados de libre comercio con Canadá, EEUU, con la Unión Europea, APEC (Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico) y el reciente acuerdo con Corea del Sur. Además es necesario señalar que nuestro país también ha venido desarrollando durante los últimos años un intenso trabajo en materia de cooperación internacional prestando asesoría técnica a algunos países de la región, lo que contribuye a sobredimensionar aún mas la visión que se tiene en el exterior de Chile.

Toda esta estrategia de promoción del país, mencionada anteriormente, se encuentra contenida en los Lineamientos generales fundamentales de Política Exterior para los años 2000-2006, que ha formulado el Gobierno de Chile, en la cual literalmente se afirma que:

“Chile es una nación abierta al mundo, respetuosa de sus compromisos, consistente con sus valores y principios y, fundamentalmente, comprometida con la democracia, con el respeto y promoción de los derechos humanos, con la justicia y con la equidad social.” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2004).

Todas estas acciones de difusión desmedida que ha desarrollado nuestro país en el exterior no hacen otra cosa que crear un país “inventado”, pues las diferentes naciones del mundo reciben generalmente a través de los medios de comunicación solamente los logros, los éxitos económicos de Chile y las imágenes de destinos turísticos no muy explorados. Esto hace que el receptor de esta información comienza desde ya a vislumbrar la idea de partir de su país de origen hacia esta nación que aparentemente le ofrece tantas posibilidades.

Por el contrario, la comunidad internacional no recibe generalmente noticias e informaciones que hablen de las graves problemáticas sociales que aún se encuentran sin resolver, como la pobreza, la delincuencia, drogadicción, los altos índices de desempleo y depresión en la población etc.

Mucho menos se menciona que Chile después de Brasil es el segundo país de Sudamérica que presenta la peor distribución de las riquezas, donde las diferencias entre las clases sociales ricas y pobres son abismantes y donde existe una la clase media que sobrevive prácticamente endeudándose de por vida.

Tampoco debemos olvidemos que por el año 95’ nosotros mismos acuñamos el concepto de “jaguars de Latinoamérica”, pues nos creíamos un ejemplo de país en vías de desarrollo, cada vez más vanguardista, con un Estado moderno sin grandes problemas de corrupción y con un inminente desarrollo de nuevas tecnologías

En este escenario la comunidad internacional, sobre todo aquellos países vecinos que se encuentran atravesando crisis internas y problemáticas sociales mucho más agudas que las que nos afectan, van idealizando a Chile y construyendo una concepción y visión de país irreal, donde prácticamente no existe pobreza, donde existen muchos puestos de trabajo disponibles y bien remunerados, donde todos sus ciudadanos tienen la capacidad de surgir y aspirar a una mejor calidad de vida, un país que se caracteriza según sus autoridades por promover un desarrollo “justo y equitativo” para todos los miembros de su población.

Estas visiones e imágenes que se van construyendo de Chile, y que se proyectan hacia el exterior, encuentran eco en la prensa y en el sentido común, lo que transforma el país en un punto de atracción para la migración:

“Primero me fui a Lima y ahí me dijeron que esta bien la cosa acá... en Lima se sabe que en Chile hay mucha plata y que hay mucho trabajo entonces dije: me voy a trabajar;;; ...”(51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

“Allá en el Perú decían que aquí se ganaba harta plata... Por ejemplo, yo lo veía por mi cuñada que mandaba , cuando mandaba a Perú 200 dólares, 300 por ejemplo ¡uyyy! Harta plata y es difícil conseguir ¡po!. Mira yo en Perú trabajaba ayudante de un comerciante y ganaba 60 soles que equivale a 10 mil pesos a la semana. Entonces al mes ganaba 240 soles y acá decían que ganaría 4 o 5 veces más de lo que yo ganaba allá en un mes ¿ya? Entonces comparando económicamente ¡era hartoo po!” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile.

“Llegué aquí cargao de ilusiones, como le vuelvo a repetir a mi me hablaban de 600 dólares al mes, de 500 dólares lo más mínimo me hablaban a mi de 300 dólares mal pagado, dije eran bien, muy bien;;;” (39 años, casado, 3 hijos, bombero en bencinera, 6 años en Chile).

“Alguna gente decía que en Chile no había problema para venir y que era mejor que el Perú... Mi amiga Lucy trabajaba acá puertas adentro y me contaba que no había problema...y Yo decía ay voy a ver, voy a hacer la prueba;;;...Además decía que estaba bien, sobretodo, o sea más o menos devaluado en ese tiempo en dólar, porque cuando yo me vine el dólar estaba como a 300, creo, mitad precio de lo que está ahora, por ejemplo si tú, te salía como a 400, 500 dólares mensuales, era mejor el cambio del peso a dólar... así había mas dólar para enviar a la familia..”.(32 años, separada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, 7 años en Chile).

“Mi madre vino primero y vio Chile, estaba en buenas posibilidades y tenía estabilidad laboral , estaba bien todo, entonces optó por venir acá y se vino así sola....después me vine yo... ella trabajaba como asesora del hogar desde hace tiempo..”.
(31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile).

“Mi hermano estuvo acá y le pareció un poco diferente y que era bueno y con trabajo..., aparte que nosotros no hemos vivido en la capital hemos vivió en un pueblo a 6 horas de la capital, entonces venirse a la capital aquí le pareció otra cosa y la vida más acelerada... era diferente por las micros y toda esa cuestión , era diferente po’ , pero a la vez era bonito, porque una ciudad grande y la apreció... por ejemplo, cuando él trabajaba y tenía plata y parecía que era harta plata y en el 94 estaba barato el dólar estaba como a 400 y tantos pesos y Yo pensaba que sí venia ganaría mucha plata y me sobrara...” *(30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile)*

La elección de Chile como país de destino aparece asociada a ideas que se han instalado en el imaginario colectivo de los pueblos latinoamericanos, con tal fuerza, que algunas de ellas inciden en que sea elegido como destino de la inmigración.

En los relatos recién expuestos podemos apreciar que los contenidos precipitantes más recurrentes para tomar dicha deliberación fueron: “que Chile era un país prospero”, “había trabajo y se gana plata”, “la posibilidad de tener buenos ingresos que permitían ahorrar y enviar en promedio hasta 300 dólares”.

La promoción exagerada de los acuerdos y tratados que Chile a suscrito a nivel internacional han hecho que los potenciales inmigrantes se interesen cada vez más por emigrar a nuestro país, pues suponen que para llevar a la práctica y cumplir los acuerdos suscritos se crearan grandes industrias y se necesitará mas mano de obra y por ende se abrirán mas fuentes de trabajo, estableciéndose así una ventana de esperanza para ellos. Lamentablemente en la realidad la firma de acuerdos comerciales no conlleva a una inmediata implementación práctica, sino que tarda algunos años en su aplicación, debido a que se deben afinar una serie de aspectos legales entre las naciones. Nos encontramos así

con inmigrantes que arriban a nuestro país llenos de sueños y proyectos, que no se pueden realizar, debido a que no se abren las anheladas fuentes laborales.

No podemos dejar de mencionar, que la idealización de un país donde existirían mayores oportunidades y progreso para el extranjero, es también forjada por los propios inmigrantes que ya han vivenciado la experiencia migratoria y que han residido en este país donde sus pares también quieren emigrar. En muchas ocasiones este inmigrante va transmitiendo de manera oral su experiencia migratoria al resto de sus pares, muchas veces sobredimensionando y exagerando sus logros, alentado a potenciales emigrantes a dejar su país de origen. Con esto contribuye aún más a la formación de una imagen de que Chile es un país donde es muy fácil encontrar trabajo y radicarse en busca de mejores horizontes.

No obstante esta actitud tendría una explicación que se relaciona con la incapacidad que tiene el inmigrante que ya ha vivido la experiencia migratoria para aceptar y reconocer sus fracasos, frustraciones y derrotas en el país receptor, pues si lo hiciese significaría un quiebre emocional y por ende se produciría un retroceso en su proceso migratorio, dificultando aún más su inserción en la sociedad receptora (si es que todavía se encuentra inmerso en ella y realizando esfuerzos por integrarse a la misma).

En la construcción de las historias de vida con los inmigrantes peruanos residentes en Santiago hemos encontrado otros factores que han influido en elegir Chile como país de destino, que podemos ver plasmados en los siguientes fragmentos de relatos:

“Éramos como siete en total nos decidimos a salir, pero la gente andaba viajando Argentina y algunas decían: vamos Argentina ¡¡, pero es muy lejos y yo decía : vamos a Chile nosotros no conocemos arriesguémonos... además porque como era el país más cercano y que no te pedían tanta documentación, porque en ese tiempo también pedían gente para Australia recuerdo y que yo también me quería ir, pero no sabíamos el papeleo muy grande, era muy largo, mucho papeleo que pedían y era plata y uno nunca contaba con tanta solvencia para hacer los papeles y otro que el idioma y uno decía que tan lejos, si te pasa, algo como éramos novatas en esto de salir, íbamos casi puras mujeres”. (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile)

“A mi me ayudaron a venir pa’ acá porque tenía familia acá y me enviaron dinero opté por venir... y también vine a Chile, porque Chile era lo más barato y lo más cerca porque otro país es más costoso y un poco más difícil porque te exigen, hay más documentos que hacer, a veces no te dejan entrar. Entonces Chile en esos tiempos menos entraban y no había ni un problema como hasta ahora... Además porque el que se hace problema es porque es tonto ... que porque por ejemplo hay gente ilegal y la policía no va contra ellos , pero si tú cometes un delito te van a buscar y estás ilegal, ¡peor!... entrar acá fue más fácil y me ayudaban porque tenía familia acá, claro... Aquí estaba mi tío, que me ayudó con los pasajes y los papeles..entonces fuimos preparando la cosa...le decía yo a mi familia que llegando yo acá los iba a llevar, que íbamos a venir de uno en uno y así fue. Luego llegó mi señora claro con mi hijo, mi mamá mis hermanos .., el objetivo era que viniera toda la familia, pero de a poco”... (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile).

“Un día llamó mi cuñada de Chile (ella trabaja en Viña del Mar también es asesora del hogar) para Perú... Yo estaba con mi suegra y yo le decía, “¿no hay un trabajito para mí en Chile?” “¿de verdad que te quieres venir? ¿de verdad que te quieres venir? “Sí” le dije “yo me quiero venir a Chile”... entonces me dijo ya po “saca tu pasaporte y después yo te aviso” “¡ya po! “ le dije yo “entonces tú me llamas” y así habíamos quedado...entonces me llama la Victoria y Marta” “ me dice “qué” “¿tienes su pasaporte?” “¡no!” pues no tenía pasaporte, “no tienes es sabes la señora (su jefa) te va a traer acá a Chile, ¿si? Le decía Yo ... “y te va a mandar pasaje y te vas a venir en avión”, “¡avión!” ¡nunca me había subido a un avión! “¡un avión no te puedo creer! Sí me dijo... Yo iba a trabajar con una viejita que hay que buscarle a ella darle sus pastillas, darle su medicina, atenderla a ella” pa’eso era yo”...

“Además yo no podía ir a otro país si no tenía plata , por los costos del viaje, la plata no hay en Perú y como aquí me ofrecieron trabajo, tenía una cuñada que ya estaba trabajando más de 6 años y al menos al llegar a un país estás con alguien y... igual porque cómo me iba a ir a Estados Unidos si yo no sabía inglés ¿no?..o cómo me voy a ir a Italia, que tengo una hermana en Italia si tampoco hablo... entonces no podía, así que todo fue gracias a mi cuñada que me pudo contactar con esta jefa ...”(37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile)..

“ Bueno hablé con mi mamá y ella también me dijo “ya bueno vente pa acá” y yo eso sí me vine con mi otro hermano y con una hermana menor... yo salí en el 2000, justo dos años después que mi mamá estaba acá... porque acá no te pedían tanto como en otros sitios... sólo una bolsa de viaje de 600 dólares si no, no podías entrar entonces tuve que juntar una parte y la otra parte me la mandó mi mamá y los pasajes en avión ella me los mandó... pero antes de venir a Chile ella pensó en viajar a España, porque nosotros tenemos un tío allá que está radicado, entonces tenía la oportunidad, pero que pasa que pensó en nosotros, en la familia y dijo no y vio que Chile estaba en buenas posibilidades y tenía estabilidad laboral...ella decía : Siempre hay que estar al lado de la familia y eso y para uno poder viajar continuamente al Perú (porque mi mama siempre viajaba al año) y por eso vinimos acá porque estaba más cerca también”...(31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria. 4 años en Chile).

“En el 98 seguía todo malo en el Perú y comenzó la novedad de las migraciones acá a Chile. Mi esposa hizo las averiguaciones de Chile porque ella tenía una hermana que estaba acá... Yo vine con su hermana menor, la Rosa, así que los dos llegamos aquí. Había que salir y la oportunidad fue para Chile no más, por la parte de la plata no más, porque la plata no había más, por ejemplo si yo me iba a España esto creo que me pedían más la bolsa de viaje, porque siempre piden bolsa de viaje... yo tenía bolsa de viaje solamente, lo que tenía para acá lo que pedían pa’ Chile y por eso que yo vine... llegué bueno llegamos a la casa de mi cuñada donde vivíamos en una pieza” (39 años, casado, 3 hijos, bombero en bencinera, 6 años en Chile).

“Mi mamá salió un día y dijo que iba a Lima a ver un trabajo para Chile. En Lima se juntaron tres amigas y ya tenían planificado el viaje. Venían a probar suerte si pasaban la frontera, claro. No sabían a dónde iban, si venían a Santiago a Iquique, la idea era entrar a Chile. Después mi mamá llamó, dijo que estaba bien, que había llegado y que estaba trabajando con una familia chilena en Santiago. Yo igual iba juntando plata con los trabajos que tenía, toda esa cosa y llamé a mi mamá y le exigí que me... que yo también quería venirme a Chile. Bueno mi madre no quiso, pero le insistí, la llamé como tres veces seguidas que en una actitud como muy exigente igual mi madre en ese momento, al primer momento no me tomó en serio después lo tomó en serio, porque ella no me quería traer a Chile porque ella no quería que nosotros trabajemos de empleos no quería eso para nosotros, pero igual la convencí y me trajo. Ya yo vine a Chile , porque la plata que yo tenía solamente me alcanzaba para pasaje a Chile, y aparte Europa , claro todos teníamos sueños de viajar a otro país en cuestión de salir a otro país...lo que pasa es que Perú es muy restringido, las personas tienen que ser personas conocidas o con dinero o con estudios, tienes que hacer muchos trámites gastar mucho dinero, por ejemplo, si yo tenía 200 dólares pal pasaje pa’ ir a España te pedían como 1.500 dólares solamente en trámites y la visa porque es muy restringida la salida del peruano a Europa ... igual yo dije si quiero ir a Europa primero tengo que ir a Chile, de Chile hay más facilidades para salir a Europa por ser un país más sólido y confiable para ellos “(24 años de edad, soltero, sin hijos, junior-administrativo en empresa, 5 años en Chile)

De los relatos expuestos se desprende que unido al factor económico se combinan otras variables que hicieron elegir a Chile como país de destino a los inmigrantes peruanos:

Un factor de peso para migrar a Chile ha sido la presencia de familiares, parientes o amigos que habían emigrado con antelación a este país. En efecto, la mayoría de nuestros protagonistas tenía alguna persona significativa, familiar o amigo, radicada en nuestro país. Este familiar o par actúa como un nexo, o enlace, que motiva a su compatriota partir del Perú, influenciándolo en la decisión de venir a instalarse a Chile.

Este inmigrante que lleva un tiempo residiendo en el territorio nacional ayuda no sólo en la entrega de orientaciones e informaciones generales sobre el país, sino que también se materializa su apoyo concretamente, facilitándole para costear trámites, documentos y transporte para el viaje. A su llegada, generalmente, el inmigrante es acogido y alojado por su amigo, pariente o familiar, quien posteriormente además, en muchos casos le busca un empleo o le facilita recomendaciones para presentar ante los posibles empleadores.

El caso de los migrantes que estudiamos confirma hallazgos anteriores incorporados a la teoría en orden a que en la migración peruana operarían las redes migratorias, por lo que se sería posible hablar de la configuración de comunidades transnacionales y campos sociales que van mas allá de las fronteras y de los límites políticamente impuestos entre Perú y Chile, los que si bien es cierto marcan los términos e inicios de nuevas naciones, pero no logran dividir ni romper con los fuertes vínculos que establecen las comunidades.

En este contexto aparecen entonces las llamadas cadenas migratorias que conectan a aquellos inmigrantes peruanos residentes en nuestro país con sus familiares, pares o amigos que aún se encuentran en su patria, motivando a estos últimos a salir del Perú.

Prácticamente no existirían en la actualidad aquellos inmigrantes que viajan solos y que emigran hacia destinos desconocidos sin tomar contacto previo con personas que hayan residido en el país de destino y que le puedan transmitir su experiencia migratoria. Por el contrario hoy en día nos encontramos con familias o grupos más bien organizados que emigran hacia países donde ya tienen contactos preestablecidos, teniendo antes de partir algunas nociones generales del país al cual llegarán.

Resulta coherente entonces, bajo la mirada, aquellos relatos que evidencian que la acción de emigrar no fue al azar, sino que fue elaborada y decidida en conjunto con el grupo familiar. En algunos casos, se plantea como objetivo inicial la reunificación familiar completa (o de gran parte del núcleo familiar) en el país de destino. Así entonces va llegando en primer lugar la madre, el padre, luego los hijos, ect.

Según lo observado en el trabajo empírico, tendería a migrar primeramente la madre (o jefa de hogar) y radicarse a nuestro país, la que después de un tiempo traería al resto de los miembros de la familia. Esto se debería a que para ella resultaría más fácil encontrar un empleo estable, generalmente como asesora del hogar (puertas adentro) con un contrato laboral que le permite la obtención de una visa de residencia sujeta a contrato y con esto podría acceder a la regulación de su situación legal, facilitando el ingreso de sus hijos y esposo bajo el concepto de reunificación familiar.

Otro factor que está contenido en los relatos de los inmigrantes y que ha influenciado la decisión de elegir nuestro país como destino, tiene relación con la proximidad geográfica existente entre Perú y Chile. Muchos inmigrantes precisan que tomaron la decisión de venir a nuestro país pues era bastante cerca, lo que sumado al desarrollo de los medios de transporte aéreos y la amplia gama de empresas de buses que conectan a ambas naciones, al mejoramiento de infraestructura vial y a los bajos costos por conceptos de pasaje y traslado, hacen mucho más fácil emigrar a Chile que a otro país.

Todo lo mencionado anteriormente permite que los tiempos de desplazamientos sean cada vez más cortos (en comparación con épocas anteriores), haciendo a la vez que la decisión de emigrar a nuestro país sea menos riesgosa. Este atributo pesa mucho en el caso de los jóvenes que salían del país por primera vez, pues se podría producir un rápido retorno a su país de origen, en el caso de enfermedad, si es que no lograrán insertarse o alcanzar las metas planteadas al momento de partir, o bien facilitaría las visitas a sus seres queridos que se quedaron en el país de origen (durante el período de vacaciones, por ejemplo) en el caso de que el inmigrante decida establecerse definitivamente. Así, visitando con alguna frecuencia a sus familias, no se pierde el arraigo, los vínculos con su país y los suyos. El factor cercanía era un reductor de la ansiedad y un elemento que facilitaba la decisión

Los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, también indican que han escogido Chile, debido a que los trámites de ingreso a nuestro territorio eran más expeditos y sin tantos requisitos, por lo que no se necesita de mucha documentación previa, lo que abarata costos y hacia menos engorrosa la preparación del viaje. A lo cual se unía una exigencia de contar con una cantidad de dólares o pesos para mantenerse durante un período de tres meses o más (la llamada “bolsa de viaje” a que aluden nuestros entrevistados). Señala además que la cantidad de dinero exigida es mucho menor a la solicitada para ingresar a otros países mas desarrollados, en los cuales se debe demostrar la solvencia económica para sobrevivir durante el periodo de estadía, lo que debe ser acreditado con la presentación de documentos bancarios que avalen esta condición. Además el acceso a estos países esta condicionado solamente para fines turísticos y resulta muy difícil para un extranjero poder radicarse y obtener un empleo (con un contrato laboral), pues existen rigurosas leyes que fomentan la contratación de los trabajadores nacionales o de aquellos países con los cuales se tenga acuerdos de integración (como es el caso de la Unión Europea).

No debemos olvidar que el Perú ha sido durante estos últimos años una nación principalmente expulsora de emigrantes, por lo que los países mas desarrollados de América del Norte y Europa (como EEUU, Canadá, Italia y España), que tradicionalmente habían sido los destinos preferidos para la emigración de la comunidad peruana han puesto cada vez mas trabas, requisitos de ingreso y barreras a los ciudadanos provenientes de naciones de América Latina, como el Perú o Chile, quienes son mirados muchas veces como potenciales inmigrantes ilegales. Esta decisión también la argumentan aludiendo a la posibilidad de atentados terroristas como los ocurridos en EEUU y en España, por lo que el inmigrante es visto también una posible amenaza terrorista.

No obstante, esta actitud de cierre de fronteras no ha hecho otra cosa que fomentar la migración irregular (de los llamados ilegales) y las mafias que se dedican a la trata ilegal de personas. Ante esto los flujos migratorios se reorientan hacia nuevos países de destino como Chile.

Según los relatos de los inmigrantes, otro factor que intervendría en la decisión de emigrar a nuestro país, sería que no existe la necesidad de aprender otra lengua para poder desenvolverse, por lo que la barrera idiomática deja de ser uno de los principales obstáculos que muchas veces frena el proceso de inserción sociocultural del inmigrante. Sin embargo este deberá esforzarse por comprender e incorporar las expresiones lingüísticas construidas colectivamente por la sociedad receptora, como los típicos modismos y expresiones locales propias.

Así mismo, otro factor que habría influido en la elección de Chile como país de llegada, es el mencionado por uno de los inmigrantes entrevistados quien señaló que había venido a nuestro país con la intención de viajar desde aquí a un tercer país de destino, que fuera mucho más desarrollado. Su estadía en Chile sería entonces más bien provisoria, una suerte de escala, lo que provocaría un bajo interés por insertarse socioculturalmente en la sociedad receptora, pues su permanencia es mas bien breve y su paso por este país constituye sólo un puente que la permitirá emigrar hacia otra nación, debido a que aparentemente resultaría mas fácil salir desde Chile hacía un tercer país.

Cabe agregar que también se desprende de los testimonios que durante los años recientes la comunidad peruana ha arribado a Chile, como producto de un redireccionamiento del flujo migratorio que se dirigía del Perú a la Argentina, el cuál actualmente lo hacen en mayor volumen a Chile, dado el efecto devastador de la crisis asiática y los malos manejos de los gobiernos del país trasandino, que provocó una crisis económica, política y social, y un empobrecimiento de la ciudadanía sin precedentes, lo cual convirtió a Argentina en un país expulsor. Ante este escenario los inmigrantes peruanos comienzan a dirigirse hacia nuestro país.

3. EXPECTATIVAS Y/O PROYECTOS AL MOMENTO DE PARTIR.

“Cuando sales del país sueñas muchas cosas...”

Cuando el inmigrante sale de su país de origen viene cargado con una serie de metas, expectativas y/o proyectos que aspira concretar en el país de llegada, en un tiempo determinado. Estas esperanzas y anhelos han sido construidos en su país de origen, y obviamente (como lo hemos mencionado anteriormente) están influenciadas por la visión e idealización que se ha ido construyendo del país de destino.

Como veremos a continuación, las expectativas y/o proyectos planteados por los inmigrantes peruanos residentes en Santiago son bastante diversos, y por ende, requieren de diferentes tiempos para concretarlos :

“Yo no estaba muy segura de venir... pero pensaba que me iba a ir mejor...o sea yo quería hacer mi vida por acá con el Cristián (mi hijo), quería cambiar de ambiente...o sea yo pensé y ¡ dije voy a hacer plata!,... o sea lo único que yo quería era ganar plata y a vivir tranquila y vivir cómoda y de acuerdo a como me iba a ver..., ya pues y vine;...”.(32 años, separada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, 7 años en Chile).

“Vinimos porque no hubo la oportunidad, no teníamos más otros, ¿cómo mi esposo se puede ir a otro país sin conocer a nadie?. No vi cómo es el país, no explican cómo es el país, si es bueno o cómo se trabaja, no nos dan ayuda y eso como te digo como estaban acá ellas (sus cuñadas) y mi hermano también estaba aquí y él dijo “que es mejor venir a trabajar..” “la idea fue que juntaba un poco de dinero y hacer nuestra casa, tenemos nuestra casa, pero todavía nos falta terminar en Perú.... El proyecto era que juntáramos nuestro dinero y después irnos al Perú a hacer un negocio o terminar nuestra casa y hacer un negocio aunque sea pequeño, pero tener algo de nosotros...no se hasta cuando, no sé hasta el momento que podamos terminar nuestra casa, no tenemos planes, pueden ser 4, 5, 6 años, no sé...”(29 años, casada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, asesora del hogar puertas afuera)

“ Pasó todo muy rápido, conversamos esa noche antes del viaje con mi esposo y me dijo “chola , yo te estoy dejando ir a Chile” dijo “pero trabaja un añito no más” nuestra meta era comprarnos un auto para que él pueda trabajar de taxista y con eso mantenerme a mi y después que yo me iba al tiro a Perú . Eso quería mi esposo, pero yo tenía otras metas guardaítas, pero no las podía comentar, porque yo sabía que no me iba a dejar ir... Yo quería una casa muy bonita con un juego de living, un juego de comedor como toda mujer desea tener, una buena casa, porque en ese entonces yo vivía, a ver... porque era una mediagua, pisando tierra uno tenía que lavarse la cara ahí, botar el agua ahí, entonces yo quería mi casa bonita”... “Pero es que yo no sabía el valor de la plata acá, o sea yo no sabía, yo me vine sin saber cuánto pagaban acá , cuánto significaba eso en Perú no sabía , no sabías que no ibas a poder ganar tanto... es que cuando sale del país sueña muchas cosas, pero cuando uno llega al país se da cuenta de los costos así como ganas se gasta acá ”

“Pero yo no sabía lo que me iba a esperar acá... ella (su jefa) lo único que me preguntó “ud. sabe poner inyecciones” “sí señora” yo estudié auxiliar de enfermería en Perú y yo le puedo tomar la presión y esto...Ya, porque lo que ella necesitaba era un asistente personal de enfermos como se dice acá, eso, ¿ya? Porque inclusive había que darle las medicinas y todas esas cosas, pero después me empezó a decirme “tú tienes que lavar , tú tienes que hacer limpieza, tú tienes que planchar, tú...” o sea, una nana ¡po! y ¡empecé a hacer de todo!” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro, 4 años en Chile).

“Un día mi esposa me dijo “Lucho saca tu pasaporte” ahh¡¡¡ yo me quedé sorprendió, y ya fui a sacar pasaporte. Como a los 15 días yo estaba vendiendo, cuando de repente viene a buscar y me dice “Lucho sabes que” y ella me dice “te vas a Chile” “¿qué?” le dijo “te vas a Chile” ; a mi no me había dicho nada, no me había comentado nada! Que yo tenía que cuando irme, nada, nada de la noche a la mañana, te vas a Chile...oye en ese momento dejar a mis hijos ¡pucha que! Me dolió, me dolió hartoo... parecía yo la mamá se me partía el alma por dejar a mis hijos chiquitos... Lo primero que yo pensaba, que era por un tiempo corto no mas, para juntar plata y después

irme...porque decían que aquí se ganaba bien... bueno llegamos y trabajo no había para mi, así que había que buscar trabajo.... como vine con unos poquitos pesos llegué pa acá y así voy hasta que consiga trabajo , pasó 1 semana, pasó 2 semanas nada 3 semanas nada y yo ya me sentía desesperado... ¡¡comencé a vender caramelos en las micros!!!; pa' poder yo sostenerme y al mes conseguí trabajo en la plaza de armas... (39 años, casado, 3 hijos, bombero en bencinera, 6 años en Chile).

“Lo que yo quería era ayudar a mi familia, a mis hijos, tener un.... una mejor vida..., tener más mejores comodidades y ayudar más a mi familia también, a mis padres, que no tenía tampoco, que carecían de trabajo. Para eso yo no tenía tiempo porque realmente, porque como te digo acá gané plata que tenía que mandar, después me quedaba sin plata...uno siempre tenía que estar mandando no se podía juntar el dinero, porque quizás la persona sola llega y se hace una meta “voy a juntar y me voy”, ¡ pero en el caso mío no!, porque como carecían todos ellos de trabajo , yo estaba aquí tenía que mandar siempre. Así que mejor mande a buscar a mis hijos y a mi señora... el objetivo era que viniera toda la familia, pero de a poco”... (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile)

“Bueno yo vine con el ánimo de estudiar y trabajar de estudiar y claro, bueno la cosa era trabajar, estudiar y traer de inmediato a mi familia y trabajé en distintos lugares y no pude estudiar... lo bueno que yo he tenido es que sé muchos oficios, varios oficios si aquí no había trabajo en una cosa me metía en otra cosa yo trabajé en la construcción, trabajé de mozo en restaurantes, así es que trabaje duro para poder traer la familia”.(51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

Como podemos observar en los relatos, los inmigrantes venían con una serie de expectativas y en algunos casos, con proyectos que pretendían cumplir, que lamentablemente no tenían relación con las condiciones existentes en el país, produciéndose un enfrentamiento sumamente fuerte con la realidad, pues no encuentran el trabajo de inmediato, no se puede estudiar (por los elevados costos), los ingresos que logran percibir distan mucho de las cantidades que esperaban recibir como le contaron antes de

salir y el trabajo que se les ofrece no es el mismo que se les propuso inicialmente, etc. Se produce una gran decepción en el inmigrante y quizás se comienza a evaluar la idea de retornar.

Sin embargo, la mochila que carga el inmigrante no sólo contiene sus propias expectativas sino también las de todo su núcleo familiar, es mucho mas amplia, pues viene con las ilusiones de su hijos, esposa, familia, etc. El inmigrante peruano tiene conciencia que regresar a su país sin haber cumplido con los objetivos iniciales, implicaría una derrota y un sentimiento de frustración mucho mas fuerte, por lo que de las situaciones adversas saca aún mas fuerzas para continuar, aunque muchas veces esto implique comenzar de cero.

El inmigrante debe entonces elaborar otras estrategias que le permitan subsistir y cumplir en cierta medida con las expectativas y/o objetivos previstos. Deberá entonces adaptarse a su nuevo medio y aprender a desenvolverse en él, lo que implica en muchos casos postergar la realización de las expectativas o proyectos previstos y desempeñarse laboralmente en otras áreas que no tienen relación con su formación profesional o con su nivel de calificación previa (generalmente se desempeñan como mozos, asesoras de hogar, en como obreros de construcción o en grandes industrias etc.).

Se constata desde los relatos que la mayoría absoluta de los migrantes sólo había elaborado expectativas al momento de partir, con metas y objetivos difusos. Son pocos los inmigrantes que tuvieron la posibilidad de planificar adecuadamente su salida del Perú, definiendo un proyecto y fijándose objetivos claros con metas y productos precisos que debían alcanzar en plazos de tiempo bien definido.

La gran mayoría de los inmigrantes salió del su país rápidamente, al momento que se les presentó la oportunidad de emigrar, lo que nos les dió mucho tiempo para planificar. Recordemos que como hemos mencionado anteriormente, la migración peruana es una migración forzada, donde la decisión de partir es propia, pero obligada por razones de tipo económico.

Además los inmigrantes no tenían antecedentes realistas, objetivos de la realidad social y económica que enfrentarían a su arribo al país de destino. Si bien en cierto, sus familiares, amigos y parientes, les habían entregado algunas informaciones, pero estas eran más bien generales e instrumentales. Y en aquellos casos donde los inmigrantes se encontraban bien informados, en la práctica no siempre se dieron las condiciones para la implementación de su proyecto o para concretar sus expectativas. En síntesis, el proceso de migración no se realiza en un modo muy planificado.

No obstante, es posible agrupar las diferentes expectativas o proyectos, que tenían los inmigrantes al momento de salir del Perú, haciendo algunas diferencias, según el tiempo que necesitan para llevarlos a cabo. Al realizar este ejercicio podemos distinguir las siguientes definiciones previas que adopta la migración, en los casos de los inmigrantes peruanos con los que trabajamos en la construcción de las historias de vida.

Inmigración provisoria: Corresponde a aquella inmigración donde el inmigrante peruano arriba al país de destino, pero sin proponerse permanecer en él. Si no que este país sería sólo un puente que le permitiría emigrar hacia un tercer país de destino, que habitualmente se trata de un país más desarrollado, que aparentemente ofrece mayores oportunidades. Su estadía sería entonces sólo de tránsito por un breve lapso de tiempo, lo que produciría un bajo interés por insertarse socioculturalmente en la sociedad receptora, pues se esta solamente de paso y a la espera de que se den las condiciones necesarias para emigrar nuevamente.

Inmigración Temporal: Esta forma de inmigración se produce cuando el inmigrante peruano llega al país de destino con la intención de concretar las expectativas o proyectos previstos en un lapso breve de tiempo. El inmigrante se traslada entonces, sólo por un período acotado de tiempo y para satisfacer algunas necesidades, y con la intención de regresar a su patria cuando haya alcanzado los objetivos propuestos. Sin embargo en la realidad no siempre se dan las condiciones necesarias para que se puedan concretar las expectativas y proyectos planteados, por lo que su estadía se prolonga, generalmente, más de lo presupuestado, aplazando su retorno a un futuro próximo. Durante su permanencia en el país el inmigrante

peruano envía gran parte del dinero que recibe por concepto de salario como remesa a su país de origen (para mantener a su familia que se quedó allá, para el mejoramiento de su vivienda, etc.), o bien lo va ahorrando para preparar su retorno (pensando utilizar sus ahorros como capital para una microempresa, negocio, etc.).

Inmigración Definitiva: Esta forma de inmigración se daría cuando el extranjero emigra de su país de origen, con la clara intención de establecerse permanentemente en el país destino. El inmigrante desde un comienzo puede partir con esta idea, pues da por hecho que la situación en su país de origen no mejorará (y por ende no se producirán las condiciones adecuadas para el retorno), o bien puede evaluar la posibilidad de quedarse, estando ya en el país de llegada, pues con el pasar de los años se va produciendo un distanciamiento con su entorno nativo, por lo que se van debilitando los lazos y redes que se dejaron (pérdida o distanciamiento de comunicación con amigos, se hacen nuevos amigos, inician nuevas relaciones de pareja, etc.). La idea de regresar se va haciendo así cada vez más improbable y lejana. Se activan entonces las redes migratorias y se aspira a traer a su grupo familiar al país receptor, produciéndose el encuentro de toda la familia.

Tomando como base estas definiciones que adquiriría la migración, podríamos señalar que gran parte de los inmigrantes entrevistados, señalaban que su inmigración era inicialmente una “inmigración temporal”, debido a que se vinieron a Chile solamente para juntar dinero, y enviar parte de él a sus familiares, o para generar un capital que les permitiera instalarse con un negocio, microempresa etc., donde la idea del retorno esta siempre presente.

Como veremos más adelante, al momento de evaluar se proceso de inserción sociocultural, algunos de los inmigrantes peruanos, con los que se trabajó en la construcción de los relatos de vida, cambian su opinión de regresar al Perú (por diversas razones que serán expuestas) y su intención es más bien la del establecerse y radicarse en Chile. En estos casos se pasa entonces de una inmigración fijada inicialmente como temporal a una inmigración definitiva.

CAPITULO VIII

EL PROCESO DE INSERCIÓN SOCIOCULTURAL DE LOS INMIGRANTES PERUANOS, EN LA SOCIEDAD RECEPTORA.

Si analizamos el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos bajo una mirada más bien histórica, podríamos decir en una primera instancia que el proceso de inserción de los inmigrantes peruanos debiera ser exitoso, relativamente fácil y rápido.

Esto debido a la existencia de un pasado y una historia común entre los dos países, que facilitaría la inserción del migrante. Pues tanto Perú como Chile poseen la influencia occidental de los conquistadores españoles y en ambos países se utilizó la religión católica como una estrategia de evangelización y dominación de la población originaria. Por ende hay muchos aspectos culturales comunes entre ambas naciones. Las pautas valóricas y los marcos referenciales serían en cierta medida similares, sin producirse grandes variaciones como las que enfrentan otros países que reciben inmigrantes, como el caso de Francia y la migración magrebina donde se confronta dos mundos y dos realidades completamente diferentes.

No obstante, como veremos a lo largo de este capítulo, el desarrollo del proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes peruanos en la sociedad receptora chilena, no se da tan fácil y expeditamente, sino que es mucho más complejo de lo que se tiende a pensar, debido a que como veremos, intervienen una multiplicidad de factores que hacen que el proceso de inserción sea complejo y complicado.

1. TRABAJADORES(AS) INMIGRANTES, INGRESOS Y REMESAS

Como hemos señalado anteriormente, en nuestro marco de referencia, la migración peruana en Chile se caracteriza principalmente por una alta presencia de mujeres, por lo que los investigadores precisan que estaríamos frente a un nuevo tipo de migración, a un patrón de feminización de la migración.

Esta situación también la pudimos captar empíricamente en el desarrollo de nuestra investigación, en el trabajo en terreno que se ha realizado (en las visitas a los barrios y lugares de encuentro donde se concentra la comunidad peruana). Así mismo, la mayoría de las personas con las que construimos las historias de vida, eran mujeres (siete del total de doce relatos contruidos), más bien jóvenes, que se encuentran en edad de trabajar y que dejaron su patria, su familia, sus esposos e hijos con el objetivo de mejores oportunidades laborales y poder sostener así a su núcleo familiar directo. Ellas emigran entonces hacia otros países y desde el exterior envían dinero a sus familias periódicamente, manteniendo su rol de proveedoras y sosteniendo desde el extranjero a grupos familiares completos.

En nuestro país las mujeres inmigrantes peruanas se desempeñan generalmente como asesoras del hogar (tanto puertas adentro como puertas afuera), llamadas comúnmente como “nanas”. Este hecho se produce debido a que lamentablemente existe en Chile una estigmatización de la comunidad peruana fruto de prejuicios no fundados, que repercute en el ámbito laboral, pues los ciudadanos peruanos son mirados como inferiores, permitiéndoseles solamente a optar en el medio laboral a trabajos domésticos o relacionados con la limpieza (como nanas, aseadoras de fábricas, lugares públicos, etc.) en el caso de las mujeres y como obreros, operarios (en fábricas, industrias) o mano de obra, en el caso de los hombres.

La envía de remesas al Perú constituye también un elemento central a considerar que se relaciona con la precariedad económica de las familias y la necesidad de tener más de un proveedor, para sumar lo necesario para lograr la reproducción de la fuerza de trabajo familiar. En efecto, los inmigrantes entrevistados, tanto hombres como mujeres, señalan que envían dinero “remesas” a su familiares en el Perú, periódicamente, por lo menos cada

tres meses. Durante su estadía en nuestro país se esfuerzan para ahorrar la mayor cantidad de dinero posible y así poder mandar gran parte de su sueldo a sus familiares. Incluso, nos encontramos en algunos casos con inmigrantes que privilegian el ahorro de dinero, para enviarlo como remesa, en desmedro de su calidad de vida, durante la permanencia en Chile, por lo que algunas veces viven prácticamente con lo justo, satisfaciendo sólo sus necesidades básicas elementales, viviendo en condiciones de vida más bien precarias.

Podemos citar el siguiente testimonio que hacen alusión al tema de las envíos de dinero hacia el Perú y su relación con las motivaciones para emigrar:

“En esos tiempos...cuando comencé a trabajar, yo cuando cambiaba al mes era 300 dólares yo mandaba todo para allá, yo decía “papi hazte esto, hazte lo otro, hazte otro” y mi esposo se despilfarraba todo, no trabajaba, o sea, yo le mantenía a él...” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro, 4 años en Chile).

Hemos podido observar también que para aquellas mujeres que trabajan como asesoras del hogar puertas adentro, sería más fácil ahorrar, pues generalmente sus empleadores les entregan una habitación para morar, por lo que no gastan parte su salario en arriendo. Además, en algunos casos le proporcionan también alimentación.

El dinero que envían los inmigrantes al Perú es ocupado para diversos fines, que van desde la satisfacción de las necesidades básica de la familia que se quedó (como alimentación, vestuario) o para construcción y mejoramiento de sus viviendas, sobre todo en aquellos casos donde los inmigrantes tienen la expectativa de retornar algún día al Perú. En este último caso, hay algunos inmigrantes que indican que parte de sus ahorros serán utilizados como capital para establecerse, en caso de retorno, con algún negocio en su barrio o para la creación de una microempresa familiar.

También resulta prioritario para los migrantes enviar dinero al Perú para costear los gastos de educación de sus hijos y que ellos puedan proseguir estudios de tipo técnico o universitario. Su fin es evitar que se repita el círculo sin salida en que ellos se han visto inmersos que obedecería, según su elaboración, a los bajos niveles educativos, a no contar con calificación de estudios técnicos o universitarios, situación que sólo les permitía acceder a trabajos de baja remuneración, habitualmente percibiendo el salario mínimo, unido a extensas jornadas laborales. Es por eso que ante una situación de contracción del mercado laboral, que también ha afectado al sector informal (que actuaba como descompresor ante las crisis económicas, generando algunas fuentes laborales), se produce una relación causa-efecto, en la cual no queda otra alternativa que salir de su país en busca de un trabajo que le entregue los ingresos necesarios para sobrevivir junto a su grupo familiar.

Los testimonios de los migrantes nos revelaron una cara oculta y abusiva del envío de remesas, donde algunas agencias y casas de cambio han montado un inescrupuloso negocio donde cobran altas cifras por los servicios de envío, lucrando con este contingente social de bajos ingresos.

Por otra parte, podemos decir que la emigración peruana traería algunos beneficios para el Perú, un segmento de sus ciudadanos que se encuentran residiendo fuera del territorio, envían remesas periódicamente, produciéndose considerables divisas para el país por este concepto.

Según Adela Pellegrino, a nivel mundial el envío de remesas también adquiere relevancia, pues en algunos países las cifras recibidas por concepto de remesas (que envían los ciudadanos que se encuentran residiendo en el extranjero) son mayores que los dineros que se reciben a través de los programas de cooperación al desarrollo, que otorgan las naciones del primer mundo a los países más pobres o en vías de desarrollo. (Pellegrino citado por Mujica op. cit)

La Organización Internacional para las Migraciones señala que el total de remesas de todo el mundo asciende actualmente a la suma de 100.000 millones de dólares por año y mas del 60 por ciento de ese monto es dirigido a los países en desarrollo, transformándose en muchos de ellos una de sus principales fuentes de ingreso.(OIM citado por Mujica op.cit).

2. INMIGRANTES PERUANOS Y DISCRIMINACIÓN.

“Ser inmigrante y la experiencia de la discriminación...”

Como lo señalan diversos autores las actitudes discriminatorias que adoptan los seres humanos en las relaciones cotidianas que establecen con sus pares, ha sido históricamente uno de los flagelos y una de las mas graves violaciones a los derechos humanos. Situación que aún está presente, a pesar de que los diversos Estados han suscrito una serie de acuerdos para combatir y eliminar todas las formas de discriminación.

La discriminación es una problemática que también afecta a nuestra sociedad, por lo que se han implementado algunas estrategias para disminuir la discriminación y el racismo. Es así como los gobiernos de la Concertación han implementado las Bases Generales del Plan Nacional para Superar la Discriminación en Chile 2001-2006. Sin embargo, se deben redoblar esfuerzos, pues como veremos mas adelante en los testimonios de los inmigrantes peruanos, el racismo, la discriminación y la xenofobia parecieran comenzar a instalarse nuestra sociedad.

Los estudios que se han realizado en este ámbito en la última década demuestran que Chile es un país que aún debe recorrer un largo camino para eliminar una serie de prejuicios y opiniones negativas del otro, que se encuentran profundamente instaladas en gran parte de la sociedad chilena. Así por ejemplo sistemáticamente se va excluyendo al que es diferente físicamente, al que proviene de otro estrato social, al que tiene un pensamiento que se aleja de las ideas tradicionales que mantiene la población, o se

discrimina a un individuo por su condición étnica, etc. Se margina así al mapuche, al pobre, al discapacitado, a los grupos minoritarios (homosexuales, lesbianas, gitanos), a las mujeres y obviamente al inmigrante que llega a nuestro país.

Las grandes encuestas aplicadas a la población chilena a nivel nacional en relación a las migraciones muestran que gran parte de la ciudadanía es sumamente “solidaria y acogedora” con el extranjero y con los inmigrantes, siempre y cuando éste sea de origen europeo o norteamericano, con piel blanca y cabello rubio. No obstante esta situación cambia cuando se trata de un extranjero de origen latinoamericano, pues aquí ya se puede comenzar a vislumbrar un cierto rechazo. Pero cuando hablamos de extranjeros de nacionalidad boliviana y sobre todo de nacionalidad peruana, las actitudes de rechazo y discriminación se manifiestan abiertamente, pues éstos por su piel morena, sus rasgos físicos y facciones (a veces indígenas), pasan a ser blancos perfectos para todo tipo de burlas y actitudes discriminatorias, pues ellos se encuentran mucho más vulnerables y desprotegidos que el resto de la población.

Sin embargo, nada nos haría predecir que al momento de realizar nuestro trabajo de campo y reconstruir las historias de vida de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, nos encontraríamos con relatos tan impactantes y conmovedores, donde exponen las experiencias de discriminación, la estigmatización y exclusión vivida en prácticamente todos los espacios de la vida social y en situaciones inimaginables.

Intentaremos entonces, a lo largo de este punto, señalar todas estas situaciones donde los migrantes peruanos han vivenciado la discriminación, describiendo la influencia que han tenidos estas actitudes en el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes.

Comenzaremos por referiremos a algunos estudios que se han realizado en nuestro país, los cuales han medido el grado de aceptación y tolerancia, que tiene nuestra sociedad, hacia los inmigrantes que viven en Chile.

Nos encontramos así con la encuesta sobre Tolerancia y No Discriminación, que realizó la Universidad de Chile en conjunto con la Fundación Ideas. La encuesta, aplicada el año 2003 en Santiago, Iquique y Temuco alrededor de 2000 personas, arroja resultados que muestran que nuestro país tiene una marcada tendencia al clasismo y a la xenofobia. En esta oportunidad nos referiremos específicamente al caso de la ciudad de Santiago.

En relación a los flujos de migración peruana que ha arribado a nuestro país y a los sentimientos nacionalistas presentes en nuestra sociedad, podemos citar las siguientes afirmaciones:

“Es verdad que los peruanos necesitan empleo, pero los empresarios deben preferir siempre a los chilenos”, donde un 49% señaló estar totalmente de acuerdo, un 14 % muy de acuerdo, el 10% un poco de acuerdo, el 7% un poco en desacuerdo, un 7% muy en desacuerdo, el 12% totalmente en desacuerdo y el 1% NS/NC.

“Los inmigrantes peruanos que viven en nuestro país son más propensos a cometer delitos“, donde un 19 % señaló estar totalmente de acuerdo, un 12 % muy de acuerdo, el 20 % un poco de acuerdo, el 11 % un poco en desacuerdo, un 14 % muy en desacuerdo, el 20 % totalmente en desacuerdo y el 4% NS/NC.

“A pesar de que hay excepciones , está claro que los chilenos somos más capaces que los habitantes de los países vecinos.”, donde un 26 % señaló estar totalmente de acuerdo, un 20 % muy de acuerdo, 15% un poco de acuerdo, 9 % un poco en desacuerdo, un 10 % muy en desacuerdo, el 18 % totalmente en desacuerdo y el 2% NS/NC.

En base a los resultados expuestos, podemos señalar que si en cada una de las afirmaciones sumamos los porcentajes de las respuesta en las categorías “totalmente de acuerdo”, “muy de acuerdo” y “un poco de acuerdo” , encontraremos que más del 50% de las respuestas se concentran en estas categorías, lo que por decir lo menos, resulta preocupante, pues refleja que nuestra sociedad presenta claros rasgos de intolerancia y

discriminación hacia el inmigrante peruano y latinoamericanos (pues se le estigmatiza, se les mira como inferiores) y también se capta un cierto grado de chovinismo.

Respecto a la xenofobia dirigida contra grupos peruanos, es importante precisar que la encuesta arrojó como resultado que las actitudes xenofóbicas se dan mayoritariamente en la ciudad de Santiago. (Mujica op.cit).

Tal como lo cita Hopenhayn y Bello (en el documento “Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe”), en la línea de los estudios en relación a la discriminación y xenofobia de nuestra sociedad, hacia los inmigrantes, encontramos los resultados de una encuesta telefónica realizada por Publicaciones Lo Castillo e informada por el diario La Tercera (10 de septiembre del 2000). Según la encuesta la mayor cantidad de las personas entrevistadas manifiesta que el gobierno no debe fomentar una política de fronteras abiertas, aunque contradictoriamente señaló ser tolerante con los extranjeros. El grupo socioeconómico medio fue el que se mostró más reacio a una política de fronteras abiertas, y la mayor parte de ellos precisa que se debiese exigir requisitos educacionales a los inmigrantes. El estudio señala además que entre peruanos, bolivianos y argentinos estos últimos son los más aceptados. Se precisa que los peruanos son más aceptados en el estrato socioeconómico alto y son menos aceptados en el grupo social bajo. Así mismo, frente a la pregunta “¿Tendría usted alguna objeción en que uno de sus hijos formara su familia con un inmigrante peruano?”, el 40,7% tiene alguna objeción. Uno de los datos más importantes y preocupantes de esta encuesta es el alto porcentaje de opiniones contrarias a los inmigrantes en los grupos más jóvenes. (Hopenhayn et al, 2001).

Luego de presentar algunos estudios que se han realizado en el país con relación a la discriminación, racismo y tolerancia, nos referiremos puntualmente a los resultados obtenidos en nuestro trabajo de campo, en el proceso de reconstrucción de las historias de vida de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago.

Queremos señalar, que todos los inmigrantes peruanos entrevistados habían experimentado alguna situación de discriminación (por lo menos en una ocasión, durante su permanencia en Chile), obviamente unos con mayor intensidad que otros. Finalmente daremos a conocer aquellos relatos en donde las actitudes discriminatorias fueron manifestadas más abiertamente.

2.1 CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN DE LOS INMIGRANTES

De los relatos producido por los inmigrantes, son varios los elementos que podemos tomar para nuestro análisis. En primer lugar debemos tener en cuenta, que como lo señala la teoría, las actitudes discriminatorias nacen en procesos de construcción social y en momentos históricos determinados, por lo que resulta necesario, para comprender la discriminación de la que son víctimas los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, situarnos en el contexto en que éstas se producen.

Podemos decir entonces, como ya lo hemos indicado anteriormente, que durante los últimos años el Estado ha proyectado en el exterior una imagen de país democrático y seguro, con una economía que crece a un ritmo sostenido. Gran parte de la población chilena ha creído en este discurso, lo que nos ha hecho sentirnos sumamente orgullosos de ser ciudadanos de una de las naciones más progresistas de América Latina. Así la mayoría de los ciudadanos comunes (como ha quedado evidenciado en los diversos estudios que hemos presentado), se creen superiores y mucho más capaces que el resto de los habitantes de la región.

Se van formando entonces una serie de prejuicios negativos hacia los ciudadanos de los países vecinos (como Perú y Bolivia), se les percibe como inferiores, con tradiciones y costumbres que quedan completamente descontextualizadas en el aparente mundo de la modernidad y desarrollo en el cual supuestamente está inmersa la sociedad chilena. Es por eso, que cuando los inmigrantes peruanos llegan a nuestro país, están ya marcados con una serie de prejuicios preconcebidos, que a la vez influyen en que la población de la sociedad receptora adopte un comportamiento poco acogedor con ellos.

Como lo hemos evidenciado en la construcción de las historias de vida, surgen así estereotipos hacia los inmigrantes peruanos, pues se les define y se les identifica con ciertas características negativas, diciéndose que son “indios, flojos, muertos de hambre, menos inteligentes y alcohólicos”. Sin embargo, estos estereotipos carecen de una fundamentación racional y lógica y sólo se sustentan en la subjetividad, en los discursos de sentido común.

Los medios de comunicación masiva, se han encargado de alimentar y generalizar una imagen negativa de la inmigración peruana difundiendo prejuicios y estereotipos. Los reportajes y noticias que se le ha hecho a los inmigrantes peruanos residentes en Santiago son más bien sensacionalistas y alarmistas. Tienden a mostrar dos visiones de esta comunidad, que son completamente estigmatizadoras y que no reflejan en absoluto el proceso de emigración e inserción vivido por ellos. Una está relacionada con una supuesta oleada de inmigrantes ilegales que va en aumento y que invaden nuestro país. Estos se encontrarían desempleados y se instalan en la plaza de armas, dedicándose al robo de celulares y al comercio de las llamadas telefónicas hacia el extranjero en el mercado negro. Se subraya la idea de que esta población permanece indocumentada, viviendo al margen del sistema legal establecido y que por lo tanto no se inserta socialmente.

La otra visión que muestran los medios de comunicación esta relacionada con la idea del inmigrante peruano casi “alcohólico” (como lo señala muy bien en su relato una de las mujeres inmigrantes), que se dedican a la diversión, frecuentando lugares de baile y viéndose envuelto en riñas callejeras con la comunidad nacional. Hace unos años atrás también fue ampliamente difundida por los medios de comunicación, la noticia de la muerte de un ciudadano peruano por tuberculosis, lo que contribuyó a alamar a la población, pues pensaban que estos transmitirían la enfermedad al resto de la comunidad. Además durante esta época aparecieron en el centro de Santiago una serie de ralladas xenófobos que pedían la inmediata expulsión de estos inmigrantes peruanos.

Lo expuesto anteriormente se puede verificar en el siguiente testimonio:

“En el 96 ya llegaban más peruanos, o sea se estaban emigrando, entonces una mujer se ponía a tomar y hacían reportajes de mujeres peruanas tomando, y hacían en la tele salía y yo no hacía esas vidas por culpa de ellos uno pagaba el pato...yo me sentía mal tu eres peruano ¿cachai? como que diciendo ah uno más del montón, así me siento mal, porque me iba al negoció de donde trabajo y me decían: ahh ¿ y no vió el reportaje de los peruanos?? de las mujeres tomando ¿Cachai?.. que una vez salió un reportaje y la mujeres curadas en un local curadas y decía y la entrevistaba ¿a usted por que esta acá?: “no que yo sufro mucho que mis hijos mi familia este allá”, o sea linda la manera de consolarse decía yo... tomando en un local en público... si uno esta apená por algo no va a estar yendo a tomar y a bailar... y por ejemplo, si uno quiere ir a buscar trabajo ; ahh, eres peruano, todos son irresponsables!!... después salió otro reportaje de que un peruano había muerto por tuberculosis y decían que nosotros transmitíamos la tuberculosis y decían que éramos tuberculosos y alcohólicos...” (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile).

A esto se suma una serie de hechos, como conflictos bélicos y limítrofes que ha tenido Chile con el país vecino, los cuales están siempre presentes. Estos sirven también como argumento para acrecentar el sentimiento de superioridad de la sociedad chilena. Según lo han señalado los inmigrantes, uno de los primeros insultos que saca a la luz el chileno a la hora de agredir al inmigrante peruano, tiene relación con la Guerra del Pacífico.

“Casi siempre me encontraba con gente buena, pero algunos siempre no falta uno que te busca el boche y me decían: nosotros les ganamos la guerra y estos peruanos le sacamos la chucha... como dicen uds.. o pero, la cuestión mía siempre cuando alguien me dice así o me quiere trata de buscar la pelea , lo único que yo le digo es que vine a trabajar no a pelear y además yo le digo si tú, este , estás diciendo y la guerra y la guerra, yo creo que ninguno de los dos nunca hemos estado en esa guerra no podemos discutir... esa es mi respuesta ¿no? y además yo te puedo tener cólera y hablar a ti porque nunca te he conocido, ni nunca te he hecho nada, como voy a agarrar a una persona cólera..” (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile.)”

2.2 LA IMAGEN XENOFÓBICA Y LOS PREJUICIOS

El trato que se le da a la comunidad peruana residente en nuestro país, calza claramente con las teorías que hemos presentado en nuestro marco de teórico . Esto debido a que nuestra sociedad receptora construye una imagen de la migración peruana en Chile que está mediada por los prejuicios. Se podría afirmar, tomando como base los resultados empíricos, que se ha formado una imagen xenofóbica frente a la inmigración peruana, pues se tiene una visión sumamente negativa de esta.

A su vez esta imagen de xenofobia adopta básicamente la forma de “prejuicio latente”, que está fundada, como veremos más adelante, en uno o varios tipos de prejuicios. Creemos que estamos frente a la forma de prejuicio latente, pues la xenofobia hacia los inmigrantes peruanos comienza instalarse incipientemente en la sociedad chilena. Asimismo, no siempre se manifiesta abierta y transparentemente, pues como lo observamos en los relatos de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, los discursos discriminadores y prejuiciosos son lanzados en reuniones sociales, cuando sé esta en grupo o en medio de la multitud.

La persona que emite estos juicios negativos generalmente se apoya y se esconde en el grupo o multitud y no reconoce, ni asume sus dichos cuando es encarado por el inmigrante. Pareciera ser que existe una incapacidad para confrontar nuestros prejuicios y marcos referenciales con el inmigrante, lo que hace de la problemática algo mucho más complejo, porque en la medida que estos problemas no se abordan, ni se conversan, los estereotipos y prejuicios negativos se mantendrán, porque no se da la posibilidad de superarlos mediante el diálogo, conociendo al inmigrante y a su cultura. Se va produciendo entonces un distanciamiento entre ambos, que no hace otra cosa que acrecentar las diferencias, pues se minimiza al otro desde la subjetividad y desde la mirada de la mayoría, objetando al inmigrante peruano como inferior. La situación anteriormente descrita, la podemos observar en la experiencia de uno de los inmigrantes:

“Hacia los peruanos hay los insultos, o sea, oye, o tallas, como le dicen ustedes, o tratar de hacerme burlas, en que uno con actitud y con miras entonces, uno lo ignora...te dicen que: “peruanito”, pero despectivamente, tratan de minimizar, por mi origen por ser peruano, básicamente ¿no?. Por, decir, tú no escuchas y por ahí, o sea, de lejos digan parándose de entre la multitud, digamos, que alguien te diga “¡hey Peruano culia’o!” , digamos, como un insulto y cuando te volteas se ríen y todos, o sea, se hacen los tontos y nadie vio nada, o nadie dijo nada, pero entonces cuando tú ya empiezas a conocerlos la voz y vas directamente y lo encaras, miran para atrás y ya, ya son otro tipo de personas, otro tipo de gente, y otra cosa muy particular y que se da acá, en que no son frontales, tú entras a cualquier lugar y si te están, están hablando mal de ti se quedan en silencio, mutismo total y te miran y hacen a los locos, pero uno percibe claramente que están hablando de uno...” (41 años, casado, administrador en empresa, 5 años en Chile)

Se podría afirmar que esta forma de xenofobia hacia el inmigrante peruano no se manifiesta en grandes enfrentamientos entre la comunidad chilena y la comunidad peruana, ni en una especie de guerra entre colectividades. Por el contrario, el prejuicio latente, es una forma de xenofobia que está presente en sociedades supuestamente integradas, como la nuestra. Así lo hemos comprobado en nuestro trabajo de campo y lo señalan también las investigaciones que hemos presentado, debido a que gran parte de la población chilena declara ser completamente abierta y tolerante con los extranjeros, y respetuosa de la diversidad cultural. No obstante esta supuesta mirada tolerante hacia el inmigrante es contradictoria y se mantiene más bien en el discurso, no traduciéndose concretamente en hechos prácticos.

Es contradictoria, pues se dice que se respetan las diferencias y las distintas identidades de los individuos miembros de la sociedad, asumiendo casi los conceptos de tolerancia y multiculturalismo como una característica inherente de nuestra sociedad. Pero por otra parte se señala que son los extranjeros los que deben adaptarse a nuestro sistema, empaparse de nuestra cultura y tradiciones y asimilar las costumbres chilenas. Esta contradicción se refuerza aún más cuando nos encontramos con numerosos discursos que nos hablan de la imperiosa necesidad de aumentar los requisitos de entrada a los

extranjeros, especialmente de los provenientes de nuestros países limítrofes, dentro de los cuales destacan la exigencia de requisitos educacionales a los inmigrantes, con el objeto de restringir su ingreso. Además, algunos sectores sociales, le piden a las autoridades de gobierno que no fomenten una política de fronteras abiertas.

En la práctica esta supuesta tolerancia tampoco se da, y como señala Giannini, en ocasiones se convierte más bien en un mero aguante. Se evita así el contacto social y la convivencia con la comunidad peruana. Se les segrega a ocupar ciertos espacios públicos limitados y fijados por las autoridades. Como por ejemplo, se les trasladó desde la Plaza de Armas a un costado de la Catedral. Es más, algunas autoridades han llegado incluso a plantear la idea de crear una "plaza especial" para los inmigrantes peruanos, bajo el argumento de habilitar un lugar específico y más cómodo para que estos se reúnan. Pero pensamos que detrás de esta idea se busca solamente desplazarlos aún más y prácticamente separarlos de la sociedad chilena, pues así se favorecerá el aislamiento de éstos y aumentará la distancia entre ambas comunidades. Pues es sólo en los espacios sociales que comparten la comunidad peruana y la comunidad chilena donde se puede producir un verdadero contacto intercultural e interétnico, que resulta fundamental para generar una verdadera integración

Sin embargo, esta forma de xenofobia se manifiesta también abierta y claramente en algunas situaciones excepcionales, donde se produce una eclosión del prejuicio. Esta sería la situación que les ha tocado vivir a dos de los inmigrantes peruanos entrevistados, quienes nos señalan haber sido insultados y agredidos verbalmente, en forma directa o escupidos en la vía pública:

“Dos veces me pasó así... de lo que pasaba a veces en el trayecto se cruzó alguien y ¡paf! se pone a escupir así a tu, a tu frente ¡¡¡. Que yo iba po’ con mi hermana y entonces venían así como tres y quedaron mirando y nos aventaron así un escupido, entonces a mí me sorprendió hartito yo tenía recién unas semanas acá... eso lo hacen porque éramos peruanos... se dan cuenta de repente porque somos peruanos... por las maneras, las formas de repente y que ellos puedan catalogar y digan este es extranjero

de repente y de tal sitio..”.“Después de dos meses nuevamente lo mismo, yo nada más quedé mirando nada más ¿qué iba a decir?.. .igual lo mismo escupió lo mismo, pero eso fue en el parque O’Higgins, una vez para fiestas patrias chilenas, ya yo fui pa’ allá pa’ ver el desfile, claro después de dos meses eso si... Ya eh yo iba pasando venía... o sea una mancha, pero parecían que estaban curaos eso si, parecían que estaban curaos, pero bueno igual curaos saben lo que hacen... conmigo iba mi mama, mi hermana , yo y otra amistad y pasaron así y aventaron un escupo igual pero... nos dijeron garabatos, pero no les entendí... había bulla. (31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile)”.

“A bueno si me buscaban la pelea... que me dijeron que “peruano que vienes a quitar la pega, despatriado, muerto de hambre y toda la cuestión como desterrado”, me dicen algunos y no me gustó y agarré a combos (eran maestros,) porque me molestó mucho... y después estábamos ahí, yo estaba ahí ayudándole a él y él me quiso tirar con martillo por la discusión, yo le agarré y le quité el martillo... y a la salida él mismo me esperó con cuchillo afuera... porque el me enseñó po’ (acá la mayoría anda con cortapluma y eso yo lo sé yo) y me dijo: te vai a cocer peruano” y cosas así no y eso po’.. lo único que agarré unas piedras no más y si se viene acá le doy.. no, no fue cobarde porque no se acercó (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile.”

También serían algunos casos, de inmigrantes peruanos que han denunciado ante la opinión pública haber sido agredidos físicamente, y de manera muy violenta, por algunas pandillas o grupos de jóvenes chilenos. Últimamente se ha denunciado ante la opinión pública la existencia de algunas agrupaciones extremistas, que operan violentamente en contra de los inmigrantes, homosexuales y otros grupos minoritarios, de tendencia neonazi, pero afortunadamente ha sido hechos puntuales y aislados.

Las actitudes xenófobas pueden estar sustentadas en diferentes tipos de prejuicio. En nuestra investigación, hemos visto que la xenofobia hacia la comunidad peruana se basa en dos prejuicios principalmente, que se entremezclan y que muchas veces hace difícil su distinción. Estos serían el racismo, chauvinismo

- El racismo, pues hemos constatado en los relatos de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, que muchas veces los actos xenófobos, de los que eran víctimas, tenían una fundamentación de tipo biológico, por sus orígenes raciales. Algunos inmigrantes peruanos tenían una descendencia indígena directa, con rasgos físicos propios y marcados. Su tez morena, sus pómulos, la forma de sus ojos y su cabello negro, además de otra serie de características naturales, que no pueden ser modificadas, ni ocultadas, son la causante de que se les discrimine y se les insulte. Como lo señala una de las entrevistadas en su relato, se les tilda de negros e indios y por lo tanto son inferiores al resto de la población por sus características naturales.

*“Como que te miran y siempre ¡¡ohh la negra!! , pero yo encuentro que no soy negra, ahora estoy más blanca [ríe] en mi país los negros son negros un color aceituna, así esos son negros, yo no soy negra, soy morena, de repente dicen “esta negrita peruana”... ¿negra?... ¡yo no soy negra! “¿usted ha visto el color negro?” Así le digo, no pu’ negro, negro es el carbón, una aceituna, pero yo soy morena mírame bien, digo .
“(48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile)*

-El Chauvinismo, pues varios inmigrantes nos han señalado en su relato, que las actitudes discriminatorias y xenófobas se basan además en exagerados sentimientos nacionalistas, donde se afirma que el inmigrante es menos capaz, pues tiene una nacionalidad distinta, sobre todo si es peruano o boliviano. Así se les rechaza y se les estigmatiza y se evita desarrollar trabajos en conjunto con ellos o actividades de tipo intelectual, pues se asocia su nacionalidad a sus habilidades personales, suponiéndose que no serán un aporte.

En relación con las imágenes de las migraciones, queremos destacar que nuestro país a lo largo de su historia como nación (al igual que muchos países latinoamericanos) han construido la imagen xenofílica (contraria a la xenofobia) con los inmigrantes que provienen de Europa o de América del Norte, pues con ellos se asume una actitud de discriminación positiva, donde se sobrevalora al extranjero por su supuesta superioridad étnica, cultural, social e intelectual. Esta imagen es claramente comprobada en Chile a inicios del siglo XX por parte de las autoridades nacionales, quienes programaron un

proceso de inmigración, altamente selectivo de las personas que participarían de él, a partir de lo cual se seleccionó primeramente a alemanes y yugoslavos que se instalaran especialmente en Llanquihue, Valdivia, Punta Arenas y Antofagasta.

2.3 LAS ACTITUDES XENÓFOBAS EN LO COTIDIANO

Las actitudes xenófobas se pueden trasladar a las diversas áreas en que se desenvuelve el individuo, es decir, tanto en el ámbito laboral como en el ámbito educacional o académico. El ámbito laboral se les asignan funciones que no impliquen una capacidad de reflexión y donde no tengan que tomar decisiones (sin mucha responsabilidad), debiendo realizar tareas mecánicas y rutinarias, haciendo sistemáticamente lo mismo. Acceden así a puestos en el área de limpieza (como aseadores o asesoras del hogar), construcción (como obreros) y en algunos caso en el área de servicios (como administrativos).

Son muy pocos los inmigrantes que pueden acceder a puestos de jefatura o de mandos medios, y cuando logran llegar a ocupar éstos puestos son quizás más discriminados por sus subalternos, pues a estos les resulta difícil asimilar y aceptar la idea de que un extranjero, y en particular un peruano, que es considerado mucho más inferior, producto de los prejuicios y estereotipos construidos socialmente, pueda manejar cierto grado de poder y les de órdenes, como se verificó en el siguiente testimonio:

“Pero, yo creo que más les cuesta a una persona de acá que venga una persona peruana de afuera a estar, digamos, con un voto de confianza de los de los jefes o de ellos, eso les cuesta. Yo creo que el trauma es más de la gente de acá que los que llegamos de afuera...” (41 años, casado, administrador en empresa, 5 años en Chile)

En el ámbito educacional o académico sus compañeros de estudio evitan desarrollar sus trabajos con ellos, pues suponen que saben poco y que poseen menos conocimientos. Esta situación la podemos ver reflejada en la experiencia de vida en Chile de uno de los inmigrantes.

“Para mí particularmente en el trato no ha sido malo, pero sí una diferencia que por ser específicamente extranjero, pero por ser específicamente de Perú eh... al inicio te tratan como que tú no sabes o que sabes menos que ellos. Por ejemplo, en los trabajos donde he trabajado, en los estudios, pues los primeros días que entré de repente como que te miran como que tú sabes menos que, por una cuestión yo creo de eh... país, o sea, relacionan el país en una situación. Te hacen relación en cuanto a conversar a amistad, pero no a comprometerse de repente a hacer trabajos a o el trabajo mismo cuando recién entraba no me encargaban de repente, no confiaban me daban muchas indicaciones como que como que yo no sé, presumían que no entendía mucho, porque igual tenían temor de repente de encargarme funciones más... eh... funciones que no sean aburridas, por ejemplo a la empresa entré con la función para hacer aseo y ayudante de bodega... (24 años de edad, soltero, sin hijos, junior-administrativo en empresa, 5 años en Chile).

2.4 DISCRIMINACIÓN Y CLASES SOCIALES.

En el proceso de construcción de las historias de vida, con los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, hemos podido comprobar también, que son los individuos de las clases populares y de la clase media-baja de nuestra sociedad los más reacios ante la llegada de los inmigrantes peruanos y por ende son los segmentos con más prejuicios, actitudes racistas y xenófobas con los migrantes, hechos que fueron vivenciados directamente por dos de nuestros entrevistados:

“Las personas que se burlan de los compatriotas... es que considero que es un tipo ignorante ¡nada más!, al tiro es un tipo ignorante, porque si yo me doy cuenta básicamente quien es... viene de estratos... de las poblaciones, es de los que se sienten relegados, porque a veces y hay que ser realistas en un mismo trabajo, la gente que se siente relegada en función a lo que uno realiza es la gente que, digamos, puede tratar de demostrarte cierta antipatía, pero más no, ¡el resto de los compañeros no!..” (41 años, casado, administrativo en empresa, 5 años en Chile).

“O sea a mi me ha pasao de repente que he visto como la gente de repente discrimina, pero eso va con los sectores sociales por ejemplo, la gente que discrimina es la misma gente en las mismas condiciones que nosotros, porque es gente de la clase pobre o son estudiantes de repente, con gente preparada no pasa eso con ellos, más con la gente de un nivel cultural como medio bajo” (24 años de edad, soltero, sin hijos, junior-administrativo en empresa, 5 años en Chile).

Las personas de clases populares y clase media-baja construyen diversas imágenes erróneas en torno a los inmigrantes peruanos. Una de estas sería ver a los inmigrantes como una amenaza, como potenciales enemigos y competidores directos a la hora de buscar empleos, pues piensan que estos migrantes aspirarán a los mismos puestos de trabajo que ellos y les quitarán entonces sus fuentes laborales. Es por eso que asumen una actitud de confrontación con éstos, estigmatizándolos negativamente. No obstante, como lo hemos señalado anteriormente, está comprobado que la mayoría de los inmigrantes asumen en las sociedades receptoras aquellos trabajos duros que la población nativa no esta dispuesta a realizar, por lo que no constituyen una competición.

Asimismo estas personas de las clases sociales populares se encuentran generalmente con baja calificación, bajo nivel educativo, por lo que a su vez son discriminadas y segregadas por las clases sociales medias y altas, quienes marcan grandes diferencias entre ellos, estableciendo límites no permeables, para evitar el contacto. Las personas de estas clases sociales bajas necesitan a su vez autoafirmar su identidad y fortalecer su autoestima, sentirse mejores y más capaces que “otro”, por lo que reproducen esta discriminación, de la que ellos son víctimas, hacia los inmigrantes peruanos, que son mucho más vulnerables, pues en su condición de recién llegados comienzan lentamente a entender los marcos referenciales con los que opera la sociedad receptora. En consecuencia se podría entonces comprender, bajo esta perspectiva, las actitudes de racismo y discriminación de este segmento de la población chilena hacia la comunidad peruana, pero de ninguna manera se pueden justificar dichas actitudes.

En esta lógica aparentemente, las clases sociales altas, serían más abiertas y más dispuestas a acoger a los inmigrantes peruanos y no se manifiestan tan en contra de su llegada. Esto puede ser entendible debido a que los inmigrantes no podrían ser vistos, bajo ninguna perspectiva, como competidores o como una amenaza, debido a que llegan para ser sus subordinados en el mundo del trabajo en la esfera pública y doméstica.

Si embargo, en estas clases sociales también se establecen actitudes racistas y xenófobas, observándose ciertas contradicciones, que ponen en tela de juicio el grado de tolerancia y aceptación que tendrían estos sectores sociales. Esto debido a que a las mujeres inmigrantes (que trabajan como asesoras del hogar puertas adentro) se les explota, haciéndolas trabajar extensas jornadas laborales, comenzando a las siete de la mañana y finalizando, en algunos casos, a las once de la noche o más. Les dan libre para salir de la casa, sólo los domingos, sin considerar que han realizado cinco o seis horas extraordinarias de trabajo (por día), las que obviamente no son pagadas. Así la trabajadora peruana permanece disponible para sus empleadores “tiempo completo”, pudiendo ser requerida en cualquier momento y prácticamente sin tiempos libres para su esparcimiento, diversión y mantención de vínculos con amistades.

Esta también sería una manera de discriminación y xenofobia, pues se explota al “otro” que es de una clase social inferior. El empleador piensa que como es “pobre y inmigrante” debe esforzarse aún más para ganarse la vida. Esto forma parte de un destino trazado desde ya, por lo que la persona que discrimina y comete los abusos ni siquiera se cuestiona y permanece sin complejos de culpa. Bajo esta mirada el empleador racionaliza la injusticia, pues como el otro cuenta con menos recursos pueden ser marginados y explotados.

En algunos casos las inmigrantes peruanas trabajan sin contrato, lo que hace que queden desprovistas de protección social y laboral. Además se les pagan salarios que en la mayoría de los casos son inferiores al sueldo que se le pagarían a una trabajadora chilena por realizar las mismas funciones.

También, hemos verificado en algunos de los relatos de vida construidos con los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, que el trato hacia las trabajadoras puertas adentro no es el más adecuado, porque se les considera inferiores, desprecia, se les insulta y se les margina, exponiéndolas a situaciones realmente humillantes y denigrantes, que bordean el racismo extremo, como lo grafica elementalmente la siguiente vivencia:

“Ella (su jefa) empezó a decirme que yo era una india, que si yo no sabía lo que era ser hedionda ... porque entraba a la cocina y decía “¡a que hediondo está la cocina!” y agarraba un spray, un desodorante ambiental y me daba vuelta y ella me pasaba por toda mi espalda , ¡te juro!. Me decía: tiene que licuar tal cosa y cuando yo usaba la licuadora tenía que pasarle alcohol, usaba microonda tenía que desinfectar todo lo que yo usaba, así de fría, incluso cuando me pagaba “y encima tengo que pagarle” me decía entonces. Yo cuando me daban mi sueldo, yo iba a recibir mi plata y cuando estaba enojada lo tiraba en el suelo y yo tenía que recoger mi sueldo,... Yo le tenía terror y cuando se enojaba y quería once me decía, “oiga india la estoy llamando no me escucha”, tráigame tostadas tráigame esto, esto” pero ya yo no me llamaba María, ya yo era una india, era una hedionda, era una mugrosa. Cuando salía los domingos me decía: “usted sale a las 11 de la mañana y regresa a las 8 de la noche o si no se queda afuera” “y cuidadito con ir al centro porque ahí hay puros ordinarios no más “ me dijo “todos los compatriotas que ud. tiene por acá son ordinarios” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro, 4 años en Chile).

2.5 LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN.

También hemos constatado que en también se da en el ámbito institucional, en el funcionamiento de instituciones tanto públicas como privadas que estereotipan al inmigrante y ,en algunos casos, prácticamente reglamentan la discriminación, estableciendo criterios que hacen diferencias. Se evidencia esta discriminación en instituciones privadas del área comercial, en ocasiones, en instituciones públicas del área educacional, y contradictoriamente en instituciones tan tradicionales como la iglesia.

En las entidades privadas del sector comercial, es decir en los grandes bancos, tiendas y casa comerciales, se establecen una serie de normas, exigencias y requisitos, que impiden que el inmigrante participe e ingrese al sistema. Por ejemplo, no se les otorgan préstamos financieros y no se les entregan tarjetas de crédito en las casa comerciales, porque se asume que no pagarán las deudas que contraigan. A la vez, cuando éstos acuden a los centros comerciales se les estereotipa como potenciales ladrones, se aumentan las medidas de seguridad y comienza una persecución en contra de ellos, como lo evidencian las siguientes situaciones:

“Yo quería sacar crédito en La tienda la Polar y me atendió una señorita maravillosa y me dijo “tráigame estos papelitos, y tráigame estos papelitos” cumplí con todo lo que ella me pedía y llevé todo eso... y justo me atiende un caballero y ya estaban para aceptarme todo eso y entonces después el caballero me dijo “sabe que señorita, a usted no le podemos dar la tarjeta, porque usted es peruana”

“Cuando yo nos vamos con mi sobrina a hacer compras en las tiendas... nos cuidan, porque hay peruanos ladrones también, que entran a los supermercados a robar, entonces a mi me hacen sentir mal. Nos miran, ya cachan al tiro que somos peruanas, están tras de nosotros paso por paso que nosotros damos...” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro, 4 años en Chile).

En instituciones tradicionales como la iglesia, que se supone debe constituir uno de los principales espacios que fomenten la integración y la igualdad de la comunidad, también se producen algunos actos discriminatorios, por parte de algunos líderes espirituales que manifiestan abiertamente su xenofobia contra el extranjero. Paradójicamente dos inmigrantes de nuestro grupo de estudio señalaron haber sufrido marginación en estas instancias. A uno de ellos se le impide asumir un puesto de dirigente, en una organización que funciona bajo el alero de la iglesia Católica. Esto, a pesar de haber sido elegido democráticamente por los demás miembros de la comunidad de base. Para que no asumiera el cargo en el que fue electo, se modifica el reglamento vigente en la organización y se establece “que sólo podrán optar a los puestos personas de nacionalidad chilena.

El otro inmigrante fue discriminado en una Iglesia Mormona, por el propio obispo y líder, quien puso objeciones para el ingreso de éste a la comunidad religiosa, argumentando razones de tipo racial.

En ocasiones, la discriminación también se establece en instituciones públicas del área educacional, como escuelas, colegios y liceos. Esto, pues los inmigrantes nos señalan en sus relatos, que en oportunidades es verdaderamente complicado conseguir una vacante para sus hijos, en una escuela pública. Debido a que los directores de estos establecimientos cargan también una serie de prejuicios en contra de los niños(as) de nacionalidad peruana y no quieren otorgarles una matrícula, porque piensan que obtendrán rendimientos académicos inferiores, pues consideran que el sistema educacional peruano es inferior en calidad. A esto se suma el desfase que produce el cambio del sistema educacional, debido a que los contenidos enseñados no son siempre los mismos (situándose las mayores diferencias en las materias de historia y geografía del país). Asumen así que el aprendizaje del niño o adolescente peruano será mucho más lento y complicará al profesor, quien deberá dedicar atención especial a su alumno extranjero, retrasando al resto del curso.

A veces, son los mismos docentes lo que estimulan la xenofobia al interior del aula, sobre todo cuando relatan los hechos históricos y conflictos bélicos entre Perú y Chile, en fechas que marcan tanta división como el 21 de mayo. El docente entrega los contenidos de estas materias con cierta intencionalidad a sus alumnos, estableciendo claramente los ganadores, los vencidos y enemigos. Afirma entonces, que estos últimos han sido siempre los peruanos.

Asimismo, cuando son los propios compañeros quienes insultan y discriminan a los hijos de los inmigrantes, el profesor pareciera no estar interesado en poner freno a esta situación. Por lo tanto, no favorece el desarrollo en el aula de clases de valores tan básicos como la solidaridad, el respeto y la hermandad con el resto de los seres humanos.

2.6 LAS ACTITUDES DISCRIMINATORIAS Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE INSERCIÓN.

Como bien lo indican los inmigrantes a través de sus relatos, todas estas actitudes discriminatorias y xenófobas, los prejuicios y estereotipos, van creando una imagen negativa de los inmigrantes peruanos.

A la vez, esta visión que establece la sociedad receptora, no hace otra cosa que frenar y limitar el proceso de inserción sociocultural de los inmigrantes, por ejemplo en el acceso al mundo laboral (porque se les cataloga como irresponsables, flojos, etc.) y fija una serie de ideas preconcebidas en la comunidad nacional que influyen en el momento de establecer relaciones interpersonales con el inmigrante.

Los inmigrantes peruanos comienzan también a tener un cierto grado de temor a relacionarse con la sociedad receptora y evitan el contacto con está, pues no quieren verse expuestos a situaciones donde puedan ser objetos de burlas y de agresiones. Prefieren relacionarse sólo con sus familiares, amigos, compatriotas y con sus pares inmigrantes, produciéndose un gran distanciamiento intercultural.

Como veremos más adelante este aislamiento de los inmigrantes y las actitudes discriminatorias de la sociedad de acogida, generarán una división entre ambas sociedades, trayendo así consecuencias negativas para la conformación de una sociedad verdaderamente integrada, donde se respeten las diversas culturas y donde puedan convivir armónicamente todos los individuos.

Las actitudes xenófobas afectan sobre todo a los niños(as) que se ven enfrentados ante agresiones generadas por sus propios compañeros de escuela o por sus amigos de barrio. Los hijos de inmigrantes peruanos son los más impactados por las actitudes discriminatorias que asume la sociedad receptora. Ellos son quienes más sufren durante los primeros meses desde la llegada y a lo largo de su proceso de inserción, pues en el mundo de la niñez la burla hacia los pares es muy cruel. Esto, debido a que el niño no es capaz de dimensionar las reales implicancias y el impacto que pueden tener sus dichos en el niño inmigrante receptor del mensaje. No obstante, no debemos olvidar que los niños(as) que asumen actitudes xenófobas sólo reproducen las pautas de conducta y discursos que han aprendido de sus padres o del mundo adulto que los rodea.

El niño inmigrante puede manifestar verdaderos trastornos en su identidad, cuando los insultos y agresiones son sistemáticas y con altos niveles de violencia. Podrán incluso llegar a negar su país de origen, intentando olvidar sus tradiciones, costumbres y valores, asimilando rápidamente la cultura de la sociedad receptora, los modismos y las expresiones lingüísticas locales. Ya que suponen que al dejar atrás su cultura de origen y todo lo asociado a su país, llegará a ser iguales que el resto de sus amigos o compañeros de la sociedad receptora, y por ende acabarán las burlas

En algunos casos, intentará aislarse completamente, evitando relacionarse con sus pares. Esto como mecanismo de defensa que le brinde mayor protección y seguridad. En este proceso de aislamiento intentará sobresalir por sus méritos académicos o por otras habilidades, llegando a ser el mejor del curso, con el objetivo de lograr el reconocimiento de sus pares. Lo anteriormente expuesto, se puede reflejar en el relato del siguiente inmigrante, padre de familia:

“A uno de mis hijos, por ejemplo, lo matriculamos a la escuela y él era en único extranjero, entonces todos los niños, le decían “ él peruano”... lo empezaron a insultar “peruano culiao”... entonces todos los niños lo molestaban... hasta una profesora le dió para que haga una disertación acerca de la Guerra del pacífico, muy tendencioso... Yo creo entonces él se sentía mal, ya no quería ir al colegio, llegaba a la casa triste, y decía: “lo que pasa es que no quiero ir al colegio porque tengo sueño”. Yo en ese momento le creí, pero después me di cuenta lo que pasaba y tuvimos que obligarlo a ir al colegio a la escuela, sin embargo, de a poco fue sobresaliendo y fue uno de los sobresalientes del colegio por eso yo creo que de repente por lo mismo estaba sólo”. (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile).

Las actitudes xenófobas también traen secuelas en el mundo adulto de los migrantes, aunque los efectos son de menor intensidad que en el mundo infantil. En ocasiones el inmigrante peruano cree que no tiene derecho a opinar, ni a emitir juicios respecto a los acontecimientos que ocurren en la sociedad receptora, debido a que no tiene sentido expresar su pensamiento en una sociedad que no le escuchará, o simplemente no opina porque no se siente parte de ésta.

Como hemos dicho, se aislará y evitará el contacto con la población chilena, y cuando establezca relaciones lo hará con suma desconfianza, siendo reservado, y estando a la defensiva, pues piensa que en cualquier momento podrá ser traicionado y agredido. También podrá sentir rencor hacia la sociedad receptora producto de todas las agresiones de las que ha sido víctima

Las distintas vivencias de discriminación, acrecentarán su sentimiento de soledad, tendrá nostalgias de su familia y seres queridos, se sentirá desarraigado y se cuestionará su permanencia en el país, comenzando probablemente a aparecer la idea de retornar. No obstante, como veremos más adelante, en muy pocos casos esta idea se concretará debido a que los motivos que lo obligaron al salir del país son mucho más fuertes. Recordemos que la inmigración peruana es más bien una migración forzada pues se parte en contra de su

voluntad, debido a su precaria situación económica. Lo anteriormente expuesto lo podemos ver reflejado en los siguientes fragmentos:

“Cuando pasa todo eso..eh pucha a uno lo hace sentir como ya algo muy diferente desconfío como que un poco que desconfía de la gente y a veces se rumorea entre los compatriotas (entre los peruanos), se dice que a veces te engañan los chilenos, que son este.., “muy traicioneros” , o sea, siempre esa palabra se menciona a veces” (31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile)..

“Siento cólera, por ellos (hacia los chilenos) puedo conversar, puedo hablar, pero hasta ahí no más, pero de que yo comparta con un chileno, que comparta otras cosas eh... una reunión, eso no... Siento rabia, impotencia, me da ganas de chapar al que me está dando y darle, darle su par de combos, pero no se puede, eso es lo que siento... A mi no me gusta juntarme con ellos (con los chilenos) porque son muy despreciativo”. (39 años, casado, 3 hijos, bombero en bencinera, 6 años en Chile).

3. REDES DE APOYO Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE INSERCIÓN

Como hemos señalado anteriormente, las redes de apoyo juegan un rol sumamente importante en el proceso emigratorio, pues estas redes preexistentes han influido en la elección de Chile como país de destino.

Anteriormente, ya hemos afirmado también, que en el caso de la inmigración peruana podemos evidenciar claramente como operan las cadenas o redes migratorias, pues se establecen una serie de comunidades transnacionales que cruzan los límites entre ambas naciones. Los inmigrantes parten entonces hacia países predefinidos y donde ya tienen un contacto (que forma parte de la red de apoyo del individuo), que lleva un tiempo residiendo en el país de destino.

Este contacto puede ser un miembro de la familia, que es parte de la red primaria y que constituye la unidad básica de ayuda que tiene cada individuo, o una persona significativa, un amigo, que también forma parte de la red primaria y del mapa relacional mínimo de un individuo, pero pertenece al mundo externo familiar, existiendo fuertes lazos de afecto y unión entre ellos.

Es así como este contacto no sólo ayudará a su familiar o compatriota en proceso de emigración, sino que también lo acompañará parcialmente en su proceso de inserción en la sociedad chilena. No obstante, como lo veremos a lo largo de este punto, esta red de apoyo que inicialmente facilita el proceso de inserción en la sociedad receptora, también se transformará en un elemento que obstaculiza seriamente el proceso de integración en la sociedad local.

Podemos destacar en primer término la ayuda que presta esta red de apoyo en el proceso de inserción sociocultural del inmigrante peruano. Se puede precisar que esta red, compuesta por familiares, amigos o por personas significativas para el migrante inciden notoriamente al momento de reducir los impactos de una serie de procesos estructurales tan complejos como las migraciones. Así pues, una vez arribado el nuevo inmigrante al país de destino, es recibido y acogido por su red de apoyo, donde alguno de sus miembros le otorga un espacio en su hogar para alojarse durante los primeros días posteriores a su llegada, facilitando su instalación. Además, en muchos casos además le proporcionan la alimentación, le enseña a desenvolverse en el espacio urbano, le explica el funcionamiento del país y los códigos culturales elementales. La red de apoyo crea así una verdadera estrategia que sirve como almohadilla para aminorar las consecuencias asociadas al proceso de inserción.

Esta red estaría recibiendo al nuevo inmigrante y asumiendo el rol del Estado, pues es su papel desarrollar mecanismos que permitan acoger e insertar a los nuevos inmigrantes. Sin embargo, el Estado chileno tiene una capacidad cada vez menor para responder a las necesidades urgentes y a las demandas colectivas de la población nacional, sin poder ocuparse adecuadamente de problemas tan importantes como la superación de la

pobreza, el desempleo, las serias deficiencias que presenta el sistema de salud, etc. Por lo tanto, pareciera ser que si no se ocupa de los problemas mencionados anteriormente, mucho menos se interesaría por encargarse de la inserción de los inmigrantes que llegan al país. Este comportamiento por parte del Estado, para abordar las problemáticas sociales existentes y los nuevos desafíos que surgen, obedece al modelo de desarrollo adoptado en el marco de la globalización y el modelo neoliberal, donde el Estado crecientemente va abandonando sus responsabilidades con la reproducción de la fuerza de trabajo. Cuenta además con pocos recursos para cumplir su rol subsidiario.

Surgen así estas redes de apoyo, entre los inmigrantes peruanos, que fundan sus fuerzas en la reciprocidad, la solidaridad y la confianza mutua, desplegando incitativas para solucionar los problemas y carencias que tienen los inmigrantes peruanos en la vida cotidiana, los que van desde problemas domésticos, pasando por el cuidado de los hijos cuando la mujer inmigrante y la familia están insertas en el mundo laboral, hasta subsidios en recursos económicos cuando no se tiene el dinero necesario para costear los gastos de alimentación o cuando se deben comprar medicamentos para sanar una enfermedad, pagar operaciones, ect. Estas redes también mantienen las economías familiares de los que se quedaron en el Perú. Además, como lo hemos señalado, otorgan los medios necesarios para facilitar la salida del país a los futuros inmigrantes. Lo anteriormente expuesto queda elocuentemente reflejado en los siguientes fragmentos.

“¡uuhyy, aca en chile somos varios!, hermanos, hermanas, primos, tíos, seremos como ochenta en todas las familias todo, o sea familias de primero y segundo grado pero familias que nos reunimos siempre. De una u otra forma nos hemos ayudado haciendo actividades solidarias, para ayudar para alguna enfermedad que sé yo, aquí estamos obligados a hacerlo...Entre nosotros, haber nosotros hemos tenido un sobrino que estuvo mal, tuvo problemas al corazón no tiene AFP, no tiene nada tuvimos que ayudarlo con dinero y la gente del Perú, la gente que está mal de una u otra manera hacemos una actividad y le mandamos traer para, para el pasaje a Chile”... (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

“Nosotros somos un grupo y siempre nos ayudamos...mira, si tenemos la posibilidad de ayudar a una niña que se encuentra mal, mal económicamente, o sea, su familia no puede, digamos, no tiene los recursos para darle lo que ella necesita, entonces nosotros dentro del grupo la ayudamos, que digamos, con medicina, en su debido momento hemos hecho ehh una rifa solidaria para ella, hemos juntado un dinero y cada tanto tratamos de hacer cosas ehhh... como tratar de festejarle el cumpleaños a alguien pa que se sienta bien” (41 años, casado, administrativo en empresa, 5 años en Chile)

Cabe agregar que en la cultura peruana esta fuertemente arraigado el concepto de comunidad, que se expresa en relaciones sociales de reciprocidad, ayuda mutua, que son parte de la vida cotidiana y de cómo los pobres sobreviven en el campo y la ciudad. Representaciones sociales y expresiones culturales que los inmigrantes trasladan a los países que migran y continúan su práctica, lo cual se expresa claramente en los fragmentos de relato que acabamos de examinar.

Las redes de apoyo se encargan también de la inserción laboral del nuevo inmigrante y le ayudan en la búsqueda de empleo, entregándole datos de trabajos e informaciones prácticas que le permitirán al recién llegado, insertarse rápidamente en el mundo laboral. Hemos comprobado que las redes funcionan muy bien en este sentido, sobre todo entre las mujeres inmigrantes, debido a que la mayoría se encontraba con un empleo (como asesora del hogar, o en el área de limpieza) que le fue sugerido por una compatriota peruana o por un familiar, o para el cuál fue recomendada para que pudiera acceder a él.

“Mi hermana me pasó el dato...la señora era pariente de su patrona y ella necesitaba quien le hiciera el trabajo, pero por poder cuidar a un anciano, era en las noches ¿me entiende?. Entonces ahí mi suegra habló con mi hermana y ahí la señora ella me hizo contrato y ahí arreglé mis papeles yo”. (29 años, casada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, asesora del hogar puertas afuera)

Las redes de apoyo ayudan además al nuevo inmigrante a sobrellevar en conjunto la discriminación por parte de la sociedad, debido a que actúa como un espacio de sostén y contención emocional cuando el nuevo inmigrante es víctima de actitudes xenófobas, que lo pueden llegar a afectar profundamente.

Este amigo, pariente o familiar, incide también en bajar el grado de ansiedad y angustia que manifiesta el inmigrante al enfrentarse con esta nueva realidad que le es absolutamente desconocida. Le presenta a su círculo íntimo de amistades, para que se relacione y comparta experiencias con sus pares y coterráneos. El nuevo inmigrante se sentirá más acompañado y disminuirá los sentimientos de soledad y añoranzas de su país de origen, que son propios y característicos de todo proceso de inserción.

Las redes entregan también informaciones esenciales acerca de los trámites administrativos que debe realizar todo extranjero para residir legalmente en el territorio nacional, como los relacionados con obtención de visas, permisos de trabajo temporal, etc. No obstante, hemos comprobado, que las informaciones que entregan no siempre son las correctas, debido a que no tienen los conocimientos adecuados acerca de las leyes migratorias vigentes (por lo tanto no saben cuáles son sus derechos) y desconocen cómo es el funcionamiento de las instituciones del aparato público que intervienen en el proceso de migración. A esto se suma la tradicional desconfianza y poca credibilidad que ha tenido la comunidad peruana ante su Estado y sus autoridades, por las razones ya largamente expuestas en capítulos anteriores. Esto hace que, en algunos casos, los inmigrantes y sus redes tiendan a reproducir esta lógica cuando están en Chile, por lo que se manifiestan reacios a relacionarse con las instituciones del aparato estatal del ámbito migratorio y laboral, prefiriendo explorar caminos alternativos, y que se alejan de la legalidad, para regularizar su situación de residencia. Las redes de apoyo, consiguen en ocasiones, contratos de trabajo que en la realidad no existen, que le permiten al inmigrante ordenar sus papeles. Como ya hemos mencionado anteriormente, a veces, se consiguen también nombres de pasadores en las fronteras a quienes se les paga por permitirles entrar, o se vinculan con mafias que se dedican a la venta de pasaportes, etc.

Todo esto los hace mucho más indefensos y vulnerables ante los abusos que puedan ser víctimas por parte de sus empleadores, pues al encontrarse residiendo en situación irregular no querrán denunciar los abusos sufridos, por temor a ser expulsados por las autoridades. No obstante queremos dejar en claro, que las situaciones anteriormente señaladas corresponden mas bien a casos aislados, pues muy pocos de los inmigrantes con los cuales trabajamos en la construcción de las historias de vida, señalaron encontrarse en esa situación.

Por consiguiente nuestro trabajo empírico con los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, viene a confirmar los acentos teóricos de Portes, Massey, Lacomba, referidos a las redes sociales de apoyo, cadenas o redes migratorias que se generan en la comunidad inmigrante, pues en el caso peruano, estas redes constituyen sin duda un capital social que elabora estrategias de autogestión que le permiten al inmigrante recién llegado adaptarse a su nuevo medio.

Como hemos señalado también en un inicio, las redes de apoyo se pueden transformar también en un elemento que obstaculiza seriamente el proceso de inserción e integración de los inmigrantes, con la sociedad local. Esto debido a que las redes pueden llegar proteger de tal manera al inmigrante que lo va aislando y segregando de la sociedad receptora, condicionando su proceso de integración, pues el recién llegado sólo mantendrá vínculos con sus familiares, amigos y compatriotas que forman parte de la red. Así sus momentos de inserción y esparcimiento los preferirá compartir con sus coterráneos y no con la población chilena.

4. EVALUACIÓN DEL PROCESO DE INSERCIÓN SOCIOCULTURAL.

Como veremos en este punto, las evaluaciones que hacen los inmigrantes peruanos entrevistados en relación con los resultados de su experiencia migratoria y su proceso de inserción, son diversas. Esto debido a que cada uno de ellos ha vivido el proceso de una manera distinta, viéndose enfrentados a situaciones particulares durante su estadía en Chile. Por lo tanto, tienen también diferentes visiones a la hora de desarrollar un balance sobre los resultados su proceso.

Las evaluaciones han sido realizadas bajo la mirada de los propios inmigrantes y giraron en torno a los hechos que les son significativos y a los resultados de su proceso de inserción. Así algunos inmigrantes le dieron más énfasis a la adquisiciones de bienes materiales, al monto de los salarios que reciben, a las comodidades que tienen en Chile, ect. Otros fijaron la atención en los costos y beneficios que ha traído este proceso en su estado emocional y en los sentimientos que se tienen cuando se es discriminado y cuando se está lejos de su país de origen.

Para efectos del análisis y para la presentación de los relatos hemos agrupado las opiniones de los inmigrantes, al momento de evaluar su proceso de inserción, en dos criterios. A estos le hemos denominado evaluación desde el criterio emocional y desde el criterio económico. Sin embargo, un elemento que se convirtió en un denominador común, en gran parte de los inmigrantes, fue la tendencia a comparar los resultados de su proceso de inserción en nuestro país y su situación actual, con la realidad que vivían cuando se encontraban residiendo en el Perú.

a) Evaluación desde el criterio emocional:

Comenzamos nuestro análisis refiriéndonos a los costos y beneficios que ha traído el proceso de inserción desde el criterio emocional.

- Costos:

Según las evaluaciones que han realizado los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, podemos señalar uno de los mayores costos que ha debido pagar el inmigrante durante su proceso de inserción y a lo largo de su trayectoria migratoria, se produce en su estado emocional (es decir, en el plano psicológico). Esto, debido a que no es fácil emigrar de su país de origen e insertarse en una sociedad receptora, pues este proceso trae una serie de consecuencias y secuelas, las que afectan no sólo al individuo que vive el proceso, sino que a todo su grupo familiar.

No obstante, las repercusiones se tornan más violentas en las mujeres inmigrantes, que muchas veces son madres que deben separarse de sus hijos. En estos casos la carga es mayor, produciéndose sentimientos de culpa y contradicciones. Lo anterior se debe a que por un lado se ven en la obligación de salir de su país para encontrar un empleo que le permita dar alimentación y educación a sus hijos. Y por otra parte se les deja solos, al cuidado de algún familiar, sin estar presente en las diferentes etapas de desarrollo del niño, donde la madre juega un rol sumamente importante en la entrega de valores, cariño y afecto.

La mujer inmigrante está ausente en muchos momentos trascendentes de la vida de sus hijos donde en condiciones normales, suele estar acompañar a compartir con sus hijos como: cumpleaños, navidades, graduaciones ect. Estas inmigrantes han señalado en sus relatos sentirse culpables debido a que piensan que “ se perdieron los mejores años de sus hijos”. Algunas de las inmigrantes indicaban que en varias ocasiones se entra en un proceso de cuestionamiento interno, preguntándose si realmente su decisión de emigrar ha sido la correcta.

A los hijos cuando son pequeños se les miente para bajar su angustia, diciéndoseles que “la mamá anda de viaje y que llegará la próxima semana, a fin de mes, etc.”. Los efectos que puede provocar la ausencia de la madre se manifestarán en un futuro próximo, cuando su hijo entre en la etapa de la adolescencia y pueda emitir un juicio certero respecto a lo que significó la ausencia de su madre, bien en el presente en el plano emocional, en seguridad afectiva, agresividad, sentimientos de abandono, etc..

En ocasiones, tampoco se puede estar presente cuando fallecen familiares o seres queridos, por lo que el proceso del duelo se hace más difícil de sobrellevar, debido a que no se cerraron correctamente sus etapas. Todo lo mencionado anteriormente, puede ser reflejado en el siguiente relato:

“A ratos yo decía: ¿vale la pena sacrificar, tener más plata por humillaciones, sacrificar a toda una familia?, porque era muy distinto a lo que nosotros habíamos vivido. Mira, ahora bien, por ratos a mi me dan ganas de regresarme a mi país, ganas de regresarme, pero con todo lo que está pasando en Perú yo quiero traerme a mis hijos, para acá. Mira me perdí cumpleaños, me perdí este colegio de mis hijos, me perdí estar cuando mi hijo volaba de fiebre estar a su lado,, me perdí cuando mi hermano murió, me perdí muchas cosas y por plata”... (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile)

Al momento de realizar la evaluación, algunos inmigrantes manifiestan su interés por traer a sus hijos y esposos(as) al país, reunificando su familia. Esto con el objetivo de estar junto a ellos y hacerlos parte de su experiencia migratoria Sin embargo, hemos visto en algunos casos que esto no quiere decir que los problemas y costos emocionales que trae consigo el proceso migratorio finalicen. Por el contrario, a veces el proceso de inserción en la sociedad receptora puede ser mucho más destructivo, transformándose en una experiencia compleja y traumática para los niños(as) y para el grupo familiar completo. Lo anterior, debido a que no todos los inmigrantes se adaptan y se insertan en la sociedad receptora. Se corre el riesgo de un fracaso en este proceso porque el individuo se desarraiga

de su medio y rompe con los vínculos sociales establecidos, percibiendo que vive en un mundo extraño, que no le es propio.

A esto se suman las precarias condiciones habitacionales y socioeconómicas en las que viven algunos inmigrantes (sobre todo los que se encuentran en situación irregular), las que combinada con los sentimientos de frustración por no alcanzar las expectativas propuestas, el desempleo y otros factores, configuran un complicado panorama, donde los inmigrantes se ven desbordados ante las problemáticas que los afectan. Se producen discusiones, agresiones físicas o psicológicas (hacia la pareja o hacia los niños), el alcoholismo de alguno de los progenitores (como una manera de evadir la realidad) lo que crea un clima de violencia intrafamiliar, que derivará en la separación de la pareja.

En ocasiones también ocurre que los niños(as) no se adapten al nuevo contexto y comiencen a manifestar una serie de conductas disruptivas, de apatía o aislamiento con sus pares, pues no se logran ajustar a su nuevo entorno. Comienzan desarrollar trastornos en su identidad, expresando sus deseos por retornar a su país de origen. Los niños(as) culpan a sus padres por la situación a la que se ven expuestos, reprochándole su falta de tiempo para acompañarlos y compartir con ellos.

Es así como la inadaptación y dificultades de inserción en la sociedad receptora de los niños(as) o de alguno de los miembros de la familia migrante, gatillará la idea de regresar a su patria, generando una “desintegración” del grupo familiar. Lo anterior, trae asociado una serie de secuelas en el estado emocional de los inmigrantes como la excesiva culpabilización, nostalgia, añoranza por el pasado, ect). Esto es posible relato:

“Todo pasó en noviembre, los niños me dicen (la Andrea de 14 y el Manuel 11 años) “mamá ¿nos podríamos ir a vacaciones a Perú este año” “mijito yo ya te dije que plata no tengo” “no es que mi abuela nos puede pagar el viaje con mi tío”, yo le dije: “si es así sí”...y de allá le mandaron dólares y él se fue por bus, él sólo primero, porque la niña tenía campamento scouts..En enero ella fue a campamento y regresó y cuando la fui a buscar me dijo: “mamita te quiero mucho”, todo me abrazó todo bien ya vinimos acá y a los cuatro días tenía vuelo

para Perú, porque quería pasar un mes con su abuela allá de vacaciones, ya se fue, nos despedimos todo bien..”

“Ella regresó para acá (a Chile) y él no regresó porque mi suegra según ella lo iba a mandar unos días después, él se venía por tierra. Ella llegó indiferente llegó, la abracé y ella sola esta sentá, como que no pescaba indiferente totalmente cambiada. El segundo día yo no aguante más y voy a su pieza con ella y le digo: “monita qué pasa, por que estai así, qué te está pasando “Es que yo no me quería venir, yo no me siento bien acá” “¿pero por qué?” le digo, “porque te lo pasai trabajando, nunca estay pendiente de nosotros y queremos estar contigo y tú siempre estay trabajando no tenis tiempo” y ella me dice: “Yo me quiero quedar con mis abuelos en Perú, y yo vine a terminar mi cuarto medio y me voy”. Y a mí me dolió tanto en ese momento, que me dijo, así porque ella nunca se había expresado así “mira, le dije si te sentís tan mal conmigo y no tienes todo lo que yo te doy, no es suficiente para ti, sai que vete ahora mismo, ni siquiera saques las cosas de tu maletita, le dices a tu papá (que tambien se habia devuelto al Perú), que haga algo bueno en su vida, que te pague el pasaje y te mande de regreso. Yo no pienso tenerte así, que yo también sufro y merezco un poco de respeto po que soy tu madre”...

“La verdad ante todo, siempre les dije preferible la verdad, aunque cueste, pero no hacerme esto, si se quería quedar en Perú con su abuela, me hubiesen dicho el año pasado, hubiéramos conversado bien, yo le hubiera arreglado sus papeles y se iban, pero no así, no hacer todo este teatro, que vinieron para decirme que quería quedar allá...El niño se quedo allá, yo no hablé mas con él, lo llamé y no quería hablar, lo negaban y él nunca me llamó...a ella su papá se demoró dos semanas en conseguirles los pasajes, todo eso y yo le preguntaba hasta el último le rogué, le rogué, porque allá me daba pena de qué va hace, pero se fue..Después me dijeron que ellos querían quedarse con la abuela, que se sentía mejor allá, porque para ellos el pretexto que yo paso trabajando. Estoy dolida de ellos, uno se saca la cresta toda una vida, he sacrificado tantas cosas por ellos, no he dormido, planchando la ropa , darle la comida, hacer las tareas, arreglarles la casa, tratar de que estén bien, cuando se enfermaban yo me amanecía con ellos sola, el papá no se preocupó y ahora dicen:” que yo no me dediqué a ellos ¿ y si yo no trabajase como los hubiera sacado adelante?”...

“¡Claro!, dónde uno trabaja tanto no le puede dedicar tanto a sus hijos!. Todavía tengo la esperanza de que ellos regresen, por eso no puedo dejar de sufrir... quizás ellos también puedan comprender las cosas, a entender que todo cuesta, con sacrificio ayuda a ver las cosas de otra manera, no tan fácil como se las di yo, porque a ellos no les faltó nada... Me siento triste así, apenada por la pérdida de mis hijos, yo creo que en algún momento van a regresar tengo la esperanza... Con esto, yo siento la cruz no puedo sacarlo, no puedo, espero que pase... Pucha, o sea, yo se que todavía me quieren, porque se fueron no porque no me quisieron, creo que fue porque no se acostumbraron...” (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile).

Al momento de evaluar su proceso de inserción los inmigrantes peruanos señalan que el agitado ritmo de vida que se lleva en Santiago, las extensas jornadas laborales (muchas veces son explotados, trabajando diez horas por día y más), el clima permanente de competición y deslealtad, la contaminación y las características propias de una sociedad de consumo como la nuestra, producen en ciertos casos, problemas en la salud mental del inmigrante, como el stress, cuadros depresivos, baja autoestima y frustración, al no poder cumplir con sus expectativas etc.

Los factores mencionados influyen en el deterioro de la calidad de vida del inmigrante peruano quien posee pautas valóricas, marcos referenciales y costumbres diferentes. Esto debido a que pertenece a una sociedad de origen andino, donde adquiere una relevancia considerable la “noción de familia”, pues toda la organización social y comunitaria gira entorno a ella. Las familias peruanas se caracterizan por crear fuertes lazos de unión, apoyo y solidaridad, compartiendo sus momentos de felicidad, miedos y problemas, generando en conjunto estrategias para resolver sus conflictos.

El estilo de vida de las familias de inmigrantes peruanos se confronta en el proceso de inserción con el estilo de vida de que se lleva en nuestro país, donde se trabaja en extensas jornadas laborales y se tiene cada vez menos tiempo para compartir y dialogar con el grupo familiar. Este ha sido otro de los costos que han debido asumir los inmigrantes en su proceso migratorio, como se evidencia en el caso siguiente:

“Allá tenía un buen trabajo, y más tiempo desocupado y mi esposa no trabajaba y cuidaba a los niños. De hecho en mi casa había tres familias y ahí almorzábamos juntos.. Yo lo que quisiera, algún trabajo independiente para trabajar, para poder ser libre, porque de una u otra manera ser independiente es más libre que trabajar en una empresa. Pero no se puede, el horario es de ocho treinta a ocho y entonces para llegar a las ocho y media tengo que irme a las siete. Mientras llego aquí llegaré a las nueve, nueve y media cansado a bañarse, comer y dormir... Nosotros venimos históricamente de los Andes de los incas y en la organización social inca el grupo familiar es importante. Aquí por el sistema que se vive, que no es culpa de la gente de Chile, si no que las familias se dividen , no los ve la mamá, los hijos se crían solos, muchos están aislados y la mamá trabajando y en la tarde el niño solito y le suceden cosas,o lo deja con una persona que no se conoce, que no sabe quién será a veces pasa eso...” (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile).

El contexto urbano, la acelerada vida que se lleva Santiago y el medio algunas veces hostil, (donde son discriminados) en el cual se desenvuelven el inmigrante peruano hace aumentar la imagen negativa de sí mismo, los sentimientos de soledad, desarraigo y de pérdida de los amigos, familiares, ect. Comienza a extrañar a las personas que conformaban su círculo íntimo y valorará todas las cosas que tenía en su país de origen, su cultura, tradiciones y costumbres, las que en la actualidad constituyen sus recuerdos. Echará de menos los espacios donde vivió su infancia, su familia, su barrio, su hogar, los aromas, comidas, hasta los detalles más mínimos que formaban parte del ambiente cotidiano en el que se desarrolló y que nunca consideró como relevante.

Vivirá entonces un proceso de duelo, producto del sentimiento de pérdida y soñará constantemente con su país, y cada lugar por donde desplaza en la ciudad de Santiago le hará evocar parte de su mundo que dejó atrás. Podemos observar lo expuesto anteriormente en el siguiente testimonio:

“Siento como cuando algo se te pierde siempre sigue, a veces uno empieza a soñar, yo por ejemplo, siempre sueño de vez en cuando que estoy allá, por lo mismo de antes, eso es lo difícil que uno despierte y no es entonces la familia, los amigos, el barrio. Porque cuando tú llegas a otro lado, extrañas hasta el ladrido del perro, los pájaros..., claro, porque, eso lo va apropiando, lo va absorbiendo y cuando tú llegas allá de repente (a Perú) ves al perro y no tiene nada especial. Eso son cosas tan chiquitas pero son muy grande para uno. Esto de salir me va ayudado a mí a valorar lo que yo tenía en Perú y lo que tengo acá... en Perú estamos plagado de ruinas una cosa así historia ¡tú sabes! y uno no le da importancia, porque estas ahí, es como vivir en una casa dónde hay todos los días, hay frutas cualquier cantidad y cuando va a otro lugar y no hay ni una “uffff...” (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)..

- Beneficios:

Desde el criterio emocional, algunos inmigrantes también se refieren a los aspectos positivos y beneficios que les ha traído su proceso de inserción y su experiencia migratoria. Salir de Perú e insertarse en una nueva sociedad es una decisión que requiere fortaleza y valor, debido a que se debe comenzar de nuevo. Los inmigrantes destacan esta experiencia como una instancia de crecimiento personal, donde pusieron a prueba sus capacidades para sortear los obstáculos y dificultades que se le presentaron en el proceso de inserción en la sociedad receptora. El inmigrante tuvo que despojarse de lo que tenía en su país y de aquella realidad conocida, aprendiendo a desenvolverse con cierto grado de autonomía en su nuevo medio. Este grupo siente capaz de enfrentar cualquier nuevo desafío, orgulloso por haber dado el paso de salir del Perú y haber alcanzado parte de las expectativas o proyectos previstos. El proceso migratorio es visto por algunos inmigrantes como una experiencia de autoaprendizaje, pues como señalan: “el dolor y los golpes de la vida te enseñan a fortalecer el espíritu”. Esta situación la podemos ver reflejada en las experiencias:

“Uno aprende adaptarse al lugar dónde esta si tú saliste de un lugar para superarte, tienes que superarte, no sólo económicamente, sino que superarte como persona, si tu quieres lo vai a poder, lo vai a poder, y así te sientes bien. Por ejemplo yo llegué acá sin nada, con una maleta y una moneda en el bolsillo y ahora no tengo plata, pero me mantengo, ¿entendí? lo que trabajo logro comprar una que otra cosita ¿no?, no estoy esperanzá en los demás, no estoy esperanzá en que me den, porque como que yo me la puedo” (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile).

“A mí me sirvió hacerme más fuerte acá en Chile...yo antes hablaba con mis hijos, me decían vente por favor, entonces yo ya lloraba y decía:¡ ya me voy, me voy! , ya , pero pasan los días y yo digo no, no me voy,y yo sé que ellos van a estar felices y acá tengo mejores cosas y voy a estar tranquila . Me sirvió para fortalecerme como persona y para hacerme respetar como persona, mira todas esas cosas que yo pasé gracias a la discriminación de esta señora ahora me sirven, ahora nadie me puede humillar , ahora nadie me puede ofender , ahora yo me defiendo, ahora sé cuales son mis derechos todas esas cosas. A mí me fortaleció esas lágrimas, a mí me fortaleció como persona como mamá” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile).

b) Evaluación desde el criterio económico:

- Beneficios:

Como lo hemos indicado al inicio de este punto, los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, también han evaluado su proceso de inserción y su experiencia migratoria desde el criterio económico. Según este criterio los inmigrantes señalan que aunque durante su permanencia en Chile no han podido concretar sus expectativas han encontrado un empleo que les permite satisfacer sus necesidades básicas. Esto no hubiese sido posible en su país de origen, porque éste atravesaba una severa crisis económica, política y social lo que hacia que las familias se empobrecieran cada vez más, llegando a no tener dinero para la alimentación de sus hijos y del grupo familiar, debiendo sobrevivir con lo mínimo.

Destacan que en su proceso de inserción en el país han adquirido una cierta estabilidad económica, contando con un ingreso mensual (que muchas veces es inferior al que reciben los trabajadores chilenos por desarrollar la misma labor), del cual pueden disponer, ocupándolo para enviar dinero o remesas periódicamente a sus familiares en Perú. Este dinero es ocupado para pagar la educación de sus hijos y para cubrir los costos de mantención de la familia (alimentación, pagar cuentas de servicios básicos como agua, luz, etc).

Su poder adquisitivo les da la posibilidad de comprar algunos bienes materiales que son obsequiados a sus hijos, o bien les ha construir o mejorar su casa en Perú y preparar así un eventual retorno. Algunos inmigrantes también ahorran parte de su salario para instalar una microempresa familiar al momento de regresar a su país. Aquellos inmigrantes que tienen más bien la idea de permanecer en Chile, han adquirido una vivienda, o se han costeadado alguna carrera de formación técnico profesional.

Por último es necesario mencionar, que los inmigrantes precisan que si se hubiesen quedado en el Perú, no habrían podido tener el nivel de vida que tienen en Chile y se habrían visto en la obligación de realizar trabajos mucho más duros, relacionados con el sector agrícola, percibiendo salarios aún más bajo que lo que ganan en nuestro país. Todo lo anteriormente expuesto se ve reflejado en los siguientes testimonios:

“Yo creo que lo bueno aquí en Chile tenemos de una u otra manera una estabilidad económica a porrazo, pero la tenemos y es lo contrario en Perú... eso lo positivo y por otro lado es que mi hija ha podido estudiar aquí, estudiar y trabajando. Aquí por lo menos aquí tengo la casa me he comprado con subsidio, ahorrar para comprar la casa, los bienes materiales que tú ves aquí eso está comprando en conjunto, cada uno aporta. Pero aquí nunca que he ganado tan bien, he ganado para mantenernos se podría decir yo”. (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile).

“Este viaje me sirvió para arreglar mi casa pa’ construir mi casa en Perú, para comprarme si quiero un televisor, si quiero de “este” tamaño a colores [ríe] que están en Perú, le compré un nintendo 64..., lo llevé pa’ allá y hartas cosas materiales que ellos, y al llegar con todo eso ellos se sintieron felices, porque imagínate de no tener nada. También puedo enviarles dinero, enviarles mesada, enviarles encomiendas, ropa, ya. Y aparte de que yo me estoy preparando acá, estoy estudiando acá este año saco mi título de asistente de enfermos y yo me veo ya trabajando en un hospital aunque no me paguen haciendo práctica y ahí yo me veo, ya me veo bien arriba. Con mi trabajo aquí he podido tener, mi casa po’ en Perú no hubiese podido construir mi casa . Yo siempre envío, siempre envío dinero y ellos (en Perú) ocupan la plata pa’ la luz, pa’ comprar el gas, pa’ pagar el agua, mi esposo trabaja pa la comida allá pa’ darle almuerzo a mis hijos y yo.. envío todos los meses para el colegio de mis hijos y otros gastos...Si yo me hubiese quedado en Perú no hubiese tenido todo lo que tengo. Yo no tenía nada cuando me vine del Perú, o muy poco... yo no tenía nada en mi casa, ahora siquiera puedo comprarme un colchón Rosen en Perú con lo que estoy trabajando acá..” (37 años, casada, 4 hijos, asesora del hogar puertas adentro ,4 años en Chile).

“Si hubiera estado en Perú pienso que no le estuviera dando una buena leche a mi hija no le hubiera estado dando, o sea, me hubieran estado prestando plata, porque en Perú siempre me prestaban plata cualquier cosa que le pasaba a la Alyson, cuando se enfermaba me prestaban. Ya me faltaba, no había ni para comer... Acá al menos mi esposo está trabajando solo, pero igual tengo para pagar el departamento, tengo pa’ la leche, tiene pa’ su cereal y no me quejo, tengo de todo lo que no tuvimos ...él (su esposo) tiene trabajo y no esta matándose tanto como en la chacra no...” (29 años, casada, 1 hijo, asesora del hogar puertas afuera, asesora del hogar puertas afuera)

“Bueno he ganado estabilidad, tengo un empleo que me permite subsistir porque me da para poder alimentarme, me da para poder pagar vivienda me siento cómodo en la vivienda eh... me da para poder darme algunos gustos y poder ahorrar un poco. Mi hija estudia, poder darle el colegio...” (41 años, casado, administrativo en empresa, 5 años en Chile).

Es necesario destacar que al momento de evaluar su proceso de inserción y su experiencia migratoria, los inmigrantes peruanos desarrollan un balance más bien positivo. Esto a pesar de las actitudes discriminatorias y xenófobas de las que han sido víctimas, y de todas las repercusiones que ha traído la decisión de emigrar en el plano emocional.

Como los hemos mencionado anteriormente, en el punto sobre expectativas y proyectos que se tienen al momento de partir, gran parte de los inmigrantes peruanos con los que trabajamos en la construcción de los relatos de vida, señaló que la salida de su país era mirada inicialmente como una inmigración temporal. Esto debido a que si viene por un lapso breve y luego se pretende regresar. Tienen la intención de partir de Chile cuando las condiciones sociales, políticas y económicas del Perú mejoren. En el momento en que se presente esta oportunidad se concretará el regreso. Sin embargo, a la hora de evaluar su proceso migratorio, algunos inmigrantes ven cada vez más improbable el retorno en un futuro próximo, debido a que observan que la situación de su país no mejorará a corto plazo. Dado que el actual gobierno ha debido atravesar varias crisis internas, no pudiendo reducir los altos índices de desempleo y pobreza. Es así como el regreso se debe posponerse por un tiempo más y estará sujeto a un cambio del contexto en el que se encuentra el Perú.

Al evaluar el proceso migratorio, nos hemos encontrado también con unos casos de inmigrantes, cuya salida también fue vista inicialmente como una inmigración temporal, pero que en el transcurso de los años de permanencia en Chile este propósito ha ido cambiando, y en la actualidad la intención es radicarse en nuestro país. En estas situaciones la migración se podría transformar en una inmigración definitiva.

Esta decisión de establecerse en el país de destino, se produce porque al vivir en el exterior durante varios años se van debilitando los lazos y vínculos que se mantenían con su entorno inmediato. Se pierden amigos, compañeros de colegio o de trabajo, y se va produciendo un distanciamiento con su mundo anterior. Muchas veces este mundo pasado se va idealizando y se va construyendo una imagen del país de origen que no corresponde a la realidad. Por lo que regresar implicaría una re-incorporación en su medio de origen. Como lo señala Santibáñez, en

este proceso podrían presentarse serias dificultades, si es que durante su estadía en el extranjero no ha habido un contacto continuo con su país de origen. (Santibáñez op.cit).

También se puede comenzar una nueva relación de pareja en el país receptor y formar una familia, por lo que la decisión de regresar deberá contar además con la aprobación del grupo familiar completo. Muchas veces los hijos que nacieron en el país receptor son reticentes a emigrar al país de origen de sus padres en el caso de que ambos o uno de ellos sea extranjero, debido a que no están dispuestos a vivir un proceso de adaptación en otra sociedad.

Todo lo anteriormente expuesto se puede reflejar en los siguientes testimonios de los inmigrantes:

“Yo digo si voy a regresar a Perú voy a regresar a puro ver a mis padres, nada más, ir a visitarlos estar con ellos, es como que ya me adapte acá, aquí tengo mi vida, yo me siento bien aquí me siento bien con las personas, me siento bien en el ambiente, con todo, entonces no me cuesta comer las comidas de aquí...” (48 años, separada, 2 hijos, vendedora en almacén, 11 años en Chile).

“No quedarme en Perú porque creo la cuarta parte de mi y mi entorno es la ciudad...Porque ya no es lo mismo o sea yo tenía en 1990 tenía otra aspiración , otras proyecciones, y doce o catorce años después yo no tengo parte de eso, entonces eso se quedó en el pasado existe solamente en mi mente. Entonces al yo regresar y no encontrar eso para miseria muy difícil, tendría que reintentar entonces es como volver de aquí para allá por eso yo creo que aquí yo me proyecto, por el hecho que aquí esta mi casa, aquí esta mi hogar, mi familia... Y si nos vamos por ejemplo yo quedarnos en el Perú ¿pa' qué?, qué, imagínate allá llegamos más viejo¿que voy hacer allá?...así que vamos solo a visitar a la familia” (51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile).

5. INMIGRANTES PERUANOS RESIDENTES EN SANTIAGO E INTEGRACIÓN.

Como lo indica la teoría, el proceso de inserción de los inmigrantes puede operar de tres modos diferenciados, dependiendo del menor o mayor grado de adaptación en la sociedad receptora: acomodación, aculturación y asimilación. Sin embargo encontramos una cuarta posibilidad denominada integración, que refleja la situación de inserción, adaptación y de acoplamiento interétnico entre el inmigrante y la sociedad receptora.

En nuestra investigación hemos observado que en el caso de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, su inserción y adaptación en la sociedad receptora chilena, se da en el estado denominado "acomodación". Es decir, en uno de los menores grados de adaptación y acoplamiento con la sociedad receptora.

Esto implica en la práctica, que no existe una integración entre la comunidad chilena y la comunidad de inmigrantes peruanos residentes en Santiago, debido que casi no hay entre ambas sociedades un contacto interétnico en la vida cotidiana. Esta relación de distancia y lejanía entre ambos grupos se debe a varios factores que iremos desarrollando a lo largo de este punto.

En primer lugar, podemos decir, que la comunidad peruana residente en nuestro país posee fuertes rasgos identitarios, por lo que tiende a agruparse fácilmente en el contexto urbano haciéndose más visible que otros extranjeros residentes en Santiago (como los argentinos, ecuatorianos, etc,). Se concentran así en determinados puntos de la capital (como al costado de la Catedral) y en determinados barrios de Santiago (como en Santiago Centro, Recoleta, Independencia, Estación Central, etc), por lo que la comunidad chilena tiene la percepción de que existe un alto porcentaje de peruanos residiendo en la ciudad. Al ser la migración peruana un movimiento transnacional de individuos, se van creando una multiplicidad de relaciones, que el inmigrante mantiene, no sólo en su sociedad de origen, sino que también reproduce con sus coterráneos que están residiendo en Chile. Lamentablemente debido a que como la función protagónica en el proceso de inserción la asumen las redes de apoyo que estableció el inmigrante antes de partir (compuestas por familiares, amigos, etc), se produce un gran aislamiento entre la cultura nacional y la

peruana. Esto porque la red de apoyo protege demasiado y aparta al nuevo inmigrante de la sociedad receptora.

El inmigrante peruano simplemente se acomoda a la sociedad receptora, aceptando ciertas formas de comportamiento y competencias, que le permitan desenvolverse laboralmente para poder llevar el sustento a su hogar y satisfacer así las necesidades básicas de su familia. Esta adquisición de habilidades y competencias se denomina “aprendizaje de tipo funcional”.

Existe así una interacción mínima de los inmigrantes peruanos con los chilenos, y sólo la necesaria, como para que le permita enfrentar las situaciones que se dan en espacios sociales comunes y manteniendo una relación elemental con el resto de los individuos nativos. Estas actitudes operan cuando se asiste a las reuniones de colegio de los hijos, cuando se va a comprar, cuando se está en el trabajo, etc. En las instancias mencionadas, se conversa con los miembros de la sociedad receptora solamente temas cotidianos y sin llegar a un nivel mayor de profundidad.

Al no existir una vinculación entre ambas culturas, el inmigrante peruano mantiene prácticamente intacta su identidad cultural, sin modificar sus pautas valóricas, tradiciones y costumbres. Mantiene el mismo estilo de vida que tenía cuando se encontraba en el Perú, consumiendo las mismas comidas, escuchando la misma música, transmitiendo además su cultura a sus hijos mediante el proceso de educación y crianza.

Considerando que la integración es un proceso de acoplamiento recíproco, donde ambas sociedades se adaptan con el objetivo de convivir en el mismo espacio en forma armónica. La población chilena debería intercambiar con los inmigrantes peruanos sus costumbres, y viceversa, generándose una retroalimentación. Por otra parte es necesaria además una voluntad de la etnicidad minoritaria (constituida la comunidad peruana) por integrarse a la idiosincrasia chilena.

Debemos tener presente que en esta marginación y aislamiento también tiene responsabilidad fundamental la sociedad chilena, pues la sociedad receptora no acoge a los inmigrantes peruanos. La población chilena ha estigmatizado a los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, desarrollando una serie de prejuicios contra ellos, además de actitudes discriminatorias y xenófobas, lo que explicarían su bajo interés por establecer un contacto interétnico con los migrantes. A esto se suma el temor que tiene la comunidad peruana a la hora de relacionarse con la población chilena debido a que evitan el contacto con estos porque no quieren verse expuestos a más situaciones de discriminación y burlas, como las ya vividas previamente y descritas anteriormente. En tales circunstancias desarrollan una desconfianza que los hace ser reticentes a entablar relaciones de amistad con personas de la sociedad receptora.

Si miramos el proceso de acomodación de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, a la luz del enfoque de la integración, podemos afirmar que en la relación entre ambas sociedades prácticamente no existe integración en ninguna de las etapas. Esto es porque no se da una integración estructural, geográfica, cultural, social, ni indentificativa, como queda claramente graficado en los siguientes testimonios de los inmigrantes:

“Cuando uno peruano... un ilegal esta aquí y cuando no tenías documentos uno no puede reclamar ante un trabajo, porque lo primero que te piden son los documentos, tu no tienes como estar trabajando ilegal y no puedes ir a la inspección tampoco porque también ilegal no puedes trabajar ...y me explotaban, pero como te digo no podíamos reclamar yo sabía que me explotaban porque a veces te hacían trabajar demás te pagaban poco y no te pagaban las imposiciones y esas cosas, pero como yo quería trabajar, trabajaba no más y aguantaba” (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile).

“La gente acá es muy seria, como no muy acogedora en ese sentido, en los primeros días era para mí algo sorprendente ¿no?...una que estaba fuera de mi país y no tenía ni voz ni voto porque estaba en un país extranjero, no tenía derecho, a opinar a pesar que hay derecho de opinión , pero uno no tiene derecho porque lo hacen callar al tiro...” (31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile)

“Bueno, esta pieza es por momentáneo no más, la estoy arrendando en 50 mil pesos con luz y agua me sale como 60 mil pesos y son 2 baños compartíos con los que arriendan acá . Aquí viven 10 familias, somos 10 familia compatriotas” (39 años, casado, 3 hijos, bombero en bencinera, 6 años en Chile).

“Como que hay dos mundos, tu casa y lo que están afuera, ehhh...como se llama, sin ninguna mala intención...tal vez por una cuestión más de esencia, por ejemplo de la puerta para acá adentro es como estar en el Perú, las mismas costumbres, la misma forma de vida, las comidas, el trato, el hablar, todo eso ya es del Perú, pero de la puerta para afuera, es el medio, de Chile...pero creo que es bueno por un lado porque ehhh se va, se mantiene nuestra identidad, nuestra esencia se mantiene...” .(51 años de edad, casado, 4 hijos, cesante, 11 años en Chile)

“Mis amigos... si hay alguno que son chileno serán dos, pero que son este así de hola viste, cómo estai y eso no ma’, pero el resto son peruanos, ¡ así de amigo, amigo; es que con ellos (con amigos peruanos) soy más allegao o algo así, especialmente lo de la misma, los del mismo grupo, especialmente de eso se trata, o sea los amigos son de ahí , es que como que uno más se junta se familiariza con ellos” (31 años de edad, conviviente, 1 hijo, operario en industria, 4 años en Chile).

“Prácticamente todos estamos (los peruanos) por la parte económica...por eso no más...es que uno no es de aquí cómo se va a sentir de aquí. Aunque yo pueda, aunque yo me den la nacionalidad chilena, pero yo sé que yo no soy chileno, ¡yo soy peruano jamás voy a decir soy chileno no po!, entonces yo no me puedo mentir ¡claro!. Y aquí tampoco me dan too sentao pucha que como pa’ decirlo”... (30 años, casado, 1 hijo, operario en fábrica, 10 años en Chile) .

Si analizamos los relatos precedentes, bajo el enfoque de la integración, prácticamente no se verifican elementos de una integración en ninguna de las etapas. No se produce una integración estructural, ya que los inmigrantes como señalan en sus testimonios no adquieren derechos, sean legales o ilegales, siendo aún más desmedrada la situación de estos últimos. Al no existir en Chile una política de inserción para los extranjeros, que considere una asesoría legal y permanente a éstos, con una legislación que los proteja, se producen situaciones de abuso y explotación de los trabajadores migrantes, que no son denunciadas por miedo a ser despedidos por sus empleadores. Se gesta así un círculo vicioso, donde las minorías étnicas no están incluidas dentro de las posiciones estructurales de la sociedad de acogida, sin acceso a los sistemas de seguridad social, salud y educación. Esta pérdida de derechos, se da sobre todo en el caso de las asesoras de hogar puertas adentro, que como hemos mencionado anteriormente, son sobreexplotadas por sus empleadores, haciéndolas trabajar extensas jornadas laborales y sin existir ningún organismo que fiscalice esta situación.

No se da una integración geográfica, pues como hemos observado en nuestras visitas domiciliarias realizadas a los hogares de los inmigrantes, se genera una situación de concentración de la comunidad peruana en determinados puntos de la ciudad de Santiago y, en algunos casos, hacinamiento. Como lo evidenciaron los relatos, arriendan viejas casas (llamados comúnmente cites) y se instalan varias familias de inmigrantes peruanos, viviendo a veces en condiciones deplorables, porque las viviendas se encuentran en pésimas condiciones de infraestructura. En estos cités pueden llegar a vivir varias familias de peruanos, compartiendo uno o dos baños para todos los moradores, por lo que las condiciones higiénicas no son las más adecuadas. Cada grupo familiar ocupa una pieza donde, generalmente, están las camas separadas del comedor por unos improvisados paneles, o por cortinas.

Se generan así colonias étnicas en Santiago, llamadas también ghettos, donde vive la comunidad de inmigrantes peruanos. Estos se segregan geográficamente en ciertas zonas de la ciudad, encontrándonos con barrios en las comunas de Independencia, Recoleta, Estación Central y Santiago Centro, donde habitan gran número inmigrantes de esta nacionalidad.

Los miembros de la sociedad receptora han puesto sobrenombres a estos barrios, como “la Lima chica”, etc. Esta homogeneidad de los barrios, los hace más visibles ante la sociedad chilena y facilita el contacto intracultural cotidiano con los pares migrantes y coterráneos, reproduciendo su cultura, sin producirse un contacto interétnico o intercultural con la sociedad receptora, que es básico para que exista integración.

Así tampoco habría una verdadera integración cultural, que implique un acercamiento o una aproximación recíproca entre la cultural de la minoría y la cultural chilena. A esto se suma, el bajo interés y la poca disposición que tendría la comunidad chilena por integrar elementos de la cultura extranjera y por establecer vínculos con ellos. En este contexto se pueden llegar a generar, algunas veces, dos sociedades o mundos paralelos. Donde obviamente la sociedad receptora chilena cuenta con mayores beneficios de educación, atención de salud, etc, acrecentándose las desigualdades.

La integración social entre ambas comunidades es también escasa, porque no está la idea de intercambio entre los grupos étnicos. Las relaciones que se producen entre ambas sociedades son mas bien poco frecuentes y de baja intensidad, con contactos esporádicos. Como podemos apreciar en los relatos de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, sus amigos son principalmente personas de su misma nacionalidad. Las amistades chilenas son pocas y del ámbito laboral, por lo que la relación es sólo por cortesía, sin mayor profundidad.

Por último podemos mencionar que en base a los resultados obtenidos en nuestro trabajo empírico y como constatamos en los relatos tampoco hay una integración identificativa con Chile. Esto es que los inmigrantes peruanos no tienen sentimientos subjetivos de pertenencia a la sociedad chilena, debido a que no han sido acogidos, sino que los han discriminados. El inmigrante peruano generalmente no se siente parte del país, y se mira a sí mismo como un elemento foráneo. Sólo se identifica fuertemente con el Perú y con su cultura y en conjunto con sus compatriotas se asocia y crea grupos folclóricos u otros similares mediante los cuales recrea y mantiene sus bailes, tradiciones y costumbres en la sociedad receptora.

CONCLUSIONES

Es una realidad conocida, que el número de inmigrantes que ha llegado al país, durante los últimos diez años, ha aumentado de modo significativo. De acuerdo con los datos observados por el Departamento de Extranjería y Migración, especialmente en el último quinquenio, se proyecta un incremento de los flujos migratorios, principalmente, de países vecinos. Sin embargo, el número de extranjeros que reside en el territorio nacional es mínimo, (no superan el 1,5% de la población), si comparado con la cantidad de ciudadanos extranjeros que tienen algunos países de la región como Argentina y Brasil. Más aún, la cifra de extranjeros que reside en nuestro país es mucho menor que la cantidad de chilenos que se encuentran viviendo en el exterior. Según la fuente antes señalada, es posible establecer una relación de casi cinco chilenos fuera por cada extranjero que se encuentra residiendo actualmente en nuestro territorio nacional.

Esta investigación se orientó, hacia dos grandes temáticas, la primera relacionada con el proceso de emigración y la segunda centrada en el proceso de inserción sociocultural del inmigrante en la sociedad receptora. Por lo tanto, las conclusiones que expondremos a continuación, serán presentadas a partir de ellas y subdivididas en puntos vinculados con los objetivos específicos que nos propusimos.

EL PROCESO DE EMIGRACIÓN

1- La migración como proceso: Los resultados de nuestra investigación, nos llevaron a concordar con el enfoque de los movimientos migratorios que señala que al estudiar los desplazamientos humanos, estos deben ser comprendidos y abordados desde una mirada mucho más global, amplia e integral, que tome en cuenta el contexto en el cual se desarrolla, tanto en las sociedades receptoras como en las sociedades de origen. Por ello, los movimientos migratorios deben ser entendidos como un proceso, como un todo integrado, que tiene una serie de etapas y que puede gestarse durante muchos años y concretarse cuando algún factor gatille e impulse la decisión de salir del país de origen. Asimismo, como lo señala Santibáñez, este proceso puede concluir con la integración de

los individuos en la sociedad receptora o con la reinserción del inmigrante en su sociedad de origen, si es que no se logra insertarse en el país de llegada o porque el retorno estaba dentro de sus objetivos al momento de emigrar.

Sólo si se aborda y se comprende el fenómeno de las migraciones bajo esta perspectiva, se podrán diseñar verdaderas estrategias y planes de acción que tiendan a encausar y regular los flujos migratorios, desarrollando programas efectivos que permitan integrar verdaderamente a los inmigrantes en las sociedades receptoras.

2.- Motivaciones para emigrar: Es un hecho que, en la actualidad, aparecen nuevos factores condicionantes que motivan los desplazamientos humanos, por lo que debemos tener claro que las migraciones son hoy un fenómeno multicausal, que adquiere muchas aristas, pues varios son los elementos que se conjugan e influyen en la decisión de abandonar el país natal. En el caso de nuestra investigación los inmigrantes peruanos señalaron que las motivaciones para emigrar son principalmente de tipo económicas. Debido a que el Perú, durante los últimos veinticinco años, se ha visto afectado por una serie de crisis económicas, sociales, políticas e institucionales, continuadas acaecidas, entre los gobiernos de los presidentes Belaunde y Fujimori. Este escenario de crisis generó, un empobrecimiento de las familias del mundo popular, cuyas condiciones de vida cayeron al nivel de la sobrevivencia. Situación que, desde mediados los años ochenta comienza a producir grandes desplazamientos de población peruana al extranjero, que salí a buscar nuevos horizontes, como alternativa para evadir la precaria situación económica que les afecta.

Desde la percepción de los inmigrantes, el punto máximo de la crisis se alcanzó en los primeros años de la década del noventa, período en que gobernaba Fujimori, quien implementó el modelo neoliberal a ultranza conocido políticas de “fujischok”, que redujeron al máximo el aparato estatal, disminuyendo su presencia en todas las áreas estratégicas de la economía, y en los sectores educación, salud, ect. En los años posteriores la crisis económica, devino también en crisis política e institucional, luego del autogolpe de Fujimori, en el cual se produjeron sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos,

perdiéndose las libertades públicas y desatándose una persecución que buscaba destruir a las organizaciones populares y apresar a los dirigentes sociales. Así, el empobrecimiento se combinó con la persecución política convirtiéndose en factores que detonaron la decisión de emigrar. Con la migración se aspira a mejorar la calidad de vida, a encontrar estabilidad económica y más oportunidades, sobre todo, para los hijos.

3.- Chile como país de destino: Sólo a partir de los años noventa aumenta la inmigración hacia nuestro país, ya no proveniente desde las naciones europeas, sino desde países de la región. Esto se debe a que por una parte, países que tradicionalmente habían recibido la migración peruana, como Argentina, han enfrentado también durante estos últimos años una profunda crisis económica, social y política, convirtiéndolo en un país poco atractivo como destino de migración. Lo contrario de lo que ocurre con Chile, pues en el imaginario colectivo de los pueblos latinoamericanos se instala la idea de que Chile es un país próspero, donde hay mucho dinero y trabajo, con sueldos que le premitirían ahorrar mensualmente, hasta 300 dólares en promedio, lo que podrían enviar a su país para la asistencia familiar. Esta imagen se forma, principalmente, producto de las acciones de difusión idealizantes del país que han realizado los gobiernos de la Concertación en el exterior, los cuales quieren posicionar a Chile como una nación estable, segura y confiable, que se constituya como la plataforma comercial para América Latina. Esta imagen fue precisamente, la que estimuló a muchos peruanos a tomar la decisión de migrar a Chile.

Pero, no es sólo la imagen de Chile en el exterior el factor determinante para optar por Chile como punto de destino, sino también las cadenas migratorias que se han establecido hacia nuestro país conduciendo un flujo migratorio en tal sentido. Los postulados de Massey, Portes, Lacomba y otros autores que hacen referencia a como operan en la actualidad las redes o cadenas migratorias, se comprueban fehacientemente en el caso de los inmigrantes peruanos residentes en Santiago.

En la comunidad peruana se crean movimientos y comunidades transnacionales que van más allá de los límites geográficos de ambas naciones. Estas conectan a los inmigrantes peruanos, residentes en Santiago, con su comunidad de origen y facilitan el proceso de emigración del resto de los miembros de la familia o de la comunidad, que se quedaron en Perú. En efecto, casi todos los inmigrantes peruanos residentes en Santiago, señalaron escoger Chile, por encontrarse acá radicada una persona significativa, familiar o amigo, que le ayudaría en su proceso de emigración y, posteriormente en la inserción.

Para comprender adecuadamente el fenómeno investigado, debemos tener presente lo que señala Devoto, que en la actualidad los inmigrantes no deben ser considerados como masas inertes arrastradas por las fluctuaciones del capitalismo, sino que, deben ser mirados como sujetos activos, capaces de reformular estrategias de supervivencia y readaptación en los contextos de cambios macroestructurales. (Devoto citado por García, 2001).

El desarrollo de los medios de transportes tanto aéreos como terrestres (y el gran número de empresas que ofrecen la conexión al lugar de destino), la cercanía geográfica entre ambas naciones y los precios accesibles por concepto de pasaje son razones poderosas en el momento de la decisión de venir a Chile. Así el riesgo que se corre es mucho menor ya que se puede regresar fácilmente en caso de enfermedad. La proximidad geográfica ayuda a reducir también la ansiedad, pues es posible visitar a la familia frecuentemente, sin perder los vínculos con la sociedad de origen. Por otra parte, se opta por Chile, debido a que se le pide menos documentación al momento de entrar por lo que la preparación de viaje resulta menos engorrosa y el dinero que se exige para mantenerse durante su estadía, llamado “bolsa de viaje” es más posible de reunir. Los inmigrantes destacan además, el hecho que no exista una barrera idiomática, que en el caso de otros países constituye uno de los principales obstáculos para la inserción. Por último, un segmento menor de los inmigrantes destacan que han venido a Chile con el objetivo de viajar a un tercer país de destino que fuera más desarrollado, o sea, como una suerte de migración puente (que hemos denominado inmigración provisoria) suponiendo que de aquí será más fácil dar el salto deseado.

4.- Expectativas y proyectos al momento de partir: Cuando se sale del Perú se viene cargado de ilusiones y sueños, que se espera concretar. Las expectativas y/o proyectos que han construido en su país están, influenciados por la visión que tenían de Chile. Sin embargo, al momento de llegar el inmigrante se enfrenta con una realidad completamente distinta a lo imaginado y a lo que le contaron. Algunos inmigrantes pensaron en retornar, pero, finalmente, desisten de esta idea, pues el volver sin haber cumplido con las metas propuestas es visto como una derrota mayor. Entonces, es necesario que se adapten y se ajusten a su nuevo medio, aprendiendo a desenvolverse en él, y postergando sus expectativas o proyectos previstos.

En esta investigación hemos comprobamos que las personas con las cuales se trabajamos en la construcción de las historias de vida, tenían más bien expectativas al momento de partir, y no proyectos con objetivos claros. Esto porque no tuvieron la posibilidad de planificar adecuadamente su salida, debido a que se parte rápidamente y en el momento en que se les presentó la oportunidad. Carecían además, de antecedentes precisos sobre la realidad social y económica que enfrentarían a la llegada. Sus familiares o amigos les habían entregado sólo algunas informaciones generales. No obstante, si agrupamos las expectativas y proyectos de los inmigrantes, de acuerdo al tiempo requerido para su concreción, podemos establecer que la inmigración peruana adopta tres definiciones previas: la inmigración provisoria, inmigración temporal e inmigración definitiva. Gran parte de los inmigrantes entrevistados señaló, que inicialmente, su inmigración era temporal, debido a que se vinieron a Chile para juntar dinero para ahorrar o enviar como remesa a sus familiares y luego se regresarían al Perú. Sin embargo, al momento de evaluar su proceso algunos de ellos cambian su decisión y plantean su inmigración como definitiva.

EL PROCESO DE INSERCIÓN.

Es posible decir que, la comunidad peruana y chilena comparten muchos aspectos similares tanto en el ámbito cultural, como valórico. Ello pues tienen un pasado y una historia parecida, debido a que ambos países estuvieron bajo el dominio y la influencia de los conquistadores españoles. Por eso, la relación entre sujetos de ambas nacionalidades no debiera ser tan complicada. Lamentablemente, la realidad es distinta, por cuanto la multiplicidad de factores que intervienen en ella modifican esta supuesta similitud.

1- Ser inmigrante peruano y la experiencia de la discriminación: En Chile se tiene conciencia de que la problemática de la discriminación afecta a nuestra sociedad, por lo que se han elaborado varias estrategias para combatirla. Como sociedad, discriminamos al que viene de otra clase social, al que piensa diferente, etc. Y, obviamente, al inmigrante sobre todo si es peruano o boliviano y en menor medida a los inmigrantes provenientes de otros países de la región. Por el contrario, se acoge bien al extranjero de origen europeo o norteamericano.

Hemos podido verificar también que los inmigrantes peruanos han sufrido la discriminación, exclusión y estigmatización en casi todos los espacios de la vida social. Estas actitudes discriminatorias son construidas socialmente y en un momento histórico en el cual nuestro país se encuentra comparativamente mejor, en relación con las otras naciones vecinas, por lo que nuestra población cree ese discurso y se siente superior. Fija así, prejuicios preconcebidos y estereotipos con características negativas hacia el pueblo peruano, por lo que al momento de su arribo los inmigrantes ya se encuentran estigmatizados. Hemos comprobado a través de los relatos de los entrevistados, que los medios de comunicación se han encargado de difundir los prejuicios y estereotipos creando una imagen negativa de la inmigración peruana (relacionada con los inmigrantes ilegales, muchos de ellos alcohólicos y dedicados al negocio de las llamadas al extranjero con celulares robados).

Los conflictos bélicos y limítrofes (como la Guerra del Pacífico) también han servido como sustento a nuestros sentimientos de superioridad.

Al contrastar la teoría con la realidad empírica, nos percatamos que en torno a los inmigrantes peruanos se establece una imagen xenofóbica (mediada por prejuicios negativos), que adopta la forma de prejuicio latente. Esto, debido a que se instala incipientemente en la sociedad y no se manifiesta abierta y transparentemente. De forma que la persona que emite los prejuicios se esconde en la multitud y no los confronta con el inmigrante, por lo que no se conversan, no se abordan y así se refuerzan. Esta forma de xenofobia es típica de sociedades supuestamente integradas y que dicen ser tolerantes, encontrándose a favor de la diversidad cultural, por lo cual el discurso y los hechos prácticos entran en contradicción. A los inmigrantes peruanos se les tolera, entendida esta tolerancia como un mero aguante, por lo que se evita el contacto social con ellos y se les segrega a ciertos espacios públicos. En ocasiones, el prejuicio latente se ha manifestado abiertamente, con agresiones directas tanto físicas como verbales. Las actitudes discriminatorias se sustentan en prejuicios de tipo:

Racista: Con una fundamentación biológica, por sus orígenes raciales, su descendencia indígena (muy marcada en algunos casos) por lo que se les tilda de “indios” y, por lo tanto, inferiores.

Chauvinista: Pues se es menos capaz, debido a que se tiene una nacionalidad distinta.

Podemos afirmar que las actitudes xenofobas hacia los inmigrantes peruanos se manifiesta diariamente en lo cotidiano, es decir, en todas las áreas donde se desenvuelve el individuo. Por ejemplo, en el ámbito laboral se cree que tienen menos capacidad y se le encomienda desarrollar tareas mecánicas. En el ámbito educacional, los compañeros no realizan actividades con ellos porque suponen que tienen menos conocimientos.

En relación a la discriminación según clases sociales, habría una tendencia a que los individuos de las clases populares y clase media baja, tuvieran mayores prejuicios y actitudes xenofobas. Esto, porque son mirados, erróneamente, como una amenaza y como competidores directos al momento de buscar trabajo. Aparentemente, no sucede esto en las

clases sociales altas, debido a que el inmigrante pasa a ser su subordinado en la esfera pública y doméstica. Sin embargo, en esta clase social se da otra forma de discriminación y xenofobia, porque se sobreexplota y se le denigra en el trabajo, sobre todo a las asesoras de hogar puertas adentro

Hemos constatado que la discriminación se ha prácticamente institucionalizado en algunas entidades públicas (como escuelas, colegios), en instituciones privadas (del área comercial (bancos, casas comerciales, etc) y, contradictoriamente, en instituciones tan tradicionales como la iglesia (Católica y Mormona). En la práctica, esto se puede traducir en la reglamentación de la discriminación, impidiéndose que accedan a tarjeta de crédito (pues se supone que no pagarán), en las escuelas se les pone trabas para obtener una matrícula y los profesores lo discriminan, etc.

Las actitudes de rechazo frenan el proceso de inserción del inmigrante, le hacen aislarse de la sociedad receptora, debido a que tiene miedo de enfrentar situaciones traumáticas. Sólo establecen relaciones con sus coterráneos y con sus pares inmigrantes. Asimismo, la sociedad receptora crea imágenes negativas, evitando el contacto social con ellos. El niño inmigrante es mucho más afectado por las actitudes xenófobas de sus pares, quienes inconscientemente pueden llegar a generar trastornos de identidad en el receptor del mensaje, el cual evitará también relacionarse con ellos y se aislará del entorno. Todas las actitudes discriminatorias provocarán tanto en el mundo adulto como en el mundo de la infancia, sentimientos de desarraigo, soledad, añoranzas y deseos de regresar al país de origen.

Hemos verificado que, sin duda, las actitudes discriminatorias y xenófobas, muchas veces son traducidas en agresiones físicas y verbales, las cuales suelen traer asociadas secuelas y alteraciones psicológicas en el receptor. Se requiere, por tanto que los Trabajadores Sociales, los Psicólogos y otros profesionales de las ciencias sociales, desarrollen investigaciones, que logren establecer las consecuencias y la magnitud del daño que se causa en la salud mental del inmigrante cuando se le discrimina y se le humilla. La información que se obtenga de las futuras investigaciones, sumada al aporte que puede

constituir el presente estudio, permitirán crear estrategias de intervención efectivas, a través de terapias que tiendan a reparar el daño causado.

2- Redes de apoyo y su influencia en el proceso de inserción: Las redes de apoyo preexistentes no sólo influyen en el proceso de emigración y en la elección de Chile como destino, debido a la conformación de redes o cadenas migratorias y comunidades transnacionales. Si no que, también, ayudan facilitando la inserción en la sociedad receptora, reduciendo el impacto del proceso migratorio, acogiendo al nuevo inmigrante a su llegada, enseñándole a desenvolverse en el contexto urbano, explicándole las pautas culturales existentes, actuando como espacio de contención emocional cuando se sufre la discriminación, bajando el grado de angustia y ansiedad cuando se está frente a esta realidad desconocida, etc. Asumen así, un rol que debiendo ser competencia del Estado, se traslada a las redes de apoyo, que fundan sus fuerzas en la reciprocidad, la solidaridad y la confianza mutua.

Sin embargo, las redes de apoyo también se transforman en un obstaculizador para el proceso de inserción e integración, pues protegen de tal manera el inmigrante, que lo aíslan de la sociedad receptora, logrando que éste mantenga vínculos solamente con sus familiares y pares miembros de la red.

3- Evaluación del proceso de inserción sociocultural: Los entrevistados han realizado un balance en relación con los resultados de su proceso de inserción y su experiencia migratoria, a partir del criterio económico y emocional. La tendencia de todos fue comparar los resultados obtenidos durante su permanencia en Chile, con la realidad que vivían cuando se encontraban en el Perú. Desde el criterio emocional, destacan como costo las secuelas que trae el proceso de emigración e inserción, el cual se torna mucho más violento para las mujeres, que se ven obligada a salir del Perú y dejar a su familia e hijos. A estas madres las acompaña un sentimiento de pérdida a lo largo de todo su proceso, pues sienten que por el hecho de emigrar “se han perdido los mejores años de sus hijos”, algunas no han podido acompañar en las diferentes etapas de su desarrollo. Los costos emocionales de este proceso, también se sufren cuando se reside junto a todo el grupo familiar en Chile, pues

no todos sus miembros logran adaptarse a su nueva realidad. Se corre así, el riesgo de que algunos integrantes opten por retornar al Perú, produciéndose una desintegración de la familia.

Por otra parte, el agitado ritmo de vida y las características propias de la vida en Santiago (como stress, largas jornadas laborales, etc.) hacen que el inmigrante tenga cada vez menos tiempo para compartir junto a su familia, viéndose deteriorada su calidad de vida. En este contexto, el inmigrante peruano comenzará a extrañar su patria, los lugares que frecuentaba, sus amigos, etc.

Desde el criterio emocional, los inmigrantes han señalado como beneficio el haber tenido una experiencia de aprendizaje y crecimiento personal, donde han puesto a prueba todas sus capacidades. Se sienten también orgullosos por haber sorteado los obstáculos.

Los inmigrantes hacen una buena evaluación de los resultados de su proceso de inserción desde el criterio económico. Si bien es cierto no han concretado todas las expectativas previstas, han podido encontrar un trabajo que les da cierta estabilidad económica, que les permite ahorrar y enviar dinero (como remesa) a sus familias. Los inmigrantes que ahorran parte de los ingresos que perciben, lo hacen con el fin de preparar su retorno al Perú. No obstante, los inmigrantes peruanos que, aparentemente, tienen la intención de radicarse en Chile invierten en estudios.

En una última instancia, es necesario mencionar que a pesar de la discriminación vivida durante su estadía, hacen un balance general positivo de su proceso de inserción. Quizás, se deba lo anteriormente mencionado, a que al momento de evaluar experiencia migratoria, algunos de los entrevistados, señalan su intención de radicarse en Chile, planteándose una inmigración definitiva. Otra parte de ellos sigue viendo su migración como temporal y aspira regresar a su país cuando se mejoren las condiciones económicas, políticas y sociales.

4- Integración en la sociedad receptora: Según lo observado no habría una integración entre la comunidad chilena y la comunidad de inmigrantes peruanos residentes en Santiago, debido a que hay un bajo contacto entre ambas sociedades en la vida cotidiana. La inserción es más bien en términos de una “acomodación”, con menores grados de adaptación y acoplamiento con la sociedad receptora.

Esto se debería, por una parte, a las características de la comunidad peruana, que la hacen agruparse en la ciudad, concertándose en ciertos lugares y barrios específicos (como Santiago Centro, Recoleta, Independencia, Estación Central, etc). Los entrevistados tienden a reproducir su cultura, la forma en que se organizan y relacionan, manteniendo, mayormente, los contactos intraculturales con sus coterráneos y pares. Como ya hemos señalado, lo anterior se debe a la influencia de sus redes de apoyo (compuestas por familiares, amigos, etc.), que tienden a asilar a los nuevos inmigrantes que arriban.

El inmigrante peruano simplemente se acomoda a la sociedad receptora, adquiriendo formas de comportamiento y componentes básicos de la cultura del país, solamente, para desenvolverse en el mundo laboral, estableciendo una interacción mínima con la población chilena. Según la teoría sería un “aprendizaje de tipo funcional”. El inmigrante mantiene generalmente intacta su identidad cultural.

La población chilena también tiene una gran responsabilidad en que ocurra lo mencionado anteriormente, porque no acoge, no integra, discrimina, y no tiene interés por interactuar con los inmigrantes, y adquirir elementos de su cultura. Recordemos que la integración se entiende como un proceso de acoplamiento recíproco entre sociedades, por lo tanto la comunidad peruana y la comunidad chilena deberían tener la voluntad de integrarse y adaptarse con el objetivo de convivir en forma armónica.

Las actitudes discriminatorias que asume la sociedad receptora, hacen que los inmigrantes peruanos eviten el contacto interétnico con la población nativa, prefiriendo no establecer relaciones interpersonales con ellos.

“Los desafíos pendientes”

En Chile, nunca se le ha prestado la atención necesaria a los movimientos migratorios que han llegado al país. Quizás, para un segmento de la sociedad, esta temática aparezca como no muy relevante, debido a que los flujos migratorios que han arribado a Chile son minoritarios en comparación con los que reciben otros países del continente como Canadá, Argentina, Costa Rica, Venezuela etc., quienes tienen porcentajes mucho mayores de población extranjera residiendo en su territorio nacional. Es por eso, que los gobiernos de estas naciones han debido abordar la problemática de los inmigrantes, elaborando políticas migratorias que tiendan a promover la inserción de este en la sociedad

Los datos observados por el Departamento de Extranjería y Migración, demuestran que la cantidad de extranjeros que ha llegado al país, sobre todo durante los últimos quince años, ha aumentado por lo que se proyecta que los flujos migratorios, principalmente de algunos países vecinos podrían incrementarse.

En razón de ello, el actual gobierno ha comenzado a evaluar la necesidad de elaborar una política migratoria clara, para lo cual se han formado algunas comisiones interministeriales que tienen como misión crear una propuesta en tal sentido. Sin embargo, el proceso ha sido más bien lento, y aún no se han visto resultados concretos. Se debe entonces, acelerar la elaboración y definición de una política migratoria, que tienda a encauzar, regular e integrar a los inmigrantes que arriben al país. Ella debiera basarse, fundamentalmente, en principios éticos esenciales, como el respeto a los derechos humanos de los inmigrantes y de sus familias.

Asimismo, al momento de su elaboración y formulación debiera contar con la participación activa de toda la sociedad, tanto de dirigentes de movimientos de protección de los derechos humanos, como de representantes de organizaciones sociales, de organizaciones de inmigrantes, dirigentes sindicales, empresarios, representantes de organismos internacionales, investigadores, expertos, etc.

Como hemos verificado en nuestro trabajo investigativo, no existe una integración entre los inmigrantes peruanos y la comunidad chilena, por lo que la política migratoria que se defina debe aspirar a lograr la integración verdadera y acoplamiento interétnico entre ambas sociedades. La integración no debe comprenderse un proceso unilateral, sino que se debe entender como una adaptación recíproca, donde ambas sociedades adquieren elementos de la otra cultura. Para que esto se produzca tanto los inmigrantes peruanos como la sociedad chilena deben tener la voluntad de integrarse, aceptarse y interactuar, logrando de esta manera convivir en armonía.

Para concretar una verdadera integración, es necesario también que los inmigrantes (tanto los que se encuentran residiendo en forma legal, como lo que están en situación irregular) adquieran una activa participación en el área social, cultural, política y económica de nuestra sociedad. Sólo de esta forma, se podrá mejorar la calidad de vida de los inmigrantes residentes en el país, quienes deben tener un acceso igualitario a los sistemas de salud, seguridad social, educación, etc.

Además, resulta necesario promover en la sociedad chilena la importancia del respeto a los Derechos Humanos, la tolerancia y aceptación de las diversas culturas, logrando reconocerlas como un elemento que contribuirá al enriquecimiento de la sociedad y a fomentar la diversidad cultural. Estas acciones de promoción de los Derechos Humanos y de la importancia del intercambio cultural se deben realizar en colegios, universidades y espacios comunitarios y/o públicos, etc.

Resulta necesario también crear nuevas leyes que aumenten las sanciones y que apliquen duras penas, para aquellas organizaciones criminales que se dedican al tráfico de personas, quienes se aprovechan de la necesidad que tienen los inmigrantes por entrar al país, cobrando altos costos por ingresarlos de manera ilegal. Esta situación la hemos comprobado en las entrevistas realizadas.

Al momento de formular una política migratoria, es necesario considerar en ella a la gran cantidad de chilenos que se encuentran residiendo en el exterior (quienes emigraron en su mayoría como exiliados políticos durante la dictadura). En esta línea se deben realizar acciones orientadas a recuperar a este segmento de la población chilena, debido a que constituyen un capital humano importante, por lo que se le deben dar facilidades para fomentar su retorno y reinserción en Chile, implementando programas que ayuden en este proceso.

En Chile, prácticamente, no existen centros especializados que estudien los movimientos migratorios, por lo que la información que se maneja tiene que ver principalmente con descripciones cuantitativas y datos numéricos de los inmigrantes (cifras de los censos, stock de inmigrantes, indicadores sociodemográficos, ect.). Los trabajos investigativos que dan cuenta de como los propios inmigrantes viven el proceso migratorio desde su subjetividad, son muy escasos, por lo que el primer paso se debe dar en el mundo académico, estudiantil y profesional, quienes deben atreverse a realizar investigaciones en esta línea, las que, sin duda, constituirán un gran aporte para el conocimiento de esta realidad.

Queremos señalar también, que en la actualidad, muy pocos países han aceptado la globalización y la mundialización, incluyendo las corrientes migratorias, y la presencia de gente y culturas distintas. Es el caso de Chile, por ejemplo, donde la globalización se entiende como exportar más a países más lejanos, pero sin integrarnos culturalmente a lo desconocido, ni mucho menos aceptando la migración como un fenómeno integral de la globalización. Es por eso, que concordamos con algunas ideas de Di Girolamo, quien no señala que no sirve el retirarse en nuestro propio reducto para evitar la confrontación. (Di Girolamo, 2003)

Si asumimos una actitud abierta y de interacción con los inmigrantes peruanos, podremos terminar con las actitudes discriminatorias, las imágenes negativas y los estereotipos que hemos construido entorno a ellos. Por medio del diálogo, es posible confrontar nuestros marcos referenciales y los prejuicios que se han comenzado a instalarse incipientemente en nuestra sociedad, superándolos para siempre.

Después de haber desarrollado esta investigación, pensamos que sólo las migraciones nos dan la posibilidad de formar una sociedad rica en diversidad cultural, debido a que los inmigrantes tienen un gran capital cultural, que algunos autores han denominado el “equipaje invisible” de los inmigrantes. Es un hecho que la comunidad peruana presenta algunas diferencias con nuestros modos de vida y visiones del mundo. No obstante, el acercamiento y la comprensión de ellas provocaría una enriquecedora incidencia en nuestro país, cuyo fruto sería una sociedad cosmopolita mucho más atractiva, productiva, creativa y abierta al intercambio cultural.

El desafío para nuestra sociedad es grande, pero no imposible de cumplir. El sueño de ser un país democrático, con justicia e igualdad, donde se respeten los derechos humanos y donde se reconozca las enriquecedoras diferencias de todos y cada uno de los sujetos sociales; donde puedan convivir en armonía diferentes culturas, etnias y religiones, respetando sus diferencias, puede ser una realidad concreta en un futuro no muy lejano. Esto siempre y cuando cada uno de nosotros como actores sociales juguemos un rol protagónico en pro- de construir un mundo mejor para toda la humanidad

APORTE DEL TRABAJO SOCIAL

Creemos que nuestra profesión puede contribuir con múltiples aportes a una temática tan vigente como las migraciones. Siendo los desplazamientos de poblaciones inherentes a nuestros tiempos, todos los estados deben realizar acciones tendientes a abordar esta temática y elaborar políticas pertinentes, con el objetivo de integrar a los inmigrantes que llegan a las sociedades receptoras, configurando así una sociedad más solidaria y justa.

En nuestro país, lentamente, se va tomando conciencia de la necesidad de asumir este fenómeno como parte de nuestra realidad, por lo que se comienzan a formar equipos de trabajo para elaborar una propuesta de política migratoria. Los trabajadores sociales, como agentes de cambio en la sociedad, en la justicia social y comprometidos con el desarrollo de las personas, no pueden continuar prácticamente ajenos, como lo han hecho hasta el momento, ante la discusión que se ha generando en nuestro país en relación con este importante tema.

La problemática de las migraciones está relacionada intrínsecamente con el respeto a los derechos humanos y a la diversidad cultural. Por otra parte, el trabajo social ha crecido con ideales humanitarios y democráticos, fundando su accionar en los principios de respeto y defensa de los derechos humanos, teniendo una solidaridad incondicional con aquellos que están en desventaja. De esta relación podemos decir entonces, que en el apoyo y defensa de los derechos de los inmigrantes y sus familias, el trabajo social debe jugar un rol protagónico, debiendo luchar por combatir los estereotipos, actitudes discriminadoras y prejuicios que se han tejido en torno a los inmigrantes que han llegado a nuestro país.

Como trabajadores sociales debemos velar para que todas las personas (sin hacer distinción o preferencia por nacionalidad, origen étnico, etc,) desarrollen plenamente sus potencialidades y enriquezcan sus vidas. Debemos promover la creación de una sociedad justa e igualitaria en derechos humanos, donde puedan convivir en armonía diferentes culturas, etnias y religiones, respetando la diversidad cultural y tolerando nuestras

diferencias. Lo anterior debido a que sólo si se acepta la diversidad cultural, se podrá aspirar a lograr un verdadero desarrollo humano. .

Resulta sumamente factible utilizar la experiencia que tenemos en la intervención social y nuestros conocimientos sustentados en la investigación y la realidad empírica, al momento de abordar la situación de nuestro país en la temática migratoria, mirándonos como un agente facilitador en el proceso de integración de los inmigrantes en nuestra sociedad.

Para lograr lo mencionado anteriormente, consideramos necesario elaborar una estrategia de intervención de carácter integral, donde las acciones no se orienten solamente con la comunidad de inmigrantes, sino que también impliquen a la población chilena, que constituye una parte esencial a considerar para generar una real integración, adaptación y acoplamiento interétnico entre ambas sociedades. Esto debido a que la integración es un proceso recíproco que implica la voluntad de ambas sociedades por interactuar.

Creemos que las estrategias de intervención, se deben desarrollar en los siguientes niveles, con el objetivo de lograr una verdadera transformación de la realidad:

- Intervención con la comunidad:

En la sociedad chilena se debe desarrollar una fuerte campaña de promoción de los Derechos Humanos, fomentando la tolerancia y la igualdad de todos los individuos miembros de la sociedad, con el objetivo de eliminar todos los prejuicios, imágenes negativas de la comunidad de inmigrantes y estereotipos que se han formado de ellos. Esta es la única forma de acabar con la xenofobia que comienza a arraigarse en nuestra sociedad. Estas acciones deben plantearse como meta, también, sensibilizar a la comunidad nacional en torno a la temática migratoria y a la dura realidad en la que están inmersos algunos inmigrantes, los cuales viven, en ocasiones, en precarias condiciones. Pensamos que estas acciones de deben desarrollar en los diferentes espacios comunitarios, como organizaciones juveniles, asociaciones deportivas, juntas de vecinos, escuelas, iglesias, ect. Se debe poner

especial énfasis en fomentar la tolerancia en el sistema escolar y con los niños de más temprana edad, porque como hemos verificado en nuestra investigación es en la escuela donde los niños(as) hijos de inmigrantes se ven más expuestos a las burlas y actitudes discriminatorias que vienen de parte de sus compañeros. Así mismo los estudios demuestran que las opiniones contrarias a los inmigrantes han aumentado en la población más joven.

Con la comunidad extranjera es necesario desarrollar charlas informativas, dando a conocer a los inmigrantes cuales son sus derechos básicos (como el acceso a los sistemas de salud, seguridad social, etc), cuales son las normativas migratorias vigentes, que procedimientos se debe seguir para regularización su situación de residencia en el país. Además se les debe explicar cual es la función de las diferentes instituciones que intervienen en el ámbito migratorio (Departamento de Extranjería y Migración, Registro Civil, etc), a fin de que puedan tomar contacto con ellas. Estas charlas informativas se deben pueden realizar a las diferentes organizaciones sociales que han surgido desde la propia comunidad peruana (como grupos folclóricos, organizaciones de inmigrantes, etc), o en los barrios donde se concentran, mayoritariamente, los inmigrantes peruanos.

También se deben crear espacios de encuentro entre ambas comunidades, que permitan la interacción y el diálogo entre éstas. Una forma de lograr el acercamiento y el conocimiento de la otra cultura, son las presentaciones artísticas y culturales, muestras culinarias, etc. Es en estos espacios donde se puede interiorizar en la cultura del inmigrante, sus tradiciones y costumbres, por lo que romperá así con las ideas prejuicios e ideas negativas preconcebidas.

- Intervención con los inmigrantes y sus familias:

Existe la imperiosa necesidad de crear centros especializados que se encarguen de entregar atención al inmigrante y a su familia, pues como hemos observado en nuestra investigación, el proceso de emigración e inserción puede traer asociado una serie de secuelas y alteraciones psicológicas en los sujetos involucrados. Se requiere entonces una intervención psicosocial, que en primera instancia realice un diagnóstico que permita evaluar la magnitud del daño causado, para así definir la estrategia de intervención que repare el daño ocasionado a la salud mental. Así mismo, esta podrá ser la ocasión para movilizar a la familia, fortaleciendo sus recursos personales y competencias, orientándoles y entregándoles herramientas para que ellos mismos sean capaces de realizar acciones que tiendan a su protección, contactándolos, además, con redes locales de asistencia y programas de atención social.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, M. (2004) : Eurabia, El nuevo continente. **Revista el Sábado, N° 248**, 17 de Abril 2004, Revistas el Mercurio, Santiago de Chile.
- Allport, G.W. (1971) : **Die Natur des Vorurteils**, Deutschland. Köln, Kiepenheuer & Witsch.
- Alpheis, H. (1990) : **Erschwert die ethnische Konzentration die Eingliederung en**. Esser y Friedrichs, Deutschland. Dt. Univ.-Verl. u.a.
- Bengoa, J. (1999) : El testigo: apuntes de clase de un curso de historias de vida, en Historias y Relatos de vida: Investigación y Práctica en las Ciencias Sociales, **Revista Preposiciones 29**, Santiago de Chile.
- Boecker, A. Y Thraenhard, D. (2003) : **Erfolge und Misserfolge der Integration- Deutschland und die Niederlande im Vergleich**. en Aus Politik und Zeitgeschichte, Deutschland.

- Briones, G. (1991) : **Métodos y Técnicas Avanzada de Investigación Aplicadas a la Educación y a las Ciencias Sociales.** Módulo N°2, Santiago de Chile Ed. PIIIE.
- Bazo, F. (2004) : **El desafío de la Solidaridad: Los migrantes peruanos en Chile**, síntesis de la presentación en Encuentro Chile-Perú, realizado los días 14, 15 y 16 de Abril 2004, Lima, Perú.
- CELADE (2001) : Resumen y aspectos destacados del Simposio sobre Migraciones Internacionales en las Américas. **Revista Población y Desarrollo, N°14**, Abril 2001, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población. Santiago de Chile.
- CEPAL (1999) : **Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina.** (SIMICA). Santiago de Chile.
- Chadi, M (2000) : **Redes Sociales en el Trabajo Social**, Buenos Aires, Espacios

- Delgado, J. M. (1995) : **Metodologías y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales**”, Madrid España, Editorial Síntesis Psicológica
- Depto. Extranjería y Migración 2003 : **Política Migratoria en Chile**, Documento de Trabajo, (sin publicar), Ministerio del Interior, Santiago de Chile.
- Di Girólamo, C. (2003) : Diversidad Cultural y Cultura por la Paz, **Revista Diversidad Cultural en francofonía**, Santiago de Chile. Le Monde Diplomatique
- División de Organizaciones Sociales (2002): **Funcionarios Públicos v/s discriminación**, Informes de Programa Tolerancia y No discriminación, Julio 2002, Ministerio Secretaría General de Gobierno, Santiago de Chile.
- División de Organizaciones Sociales (1999): **¿Intolerantes y Discriminadores?**. Diálogo Académico y Social, Santiago de Chile.
- Doña, C. (2001) : **Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de los medios de prensa**. Universidad de Chile, tesis para optar al título de sociólogo. Santiago de Chile.

- Esser, H. (2001) : **Integration und ethnische Schichtung**, Arbeitspapier 40, Mannheim, Deutschland.
- Esser, H. y Und Friedrichs (1990) : **Generation und Identität: theoretische und empirische Beiträge zur Migrationssoziologie**, Opladen Deutschland.
- Espinoza, V (1995) : Redes sociales y superación de la pobreza, **Revista de Trabajo Social**, N° 66, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile,
- Feliu, Ml (1992) : Inmigrantes para Chile, **Diario La Nación**, Domingo 20 de Septiembre 1992, Santiago de Chile
- García, Roció (2001) : El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y mediana distancia, **Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales** N°94, España. www.ub.es
- Grabska, A (2003) : **Reseña sobre la Situación de Peruanos en Chile** (documento de trabajo), CODEPU, Santiago de Chile.

- Hagedorn, H. (2001) : **Frankreich, Integration à la française: Wie werden aus Migranten Franzosen?**, en: Bade, K., Einwanderungskontinent Europa: Migration und Integration am Beginn des 21. Jahrhunderts, Osnabrück . Deutschland, Rasch.
- Heckmann, F (1992) : **Ethnische Minderheiten, Volk und Nation**, Soziologie interethnischer Beziehungen, Stuttgart, Deutschland, Enke.
- Hopenhayn, M. Y Bello, A. (2001) : Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. **Revista serie de Políticas Sociales Nº 47**, Mayo 2001, División de Desarrollo Social, CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile.
- Jiménez, R (2003) : **Diccionario del habla Peruana/Chilena/ Chilena Peruana: Una conversación intercultural para escucharnos**, Santiago de Chile, Ed. Printex.

- Lacomba, J. (2001) : Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. **Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales N°94**, España. www.ub.es
- Leggewie, C. (2000) : **Integration und Segregation**, in, Bade un Munz (2000a), Berlin, Deutschland, Campus.
- Loeffler, B. (2001) : **Welche Integration?**, en Die politische Meinung
www.kas.de/publikationen/2001/1620_dokument.htm
- Mármora, L (2002) : **Las Políticas de Migraciones Internacionales**, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.
- Mármora, L (1989) : **Migraciones**, en T. Di Tella, Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas, Buenos Aires, Argentina. Punto Sur.
- Martínez, R. (1995) : **Redes Sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo**, en Elina Dabas y Dense Najmanovich, Redes: el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil, Argentina. Edit. Paidós.

- Martínez, J (2003) : **Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002**, CELADE-CEPAL, Santiago de Chile.
- Marshall, T.h. (1950) : **Citizenship and Social Class**, Cambridge, England.
- Mujica, J (2004) : **El desafío de la Solidaridad**, Serie de Documentos de Trabajo N° 178, Organización Internacional del Trabajo, Primer Semestre 2004, Lima, Perú.
- Noel, D.l (1968) : **A Theory of the Origin of Ethnic Stratification, en Social Problems**. Vol. 16, N° 2, Fall.
- OCDE (1992) : **Coopération pour le développement**, Paris ,Rapport.
- Organización Internacional para las Migraciones (1997): **Perfil de la migración limítrofe en Chile**, Descripción y análisis de la inmigración peruano y boliviana, Santiago de Chile.
- Organización Internacional para las Migraciones (2003) : **Estudio diagnóstico de percepción de la migración limítrofe en Chile**, Santiago de Chile.

- Ormeño, J. L (2001) : **La Inmigración Sudamericana en Chile**, Estudio de la inserción de inmigrantes sudamericanos residentes permanentes en Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, tesis para optar al título de Asistente Social, Santiago de Chile.
- Piore, M. J (1983) : **Internationale Arbeitskräftemigration und dualer Arbeitsmarkt**, Deutschland., Kreckel (Hrsg),
- Pellegrino, A. y Martínez, J. (2001) : **Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina**. Revista series de Población y Desarrollo N°23, Diciembre 2001, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP (Fondo de Población Naciones Unidas), Santiago de Chile.
- Pujadas, J. J. (1992) : **El Método Biográfico: Las Historias de Vida en Ciencias Sociales**, Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Cuadernos Metodológicos, N°5, Madrid.
- Samperi Hernández (2000) : **Metodología de la Investigación**, México, Mc Grau Hill.

- Santibáñez, H (1986) : **Migración pascuense:** un análisis a través de seis historias de vida de estudiantes pascuenses residentes en la ciudad de Viña del Mar, Tesis para optar al grado de Antropólogo, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Stefoni, C (2003) : **Inmigración peruana en Chile, una oportunidad a la integración.** Santiago de Chile, Universitaria.
- Sassone, S Y De Marco, G (1997) : **La inmigración limítrofe en la Argentina,** Centro de Estudios Latinoamericanos – Comisión Católica Argentina de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.
- Stavenhagen, R (2000) : **El derecho de sobrevivencia: la lucha de los pueblos indígenas en America Latina contra el racismo y la discriminación.** Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Banco Interamericano de Desarrollo, México.

- Torrealba, N (2002) : **Hacia la ampliación e implementación de la política migratorias en Chile: una oportunidad para la convivencia, la paz y la solidaridad, VI Jornadas Migratorias, 5 y 6 de Julio, Santiago de Chile.**
- Valles, M (1999) : **Técnicas cualitativas de Investigación Social, España, Edit Síntesis de Sociología,**
- Villa, M. Y Martínez J. (2001) : **El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.**

FUENTE ELECTRONICA

Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados (2003): www.acnur.org

Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (2004) :www.direcon.cl

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile:

Encarta (2004) : www.encarta.com

Enciclopedia-Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta.

Instituto Nacional de Estadísticas (2003) : www.ine.cl

Censo Nacional de Población 2002”.

Ministerio del Interior (2003) : www.gobierno.cl

Beneficios otorgados a ciudadanos extranjeros en los años 1984 - 2001.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (2004): www.minrel.cl

Lineamientos generales fundamentales de Política Exterior para los años 2000-2006.

Organización Internacional para las Migraciones (2003): www.oim.org

Segunda Conferencia Sudamericana sobre migraciones.

ANEXOS

FICHA DE CARACTERIZACIÓN

Nombre del entrevistado: _____

Fecha de Aplicación: _____

Hora : _____

Lugar de Aplicación: _____

“INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS”:

1) Indicar sexo:

- a) Masculino
- b) Femenino

2) ¿ Que edad tiene usted?

- a) Entre 18 – 25
- b) Entre 26 – 33
- c) Entre 34 – 42
- e) Entre 43 ó más

3) Estado civil:

- a) soltero
- b) casado
- c) viudo
- d) separado
- e) conviviente
- f) NS/NR

4) ¿Dónde nació usted? (especificar ciudad y región)

- Ciudad: _____

- Provincia (o region): : _____

5) Antes de llegar a Chile, ¿Usted vivió en otro país distinto al suyo? (indicar país, ciudad y tiempo de residencia)

- a) SI
- b) NO

País	Ciudad	Tiempo durante el cual residio (meses)

6) ¿En que fecha llego usted a Chile? (indicar mes y año)

Mes: _____ Año: _____

7) ¿Cuanto tiempo lleva viviendo en el país?: _____

(años y meses)

8) ¿ En que comuna reside usted actualmente?:

Comuna de residencia: _____

II “CAPITAL HUMANO”:

9) En relación a su situación educacional, en el sistema de educación formal, usted :

- a) no estuvo inserto en el sistema de educación formal, y no sabe leer ni escribir.
- b) no estuvo inserto en el sistema de educación formal, pero sabe leer y escribir
- c) no finalizo la enseñanza primaria
- d) termino la enseñanza primaria
- e) no finalizo la enseñanza secundaria
- f) termino la enseñanza secundaria
- g) no finalizo su enseñanza secundaria en área comercial, industrial o- técnica
- h) finalizo su enseñanza secundaria en área comercial, industrial o- técnica
- i) no finalizo su formación en una carrera técnica profesional
- j) finalizo su formación en una carrera técnico profesional
- k) no finalizo su formación en una carrera universitaria.
- l) finalizo su formación en una carrera universitaria
- m) finalizo formación universitaria de postgrado

10) ¿ En cual sistema previsional de salud se encuentra inserto usted?

- a) FONASA
- b) ISAPRE
- c) Ninguno (se atiende en forma particular
- d) Otro sistema (indicar cual: _____)
- i) NS/ NR

II “NIVEL DE VIDA”:

11) En relación a su situación habitacional; ¿usted vive actualmente en?:

- a) Casa (en barrio residencial)
- b) Casa (al interior de un cite)
- c) Departamento o edificio
- d) Pieza en casa o departamento
- e) Pieza en casa antigua o conventillo
- f) Mediagua
- g) En un hogar colectivo (residencial, hotel, hogar universitario o casa de acogida).

12) ¿El lugar que usted ocupa para vivir, es?:

- a) Propio pagado
- b) Propio pagándose
- c) Propiedad compartida pagada
- d) Propiedad compartida pagándose
- e) Arrendada con contrato
- f) Arrendada sin contrato
- g) Cedida por servicios (pieza o vivienda)
- h) Cedida por familiar u otro
- i) Usufructo
- j) Ocupación irregular (campamento, tomas)

13) ¿ Cuantas familias habitan en el lugar donde usted vive? (número de hogares)

- a) 1
- b) 2
- c) 3

Número de personas por familia (hogar) 1 : _____ -

Número de personas por familia (hogar) 2: _____

Número de personas por familia (hogar) 3 : _____

Total de personas que viven en la vivienda: _____

14) ¿Cuántos dormitorios (de uso exclusivo para dormir) hay en la vivienda?

- a) 1
- b) 2
- c) 3
- d) 4
- e) más de 4

- Número de camas : _____

15) Según usted, ¿el estado de conservación y mantención de su vivienda, lo calificaría como?:

- a) bueno
- b) regular
- c) malo

16) ¿El material de utilizado principalmente en la construcción de su vivienda, es?:

- a) material sólido (ladrillos, concreto, bloque hormigón, adobe etc)
- b) material ligero (madera, tabiques forrados, paneles, cholguan, etc)
- c) material mixto (utilizando material sólido y concreto)
- d) material de desecho (cartón plásticos, latas, sacos)
- e) otro:(indique cuál): _____

17) ¿Usted se encuentra actualmente trabajando? (responde: SI pasa a pregunta siguiente , NO pasa a pregunta 19)

- c) SI
- d) NO

18) Su trabajo es :

- a) Jornada Completa
- b) Media Jornada
- c) Jornada Parcial (menos ½ jornada, incluyendo Trabajos Par-times)
- d) Jornadas de Trabajo Esporádicas (según pololos, etc.)

* Responda y pase a la pregunta 20

19) ¿En caso de que usted NO tuvo trabajo durante la semana anterior, se encontró en la siguiente condición?:

- a) Me encontraba buscando trabajo (con experiencia laboral en Chile)
- b) Me encontraba buscando trabajo (busca trabajo por primera vez en Chile)
- C) Me encontraba estudiando
- d) Me encontraba dedicada a los quehaceres de la casa (labores domesticas y cuidado de hijos)
- e) Soy jubilado(a) o pensionada
- f)Me encontraba en otra situación (indicar cual: _____)

* Responda y pase a la pregunta 25

20) ¿Usted habitualmente trabaja como?:

- a) Obrero en sector público
- b) Obrero en sector privado
- c) Empleado en sector público
- d) Empleado en sector privado
- e) Trabajador independiente o por cuenta propia
- f) Empresario, patrón o empleador.
- g) Trabajador familiar no remunerado
- h) Otro (indique cual: _____)

21) Su trabajo se encuentra en cual de las siguientes áreas laborales:

- a) Servicios (comercio, administración pública, bancos, turismos, otros).
- b) Industrias y manufacturas (operarios, técnicos, obreros textiles, otros)
- c) Servicios de construcción (albañines, carpinteros, gasfiteros, pintores, otros)
- d) Servicios profesionales (médicos, publicistas, ingenieros, ejecutivos, otros).

22) En su trabajo usted se desempeña como:

- a) Vendedor
- b) Administrador (en locales comerciales, pub, restauraunt)
- c) Operario (en fábricas, industrias)
- d) Profesor (sin titilo pedagogo), monitor, educador
- e) Aseador (en oficinas, plazas)
- f) Asesora del hogar (puertas adentro-afuera)
- g) Administrativo (funcionarios en empresas, administración pública)
- h) Técnico
- i) Profesional (médico, ingeniero, abogado, profesor, etc)
- j) Otro (indicar cual: _____)

23) En su trabajo, usted ¿tiene contrato laboral?

- a) trabajo con contrato indefinido
- b) trabajo con contrato temporal
- c) trabaja sin contrato
- d) no sabe o no esta seguro de haber firmado un contrato.
- e) Otro situación (indique cual: _____)

24) El sueldo que usted recibe, ¿le permite cubrir la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentación, vestuario, costos de vivienda (arriendos de depto, casa, pieza) y movilización?:

- a) SI
- b) NO

- Si su sueldo le permite satisfacer sus necesidades básicas, ¿le permite satisfacer también otras necesidades?

- a) SI (Indique cuales: _____)
- b) NO

25) ¿Usted envía remesas (dinero) a sus familiares que están en Perú?

- a) SI
- b) NO

26) ¿Con que frecuencia envía usted el dinero a sus familiares?:

- a) 1 vez por semana
- b) 1 vez al mes
- c) Cada 3 meses
- d) Cada 6 meses
- e) 1 vez en el año
- f) Casi nunca envió dinero

27) ¿Usted cotiza como afiliado, en algún sistema previsional?:

- a) INP
- b) AFP
- c) NO Cotiza
- d) Otra (indique cual: _____)

HISTORIA DE VIDA DE UNA MUJER INMIGRANTE

- Al iniciar esta historia:

Queremos señalar que esta historia ha sido escogida entre los testimonios de nuestros entrevistados, porque encontramos, que ella refleja, muchas de las vivencias propias de este grupo de inmigrantes que se encuentra en Santiago.

Ella es representativa de las situaciones límites que enfrentan en sus vidas los inmigrantes y que los llevan a la decisión de dejar su país, su comunidad y su familia, aún cuando, sus sentimientos sean confusos.

En esta historia se han modificado nombres, ciudades, y todo indicio que pudiera reflejar su propia identidad. Al mismo tiempo, hemos querido conservar su integridad dentro de lo posible, por cuanto, lo extenso de relato inicial hace muy difícil su reproducción total en este trabajo investigativo. Para su comprensión hemos editado esta historia procurando, conservar la esencia de ella. Se presenta el lenguaje producido por el protagonista, respetando sus dichos, sus pausas y silencios.

HISTORIA DE VIDA

- **Mi familia y mis hermanos.**

Yo me llamo Marta, soy peruana, tengo cuatro años acá en Chile, soy casada tengo cuatro hijos maravillosos y un esposo ejemplar del cual me siento orgullosa de él, a todo esto tengo que decirles que él ahora es mi segundo compromiso, porque el primero me salió malulo...

Yo vengo de una familia que vive en Chimbote, mis papás , pobres, son súper pobres pero gracias a mis padres nunca me faltó que comer, porque siempre han sido super trabajadores y a mí me enseñaron a trabajar desde chiquitita, desde los cinco años, yo ya trabajaba con mis papás...

Mi mamá vendía papas, cebollas, tomates y la acompañaba a la parada, hacía las compras generales, iba, trabajaba con ella siempre, entonces nosotros somos quince hermanos, nueve mujeres y seis varones, algunos que murieron, mi mamá también murió hace tres años murió de cáncer al estómago, ya entonces, mis papás nunca tuvieron estudios, no sabían leer ni escribir, entonces todo lo arreglaban con golpe, hace esto o si no te pego y me pegaban y siempre mi vida ha sido golpe, pero a pesar de todo eso adoro a mis padres, aunque mi mamita ya murió y mi papá tiene 75 años actualmente está en Perú...

Mi hermano Pedro murió, hace poco...murió de un ataque al corazón, bueno eso es lo que dicen los médicos. El murió en el 2003 y yo estaba en Chile... Me dio mucha impotencia, cuando me llaman y me dicen, mi esposo me llamó y me dice "sabes qué cholita tu hermano Pedro murió", y yo le dije "si no estoy para bromas- le dije- no estoy para broma", "de verdad tu hermano Pedro murió", entonces yo me desmayé, tiré el teléfono, me desmayé, si a mí me auxilió mi jefa me dio un café caliente y me tuvo ahí, y no podía creerlo, hasta el día de hoy no creo que se haya muerto...Lamentablemente no fui al entierro, porque no me servía la visa, no tenía ni siquiera tenía visa en trámite, ya se atrasaron unos papeles, unos contratos que me los hicieron muy tarde, entonces la visa justo

para ese tiempo no salía, pero la visa me salió recién en Diciembre del año pasado, ya entonces sentí tanta, rabia.

Mi papá se llama Emanuel y mi mamá Jacinta. Y mis hermanos... bueno, ya sabes que nosotros éramos tantos, tantos y todos revoltosos, le desordenábamos la casa, que a mi papá, te voy a decir que desde que yo tengo uso de razón, mi papá es albañil, mi papá nunca, nunca hasta el día de hoy que tiene 75 años nunca dejó de trabajar un domingo, mi papá nunca descansaba, nunca jamás descansaba y para él era trabajo, trabajo, trabajo y trabajaba con buenos empresarios, trabajaba con buenos arquitectos, tenía buenas pegas.

Mi papá es un hombre maravilloso, ¡ mi mamá no! , mi mamá era una mujer con carácter fuerte, mi mamá como ha sido toda su vida, bueno que Dios me perdone, y que ella también me perdone, toda su vida ha sido amargada, ella se casó en contra de voluntad con mi papá, mi papá la retuvo a la fuerza e inclusive cuando era chiquitita, mi mamá me decía yo odio a tú papá y yo le decía, pero mamá si tu odias a mi papá, porque no te vas entonces, y porque no nos dejas, porque mi papá era un hombre bueno, maravilloso...

Mi papá antes que se comprometiera con mi mamá, ya tenía su mujer y tres hijos, yo tengo tres hermanos de parte de mi mamá, por parte de mi papá, ya, entonces resulta que mi papá la raptó a mi mamá y se la trajo aquí a Chimbote, mi mamá tenía quince años, y mi papá tenía veinte cinco, mi papá era mayor, entonces se la raptó, entonces mi mamá como aquí no tenía familia, no tenía a nadie y para regresarse a Trujillo con quince años, lo único que ella pudo hacer, es quedarse con mi papá, ya, y en esos tiempos, no habían métodos para cuidarse, pa' no tener hijos, a mi mamá en toda la cuadra a mi decían tu mamá parece un conejo, si tiene hijos y tiene hijos, entonces yo me ponía a pelear con mis vecinos, porque yo les decía: ¡ A ustedes no le piden qué comer! , entonces yo me ponía a pelear en toda la cuadra por defender a mi mamá.

Mira, mi mamá me pegaba, pero creo que era porque no tenía educación... Mira mi papá nunca fue al colegio, nunca, pero mi papá... los números... o sea nadie le ganaba con los números, como si hubiese estudiado matemáticas toda su vida, pero aprendió a leer solito, sin necesidad de ir al colegio, mi mamá cuando tenía 40 años, fue a primer grado empezando a escribir a, e, i, o, u, y se sacaba puros 20, porque en Perú es 20, acá, es 7.0, porque mis hermanos le hacían la tarea, ma, me mi, mo, mu, pa, pe, pi, po, pu, entonces mi mamá a los 40 años decidió que ella quería escribir

Nosotros no sufrimos pobreza. Gracias a Dios, jamás nos faltó planta, tenía una buena casa, harta comida. En mi casa habían tres piezas, en una pieza habían tres camas que dormían tres mujeres en cada una, ya las nueve, y en el otro lado estaban los hombrecitos, mis papas nos separaba y decían: acá duermen las mujercitas y acá los hombrecitos, teníamos tres piezas, pero nunca nos faltó ni pa' abrigarnos ni pa' comer, nunca nos faltó, y dentro de todo a mi mamá le gustaba todo grande, la manzana, así, el mango así, la uva así, el plátano así, todo grande, porque nunca nos faltaba de comer, yo nunca he sufrido de comer, y le gustaba comer...

Comencé a trabajar con mi mamá a los 9 años, algo así... me llevaba, y mi primera escapada fue a los diez, me fui solita a la parada, y me metía debajo de los camiones que venden coliflores me iba con un costal en mi brazo y iba robando las hojitas, caían los corontazos, porque no tenían que dejar que roben porque, esas hojas también les servía para vender, me caían corontazon, me sangraba la mano, pero yo con un palito robaba las hojitas, robaba las hojitas y después cargaba mi saquito y me iba al camión que iba para la ciudad y vendía las hojas para los patos, los patos los animales, hacía montoncitos, y ganaba mi platita y me iba a comer, y después me iba a la casa de mi tía, le compraba verdurita. Después mi mamá me llevaba a apañar alfalfa porque trabajábamos en la chacra. Como a los 9 años... a esa edad empecé, mi mamá me enseñaba a trabajar a mí, de todas mis hermanas, de todas de todas mis hermanas que están allá en Perú yo soy la única que salió adelante, progresó, unos hijos maravillosos, un esposo, familia constituida y toda la cuestión.

Yo me acuerdo de mi infancia, me acuerdo de puros golpes, mi mamá se enojaba a pesar de que teníamos 10, 11 años mi mamá se enojaba y nos decía ustedes no sirven para nada, ustedes son no se...y nos pegaba. Y yo estaba harta, yo me escapé de mi casa un montón de veces, desde los once años, me escapaba, para ir a la casa de mis tías., Gracias a Dios yo me escapé a los 13 años, me fui a una discoteca y ahí conocí a mi esposo, no al de ahora, conocí a mi pareja, entonces yo tenía trece años y él tenía 19, entonces yo le rogué que me lleve a su casa. El me llevó a su casa, su mamá, su papá me recibió, entonces pa' que ellos me quieran yo me levantaba tempranito, les barría su casa, les lavaba sus platos...

Y me fuí de mi casa...

A mi esposo, al Andrés, le decían “El Chino” , y bueno me fui de mi casa, entonces nos fuimos a su casa, me presentó a su mamá, mira hasta el día de hoy, a pesar que me volví a comprometer mis cuñadas me adoran, y mi suegro me adora, yo tengo buena relación con ellos, no la he perdido hasta el día de hoy, aquí el que cometió el error fue el papá de mis hijos.

Los primeros meses fue todo bonito para mí, ya ¡ahyy! maravilloso, super, ¡super maravilloso!. El trabajaba turno de noche, ¡claro! él trabajaba toda la noche y venía a las nueve, diez de la mañana, porque resulta que él trabajaba repartiendo pollos en los mercados, porque él tenía que ir en la noche a pescar los pollos, ponerlos en jaulas y después repartir, eran varios trabajadores.

Yo me casé por iglesia a los 17 años, yo era menor de edad cuando me fui a la iglesia, él era mayor de edad, ya, un día se presentó la oportunidad, había matrimonio masivo por iglesia, ya, entonces decidimos casarnos, por ese entonces yo estaba pa' mi segundo hijo, mi primer hijo lo tuve faltando un mes pa' cumplir los 15 años mi Mauricio y yo al otro mes cumplía 15 años. O sea, ¡ Cuando yo cumplí 15 años con un hijo ya!. Mi esposo me hizo mi fiesta de quinceañera con mi vestido rosado, mi esposo me celebró mis quince años, ya, pero antes de que tenga mi hijo.

Ahí ya teníamos problemas...Una vez cuando empezamos a pelear... Es que yo me había ido a la casa de una tía, no sé que había pasado, no me acuerdo muy bien, y yo me olvidé de haberle cocinado a él po' me olvidé de haberle cocinado, y en eso ¡ah! llegó a la casa y veo la hora y él estaba por llegar poh, y se me ocurre hacer sopa de trigo, que se demora dos horas pa' cocinar y faltaba media hora pa' que él venga poh, entonces se me ocurre hacer, porque no tenía más pa' cocinar, entonces cuando él llega, me dijo sírveme la comida, le dije: "sabes que todavía no está", "no sé- me dijo- tú me sirves, y yo le serví crudo" y le serví así no más, porque él dijo, y cuando él prueba, me tira el plato de comida en el...me lo tira en el cuerpo, y empezamos a pelearnos y él me zampa un puñete y me reventó, me rompió el tabique y empecé a sangrar y yo me quería morir, sabes que me echaba boca abajo pa' que me siga sangrando, y en esto, llega un tío, llega un tío mío y encuentra harta sangre, él Andrés se había ido, mi tío lo fue a buscar y le sacó la cresta, mi tío agarró, me llevó a la casa de mi mamá y mi mamá me recibió, porque yo allí me quise separar ahí, claro nos separamos ahí.... Bueno entonces volví con mis papás. ,pero mi esposo me buscaba, me buscaba, y yo volví con él otra vez.

Regresé a vivir a su casa, y de casualidad en esa cuadra vivía mi tía, mi abuelo, mi primo, mi gato, toda la familia, entonces cuando nosotros discutíamos, porque yo tengo la voz lo más fuerte, cuando nosotros discutíamos venía la abuela, el tío, la prima, dada da, entonces, ¡ Yo ya estaba choreá, que se metieran po'¡

Un día, un tío de nosotros nos: "dijo sabes que están vendiendo terrenos, y vamos a pa' que Uds. inscriban su propia casa". Y yo quería mi casa propia siempre, y dije : "conseguimos una", ¡pero, una casa de verdad!. Así que fuimos donde estaba invadiendo el terreno, las tomas, fuimos a tomar ese terreno, pura tierra como arena movediza. Yo me fui en la noche con todas mis cosas, cuando mi esposo llegó al día siguiente, no me encontró y él no fue tampoco a buscarme, mi esposo se demoró tres semanas, porque a él no le gustaba el sitio. Yo ya estaba embarazada con mi segundo hijo, entonces mis vecinos me ayudaron a mí, porque yo llegué allá con 16 o 17 años llegué, yo era la más jovencita de toda la población que habían invadido, ya, entonces yo cargando mi hijo, mi guatita, me compré una esfera, lo doblé en deajo así, me tiraba frazadas, y comíamos con arena y con todo, mi esposo no

venía, porque no le gustaba. Yo le dije al Andrés “bueno si tú no quieres, yo quiero esta casa, y esta casa va a ser mía y de mis hijos”.

Luego la invasión se iba engrandando, iba viniendo más gente, iban acomodando, se dio él por vencido y fue allá a hacerme la casita, ya, ahí empecé, a vivir a la tierra, nosotros teníamos que sacar del cerro piedras planas para hacer mi piso, y toda esa cuestión poh, entonces ahí aprendí a pisar tierra, a comer con tierra, a hacerme...a traer agua desde tan lejos, con un hijo cargado en la espalda, ahí empecé a sufrir por mi casa, la mía.

Mi esposo siempre me dijo: “yo quiero tener uno o dos hijos”, y el no quería más. Nosotros ya teníamos dos, como el decía. Pero yo quería tener la hija y yo decía: ¡no, yo quiero una loquita como yo, como yo! . Y así, no le hice caso, y quede embarazada y salió varoncito y no niñita como yo quería....

Él, cuando se enteró que yo estaba embarazada de mi tercer hijo, él se enojó, ¡claro, poh, se enojó !, porque él ya estaba pololeando con otra la niña...Entonces se enojó y me dijo que ya tenía tiempo con ella, ¡imagínate que durante un tiempo él me dijo que se iba!. Después me enteré que cuando yo estaba embarazada, fue cuando mi esposo, ya estaba enamorado de la otra niña, ya...Así que alcancé a estar 7 año con él.

“Para el día de los enamorados”

Bueno, el Andrés se fue a vivir con la Teresa, pero duró un tiempo no más, porque de repente dejó a la otra señora y él regresó a la casa amoroso, y un catorce de febrero, el día de los enamorados.

Después que se había portado bien y todo, y él tenía harta plata, y me dijo sabes qué, a mí siempre me gustaban los pantalones jeans con unas margaritas que habían salido en esos tiempos, yo estaba loca por usar esos pantalones, y le dijo: “Andrés, ¿me puedes regalar un par de pantalones?”, ya me dijo.

Y en ese entonces, yo estaba con mi Claudio y con mi Mauricio, y al José Miguel se lo dejé a donde mi mamá, porque era pesado el José Miguel o sea cargoso, entonces mi marido me dijo: “Sabes que negrita, yo me voy a ir a la playa con el Mauricio, porque no le traes al José Miguel también, porque no le traes al José Miguel, al Tony” (porque al José Miguel le decíamos Tony).

Y Me decía: “Y me traes a Tony para llevarlo a la playa también, haznos un arrocito con pollo, una comidita, con una limonadita, y nos vamos a la playa, pero báñalos”... Pero yo le decía que no, que fuera sólo con el Mauricio, porque al José Miguel (Tony) lo iba a dejar mejor con mi mamá y yo iría a comprar con el Claudio.

Me dijo: “sabes que yo tengo plata, pero tengo 50 dólares, anda a Lima y cómprate tu pantalón y lo que quieras, es un regalo que te hago”, (que estaba hora y media caminando”, entonces anda a Lima, me dijo, cambia estos dólares en la avenida Ocoña, y me daba con croquis, con todo poh, pa’ que yo hiciera más tiempo, y él tuviera todo el tiempo del mundo libre...

Y ese día hice arroz con pollo, hice limonada, le preparé juguito, frutita y yo le bañaba al Mauricio puh, y el Mauricio, el Mauricio me decía, mamita me dijo “¿tú no vas a ir con nosotros?”, (mi Mauricio tenía seis años,) , “mamita - me dice- eh, yo, yo no quiero ir con mi papá”. Entonces yo, porque quería ir a Lima a comparar el pantalón, no quería ir sin bultos, sin hijos, entonces, por la rejusta mi Claudio que tenía mesecitos de nacido, entonces, yo le digo, “sí, vas a ir con tu papá, te vas a ir a la playa, vas a ir la playa”, y me dijo “mamita, yo no quiero ir a la playa con mi papá, yo quiero irme contigo”, entonces yo ahí, a mi hijo le dije “vas a ir con tu papá carajo, y ahí dicho y te vas con tu papá”, y ya no me dijo nada más mi hijo.

Bueno finalmente, el fue sólo con el Mauricio y hicimos todo lo demás como quería yo. Entonces me fui a Lima a cambiar los dólares, después pasé a la casa de mi mamá, después como a las ocho, nueve de la noche, llegó a mi casa, y veo la luz apagada, y veo la puerta con candado y le toco la puerta a mi vecina, la vecina del costado, que se llamaba Chela y le dije “Chela- le digo- ¿no le has visto al Andrés?”, dijo “¿cómo?- me dijo- ¿si tú no estás esperándolo en la agencia?”, “¡no!”, “como dice que se van a ir a vivir no sé a donde - me dijo- y que tú le estabas esperando en la agencia con tus dos hijos” “¡no!” le dije “¡sí, me dijo!, si atrás estuvo quemando hartas cosas, y no sé cuanto...Ya y yo abro mi casa, no tenía nada, nada, se llevó todo hasta el televisor, la cocina, la licuadora, se llevo todo, las frazadas, las sábanas, me dejó un colchón pelao, me vació toda la casa, y me empecé yo a tirar la cabeza en la pared, y ¿cómo es esto?- yo dije- ¿cómo es esto realmente?” él buscó la venganza y se fue con la otra... Todo fue porque yo había descubierto que el tenía a la otra y le había hecho escándalos en la casa de ella.

Y esa era su venganza quitarme a mis dos hijos, pero como yo no le traje al José Miguel, y el Claudio se quedó con mi mamá... Y se llevó al Mauricio, ya, se llevo al Mauricio, y dije “¡no!”, y yo entro más adentro a la pieza, en el dormitorio, y una foto, bien pegada en la pared, de él con ella bien abrazados riéndose, una foto que él me dejó y un papelito: “ME VOY PORQUE TÚ HAS QUERIDO ESO. NO ME BUSQUES. ME VOY FUERA DE LIMA, ADIÓS”. Un papelito que hasta el día de hoy yo lo conservo y lo tengo en Perú, cualquier día, ya va ser quince años que yo no veo a mi hijo, quince años, con la plata que

me quedé de esa vez fui a la policía, fui al palacio de justicia, fui a ene de partes, ya, y los policías me decían “¿qué más quiere si se llevo a un hijo?”, peor es que lo dejen con los tres, entre padre y madre no hay raptos de hijos, él tenía todo el derecho de quedarse con uno y yo quedarme con dos, y se me iba gastando la plata, y se me iba gastando la plata en los papeles, en los trámites en toda la cuestión, cuando en esto, ya me quedé sin plata, empecé yo de nuevo a tomar, a tomar, pero ya yo no tomaba por él...yo tomaba por mi hijo, mi hijo, ¡Dios mío, mi hijo!, era para volverme loca. Si yo estuve un año con terapia, porque ¡era mi hijo, mi hijo!, yo no podía hablar este tema con nadie, sobre mi hijo, ohhh porque me dolía el corazón, y sufría y lloraba, hasta que me resigné, mi resignación era rogar todos los días, que yo sé que Dios es grande, que algún día no sé lo que le hayan contado a mi hijo, no sé cuál es la historia, pero yo tengo pruebas de cómo él me dejó, le tengo la carta, le tengo el adiós le tengo todo eso, lo estoy conservando, porque yo sé y estoy bien segura, que tarde o temprano, mi hijo va a venir, mi hijo actualmente tiene 22 años, ya, entonces yo sé que algún día va a venir y me va a preguntar ¿por qué me dejaste?, por qué no me buscaste, su familia, tampoco nunca supo nada, porque como ellos me apoyaron a mí, él estaba enojado con su familia y conmigo, ya entonces mi hijo, inclusive mi hijo el Claudio, no lo conoce a su papá, el José Miguel no se acuerda de su papá porque él tenía dos años, él no se acuerda....

Como seguí con mi vida....

Bueno, hace como quince años, ya.. que no veo a mi hijo. Me da rabia, impotencia, por no haber sido más... por no haber buscado hasta morir. Mira yo me iba a canales de televisión y no me pescaban, mandaba cartas a Laura Bozo y no me pescaban, ya, porque yo quería a mi hijo, lo único que yo quería, ¡mi hijo!, ¡mi hijo!, ¡mi hijo!, ya, y mamá inclusive cuando se murió, hace cuatro años atrás, hasta el último día de su muerte, me dijo:“nunca te des por vencida, busca a tu hijo”...

Cuando me abandonó él, empecé a trabajar, entonces mi mamá al ver que yo, que yo quería ahí quería salir adelante, trabajar y estudiar, cuando en eso mi mamá me dice “mira hija- me dice- eh eh entrégamelo al Claudio- el Claudio tenía mesisitos, recién- “entrégamelo al Claudio y tú has tu vida con el José Miguel, mijita, estudia y trabaja, yo sé que tú puedes, vas a salir adelante”. Y así lo hice...

Comencé a trabajar, era parqueadora, cobraba los estacionamientos de los autos, entonces trabajaba ahí, trabajé como dos años ahí y me suspendieron por haber llegado tres veces tarde en una pega, y yo por ese entonces tenía a mi José Miguel en un colegio Particular, tenía que pagar luz, agua y se vencía todo y no tenía plata, entonces un día una amiga me dice, “Marta- me dijo, ¿por qué no consigues, este, por qué no nos vienes a vender once en la tarde? Nosotras hicimos lonche, por qué no te vienes a vender lonche y nosotras te colaboramos”, por que todo el mundo sabía que yo era madre soltera, entonces empecé a vender once y una amiga me dice, “oye ¿por qué no te vas en diagonal?- me dijo- que ahí hay hartos lavadores de auto y ahí te van a comprar cualquier cantidad”, entonces yo parto, con mi teterita, mi sanguchito y toda la cuestión, mi cafecito todo, a vender ahí y en ese lugar conocí al Gustavo, mi esposo actual

El tenía una niña y tres niños. El era padre soltero, con cuatro hijos, su mujer le había abandonado, y me daba tanta pena esa niña, y yo no podía tener hija, entonces al verla a ella... no sé mira, nosotros nos conocimos así vendiendo, once y él siempre me buscaba. Empezamos a salir juntos, a hacernos amigos y después salimos y fuimos pareja...Nos fuimos a vivir juntos....Con sus hijos de él y los míos...

Y ahí mi mamá me dijo si eres tan valiente de criar hijos ajenos, cría tu propio hijo”, me lo devolvió al Claudio, a los 6 años, y de pronto no tener un hijo y después tener 7, yo estaba embarazada del Miguel, el único hijo de él, del Gustavo. Entonces eran siete hijos, pucha tenía que lavar, dejé de trabajar, dejé de estudiar, ¡uyyy!, se me hizo difícil, y yo los crié mire a los hijos del Gustavo seis años seguidos, su mamá nunca venía.

Nos fuimos a vivir a su casa. Voy a cumplir 14 años con Gustavo, jamás me ha tocado un dedo, jamás me ha puesto una mano, jamás, jamás, de pegarme, habla garabatos, que es atrevido, así, pero yo soy bien contestona con él, bien atrevida. El problema de él es muy es celoso, celoso empedernido, ¡uyyyy!, un hombre celoso que no me puede ver conversando con nadie, porque que se altera al tiro, Pero él me quiso pegar una vez, porque había salido, no sé a, me quiso pegar, entonces yo le digo, “tú que me pones una mano encima y yo que te mató” “, y me dijo: “¿a quién vai a matar tú?”, tal por cual, y tal por cual, y ta¡, ta¡ , ta¡, y me empieza a pegar , entonces yo agarro esos vasos shop gruesos, esos que hay allá, ya agarro el vaso y le digo “quédate ahí porque este vaso te va a caer en la cabeza”, “a sí ¿tú quién eres?”, por que nunca a él le habían levantado la mano, y menos yo poh, ya, le dije, vamos a ver, y yo para hacerle solamente laberinto, le tiro el vaso en el suelo, y la mitad del vaso se le incrusta en el tobillo y le rompo la vena y empieza la sangre, a salir como llave, como si hubiesen dado toda la llave, porque le corté una vena que va en el tobillo, si estuvo paralizado como tres meses en cama, no podía mover los pies, ya, yo tenía que ponerle la chata, la pelela, tenía que ponerle limpiarle y era un trabajo para mí, porque él no podía hacer, nada...

Mira la única vez que me quiso pegar y le salió mal y, ya, después de eso, después de eso él cambió, su carácter cambió..., ¡después de la golpiza que el di yo¡ [ríe]. Pero teníamos problemas siempre, por cualquier cosa nos peleábamos. Entonces siempre teníamos problemas, que nos separábamos que nos juntábamos, que nos separábamos que nos juntábamos, pero al final de cuenta siempre nos hemos amado, ya entonces cuando estábamos es esa que nos separábamos que nos juntamos, un día estaba en la casa de mi suegra, llama mi cuñada Victoria de Chile, y me dice ...

“La llamada desde Chile”

Cuando llamó mi cuñada de Chile para Perú yo estaba con mi suegra y yo le digo “oye Victoria no hay una pega para mi” porque ella decía pega “no hay un trabajito” le dije, “¿no hay un trabajito para mi en Chile?” “¿de verdad que te quieres venir?” y me dice “¿de verdad que te quieres venir? “sí” le dije “yo me quiero venir a Chile”... entonces me dijo ya po’ “saca tu pasaporte y:: después yo te aviso” “¡ya po! “ le dije yo “entonces tú me llamas” y así habíamos quedado...Esto fue como en el 2000, en marzo...

Entonces yo le digo a mi esposo...“sabes que Gustavo” le dije... “voy a irme a Chile si es que la Victoria me consigue trabajo...”, “bueno haz lo que quieras po’, problema tuyo, haz lo que quieras” me dijo.

Entonces me llama la Victoria y me “Marta“ me dice “qué” “¿tienes su pasaporté?” “¡no!”,pues no tenía pasaporte, “no tienes que traer plata, la señora te va a traer acá a Chile” “¿si?” “y te va a mandar pasaje y te vas a venir en avión “, “¡avión!” ¡nunca me había subido a un avión! “¡un avión no te puedo creer!, Sí me dijo [ríe] y no tenía plata pa’ mi pasaporte y le digo “Gustavo sabes necesito plata pa’ mi pasaporte”, “yo no tengo” me dijo.

Yo fui entonces y le pedí plata prestada a mi hermano y le dije “sabes que me voy a hacer polladas”mmm¡¡¡, la primera semana polladas, la segunda semana pollada, la tercera semana una actividad, empecé a repartir pollos a repartir pollos y me había juntado la plata ¡pa! Me voy a sacar el pasaporte. Y ese día pa’ sacar pasaporte yo, yo era la n° 500, o no me acuerdo el número,.. porque el 2000 todo el mundo quería salir del Perú, todo el mundo quería salir entonces, me quedé a dormir allí. Estuve un miércoles, miércoles, jueves, viernes en la mañana saco mi pasaporte y yo a todos dormíamos en la vereda tapadas con cartón mi esposo que taxeaba no era capaz de traerme una frazada porque estaba enojado conmigo y no quería que viniera, y así saqué mi pasaporte, saqué mi pasaporte, me enviaron mi pasaje. Me vine un día antes del día del padre...

Yo le dije Victoria, le dije “yo me preparé en primeros auxilios tengo mi certificado que esto y esto” me dijo “ya, porque la señora quiere una persona, que la cuide, porque un poco viejita que hay que buscarle a ella darle sus pastillas, darle su medicina, atenderla a ella” pa’eso era yo...

“Cuando llegue acá....”

Yo llegué acá, un día antes del día del padre... llegué acá, llegué un día domingo y la señora me fue a buscar al aeropuerto, porque ella me envió los pasajes por ida y vuelta.

Me dejó en su casa y ellos salieron a comer, me dejaron en su casa yo ¡no hice nada po!. Me dijeron ésta es tu pieza, ésta es la cocina, esto es tanto, tanto, me mostraron toda la casa, pero no me dijeron nada más, entonces yo me metí a mi pieza a descansar por el viaje que había madrugado ¡po!. Entonces cuando ellos llegan en la tarde yo no sabía que más adentro habían sus piezas y había que tenderles la cama y yo estaba durmiendo to’o el... [ríe] yo no sabía ¡po!. Y cuando ellos llegaron y me dijeron “¿cómo ud. no hizo la cama?”, “no señora”[tono muy bajo] “¿y por qué no?” “porque no me dijeron”, “a ti no tienen que decirte ná’ tú tienes que hacerlo” me dijo, “así que anda a tender las camas” y así estaba tarde tendiendo las camas toda la cuestión, ya y al día siguiente me dijo tu tienes que levantarte a tal hora, tienes que cocinar, tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro. Ya entonces póngase a cocer tanto, yo decía: ¿me pongo a cocer qué?, ¿qué hago, que es cocer?... “pero como puede ser que ud. Ser tan bruta, no sabe lo que es cocer”, en mi país es sancochar y acá es cocer, entonces no entendía y mi cuñada no me había preparado que acá en Chile a los bebés se les dice guagua, a cocer se le dice cocinar a... Cuando la... la señora me decía “no cacha nada” entonces para mí era, eh,,;¡algo malo po! Porque en Perú la palabra cacha es tirar po’ ah, entonces yo dije “no cacha ná’”, y yo sufrí, pero gracias a Dios que en esa casa había una nana que trabajaba puertas adentro la Magi se llama. Y ella me enseñó tantas cosas...

“Mi trabajo en la casa de la Señora”

La señora, resulta que ella era hermana del jefe de mi cuñada y al principio me trataba muy bien una semana, 2º semana me aguantó muy bien entonces ya a la 3º semana se iba ella aburriendo de mí, por que ella yo no la podía entender y ella no me podía entender a mí.

Ahora resulta que ella necesitaba era un asistente personal de enfermos como se dice acá, eso es lo que ella necesitaba y lo que iba a hacer, yo , ¿ya?. Porque inclusive había que darle las medicinas y todas esas cosas, pero después me empezó a decirme “tú tienes que lavar , tú tienes que limpiar, tú tienes que planchar, tú...” o sea, una nana ¡po!. Empecé a hacer todo.

Yo no aguante más y me tuve que arrancar, dure 10 meses puertas adentro. Yo me arranqué porque la señora empezó como a marginarme empezó, a decirme que yo era una india, yo no sabía lo que era ser hedionda ... porque entraba a la cocina y decía “¡a que hediondo está la cocina” y agarraba un spray, un desodorante ambiental y me daba vuelta y ella me pasaba por toda mi espalda , ¡te juro!

Si yo usaba la licuadora tenía que pasarle alcohol, usaba microonda tenía que desinfectar todo lo que yo usaba, así de fría. Ella sacaba del refrigerador por decir “tiene que cocer esto” lo sacaba del refrigerador y los tiraba al piso y yo tenía que recoger los porotos del piso, ¡te juro!, ¡te juro!, ahora pienso que lo hacia para que me fuera o no sé. Yo le tenía terror , le agarré miedo lo único que yo quería , que se fuera, que se fuera a de compras porque era la única manera de que yo me podía desahogar.

Cuando se enojaba y quería once me decía “oiga india la estoy llamando no me escucha”, yo le digo “no señora” así “traígame tostadas tráigame esto, esto”pero ya yo no me llamaba Marta, ya yo era una india, era una hedionda, era una mugrosa, bueno era de todo.

Yo sufría tanto y lo único que pensaba yo para darme valor eran mis hijos , yo dije: ¡Dios mío!, yo estoy aguantando todo esto por mis hijos. Cuando me llamaba mi esposo a mi trabajo no me pasaba las llamadas , decían “ella está durmiendo, no está, está ocupada” nunca me pasaba las llamadas ella a mí cuando me llamaban de Perú, así yo ya me fui cansando, me fui dando cuenta

Y otra cosa que yo salía dos veces al mes y a mí me decía “usted sale a las 11 de la mañana y regresa a las 8 de la noche o si no se queda afuera” y yo tenía que dejar todo listo pa’ salir si no no podía salir y me decía “y cuidadito con ir al centro porque ahí hay puros ordinarios no más “ me dijo “todos los compatriotas que ud. tiene por acá son ordinarios” y yo me sentaba en la plaza de armas, ahí me sentaba llorando comía mi comida y después me regresaba sola. Ya, pero me fue ayudando también la nana que trabajaba conmigo, la Magi que es chilena, que trabajaba me decía “pero por qué eres tan tonta” me dijo “por qué no te vas” pero yo le dije “¡a dónde me voy a ir!” entonces me respondió “ándate a mi casa” “entonces ándate a mi casa” le digo, “pero como me voy a tu casa voy, a molestarte”... ella era viuda po’, vive con sus dos hijos. Ella estaba puertas afuera , y ella ganaba el mismo sueldo que yo y solamente trabajaba lunes , miércoles y viernes. Trabajaba menos y ganaba el mismo sueldo que yo. Entonces ella ya venía trabajando más de 3 años con la señora , ya la conocía tiempo

“Un día de Marzo...”

Entonces una tarde de marzo yo estaba tan enojá, por todo lo que me hacía, que dije “¡ No, me voy! ”, no me importó llevar nada, lo único que yo quería era irme porque ya, ya me había cansado era mucho sufrimiento y otra de qué a mí me decían “si trabajos hay”, entonces no ,yo quería arrancarme, pero no regresarme a mi país, porque yo llegar con plata...

Y lo que me molestaba también, era que la otra nana estaba de vacaciones, le habían pagado sus vacaciones todo y yo no había cuando salga ni siquiera una semana de descanso y no me dan permiso

Aparte que cuando yo le pedí vacaciones, ahí la señora me dijo “y usted piensa seguir trabajando” “me dijo “sí señora” le dije: “y hasta cuándo” “quiero cumplir un año hasta junio” “no” me dijo “yo no voy esperar hasta junio “yo la voy a devolver a su país” yo le dije “pero señora si ud. no me necesita porque no me deja probar suerte con otra persona” “no” me dijo, “yo la he traído a ud. y yo considero de que ud. es inútil”, me dijo “no sirve para nada, así ud. se va a volver a su país” y ¡te juro! ¡te juro!.

Y me decía que ella era una persona no sé qué, muy importante, que ella hacía una llamada por teléfono, que venía la gente de los pacos y me llevaban de frente al aeropuerto, pero de que yo no me podía quedar acá en Chile. Entonces, yo no quería devolverme porque yo estaba ganando bien y mi familia estaba contenta, miedo más que nada que ella me devolviera.

Inclusive, un día antes de escaparme me dijo “ya le compré los pasajes, ud se está yendo el día lunes”. Y ahí yo le rogué que no me devolviera a mi país, que yo tenía hijos para poder sacarlos adelante, que por favor, me dé una oportunidad que si yo no le servía a nadie, yo sabía que le iba a servir a otra persona, pero que por favor no sea tan mala de devolverme a mi país...Porque si me devuelvo después cómo me vengo , tanta plata no tenía, pero me dijo que no..

Bueno, la cosa es que se juntó todo, habíamos hablado un miércoles y un sábado era justo, y ella tenía una fiesta para los abuelitos en el nido de Dussan (de su primer nieto) y me dijo tenía un almuerzo con 8 o 10 personas en la casa entonces yo quería vengarme por todo lo malo que ella me había hecho pasar y yo no sabía cuándo, cómo , ni dónde iba a irme, yo no lo tenía planeado , pero lo único que yo quería era que esta vieja pague por todos las humillaciones que me había hecho pasar, las lágrimas que m había hecho derramar que nunca en mi vida había llorado tanto en mi país como lloré en 10 meses acá. Entonces

agarró y ese día en marzo no me importó nada, lo único que llevé fueron mis documentos no más, no llevé ni una ropa salí así como estuve vestida, no llevé cartera , no llevé nada porque yo dije “vayan a decir los conserjes esto se robó”, y yo a ella le dejé un papelito escrito “SEÑORA PERDÓNEME POR ARRANCARME DE LA PEGA , PERO YO NO ME QUIERO REGRESAR A MI PAÍS”, ese papelito ella lo puso en la denuncia en migraciones cuando yo me arranqué,

Entonces me fui y llegué a la casa de la Magi, (la nana chilena). Cuando ella me vio también se sorprendió y me dijo “y tú que haces acá” “es que me arranqué” entonces me dice “te arrancaste” “sí” le dije “y tus cosas” “no si yo no dejé nada” y yo le rogaba a ella le decía “Magi por favor no le vayas a decir a la señora que estoy en tu casa” “¿cómo se te ocurre será pa que a mi también me echen” me dijo, no, no, no, no, no. Estuve como un mes con ella.

Pero, ¡Me salió más caro!, más barato me hubiese salido arrendarme una pieza ¡po!. Me salió harto caro porque yo tenía que comprarle las cosas a ella, tenía que comprarlas todo, aparte que tenía que prestarle plata pa’ que pague el arriendo ella po’.

Ahi yo caminaba por Santiago asustá... yo juraba que a mi me buscaban por todas partes, veía pacos juraba que me estaban buscando a mí, veía auto rojo, auto verde, una camioneta entonces yo juraba que eran ellos que a mi me estaban buscando, así que yo me escondía en la casa de la Magi y no salía para nada, ni a comprar, bueno estaba bien escondida yo. Después se iba terminando mi plata durante ese mes yo no me comuniqué con mi familia, no podía hablar con ellos, entonces yo ya empezaba a caerle mal a mi amiga porque había que ducharse cuando ella decía, había que lavar la ropa cuando ella decía, o sea, yo era como una nana más en su casa po’, entonces ya no me iba gustando nada a mí tampoco po’

Y ahí, un día de abril me fui, tenía yo 600 pesos, los últimos 600 pesos que a mí me quedaban, me fui al centro a buscar pega. Justo en Bandera (no ves que hay hartos avisos), ahí estuve buscando yo. Y de repente se acerca una señora bien chiquitita, me acuerdo del nombre... una señora que nunca más la he visto hace dos años atrás y me dice “estás

buscando pega” y yo seguía ‘leyendo’... Yo no la miraba a ella “sí” le dije yo “estoy buscando pega, justo me arranqué de una pega y ahora no tengo plata” y entonces me dijo: “vamos almorzar”, “yo te invito”.

Y fuimos y ahí en el almuerzo le empiezo a contar lo que yo pasé y tanta lástima le había causado a ella me dijo “vamos a Bustamante ...” no sé Bustamante me dijo “ no, si no conozco” “allá me dijo: hay una iglesia italiana me dijo donde van todas las peruanas que no tienen pega. Ahí “ me dijo: “van a buscar los jefes, nanas allá” ... Ya po’ fuimos caminando, de acá del centro de Bandera hasta, Bustamante me pareció tan cerca... Llegamos y ahí , y sale una “la madre”, que dice: “quiero tres personas de 30 a 40 años de edad, y que quieran trabajar de nana con un sueldo de 150 mil pesos” entonces levantamos como ocho la mano y entonces la madre eligió tres “ud, ud, y ud.”

Resulta que ahí hago la entrevista con la suegra de mi jefa la señora Rosita, entonces me dijo: “niñita ud. Quiere trabajar” “sí señora” “ ¿y cuánto quiere ganar?” “lo que ud. me pague” “pero, es puertas adentro y en el cajón del Maipo. ¿conoces?” “no importa” le dije “aunque sea la punta del cerro yo voy a trabajar” , “ay que bueno me gusta eso, dijo”

Ahí me explico que era en la casa de su hijo, que es muy buena gente. Ellos tienen dos niños maravillosos, ellos son profesionales, son cirujano dentistas y tienen su clínica. Y así, así me empezó contar todo lo de la familia

A ella le gustó también uno , porque yo nunca puse el sueldo. Pero fui bien clara en decirle a la señora “señora yo lo único que yo quiero, no me importa el sueldo , lo único que yo quiero es que me traten bien porque tuve una experiencia mala y quiero trabajar un mes para sacar pasaje para irme a mi país” “¿por qué? Tan mal te trataron los chilenos” “sí” le dije” “me trataron peor que una basura, peor, peor, peor” entonces me dijo “no mijita como se le ocurre, no todos los chilenos iguales”. Yo le decía “llegué al punto de odiar a todos los chilenos, la verdad, la verdad”...

Ella me juraba que no todos eran así.” “no” me dijo “estás equivocada” “uno nunca puede generalizar” y me explicaba porque ella es toda una dama po’, la señora Rosita

Llegué a mi nuevo trabajo, y lo primero que me dijo mi jefe, es que me haría contrato, así que estaba todo bien. Desde que empecé ahí en ese trabajo, todo maravilloso. Cumplí dos años con ellos y estoy súper bien, súper bien, gracias a Dios me tocaron uno jefes maravillosos un 7. Estoy puertas adentro y jamás me han discriminado, jamás me midieron las cosas,. Yo hay oportunidades de que yo almuerzo con ellos en la mesa, tomo once con ellos en la mesa, me tratan como la familia y todo. Supuestamente yo iba a trabajar con ellos un mes no más porque me quería devolver a mi país po’, ¡ y ahora no me quiero ir !. Llevo dos años con ellos porque son súper buenos, los niños me adoran la abuelita también...

Ahora puedo hablar tranquilamente de todo lo que pasó, ¡ gracias a Dios !. Antes, el hecho de acordarme era llorar, llorar, llorar, y cuando la otra jefa me gritaba así, yo me ponía nerviosa, mi cabeza solamente decía “Padre Nuestro que estas en los cielos...santificado sea tu ...” rezaba, rezaba y ya lo único que hacía era decir “ Señor dame fuerza, dame fuerza, dame valor para soportar, yo sé que voy a soportar, yo sé que voy a soportar yo sé voy a salir a delante, es espero que esto va a pasar Dios mío”....

Es por eso yo decidí integrarme a este grupo , donde hay mujeres y hombres, peruanos, trabajadores, y de todo tipo inmigrantes, porque yo viví todo eso ¿ya?. Entonces hay gente que no cree, hay gente que dice “no, estás están exagerando” y hay personas que hacen peores cosas que a mi, peores cosas que a mi pueden hacer. Por eso yo me integré, para poder ayudar a compatriotas que sufren discriminación, sufren humillaciones

Ahora estoy bien acá, aunque por ratos a mi me dan ganas de regresarme a mi país, ganas de regresarme, pero con todo lo que está pasando en Perú yo quiero traerme a mis hijos .para acá. Ahora yo ¡Gracias a Dios! me siento contenta y yo sé que yo voy a tener más fuerza porque yo quiero traer a mi gente acá , quiero traer a mi esposo quiero traer a mis hijos, quiero que me ayude este Chile que me hizo sufrir los primeros 10 meses.

Quiero que con la llegada de mi esposo y mis hijos disfruten ,porque a mi trabajo no me falta gracias a Dios

Mis hijos están adolescentes y me preocupa que esten allá, porque producto de la lejanía, producto de que puedan conseguirse malos amigos, hacerlos probar la droga como el otro ya está tentándose, entonces eso es lo que yo tengo miedo , yo creo que ahí sí no me lo perdonaría por eso yo estoy apurándome ahora en hacer todos los trámites para que mis hijos vengan

Todo esto que viví me sirvió hacerme más fuerte acá en Chile, porque yo antes hablaba con mis hijos me decían: “vente por favor”, entonces yo ya lloraba y decía: ¡ ya me voy, me voy , ya!. Pero pasan los días y yo digo: ¡ no, no me voy!. Porque yo sé que ellos acá van a estar felices y acá tengo mejores cosas, acá voy a estar tranquila . Además, me ha servido todo para fortalecerme como persona y para hacerme respetar como persona, mira todas esas cosas que yo pasé gracias a la discriminación de esta señora ahora me sirven, ahora nadie me puede humillar , ahora nadie me puede ofender , ahora yo me defiendo, ahora sé cuales son mis derechos todas esas cosas.

Para el futuro, lo único que yo espero es salud más que nada ¡porque imagínate! y que Dios me ayude para salir adelante, para traer a mi familia también acá po', ¡ Y ya empecé,!, ya acá está mi sobrina, ya empecé por uno entonces ya Dios quiera que de acá a un mes más vengan mi hijos y, ¡ así a la familia se va integrando acá po'!.

FIN

